

VOLUMEN VIII No. 4  
DICIEMBRE 1978

FEDESARROLLO  
BIBLIOTECA

9.2

FEDESARROLLO

# coyuntura económica

ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA COLOMBIANA



**DIRECTOR EJECUTIVO**

Miguel Urrutia Montoya

**SECRETARIO GENERAL**

Juan Sebastián Betancur Escobar

**DIRECTOR DE PUBLICACIONES**

Carlos Caballero Argáez

**INVESTIGADORES MIEMBROS**

Hernando Gómez Buendía  
Rodrigo Losada Lora  
Guillermo Perry Rubio  
Juan José Echavarría Soto  
Alfredo Fuentes Hernández  
Juan O. Buitrago D'Leiman  
Yesid Castro Forero  
Cecilia Mejía Hernández  
María Cristina Trujillo de Muñoz

**INVESTIGADORES ASOCIADOS**

Roberto Junguito Bonnet  
Mauricio Carrizosa Serrano  
Luis Jorge Garay Salamanca  
Jorge Ospina Sardi  
Diego Pizano Salazar  
Diego Roldán Luna  
Eduardo Vélez Bustillo  
José Vallejo Gómez  
Ricardo Villaveces Pardo

**CONSEJO DIRECTIVO DE FEDESARROLLO**

Alberto Vargas Martínez  
José Alejandro Cortés  
Henry Eder Caicedo  
Alvaro Hernán Mejía  
José Vicente Mogollón  
José Gómez Pinzón  
Juan Gonzalo Restrepo  
Jorge Cárdenas Gutiérrez  
Oliverio Phillips Michelsen  
Jorge Mejía Salazar  
Gastón Abello  
Javier Ramírez Soto

Sara Ordóñez de Londoño  
Rodrigo Botero Montoya  
Hernando Gómez Otálora  
Francisco Ortega  
Roberto Junguito Bonnet  
Jaime Carvajal Sinisterra  
Miguel Urrutia Montoya  
Carlos Haime  
Benjamín Martínez Moriones  
Alejandro Figueroa  
Rodrigo Escobar Navia  
Guillermo Perry Rubio

Coyuntura Económica es una publicación de la  
**Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, FEDESARROLLO**  
Calle 37 No. 20-27 — Teléfonos 2323592 - 2323594 - 2854105  
Apartado Aéreo 20513 — Bogotá, D.E., Colombia  
Licencia del Ministerio de Gobierno No. 000374

Impresor: EDITORIAL PRESENCIA, Calle 23 No. 24-50 — Teléfono 2427722, Bogotá  
Impreso en Propalcote de 90 gramos.



# coyuntura económica



FEDESARROLLO  
BIBLIOTEC

VOLUMEN VIII

No. 4

Diciembre 1978

# coyuntura económica

## **Análisis Coyuntural**

Introducción y Resumen .....	5
Actividad Económica General .....	9
Precios .....	30
Moneda y Crédito .....	36
Empleo y Salarios .....	48
Finanzas Públicas .....	57
Sector Externo .....	65
Tasa de Cambio .....	77

## **Informes especiales**

Evaluación del Control de Arrendamientos	
<i>Jorge Ospina Sardi</i> .....	83
La Otra Economía	
<i>Roberto Junguito - Carlos Caballero</i> .....	101
Políticas Selectivas de Promoción a las Exportaciones	
<i>Guillermo Perry</i> .....	141

## **Comentarios y Reseñas Bibliográficas**

Reseñas Bibliográficas .....	175
Índice Bibliográfico .....	181
Publicaciones FEDESARROLLO .....	199

# **análisis coyuntural**



## Introducción y Resumen

En términos generales la política coyuntural del gobierno fue acertada en 1978, lo cual facilitó la reducción en la inflación y el buen desempeño de la economía. El PIB creció en cerca de 8% durante el año, que es la cifra más alta registrada desde 1950. Esto se debió a la evolución excepcional de la agricultura y la industria. La demanda por trabajo también aumentó significativamente, obteniéndose los más bajos niveles de desempleo abierto en una década. Todo esto se logró simultáneamente con una desaceleración en la tasa de inflación. No obstante, existen una serie de contradicciones en los planes anunciados por el gobierno que han dado pie para que se revivan las expectativas inflacionarias. Pero, la tasa de inflación no tiene por qué volver a aumentar en 1979 si el gobierno continúa con un manejo monetario y fiscal cuidadoso, y si hace explícita su estrategia económica de mediano plazo rompiendo las expectativas de inflación.

Infortunadamente la inflación resulta en parte de factores psicológicos. En general el público no cree en las declaraciones de los Ministros de Hacienda si al mismo tiempo otros funcionarios del gobierno presentan programas claramente inflacionarios. Por ejemplo, el gobierno ha anunciado un aumento sus-

tancial en las obras públicas argumentando que éstas no son inflacionarias. Esto simplemente no es cierto. Las obras públicas son inversión de largo plazo (larga gestación) y, por tanto, son particularmente inflacionarias por aumentar la demanda agregada en el presente y la oferta de bienes y servicios solo en el largo plazo. Es más, Keynes recomendó las obras públicas como sistema para incrementar eficientemente la demanda agregada. En las condiciones actuales de la economía colombiana esto sería claramente inflacionario si las obras se financian con crédito o emisión. Sin embargo, se podrían acelerar los programas de obras públicas si se financiaran con impuestos o con tarifas. Si el gobierno se compromete a que mientras sigan subiendo las reservas internacionales los planes de obras se financien con impuestos (a través de ajustes al precio de la gasolina, por ejemplo) o con tarifas, se eliminaría la inquietud del efecto del gasto público sobre los precios. El proyecto de ley tributario presentado por el gobierno al Congreso, y particularmente las modificaciones introducidas por el ponente, tendrá un costo fiscal no despreciable, lo que plantea nuevamente el problema de cómo se van a financiar los programas de obras públicas.

La gran incógnita para 1979 es la de qué va a ocurrir con las reservas internacionales. Aunque se prevé un ingreso cafetero inferior al de 1978 y un aumento en los giros por importación —lo que debería implicar una disminución en las reservas— es posible que la cuenta de capital y la de servicios compensen estos efectos. Por esta razón se recomienda posponer parte del endeudamiento público externo hasta el segundo semestre, cuando se sabrá si la situación de reservas y de crecimiento de medios de pago hace posible obtenerlo sin efecto inflacionario. Sin embargo, es urgente tener listos para su contratación los proyectos de inversión pública con el fin de poder ejecutarlos rápidamente en caso de que comiencen a bajar las reservas internacionales y el precio del café. En la situación internacional incierta de los setentas, el gobierno tiene que tener planes muy flexibles, que se ajusten a desarrollos inesperados en los mercados externos. Y en la actual coyuntura la estrategia adecuada es tener listos proyectos de inversión pública para realizarlos cuando disminuyan los ingresos externos pero no iniciarlos antes de ello, pues serían inflacionarios.

En el campo monetario las cosas podrían estar mejor. El crecimiento de los medios de pago es excesivo y las presiones para aumentar el crédito de fomento, más las dudas sobre la austeridad en el gasto público, no permiten esperar mucho éxito en el control de la oferta monetaria. Por otra parte, debido a la disminución relativa de los precios agrícolas, las cosechas del año entrante pueden no ser tan buenas como las de 1978. Este problema no se soluciona con crédito sino con una política audaz de almacenamiento y con existencias reguladoras de alimentos. FEDESARROLLO, de todas maneras, recomienda bajar el aumento en la oferta monetaria del 30% anual al 20%-25%; esto solo se logrará si se pospone parte del endeudamiento externo del gobierno en los próximos meses.

Con un aumento del 20%-25% en la oferta monetaria, elevar el salario mínimo en más de 30% podría generar desempleo. En FEDESARROLLO, siendo tal vez un poco heterodoxos, se considera que se podría aumentar el salario mínimo hasta un máximo de 30% en dos etapas durante el próximo año, con el fin de incrementar sustancialmente el ingreso real de la clase trabajadora, que ha visto estancarse el salario real desde hace seis años. No obstante, esto implica un aumento en el salario real de 10% en un solo año, cosa que se ha visto en pocos países sin que se produzcan descalabros económicos. Sería necesario, si se toma una medida de este tipo, mantener el más estricto control monetario y fiscal para evitar la aceleración de la inflación. Como se ha demostrado que los aumentos en inflación disminuyen los salarios reales en Colombia, una decisión inflacionaria en materia de salario mínimo sería grave para la clase trabajadora.

También se encuentra una contradicción entre la muy acertada política de descentralización y el proyecto de hacer un metro en Bogotá con recursos nacionales. No puede haber descentralización real si la nación canaliza una alta proporción de sus recursos de inversión a obras en las tres grandes ciudades. La incongruencia se eliminaría si el metro se financia con recursos de Bogotá y tarifas; sin embargo, esto no parece viable dada la situación fiscal de la Capital.

Tampoco es consistente la política acertada de promoción de exportaciones con un proyecto de ley que reduce los ingresos de PROEXPO. El principal problema de la economía colombiana en la década de los ochentas va a ser nuevamente el cambiario; para obviarlo se tendría que aumentar la competitividad de las exportaciones colombianas con base en ajustes cambiarios y en un fortalecimiento de los subsidios a la exportación.

Dado el acertado manejo económico de los últimos meses es muy probable

que a medida que se discuta el nuevo Plan de Desarrollo dentro del gobierno se irán haciendo más compatibles los programas de mediano plazo. Aunque no sobraría aclarar algunas de estas incongruencias, el ambiente inflacionario que está volviendo a apoderarse del país se modificaría si en los próximos tres meses se mantiene un manejo monetario y fiscal estricto, si se logra un arreglo razonable en materia de salario mínimo y si el Congreso no adopta la iniciativa tributaria del Senador Dajer Chadid.

En los capítulos que siguen se presentan estimativos sobre el comportamiento de la economía en 1978 y proyecciones muy preliminares para 1979. Las proyecciones definitivas se harán en la revista de Abril del año próximo. Ha sido grato para FEDESARROLLO encontrar que la mayoría de las proyecciones hechas en Abril se confirmaron a través del año. En particular, parece que se acertó en materia de precios y de producción.

### **El Proyecto Tributario y sus Modificaciones**

Estando en prensa esta revista, FEDESARROLLO conoció la ponencia del Senador Gustavo Dajer para el proyecto de alivio tributario, y el pliego de modificaciones correspondiente. En la ponencia del Senador Dajer se establece que el proyecto espera lograr "un incremento en el recaudo de los recursos para el Estado, facilitar al contribuyente el pago de sus impuestos, evitar la evasión fiscal e incentivar realmente a las personas naturales, jurídicas y a los distintos sectores de la economía nacional con un alivio tributario real, verdadero y eficaz".

Es difícil ver cómo se puede producir un alivio tributario real y un incremento en el recaudo. Debe quedar muy en claro que las modificaciones propuestas tienen un alto costo fiscal e implican una disminución grande en la progresi-

vidad del sistema de impuestos colombiano. Las diferentes leyes de alivio tributario reformando la legislación de 1974 han reducido tanto la elasticidad del impuesto de renta como su participación en los ingresos totales; el impuesto de renta, que es el tributo que le da progresividad al sistema, disminuyó de 43.2% de los ingresos corrientes en 1975 a 25% en 1978. El proyecto en consideración disminuirá aún más la participación de este tributo. Por esta razón, y porque el proyecto genera nuevamente graves inequidades a favor de los contriuyentes de altos ingresos, el sistema tributario colombiano podría volverse regresivo en términos globales, por primera vez en muchos años.

Estimativos muy tentativos dan una disminución de recaudo de 5.000 millones de pesos, o sea una disminución de 5% en los ingresos corrientes proyectados para 1979, y de 14% con relación a los recaudos de renta y complementarios. La participación del impuesto de renta bajaría a 30%, o sea el nivel más bajo desde 1955<sup>1</sup>.

La mayoría de los cambios concretos propuestos benefician a las personas de más altos ingresos exclusivamente; los otros lo hacen por igual a todos los contribuyentes. La reforma sería buena si contuviera exclusivamente una norma ajustando los valores absolutos de las normas, expresados en moneda nacional, en el 100% del incremento en el índice de precios (Art. 27 del pliego). Esto eliminaría las distorsiones que le causa la inflación al régimen tributario y solucionaría la mayoría de los problemas que más se han discutido recientemente. (Respecto a las ganancias ocasionales, lo lógico y equitativo sería mantener el régimen actual, pero autorizando reajustar el costo fiscal cada año por el 100% del aumento en precios).

La filosofía del proyecto tributario es la de estimular la capitalización dismi-

<sup>1</sup> Ver Cuadro 6, p. 114. *Coyuntura Económica*, Volumen VIII, No. 1, Abril de 1978.



nuyendo radicalmente los impuestos a las rentas de capital. Esta estrategia se podría justificar si el país estuviera en una grave recesión y fuera necesario estimular la inversión aún a costa de un empeoramiento en la distribución del ingreso. Pero la realidad es otra.

Como se ha visto, durante 1978 el producto nacional creció a la tasa más alta desde que existen cuentas nacionales (1950) y la inversión privada tuvo un gran auge. El desempleo llegó al mejor nivel de la década. Todo esto ocurrió dentro del actual régimen tributario.

Al mismo tiempo, la inversión pública volvió a tener niveles poco satisfactorios y subsisten graves problemas para financiar obras públicas, el sistema educativo y los programas de salud. En las ciudades no hay seguridad por

falta de policías, no hay parques, no se recogen las basuras y el tráfico no funciona por falta de control al tránsito. Con los presentes niveles de recursos fiscales tampoco se puede solucionar el transporte público urbano ni solucionar los problemas de los ferrocarriles.

Ante esta situación, es difícil ver la justificación de una disminución en los impuestos de los contribuyentes de altas rentas. La medida no se necesita para crear empleo, pues la inversión está a buen nivel y, por el contrario, la bonanza que vive el país parece haber concentrado ingresos en el sector urbano. Es importante que exista conciencia en el Congreso de que el proyecto es regresivo y que no beneficia a la mayoría de los contribuyentes tal como se comenta en el capítulo de Finanzas Públicas de esta entrega de *Coyuntura Económica*.

## Actividad Económica General

### A. Introducción

En 1978 Colombia va a registrar la tasa más alta de crecimiento del Producto Interno Bruto, PIB, desde que se iniciaron las cuentas nacionales (1950). En efecto, como se observa en el cuadro II-1, es posible que el PIB en este año crezca a 8%. Desde 1950, sólo en 1972 y 1973 se lograron tasas similares (7.8% y 7.1% respectivamente) y en esos años todas las economías en el mundo estaban creciendo aceleradamente, mientras que en 1978 pocas han crecido al ritmo de la colombiana.

Este resultado tan positivo se debe al magnífico comportamiento del sector agrícola, acompañado por un sustancial aumento en la producción industrial. En el sector de la construcción, la bonanza en la edificación urbana se compensó probablemente por un estancamiento relativo en la inversión en obras públicas.

Debido al crecimiento industrial y al agrícola, a las crecientes importaciones, y al año récord de exportación de café, el subsector transporte también tuvo un buen desarrollo, al igual que el comercio. Por falta de información, se supuso un crecimiento muy bajo del

sector ganadero. Si este supuesto es equivocado, el PIB nacional puede resultar más alto del aquí estimado.

Tomando en cuenta la disminución en los precios de café y azúcar, es probable un deterioro en los términos de intercambio, lo que implicaría un aumento en el ingreso nacional inferior en este año al aumento en el PIB.

Las perspectivas para 1979 son buenas. Es posible que los altos niveles de inversión de 1977 y 1978 eviten el cuello de botella implícito en los altos grados de utilización de equipo que muestra la encuesta industrial. No obstante, la disminución relativa de los precios agrícolas puede desincentivar una mayor ampliación en el área cultivada, por lo cual el año agrícola de 1979 puede ser menos bueno que el de 1978. Dados los posibles cuellos de botella industriales, y un crecimiento agrícola menor, la tasa de crecimiento del PIB en 1979 será inferior a la de este año pero podría mantenerse el buen nivel de los primeros años de esta década. Los cuellos de botella en la industria y el menor aumento en la producción agrícola harán también necesaria una política activa de importaciones para evitar presiones inflacionarias por el lado de la oferta.

**Cuadro II-1**  
**CRECIMIENTO DEL PIB**  
**EN LOS PRINCIPALES SECTORES**  
**EN 1978**

	%
Agrícola	8
Industria	11
Minería	-5
Construcción — Edificación Urbana	25
Crecimiento total del PIB	8

Fuente: Estimativos de FEDESARROLLO con base en la información en esta revista.

## B. Industria Manufacturera

### 1. Introducción

Con base en información suministrada por 111 empresas, correspondiente al comportamiento de la industria durante el primer semestre y a las expectativas empresariales para el segundo semestre, se puede afirmar que durante 1978 la industria nacional registró uno de los más altos índices de actividad en los últimos años. Con relación a los períodos correspondientes al año anterior, la producción industrial creció, durante el primer semestre a una tasa superior al 11% en términos reales y se estima que el crecimiento para el año completo de 1978 fue de ese mismo orden. El empleo industrial se incrementó en un 3.3% durante el primer semestre en tanto que para el año completo se estima su crecimiento en 4.2%. La utilización de capacidad instalada mostró también un notable incremento durante el primer semestre (5.6%), lo que elevó el índice de utilización al 83%, llegándose a un nivel similar al relativamente alto que se registró en 1973.

Dado el desconocimiento casi total que existe en el país con respecto a la situación coyuntural de la pequeña y mediana industria (PMI), en la presente entrega de *Coyuntura Económica* se intenta por primera vez mostrar por separado los distintos indicadores de

comportamiento para un grupo de 28 pequeñas y medianas empresas<sup>1</sup>. Con relación a este ejercicio cabe destacar dos resultados importantes: primero, que el dinamismo de las pequeñas y medianas empresas fue bastante similar al observado en las empresas grandes en lo referente al comportamiento de la producción, las ventas y el empleo; segundo, que existen diferencias acentuadas en los niveles de utilización de capacidad, lo cual indica que el crecimiento de ambos grupos de empresas obedece en buena parte a patrones diferentes. En la sección respectiva se muestra, en particular, que el crecimiento por la vía de una mayor utilización de la capacidad instalada (en el sentido de turnos múltiples) no es una alternativa efectivamente abierta para la mayor parte de la pequeña y mediana industria.

La representatividad de la encuesta en su conjunto y de los sectores individuales es bastante similar a la correspondiente a encuestas anteriores (Ver Cuadro II-2) lo que quiere decir que los resultados son bastante confiables en el agregado, en tanto que para algunos sectores particulares posiblemente hay algunos sesgos considerables. Este problema se presenta especialmente en los sectores 34 (industrias de la madera) y 37 (industrias metálicas básicas). Los sectores 32 (textiles, etc.), 34 (papel y sus productos, etc.) y 35 (industrias químicas, etc.) pueden considerarse bastante bien representados, en tanto que los sectores restantes se encuentran en una situación intermedia.

### 2. Producción y Ventas

Las cifras de crecimientos en términos nominales, presentados en el Cuadro II-3 muestran que en la mayoría de los sectores, así como para el conjunto

<sup>1</sup> El tamaño promedio de las empresas tradicionalmente incluido en la encuesta de FEDESARROLLO es de 937 empleados y obreros. El grupo de pequeñas y medianas empresas tiene un tamaño promedio de 39 personas.



Cuadro II-2

## REPRESENTATIVIDAD Y COMPOSICION DE LA MUESTRA\*

Cód. CIU	Sector Industrial	Participación de la muestra en la producción industrial	Distribución del valor de la producción	
			En la muestra	En la industria manufacturera
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	21.7	20.6	35.2
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	56.5	25.1	16.4
33	Industrias de la madera	10.7	0.4	1.3
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	35.1	6.1	6.4
35	Industrias químicas, derivados del petróleo y el carbón, caucho y plástico	62.9	32.9	19.4
36	Productos de minerales no metálicos	35.7	3.8	3.9
37	Industrias metálicas básicas	25.5	2.2	3.2
38	Productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte	23.1	8.9	14.2
	Industria manufacturera fabril	36.9	100.0	100.0

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre de 1978 y DANE, Industria Manufacturera 1975.

\* No se incluye la muestra de pequeñas y medianas empresas.

Cuadro II-3

## CIFRAS PRINCIPALES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

Cód. CIU	Sector Industrial	Variación Nominal Primer Semestre 1978/1977				Producción export. Primer sem. 1978	Valor Inversión Primer sem. 1977
		Produc- ción %	Ventas en Exporta- el País %	ciones %	Inversión %	1978 %	1977 (\$ mill.)
31	Productos alimenticios, bebi- das y tabaco	29.7	24.4	102.8	-5.1	1.6	728.7
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	17.5	17.6	26.6	139.5	13.1	638.4
33	Industrias de la madera	29.7	69.5	-86.2	100.0	0.8	17.4
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	32.0	29.1	29.9	30.5	4.3	214.2
35	Industrias químicas, derivados del petróleo y el carbón, cau- cho y plástico	26.3	33.1	22.7	4.9	20.6	5.965.8
36	Productos de minerales no me- tálicos	38.5	44.3	-55.2	87.9	2.4	192.6
37	Industrias metálicas básicas	9.8	34.8	-24.7	354.9	1.1	47.5
38	Productos metálicos, maquina- ria y equipos de transporte	60.0	59.9	76.9	66.6	3.3	217.9
	Ind. manufacturera fabril <sup>1</sup>	27.9	30.0	24.4	22.0	11.0	8.022.7
	Ind. manufacturera fabril <sup>2</sup>	31.2	32.0	—	—	—	—
	Pequeña y mediana industria	24.5	25.4	—	79.7	—	23.8

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre 1978.

<sup>1</sup> Promedio para la muestra.

<sup>2</sup> Promedio ponderado por la participación de cada sector en la producción industrial de 1975 según el DANE.

de las empresas grandes y de la PMI, la producción y las ventas en el país crecieron a tasas bastantes similares, lo cual indica que, en general, no se registraron desfases importantes entre la producción y las ventas. Esto es consistente, en general, con cambios relativamente considerables en el valor de las exportaciones, dado el bajo porcentaje que éstas representan dentro de la producción industrial de los diferentes sectores, con excepción del sector de textiles y confecciones, y el de productos químicos. Los mayores aumentos de las exportaciones se efectuaron en el sector de productos alimenticios, lo que compensó ampliamente la baja del 50% real que se registró en el primer semes-

tre de 1977<sup>2</sup> y en el sector de productos metálicos. El incremento en las exportaciones del sector 32, que en términos reales equivale aproximadamente al 13%, se concentró en la rama textil, ya que las empresas exportadoras de confecciones registraron bajas.

El comportamiento de la producción en términos reales ha sido estimado en el Cuadro II-4 utilizando dos métodos alternativos: el "tradicional", que consiste en deflactar la variación nominal con base en los índices de precios al por mayor correspondiente a la producción

<sup>2</sup> Véase COYUNTURA ECONOMICA, Vol. VII, No. 4, Diciembre 1977.

**Cuadro II-4**  
**INDICADORES DE LA ACTIVIDAD REAL INDUSTRIAL**  
(Cifras porcentuales)

Cód. CIU	Sector Industrial	Cambio en Producción física		Cambio en empleo total	Cambio en capacidad utilizada
		I-78 (a)	I-77 (b)	Diciembre/77 a Junio/78	
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	15.6	13.8	7.0	2.2
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	9.8	1.3	0.4	1.8
33	Industrias de la madera	-1.5	16.9	4.0	5.7
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	12.6	12.0	-3.1	1.1
35	Industrias químicas, derivados del petróleo y el carbón, caucho y plástico	5.7	13.0	6.0	4.4
36	Productos de minerales no metálicos	1.6	14.6	2.7	1.9
37	Industrias metálicas básicas	1.3*	10.0*	2.6	20.2
38	Productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte	47.3	33.0	6.4	27.3
	Ind. manufacturera abril <sup>1</sup>	11.9	11.4	3.3	4.1
	Ind. manufacturera abril <sup>2</sup>	15.8	14.2	—	—
	Pequeña y mediana industria	8.4	—	9.4	-0.7

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre 1978.

<sup>a</sup> Estimado al deflactar los cambios nominales con base en los índices de precios al por mayor de la producción industrial nacional.

<sup>b</sup> Estimado con base en cantidades producidas de productos principales.

<sup>1</sup> Promedio para la muestra.

<sup>2</sup> Promedio ponderado por la participación de cada sector en la producción industrial de 1975 según el DANE.

\* Ajustado con base en estimativos preliminares para Paz del Río, cuya encuesta no se recibió a tiempo.

industrial nacional, y el "directo", con base en las cantidades producidas de los tres productos principales de cada empresa, información ésta recolectada por la encuesta. Se destaca el hecho de que, si bien los dos métodos producen resultados diferentes a nivel de sectores, los estimativos para el conjunto de la muestra prácticamente coinciden, arrojando un crecimiento del 11 al 12% para la muestra de empresas grandes. Al ponderar cada sector por su participación dentro del total de la producción nacional según el DANE, se obtienen tasas de crecimiento aún mayores, y la discrepancia entre los dos métodos de estimación se hace más notable. El sistema de ponderar cada sector por su participación en la producción industrial nacional se supone una buena representatividad de la encuesta a nivel sectorial, condición que no se cumple, razón por la cual los totales no ponderados se considerarán más confiables. Estos obstáculos metodológicos no afectan sin embargo, la conclusión de que en el período considerado la industria registró una de las

mayores tasas de crecimiento de los últimos años.

A nivel de sectores la encuesta registró las mayores tasas de crecimiento, según ambas metodologías, en productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte, productos alimenticios y papel y sus productos. La producción física de productos principales aumentó en todos los sectores a tasas superiores al 10%, excepción hecha del sector textil, debido en parte a que las grandes empresas confeccionistas se vieron afectadas por la baja en sus exportaciones, que también se habían reducido en 1977. El considerable aumento registrado en el sector 38 (47% y 33%) se debe en buena parte a la mayor actividad registrada en las empresas ensambladoras en las cuales, como se verá más adelante, se registró también un aumento notable en la utilización de su capacidad instalada.

Suponiendo que los precios para los productos de la PMI crecieron en pro-

Cuadro II-5

## PROYECCIONES EMPRESARIALES PARA EL SEGUNDO SEMESTRE 1978

(Cambio porcentual de magnitudes reales II-78 vs. II-77)

Cód. CIU	Sector Industrial	Producción	Ventas en el País	Exportaciones
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	7.1	8.6	45.5
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	5.8	2.3	17.1
33	Industrias de la madera	34.1	57.6	—
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	16.3	18.9	17.0
35	Industrias químicas, derivados del petróleo y el carbón, cauchos y plásticos	5.1	4.0	12.7
36	Productos de minerales no metálicos	19.6	23.9	41.7
37	Industrias metálicas básicas	13.7	15.3	63.1
38	Productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte	42.7	21.4	-32.1
	Industria manufacturera fabril <sup>1</sup>	10.9	7.6	14.3
	Industria manufacturera fabril <sup>2</sup>	13.2	10.6	—
	Pequeña y mediana industria	22.9	20.6	—

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre 1978.

<sup>1</sup> Promedio para la muestra.<sup>2</sup> Promedio ponderado por la participación de cada sector en la producción industrial de 1975, según el DANE.



medio lo mismo que los del total de la producción industrial nacional (14.9%), se obtiene para dicho grupo un crecimiento real del 8.4% durante el primer semestre, cifra que denota un gran dinamismo y que contrasta con el supuesto comúnmente adoptado de que la PMI crece en Colombia a tasas bastante moderadas, independientemente de la actividad que se registre en la gran industria<sup>3</sup>.

Las proyecciones empresariales para el segundo semestre (Cuadro II-5) permiten afirmar que la producción industrial real aumentó en 1978 a una tasa similar a la registrada para el primer semestre, es decir, entre el 11 y 12%. El crecimiento esperado en las ventas (7.6% no ponderado y 10.6% ponderado) resulta inferior, lo cual es consistente con la situación de inventarios registrada en junio, cuando un buen porcentaje de las empresas los consideraba relativamente bajos. De otra parte, se esperaba un crecimiento real del 14.3% en las exportaciones, con expectativas favorables en todos los sectores, excepto el de productos metálicos, maquinaria y equipo de transporte, lo cual parece reflejar un cambio estacional antes que una modificación en la tendencia ascendente que dicho sector ha mostrado en ese aspecto en los últimos años.

Las proyecciones de producción y ventas reales del grupo de empresas pertinentes a la PMI lucen extremadamente optimistas (23 y 20.6%, respectivamente). Ello obedece en buena medida a que muchas empresas proyectaron el valor y no el volumen físico de la producción. Sin embargo, aún descontando este factor, se obtendrían crecimientos del orden del 10%, lo que implicaría que en 1978 la producción real de ese grupo de empresas habría aumentado a una tasa similar a la correspondiente a la gran industria.

Cabe anotar finalmente que, debido al aumento en capacidad utilizada y a incrementos modestos en los niveles de inversión, puede dificultarse en el futuro próximo el logro de altas tasas de crecimiento en la producción industrial.

Durante el primer semestre las empresas grandes registraron un incremento en la inversión, a precios corrientes, del 22%. Si se tiene en cuenta que entre el primer semestre de 1977 y el de 1978 los precios de los bienes de capital, según el Banco de la República, crecieron cerca del 25%, se obtiene una ligera baja de la inversión en términos reales. No obstante, es bueno recordar que el nivel de inversión de 1977 fue alto. De otra parte, los planes de inversión para el segundo semestre no indican cambios en esta tendencia. Debe anotarse, sin embargo, que el 74% de la inversión total registrada se concentró principalmente en el sector químico (en razón del plan de inversión de ECOPETROL) y que éste mostró un incremento de sólo el 5% nominal en la inversión, factor que pesa bastante sobre el crecimiento total promedio y que contrarresta el cercano o superior al 100% que tuvieron los sectores de textiles, industrias de la madera, productos minerales no metálicos y metálicos. Se concluye, entonces, que al excluir ECOPETROL de los cálculos de inversión puede verse que ésta aumentó en 33.1% en términos reales en los distintos sectores industriales. En las pequeñas y medianas empresas el incremento fue también sustancial (80% nominal, equivalente a cerca del 44% a precios constantes).

### 3. Empleo y Salarios

El dinamismo que caracterizó la producción industrial durante el primer semestre se vió reflejado en la generación de empleo, al incrementarse en 3.3% el número de trabajadores de la gran industria entre diciembre 31 de 1977 y junio 30 de 1978. Los mayores incrementos tuvieron lugar en las industrias de alimentos (7.0%), en las

<sup>3</sup> No fue posible hacer para la PMI un estimativo confiable de crecimiento con base en la producción física de productos principales dado el reducido número de empresas que respondieron a dicha pregunta.

**Cuadro II-6**  
**EMPLEO Y SALARIOS**  
**(Variación porcentual)**

Cód. CIU	Sector Industrial	Número de trabajadores			Salarios de empleados (E) y Obreros (O)					
		Dic.77- Jun.78		Dic.77- Jun.78 <sup>1</sup>	Dic.77-Jun.78		Jun.78-Dic.78 <sup>1</sup>		Dic.77-Dic.78 <sup>1</sup>	
		Jun.78	Dic.78 <sup>1</sup>		E	O	E	O	E	O
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	7.0	2.2	4.6	23.3	24.7	5.6	1.9	30.2	27.1
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	0.4	0.7	1.1	18.5	28.1	7.8	5.1	27.7	34.6
33	Industrias de madera	4.0	2.5	6.6	16.9	11.9	16.5	16.7	36.2	30.6
34	Papeles y sus productos, imprentas y editoriales	3.1	5.0	1.7	17.0	14.4	14.3	17.2	33.7	34.1
35	Industrias químicas, derivados del petróleo, el carbón, caucho y plásticos	6.0	1.7	7.8	18.5	21.7	3.0	3.8	22.1	26.3
36	Productos de minerales no metálicos	2.7	2.0	4.7	24.4	18.9	13.1	25.7	40.7	49.5
37	Industrias metálicas básicas	2.6	3.2	5.9	20.2	4.1	13.0	25.1	35.8	30.2
38	Productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte	6.4	3.2	9.8	11.5	8.2	19.6	17.9	33.4	27.6
	<b>Total</b>	<b>3.3</b>	<b>0.9</b>	<b>4.2</b>	<b>19.1</b>	<b>23.0</b>	<b>8.4</b>	<b>7.5</b>	<b>29.1</b>	<b>32.2</b>
	<b>Pequeña y Mediana Industria</b>	<b>9.4</b>	<b>4.9</b>	<b>14.8</b>	<b>24.0</b>	<b>15.2</b>	<b>3.6</b>	<b>10.4</b>	<b>28.5</b>	<b>27.2</b>

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre de 1978.

<sup>1</sup> Variación esperada.

químicas (6.0%) y en el sector de productos metálicos, maquinaria y equipo de transporte (6.4%), (ver Cuadro II-6). Estos sectores figuran también entre los de mayor crecimiento de la producción real.

De acuerdo con las proyecciones de los empresarios para el segundo semestre, el aumento en el empleo durante el año completo sería del orden del 4.2%, cifra también superior a la registrada en los últimos cinco años. El incremento moderado adicional que se proyecta para el segundo semestre, 0.9%, se debe en parte a la disminución anunciada en el sector de alimentos, la cual, a su turno, se genera en sólo dos grandes empresas de comestibles. Cabe destacar un crecimiento del empleo en el grupo de empresas pertenecientes a la PMI del 9.4% durante el primer semestre, y del 14.8% proyectado para el año completo, cifras superiores al crecimiento en la producción real, contrario a lo observado en la gran industria. Esto podría

interpretarse, en primer término, como indicativo de una mayor intensidad relativa en el uso de mano de obra en la PMI y en segundo lugar, como evidencia de que la productividad promedio del trabajo continuó su tendencia ascendente en la gran industria en tanto que se mantuvo más o menos constante en la PMI. El no crecimiento de la "productividad" en la PMI puede ser ilusorio, sin embargo, si se constata que en este grupo la mayor generación de empleo se presentó en actividades que se caracterizan por la producción de artículos a precios relativamente bajos.

El aumento en el empleo se vió acompañado de un incremento de los salarios del 6.1% para empleados y del 9.0% para obreros (en términos reales) entre diciembre de 1977 y junio de 1978<sup>4</sup>. Las

<sup>4</sup> Se obtiene al deflactar las variaciones nominales del Cuadro II-6 por el cambio en el índice nacional de precios al consumidor en el período respectivo, según el DANE (12.3% para empleados y 12.8% para obreros).

**Cuadro II-7**  
**VARIACION EN LOS PRECIOS DOMESTICOS Y DE EXPORTACION**  
**(Porcentaje)**

Cód. CIU	Sector Industrial	Precios Nacionales		Precios de Exportación	
		Primer semestre	Segundo semestre*	Primer semestre	Segundo semestre*
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	5.9	10.7	14.7	-0.3
32	Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	11.6	12.9	11.1	7.2
33	Industria de la madera	14.2	12.9	—	—
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	5.6	13.7	2.9	4.8
35	Industrias químicas, derivados del petróleo, el carbón, caucho y plásticos	2.2	3.6	-5.0	8.7
36	Productos de minerales no metálicos	8.3	2.8	7.9	—
37	Industrias metálicas básicas	13.7	9.7	2.0	6.5
38	Productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte	12.5	6.6	9.0	9.5
	<b>Total</b>	<b>7.2</b>	<b>8.8</b>	<b>-0.7</b>	<b>7.7</b>
	<b>Pequeña y Mediana Industria</b>	<b>12.5</b>	<b>9.8</b>	<b>—</b>	<b>—</b>

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre de 1978.

\* Proyecciones empresariales.

cifras correspondientes para las pequeñas y medianas empresas de la muestra son el 10.4 y el 2.1% respectivamente, lo que indica que el diferencial de ingresos que existe entre los trabajadores de la gran industria y sus colegas de la PMI se ha incrementado<sup>5</sup>. Para el año completo los empresarios estimaban crecimientos nominales del 33.4% para empleados y del 27.6% para obreros en la gran industria, y del 28.5% y 27.2% en la PMI. Dados los estimativos de inflación para 1978 (índice de precios al consumidor) las cifras anteriores implicarían aumentos reales en los salarios del orden de 7.0% para obreros y 10% para empleados en la gran industria.

#### 4. Precios

El Cuadro II-7 presenta los cambios registrados durante el primer semestre en los precios para las ventas en el país y en el exterior, según el criterio de los empresarios, y sus expectativas para el segundo semestre. El efecto combinado del aumento promedio registrado durante el primer semestre para la gran industria (7.2%), y del aumento esperado para el segundo semestre (8.8%), implica para el año completo un incremento en los precios de la producción industrial del orden del 16.6% en las ventas internas.

Los precios de exportación muestran un comportamiento mucho más moderado, puesto que se mantuvieron prácticamente estables durante el primer semestre, y se esperaba que crecieran a la tasa relativamente baja del 7.7% durante el segundo semestre, cifras que equivalen a un crecimiento anual del

<sup>5</sup> Las prestaciones sociales para obreros crecieron en términos nominales el 12.7% en las empresas grandes y el 17.2% en las pequeñas y medianas. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que las prestaciones sociales forman una mayor proporción del ingreso de los trabajadores en la gran industria que en la PMI.

6.9%. El mayor aumento en precios de exportación durante el primer semestre se registró en el rubro de productos alimenticios lo cual, unido al incremento relativamente bajo que tuvo lugar para las ventas en el país, ayuda a explicar el elevado crecimiento que se registró en el valor de las exportaciones de dicho sector durante este período.

Suponiendo que en promedio la industria exportó durante 1978 el 11% de su producción (Cuadro II-3), se concluye que los precios para la producción industrial nacional crecieron aproximadamente el 16% durante 1978. Al comparar esta cifra con el incremento registrado en 1977 de acuerdo con el Banco de la República (18.2%) se tiene que, de cumplirse las expectativas empresariales, en este año habrían cedido ligeramente las presiones inflacionarias en lo

que respecta a los bienes industriales. Debe aclararse, sin embargo, que el estimativo anterior se basa únicamente en las cifras de la encuesta correspondientes a la gran industria. Las empresas pequeñas y medianas acusaron un mayor incremento de precios durante el primer semestre (12.5%) y esperaban también uno ligeramente superior al de la gran industria para el segundo (9.8%), lo que equivale a un aumento anual del 23.5%.

## 5. Inventarios

### a. Productos terminados

La situación de inventarios ha sido normal a juzgar por las apreciaciones de los empresarios con relación a los niveles registrados en diciembre de 1977, en

Cuadro II-8  
NIVELES DE INVENTARIOS: PRODUCTOS TERMINADOS<sup>1</sup>

Cód. CHU	Sector Industrial	Diciembre 1977			Junio 1978			Diciembre 1978		
		A	N	B	A	N	B	A	N	B
31	Prod. alimenticios, bebidas y tabacos	11	68	21	22	78	—	21	47	32
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	14	53	33	30	60	10	—	67	33
33	Industria de la madera	—	50	50	50	25	25	—	50	50
34	Papel y sus prod., imprentas y editoriales	20	40	40	40	20	40	20	20	60
35	Industrias químicas, derivados del petróleo y el carbón, caucho y plástico	5	67	28	22	72	6	—	94	6
36	Prod. de minerales no metálicos	—	87	13	13	87	—	12	75	12
37	Industrias metálicas básicas	—	50	50	—	—	100	—	50	50
38	Prod. metálicos, maquinaria y equipos de transporte	14	29	57	—	43	57	—	43	57
	Total	9	59	32	23	61	17	7	63	30
	Pequeña y Mediana Industria	11	67	22	26	56	18	8	64	28

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre de 1978.

<sup>1</sup> Las cifras indican el porcentaje de empresas que en cada sector considera los inventarios altos (A), normales (N) o bajos (B).



junio de 1978 y por las expectativas para diciembre del año que termina (véase cuadro II-8). La manera como se reparten las opiniones en las tres fechas consideradas sugiere que durante el primer semestre de 1978 la producción física tendió a aumentar en algunas empresas a un ritmo superior al de las ventas (obsérvese cómo en junio aumentó el porcentaje de empresas con inventarios "altos", en tanto que se redujo considerablemente aquel con inventarios "bajos", con respecto a la situación en diciembre anterior). Sin embargo, esa tendencia hacia la acumulación de inventarios a niveles superiores a lo normal debe atribuirse en buena medida a expectativas favorables con relación al comportamiento de las ventas durante el segundo semestre, expectativas que parecen haberse confirmado a juzgar por el reducido número de empresas que

esperaba tener inventarios "altos" para diciembre de 1978, y por el aumento notable en las que esperaban inventarios "bajos"<sup>6</sup>. Es de destacar el hecho de que los inventarios en las empresas medianas y pequeñas tuvieron un comportamiento bastante similar al registrado o esperado en las empresas grandes.

#### b. Productos en proceso

La tendencia observada en el nivel de productos en proceso de las empresas grandes es similar a la de productos terminados, aunque los niveles normales son aún más predominantes (más del 80% de los casos en los tres puntos de

<sup>6</sup> Las opiniones de los empresarios fueron recogidas en octubre-noviembre, lo que implica que las expectativas para diciembre estaban ya bien fundamentadas.

**Cuadro II-9**  
**NIVELES DE INVENTARIOS: PRODUCTOS EN PROCESO<sup>1</sup>**

Cód. CIU	Sector Industrial	Diciembre 1977			Junio 1978			Diciembre 1978		
		A	N	B	A	N	B	A	N	B
31	Prod. alimenticios, bebidas y tabaco	6	88	6	13	81	6	6	88	6
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	10	76	14	15	85	—	5	86	9
33	Industrias de la madera	—	75	25	50	50	—	50	50	—
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	—	100	—	—	100	—	—	80	20
35	Industrias químicas, derivados del petróleo, el carbón, caucho y plásticos	—	75	25	—	87	12	—	81	19
36	Productos de minerales no metálicos	—	100	—	—	100	—	—	100	—
37	Industrias metálicas básicas	25	75	—	25	50	25	—	75	25
38	Prod. metálicos, maquinaria y equipos de transporte	12	75	12	—	87	12	—	87	12
	<b>Total</b>	<b>6</b>	<b>81</b>	<b>13</b>	<b>10</b>	<b>83</b>	<b>7</b>	<b>5</b>	<b>83</b>	<b>12</b>
	Pequeña y Mediana Industria	—	56	44	20	60	20	9	61	30

Fuente. FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre de 1978

<sup>1</sup> Las cifras indican el porcentaje de empresas que en cada sector considera sus inventarios altos (A), normales (N) o bajos (B).

observación, según el Cuadro II-9). En la muestra de pequeña y mediana industria también predominan los niveles normales, pero es apreciable la producción de empresas con niveles considerados como bajos. Estas opiniones sobre inventarios confirman la impresión de que 1978 fue un buen año para la industria.

#### c. Materias primas

Nuevamente aquí la normalidad de los niveles de inventarios es la nota destacada. Tanto en la grande como en la pequeña y mediana industria (Cuadro II-10). En esta última, sin embargo, una proporción importante (del orden del 30%) de las empresas muestran niveles bajos, situación similar a la observada con relación a los productos en proceso.

El que una alta proporción de la PMI considere bajos sus inventarios de materias primas y de productos en proceso puede estar reflejando problemas en la disponibilidad de materiales para este sector, o serias limitaciones en la capacidad para su financiamiento. La primera situación sería explicable si se considera que la expansión de las actividades industriales durante 1977 y 1978 ha debido provocar ocasionales excesos de demanda por materias primas, y que el peso del ajuste (esto es, la proporción de demanda insatisfecha) recae con mayor intensidad en las unidades de producción más pequeñas, que son las que tienen menos poder en el mercado.

#### 6. Utilización de capacidad

El Cuadro II-11 muestra, a nivel de agrupaciones industriales y de la peque-

**Cuadro II-10**  
**NIVELES DE INVENTARIOS: MATERIAS PRIMAS<sup>1</sup>**

Cód. CIU	Sector Industrial	Diciembre 1977			Junio 1978			Diciembre 1978		
		A	N	B	A	N	B	A	N	B
31	Prod. alimenticios, bebidas y tabaco	11	78	11	5	79	16	31	53	16
32	Textiles prendas de vestir e industria del cuero	5	90	5	10	90	—	—	95	5
33	Industria de la madera	—	75	25	75	25	—	25	75	—
34	Papel y sus prod., imprentas y editoriales	25	75	—	25	75	—	20	80	—
35	Industrias químicas, derivados del petróleo y el carbon caucho y plástico	18	59	23	23	65	12	12	70	18
36	Prod. de minerales no metálicos	—	100	—	—	87	12	12	75	12
37	Industrias metálicas básicas	25	50	25	25	—	75	25	50	25
38	Prod. metálicos, maquinaria y equipos de transporte	12	75	12	22	78	—	11	78	11
	<b>Total</b>	<b>11</b>	<b>77</b>	<b>12</b>	<b>16</b>	<b>73</b>	<b>11</b>	<b>15</b>	<b>74</b>	<b>11</b>
	Pequeña y Mediana Industria	10	55	35	21	52	28	4	67	30

Fuente. FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre de 1978

<sup>1</sup> Las cifras indican el porcentaje de empresas que en cada sector considera sus inventarios altos (A), normales (N) o bajos (B).

Cuadro II-11

DISTRIBUCION DE LAS EMPRESAS SEGUN NUMERO POSIBLE DE TURNOS  
Y TURNOS TRABAJADOS

(Distribución porcentual)

Cód. CIU	Sector Industrial	Número máximo de turnos utilizable					Número de turnos trabajados Primer semestre 1977					Número de turnos trabajados Primer semestre 1978				
		1	1½	2	2½	3	1	1½	2	2½	3	1	1½	2	2½	3
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	—	5	16	5	74	10	16	16	21	37	10	16	16	21	37
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	13	—	17	—	70	30	—	9	13	48	30	—	13	4	52
33	Industrias de la madera	—	25	25	25	25	50	—	25	—	25	25	25	25	—	25
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	—	—	—	—	100	—	—	33	17	50	—	—	33	17	50
35	Industrias químicas, derivados del petróleo y el carbón, caucho y plásticos	—	—	15	—	85	10	10	5	10	65	5	5	15	5	70
36	Productos de minerales no metálicos	—	—	—	—	100	—	14	14	—	71	—	—	29	—	71
37	Industrias metálicas básicas	—	—	—	50	50	—	—	50	—	50	—	—	50	—	50
38	Productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte	—	—	40	20	40	20	10	30	30	10	10	30	30	20	10
	Total	3	2	16	6	72	16	8	16	14	46	13	9	20	10	48
	Pequeña y Mediana Industria	19	15	35	4	27	65	19	12	4	—	58	31	8	—	4

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre 1978.

ña y mediana industria, la distribución de las empresas encuestadas según el número máximo de turnos diarios con el cual es técnicamente posible utilizar las instalaciones existentes, y según el número de turnos efectivamente utilizados durante el primer semestre de 1977 y el primer semestre de 1978.

En lo que respecta a las grandes empresas, se destaca que la mayor parte de ellas (el 72%) están en condiciones técnicas de laborar tres turnos y que sólo una tercera parte de éstas utilizó menos de los tres turnos posibles durante los dos semestres considerados. De otra parte, de las empresas que pueden utilizar dos o más turnos, el 81% lo hicieron en el primer semestre de 1977 y el 83% durante el mismo período de 1978. Estas cifras permiten afirmar que, en general, durante los dos últimos años, las empresas han estado operando con niveles altos y crecientes de utilización en lo

que respecta al número de turnos trabajados. No obstante, algunos sectores parecen contar aún con considerables posibilidades técnicas de expansión con base en las instalaciones existentes, como es el caso de productos alimenticios y de manufacturas de madera, en los cuales únicamente la mitad de las empresas que pueden trabajar con tres turnos lo hicieron en los semestres considerados.

Las condiciones técnicas de utilización son diferentes para la pequeña y mediana industria a juzgar por los resultados del grupo de empresas encuestadas que pertenecen a dicho sector. En el Cuadro II-11 se observa cómo, en este caso, las empresas se encuentran más dispuestas con relación al número máximo de turnos utilizables y que la mayoría tiende a concentrarse en el nivel de dos turnos. Asimismo, el grado de utilización efectiva de turnos es considerable

Cuadro II-12

**PORCENTAJES DE CAPACIDAD UTILIZADA  
SEGUN CRITERIO DE LOS EMPRESARIOS\***

(Cifras porcentuales)

Cód. CIU	Sector Industrial	Primer semestre 1977	Primer semestre 1978	Variación %
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	76.5	78.2	2.2
32	Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	89.0	90.6	1.8
33	Industrias de la madera	66.9	70.7	5.7
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	83.6	84.5	1.1
35	Industrias químicas, derivadas del petróleo y el carbón, caucho y plástico	90.5	94.5	4.4
36	Productos de minerales no metálicos	93.5	95.3	1.9
37	Industrias metálicas básicas	66.4	79.8	20.2
38	Productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte	55.7	70.9	27.3
	Industria manufacturera fabril <sup>1</sup>	83.3	86.7	4.1
	Industria manufacturera fabril <sup>2</sup>	79.0	83.4	5.6
	Pequeña y Mediana Industria	55.0	54.6	-0.7

**Fuente:** FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre de 1978.

\* La respuesta de cada empresa se pondera por su participación en la producción de su sector en el semestre respectivo.

<sup>1</sup> Promedio para la muestra.

<sup>2</sup> Promedio ponderado por la participación de cada sector en la producción industrial de 1975 según el DANE.

mente inferior al registrado en las empresas grandes: si bien el 66% de las pequeñas y medianas empresas encuestadas están en condiciones técnicas de utilizar dos o más turnos, el 16% y el 12% lo hicieron en efecto durante los dos semestres analizados, respectivamente. Por otra parte, más de la mitad de las empresas trabajaron apenas un turno, aunque sólo el 19% se sienten técnicamente limitadas a ello.

La existencia de posibilidades técnicas para utilizar más intensivamente el capital instalado en la industria, aumentando el número de turnos trabajados, es considerado por algunos como el mayor potencial inmediato de crecimiento y de generación de empleo en economías como la colombiana. Aunque este pudo ser el caso en el pasado, la presente encuesta sugiere que para la mayoría de las agrupaciones industriales ese poten-

cial no es apreciable, al menos entre las grandes empresas. Por otra parte, la aparente subutilización predominante en la PMI debe mirarse con cautela, ya que en este medio operan otras circunstancias que impiden una mayor utilización del capital fijo, independientemente de cuáles sean los costos relativos del capital y de la mano de obra, que tienden a hacer del turno único el nivel "natural" de utilización. En particular, debe destacarse el hecho de que en muchas empresas pequeñas y medianas el propietario mismo es quien dirige y orienta las labores de producción, y su experiencia y conocimientos técnicos constituyen un insumo esencial en todo el proceso productivo. La imposibilidad física de controlar personalmente las labores durante más de un turno o turno y medio hace que aumentos deseados en la producción se realicen mediante la ampliación de la capacidad productiva



antes que con una mayor utilización de los equipos existentes<sup>7</sup>.

La notable diferencia existente entre la gran industria y la PMI en el aspecto de utilización resulta más evidente al observar las cifras del Cuadro II-12 que relaciona los porcentajes de capacidad utilizada según el propio criterio de los empresarios. Es de suponer que el porcentaje de utilización así calculado refleja tanto la realización de turnos trabajados a turnos posibles como el grado de utilización de los distintos equipos en los diferentes turnos, constituyendo así una medida apropiada del potencial productivo utilizado.

En primer término, se observa que el grado de utilización aumentó en todos los sectores y de manera especial en los de industrias metálicas básicas (20.2%) y de productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte (27.3%). En este último caso la mayor parte del incremento se atribuye a la industria automotriz que tradicionalmente ha operado utilizando apenas la mitad de su capacidad.

Para el conjunto de las grandes empresas se registró un aumento del 4.1% (no ponderado) y del 5.6% (ponderado) en el nivel de utilización al pasar éste del 83.3% en el primer semestre de 1977 al 86.7% en el primer semestre de 1978. La cifra ponderada es comparable con el nivel registrado en 1973, cuando se considera que la industria estuvo más cerca del nivel de plena utilización. Dado el poco dinamismo que la inversión registró de acuerdo con las encuestas anteriores, el crecimiento en el grado de utilización debe explicar la mayor parte del incremento de la producción real durante 1978. Dado el alto grado de utilización alcanzado, es poco probable que la industria pueda continuar creciendo a tasas similares a las registradas en los

dos últimos años sin que tenga lugar un aumento sustancial en los gastos de inversión neta.

Contrario a lo sucedido en la gran industria, la encuesta registra un estancamiento en el nivel de utilización para la PMI (55%), nivel éste inferior al observado en cualquier sector individual de la gran industria. Esto implica que el aumento de la producción física en la PMI debe ser el resultado de una activa inversión en el pasado inmediato. Al no tener la PMI la alternativa efectiva de realizar aumentos en la producción mediante el incremento en el número de turnos (por las características, arriba anotadas, de gran parte de su empresariado), sus planes de crecimiento deben basarse en aumentos en los gastos de inversión con una intensidad mayor de la que se observa en la gran industria. Ello puede corroborarse con la información del Cuadro II-3 que muestra que mientras la inversión total en la gran industria permaneció estancada en términos reales (incluyendo al sector de químicos), la de la PMI registró un aumento equivalente al 44% en términos reales.

### 7. Posibilidades y perspectivas de la Industria

Las expectativas de los empresarios en relación con las tendencias de los distintos indicadores de su respectivo sector industrial se resumen en el Cuadro II-13. Se destaca la opinión mayoritaria en torno a las expectativas de aumento en los volúmenes de producción; este optimismo se basa principalmente en las posibilidades de expansión de los mercados domésticos ya que la opinión sobre las perspectivas para las exportaciones se encuentran más divididas. Es casi unánime además la opinión de que los precios continuarán subiendo, lo que debe interpretarse como un acomodamiento normal al ambiente inflacionario y no necesariamente como indicio de expectativas de mayor inflación. Las expectativas de precios son a su turno

<sup>7</sup> José Francisco Escandón y M. Cortés: "Notes on the Firms Small and Medium Scale Enterprises Survey in Colombia: The Mechanical Engineering Sector" (borradores).

**Cuadro II-13**  
**POSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA<sup>1</sup>**

(Cifras porcentuales)

Cód. CIU	Sector Industrial	Volúmenes de producción			Volúmenes de exportaciones			Nivel general de precios			Nivel general de salarios			Nivel de empleo		
		A	E	B	A	E	B	A	E	B	A	E	B	A	E	B
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	84	11	5	50	50	—	78	17	5	89	6	5	42	58	—
32	Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	74	13	13	40	45	15	87	13	—	83	17	—	26	65	9
33	Industria de la madera	100	—	—	25	25	50	100	—	—	100	—	—	75	25	—
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	83	17	—	33	50	17	100	—	—	100	—	—	67	33	—
35	Industrias químicas, derivados del petróleo y el carbón, caucho y plástico	56	33	11	50	12	37	89	11	—	100	—	—	28	61	11
36	Productos de minerales no metálicos	75	25	—	67	33	—	100	—	—	87	12	—	—	100	—
37	Industrias metálicas básicas	100	—	—	75	—	25	100	—	—	100	—	—	75	25	—
38	Productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte	82	18	—	46	36	18	92	8	—	92	8	—	73	27	—
	<b>Total</b>	<b>76</b>	<b>17</b>	<b>7</b>	<b>47</b>	<b>34</b>	<b>19</b>	<b>89</b>	<b>10</b>	<b>1</b>	<b>92</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>40</b>	<b>55</b>	<b>5</b>
	<b>Pequeña y Mediana Industria</b>	<b>79</b>	<b>17</b>	<b>4</b>	<b>77</b>	<b>23</b>	<b>—</b>	<b>76</b>	<b>21</b>	<b>3</b>	<b>93</b>	<b>7</b>	<b>—</b>	<b>50</b>	<b>39</b>	<b>11</b>

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial Primer Semestre de 1978.

<sup>1</sup> Las cifras indican aumento (A), estabilidad (E) o baja (B).

consistentes con aumentos esperados en los salarios y están presumiblemente basadas en este factor. Finalmente, las tendencias en el nivel de empleo podrían estar afectadas por las expectativas de salarios, al menos en algunos sectores. Al comparar las opiniones sobre tendencias en producción con las correspondientes al empleo podría concluirse que algunas empresas se inclinan por una expansión ahorradora de mano de obra.

## B. Sector Agropecuario

### 1. Introducción

No hay duda de que el año 1978 que termina con un balance ampliamente positivo en el Sector Agrícola Colombiano. A pesar del revés sufrido en la

producción de algodón y de la disminución de la producción triguera, los demás cultivos distintos a café tuvieron una recuperación notable, sobre todo frente al año inmediatamente anterior que, como se recuerda, fue virtualmente de crisis agrícola. Como se anotó en abril del presente año, la elevación de los precios agrícolas, las políticas de precios de sustentación por parte del IDEMA, la amplitud relativa del crédito agropecuario, hasta el punto que el Fondo Financiero Agropecuario FFAP, ha colocado cerca de tres mil millones de pesos más de lo originalmente presupuestado, estimuló las siembras notablemente.

### 2. El Crecimiento Agrícola en 1978

De acuerdo con las cifras preliminares suministradas por el Ministerio de Agri-

Cuadro II-14

**PRODUCCION FISICA Y CRECIMIENTO DE SU VALOR REAL  
1978**

Cultivos	Producción 1977 (miles de tons.)	Producción 1978 (miles de tons.)	Valor de la producción Millones de pesos de 1970		
			1977	1978	Variación (%)
<b>Comerciales</b>					
Arroz	1.307.0	1.627.0	2.417.9	3.009.0	24.4
Sorgo	406.2	461.6	542.7	616.7	13.6
Cebada	81.3	131.4	129.4	209.2	61.7
Algodón	480.4	323.8	1.887.5	1.272.2	-32.6
Ajonjolí	13.0	13.3	62.4	63.8	2.2
Soya	102.9	135.2	303.0	398.2	31.4
Azúcar	853.6	1.020.0	793.8	931.7	17.3
<b>Mixtos</b>					
Maíz	752.8	861.0	1.121.7	1.282.9	14.4
Trigo	38.5	33.7	74.4	65.1	-12.5
Papa	1.608.5	1.755.0	1.679.3	1.832.2	9.1
Tabaco	57.7	63.0	340.2	371.5	9.2
<b>Plantaciones</b>					
Cacao	27.0	31.0	394.5	453.0	14.8
Banano	575.0	644.0	520.4	582.8	12.0
<b>Tradicionales</b>					
Fríjol	72.2	78.5	344.7	374.8	8.7
Yuca	1.960.0	2.200.0	1.746.4	1.960.2	12.2
Panela	817.7	893.8	1.215.9	1.329.1	9.3
<b>Total</b>	—	—	<b>13.574.2</b>	<b>14.752.4</b>	<b>8.7</b>

Fuente: Ministerio de Agricultura, Oficina de Planeamiento del Sector Agropecuario, OPSA. Evaluación Agrícola 1977-1978, VIII-10-78.

cultura, y advirtiendo que es la única información disponible actualmente por cuanto ni el DANE ni el Banco de la República volvieron a generar información propia, el crecimiento del valor real de la producción sería del 8.7% constituyéndose 1978 en año excepcional (Cuadro II-14) y todavía más si, de nuevo, se tienen en cuenta las dificultades sufridas por el cultivo del algodón.

La recuperación inducida por los factores ya anotados se manifiesta en la enorme ampliación de la frontera agrícola, de acuerdo igualmente a datos preliminares del Ministerio de Agricultura (ver Cuadro II-15). Sin lugar a dudas, la agricultura crece más fácilmente en forma horizontal que vertical, es decir, que sigue existiendo mucha tierra disponible sin utilizar y que las productivi-

dades altas sólo siguen lográndose en algunos pocos sitios y aún más, en pocos cultivos. Sobre este punto vale la pena recabar un poco más; observando el cuadro mencionado, para los 16 cultivos allí discriminados y sobre los cuales se determinó el crecimiento del sector, la frontera creció en 5.6%, lo cual en superficie quiere decir que se sembraron 138.700 hectáreas más. Ahora bien, para otros cultivos, cuya información registra el Ministerio de Agricultura<sup>8</sup>, como anís, frutales, hortalizas, plátano y otros, pero sin tener en cuenta ni café, ni flores, ni pastos artificiales ni, naturalmente, reforestación ni, menos aún, marihuana, la frontera para esos otros cultivos creció en un 3%, esto es en

<sup>8</sup> Ministerio de Agricultura. Oficina Planeamiento del Sector Agropecuario, OPSA, Evaluación Agrícola 1977-1978, VII - 10-78.

**Cuadro II-15**  
**SUPERFICIE COSECHA 1977 Y 1978**  
(Miles de hectáreas)

Cultivos	Total año 1977	Total año <sup>1</sup> 1978	Variación % 77/78
<b>Comerciales</b>	<b>1.095.7</b>	<b>1.186.7</b>	<b>8.3</b>
Arroz	324.4	383.3	18.2
Sorgo	189.5	223.9	18.2
Cebada	46.6	67.5	44.8
Algodón	377.2	323.1	-14.3
Ajonjolí	23.7	24.2	2.1
Soya	56.7	71.2	25.6
Azúcar (caña)	77.6	93.5	20.5
<b>Mixtos</b>	<b>794.2</b>	<b>807.8</b>	<b>1.7</b>
Maíz	597.8	619.0	3.5
Trigo	33.5	26.8	-20.0
Papa	130.0	129.7	-0.2
Tabaco	32.9	32.3	-1.8
<b>Plantaciones</b>	<b>76.9</b>	<b>79.1</b>	<b>3.6</b>
Cacao	57.5	60.5	5.2
Banano	19.4	19.2	-1.0
<b>Tradicionales</b>	<b>501.9</b>	<b>528.2</b>	<b>5.2</b>
Frijol	113.5	115.4	1.7
Yuca	209.7	226.4	8.0
Panela	178.7	186.4	4.3
<b>Sub-total</b>	<b>2.463.7</b>	<b>2.602.4</b>	<b>5.6</b>
<b>Otros Cultivos</b>	<b>594.6</b>	<b>612.9</b>	<b>—</b>
<b>Total</b>	<b>3.058.3</b>	<b>3.215.3</b>	<b>5.1</b>

Fuente: Ministerio de Agricultura. Oficina de Planeación del Sector Agropecuario, OPSA. — Evaluación agrícola 1977-1978. VIII-10-78.

<sup>1</sup> Proyección.

18.300 hectáreas. En síntesis, para los cultivos identificados la superficie se amplió en un 5.1%, es decir en 157.000 hectáreas. Debe recordarse que el crecimiento de este factor en 1977 frente a 1976 fue de sólo 9.000 hectáreas, y de 1976 en relación al inmediatamente anterior de cerca de 90.000 hectáreas.

Estas anotaciones se presentan para indicar que en Colombia la tierra no es aún una limitante seria para el crecimiento del sector como posiblemente sí lo ha sido la ineficiencia (y la mala distribución) con que se trabaja en términos generales, bien por razones del tamaño del predio, bien por indiferencia hacia la investigación, la extensión agrícola y la preparación adecuada de

los terrenos. Con todo, es notorio cómo el valor real de la producción de los cultivos comerciales, excluyendo el algodón, creció en un 23% frente a los tradicionales y los mixtos que apenas superaron el 10%. Y algo más, la superficie de los primeros incluyendo el algodón creció en un 8.3% frente a los mixtos que sufrieron un incremento de área del 1.7% y de los tradicionales que muestran aumentos del 5.2%. Es bueno tener en cuenta este fenómeno, porque precisamente los cultivos que comprenden las dos últimas clasificaciones son alimentos básicos (excepto tabaco) de consumo interno, los cuales han tenido atención prioritaria del Gobierno y también han tenido buenos precios. Los productos llamados comerciales son las



materias primas y los productos de exportación.

Para finalizar los comentarios preliminares acerca del comportamiento del Sector Agropecuario en el presente año, es pertinente anotar algo sobre el nivel de existencias de productos almacenables. A octubre de 1978 se tenían en los Almacenes Generales de Depósito, AGD, y en el IDEMA (ver Cuadro II-16) pleno abastecimiento en todos los productos, menos en el frijol, cuyo déficit es apremiante; el consumo de este importante alimento se estima en 4.800 toneladas mensuales y sólo hay 671 toneladas almacenadas. En términos globales se ha dicho que, para los cultivos de corto plazo, deben tenerse a final de año existencias equivalente a las necesarias para abastecer el mercado dos meses, fecha para la cual ya deben estar próximas las primeras cosechas de ese semestre. Entonces, de acuerdo al cuadro referido, de todos los productos

distintos al frijol hay suficiente cantidad. Sin embargo, lo importante es mantener ese nivel, el de los dos meses, al final del año. Ahora bien, la información a la cual se alude es de octubre 15 y es de suponer que a esa altura la mayoría de esos productos hayan sido cosechados. Por ello, habría que observar con cuidado qué puede pasar con el ajonjolí, la soya y aún el maíz y el trigo. Para el azúcar no es válida aquella norma general, por cuanto en Colombia se muele caña todo el año. En la información de arroz no aparecen unos volúmenes de existencias que tradicionalmente están en bodegas propias de los molinos y que por tanto pueden ser holgadas. En cebada y sorgo los niveles son muy amplios y quizás un poco inquietantes para el sorgo. Ese exceso de acumulación sugiere prudencia en el manejo de las mismas, con el objeto de mantener un abastecimiento y un precio equilibrado, de tal manera que ni el productor, ni el IDEMA, que lo tiene en abundancia, se perjudiquen al ofrecerlo en exceso.

**Cuadro II-16**  
**DISPONIBILIDAD Y DEMANDA DE EXISTENCIAS**  
**Octubre de 1978**

Producto	Idema	A G D <sup>1</sup>	Total	Consumo	Consumo mensual	Meses abastecidos
Arroz	33.805	208.761	242.566	1.040.000	86.666	2.8
Cebada	—	52.855	52.855	161.100	13.475	4.0
Frijol	173	444	617	57.700	4.808	—
Maíz	82.170	114.422	196.592	854.000	71.166	2.8
Sorgo	96.249	117.187	213.436	467.100	38.925	5.5
Trigo	52.763	42.788	95.551	400.200	33.350	2.9
Soya	—	29.971	29.971	184.500	15.375	1.9
Ajonjolí	978	4.399	5.377	30.400	2.533	2.1
Azúcar	18.990	69.915 <sup>2</sup>	88.505	854.306	71.192	1.2
(equivalente en crudo)						

Fuente: Superintendencia Bancaria e IDEMA

<sup>1</sup> De la columna de los AGD se restaron las cantidades que el IDEMA tenía en dichos almacenes y que aparecen como propios en la columna de IDEMA

<sup>2</sup> Incluye azúcar en AGD en bodegas propias.

De todas maneras, todo parece señalar que los indicadores conocidos del Sector Agropecuario avalan el presente año como bueno. Pero al mismo tiempo, advierten que hay que estar alerta para que el año próximo no se presenten sobresaltos, dada la experiencia histórica que señala que a un año bueno le sigue un año de "crisis", en el sector agropecuario. Por eso será muy importante mantener buenos niveles de existencias reguladoras durante 1979. Financiar éstas debe ser parte primordial de la política de estabilización del Ministro de Hacienda.

## C. Edificación Urbana

Los diferentes indicadores de la actividad edificadora urbana muestran que durante 1978 ella se ha recuperado plenamente después de la recesión de 1975-1976. En efecto, durante el primer semestre de 1978 el área edificada según licencias de construcción de las siete principales ciudades del país aumentó en 29.6% con respecto a la primera mitad de 1977<sup>9</sup>. De otra parte, según se analiza en el informe especial de esta entrega de *Coyuntura Económica*, sobre control de precios de los arrendamientos, este sector productivo, se encuentra en el pico de una bonanza que no supera aún los niveles máximos de la de 1973-1974. En el informe mencionado se señala cómo, además del indicador de área edificada, los de costos de la construcción y de captaciones y colocaciones del sistema UPAC confirman el buen momento por el cual atraviesa la edificación urbana<sup>10</sup>.

Es evidente que la duración del actual ciclo ascendente dependerá ante todo de las perspectivas de la economía en general, las cuales, como se sabe, se han despejado parcialmente en lo que res-

pecta a 1979 con la helada de agosto de este año en las regiones productoras de café del Brasil. Es apenas natural que la demanda efectiva de bienes raíces esté aumentando rápidamente cuando el ingreso nacional crece a tasas anuales cercanas al 8%. Si continúa la actual expansión de la demanda agregada se postergará la contracción que, según la experiencia del pasado, sigue a períodos de rápido crecimiento de la actividad edificadora.

## D. Petróleo y Gas

### 1. Producción de Petróleo Crudo

En los primeros nueve meses de 1978 la producción de crudo fue de 36 millones de barriles, cifra que señala una tasa de declinación del 5.0% y que resulta ligeramente inferior a la registrada en el año completo de 1977. En el número de Abril de este año, *Coyuntura Económica* estimó en 5.0% la tasa de declinación afirmando que, si bien podía ser optimista, también era realista en vista del cambio de actitud hacia Colombia de las compañías petroleras extranjeras y del efecto del incentivo de precio para la producción marginal y la nueva.

Se preveía a principios de año, de otra parte, una mayor actividad de perforación para 1978. Sin embargo, hasta el final de septiembre se había iniciado la perforación de sólo 22 pozos exploratorios y el mismo número se había concluido, como que 8 pasaron del año anterior al presente. Esta cifra es menor a la de 1977 cuando se perforaron 27 pozos exploratorios e inferior al estimativo de ECOPEPETROL de principios de año, 50 pozos.

### 2. Producción y Demanda de Refinados

La producción y el consumo de refinados se presenta en el Cuadro II-17. Es de observar la disminución de la producción, corridos tres trimestres de 1978 con respecto al mismo período de

<sup>9</sup> Según cifras del DANE.

<sup>10</sup> Véase especialmente las gráficas 4, 5 y 6 del informe especial "Evaluación Económica del Control del arrendamiento en Colombia", incluido en este número de *Coyuntura Económica*.

**Cuadro II-17**  
**PRODUCCION Y CONSUMO DE COMBUSTIBLES<sup>1</sup>**  
**ENERO-SEPTIEMBRE**

(Miles de barriles)

Producto	Producción			Consumo		
	1977	1978	Variación %	1977	1978	Variación %
Gasolina Motor	14.690.2	13.301.4	-9.5	17.595.3	18.181.4	3.3
Fuel-Oil	13.961.8	14.216.5	1.8	6.931.6	5.430.4	-21.6
Diesel y Kerosene	7.939.7	8.119.0	2.3	8.206.1	8.056.5	-1.8
Otros	3.499.2	3.709.4	6.0	3.492.7	3.509.9	0.5
Gasolina Blanca	1.100.8	1.060.6	-3.6	1.105.3	1.085.4	-1.8
Gasolina de Aviación	267.1	305.3	14.3	251.5	239.9	-4.6
Jet Fuel	2.131.3	2.343.5	9.9	2.135.9	2.184.6	2.2
<b>Total</b>	<b>40.090.9</b>	<b>39.346.3</b>	<b>-1.8</b>	<b>36.225.7</b>	<b>35.178.2</b>	<b>-2.8</b>

Fuente: Ministerio de Minas y Energía.

<sup>1</sup> Excluye lubricantes y grasas, gas licuado, químicos y petroquímicos.

1977. Dentro de esta baja, de 1.8%, se destaca la menor producción de gasolina motor y de gasolina blanca fenómeno que es compatible con un fuerte incremento en las importaciones de gasolina. Igualmente, es de notar la reducción en los consumos; en los nueve meses considerados, el consumo global de derivados del petróleo bajó en 2.8% como consecuencia, posiblemente, de los incrementos en los precios en el año anterior (enero 14 y octubre 16) y, con seguridad, de la sustitución en el uso de fuel-oil en la Costa Atlántica por el de gas. Así, el aumento de 3.3% en el consumo de gasolina motor es inferior al observado para todo el año pasado, de 5.4%, y la reducción del 20% en el uso de fuel-oil comprueba los efectos positivos de la política de incentivar a través de la política de precios la utilización de gas natural, electricidad y carbón en lugar de fuel-oil, diesel y keroseno.

Es sobresaliente, de otra parte, el incremento del 21% en la producción de gas en lo corrido de 1978 hasta septiembre 30. Y, más interesante aún es observar (ver Cuadro II-18) el aumento en la utilización de gas por la industria, 44.5%,

indicador de la dinámica del crecimiento de la producción en el país. Asimismo resulta evidente el estancamiento en el tratamiento de gas para uso doméstico lo que explica ampliamente las quejas y la situación de escasez de gas.

### 3. Balanza Comercial Petrolera

El déficit de la balanza comercial petrolera llegó en Septiembre 30 de este

**Cuadro II-18**  
**PRODUCCION Y USOS DEL GAS,**  
**ENERO-SEPTIEMBRE**

(Miles de pies cúbicos)

	1977	1978	Variación % 1977/1978
Producción <sup>1</sup>	90.973.8	110.047	21.0
Usos			
1. Industria	41.492.4	59.952.9	44.5
2. Tratado (propano)	49.481.4	49.998.4	1.0

Fuente: Ministerio de Minas y Energía.

<sup>1</sup> Incluye 20.434.1 MPC producidos en la Guajira durante 1978, un 18.6% del total, cuando en 1977 sólo se produjeron cerca de 5.000 MPC, el 5.5% del total.

**Cuadro II-19**  
**BALANZA COMERCIAL PETROLERA**  
**ENERO-SEPTIEMBRE**

(US\$ millones)

Concepto	1977		1978		Variación % 1977/1978	
	Millones de barriles	Valor	Millones de barriles	Valor	Volumen	Valor
<b>A. Exportaciones</b>	<b>5.879.6</b>	<b>74.446.2</b>	<b>7.483.5</b>	<b>85.497.0</b>	<b>27.2</b>	<b>14.8</b>
1. Combustoleo	5.744.2	69.486.2	7.419.6	83.573.1	29.2	20.3
2. Otros <sup>1</sup>	135.4	4.960.0	63.9	1.923.9	-52.8	-61.2
<b>B. Importaciones</b>	<b>9.562.3</b>	<b>134.561.8</b>	<b>11.134.6</b>	<b>160.841.3</b>	<b>16.4</b>	<b>19.5</b>
1. Crudo	6.758.4	92.914.0	5.668.4	77.406.8	-16.1	-16.7
2. Gasolina <sup>2</sup>	2.803.9	41.647.8	5.466.2	83.434.5	94.9	100.3
<b>C. Déficit</b>		<b>(60.115.4)</b>		<b>(75.344.3)</b>		<b>25.3</b>

Fuente: Ministerio de Minas y Energía.

<sup>1</sup> Parafina, Acido Nafténico, Xilenos mezclados y Benceno.

<sup>2</sup> Incluye exportaciones de Diesel y Kerosene por valor de US\$4.9 millones en 1977.

año a los US\$75 millones mostrando una elevación del 25.3% con respecto al registrado en el mismo período de 1977. Sin embargo, como se desprende del Cuadro II-19, que presenta exportaciones e importaciones de crudo y combustibles, debe señalarse la menor compra de crudo y la duplicación en las importaciones de gasolina en los nueve meses contemplados. Así mismo resulta consistente el aumento en las exportaciones de combustoleo con la reducción en el consumo interno comentada anteriormente.

Dada la evolución del comercio exterior de crudo y combustible es bien posible que al término de 1978 el déficit en la balanza comercial petrolera oscile alrededor de los US\$100 millones, cantidad que resultaría inferior a la prevista por *Coyuntura Económica* en su número de Abril de este año de US\$123.4 millones. Este resultado, en un año de excepcional crecimiento económico, sería altamente favorable para el país, y mostraría buen éxito de las políticas de precios encaminadas a fomentar la sustitución de derivados del petróleo por otras fuentes energéticas.



# Precios

## A. Introducción y Resumen

La discusión de los precios se puede realizar a dos niveles. En primer término, importa examinar la evolución del nivel absoluto de precios, lo cual se efectúa en la parte B del presente capítulo. En *Coyuntura Económica* de Abril del presente año, FEDESARROLLO anticipó que la inflación no superaría el 20% en 1978, previsión que parece cumplirse a menos que se presenten eventos inesperados en el mes de Diciembre<sup>1</sup>. De otra parte, se destaca que la baja inflación, frente al desmesurado crecimiento de la liquidez, obedece en buena parte al satisfactorio comportamiento de la oferta de alimentos. Para reducir la inflación a un nivel inferior a la cifra anterior sería necesario insistir en el control de la cantidad de dinero, reduciendo su crecimiento el año entrante a una cifra no superior entre el 20%-25%.

En segundo término corresponde analizar el comportamiento de los precios reales de los productos, o sea de la medida en que unos precios han crecido más o menos que otros. Como es bien sabido, la inflación no es un fenómeno

uniforme. Aspectos como la política cambiaria y comercial, y las condiciones climatológicas, afectan diferencialmente los precios de los productos. Los años recientes en Colombia se han destacado por una lenta tasa de devaluación, política que se ha reflejado en el descenso de los precios reales de los bienes comerciales. Además, la evolución de los precios internacionales de dichos bienes también ha influido sobre los precios internos de aquellos productos. Finalmente, cabe anotar que las cambiantes condiciones de oferta de alimentos han conducido a variaciones significativas en el valor real de los productos alimenticios. Su tendencia alcista se detuvo en 1978, factor que, como se señaló anteriormente, ha contribuido a moderar el crecimiento del índice general de precios.

## B. El buen desempeño del sector agropecuario contribuye a mantener la inflación en 1978 debajo del 20%

En el capítulo sobre moneda y crédito de esta entrega de *Coyuntura Económica* se comenta que la estabilización de los medios de pago ha resultado una meta de difícil alcance para las autoridades monetarias. La acumulación de

<sup>1</sup> Es posible que el índice de empleados finalice el año con un alza levemente superior al 20%.

reservas internacionales en los últimos tres años y el incremento en el crédito interno en 1976 y 1977 ha contribuido en forma definitiva a propiciar un ambiente inflacionario, con alzas en los precios que, en promedio, superan el 20% anual, cifra no admisible para una economía con una tradición de moneda relativamente sana, como es la colombiana.

La difícil situación del sector agropecuario en el primer semestre de 1977, contribuyó a un recrudecimiento del alza en el nivel general de precios en razón de la elevada participación de los alimentos en la canasta familiar. Además, los medios de pago ascendían a un ritmo cercano al 40% anual, con lo cual era difícil esperar algo distinto a una aceleración en la inflación como efectivamente ocurrió.

En 1978 la situación es la opuesta. El sector agropecuario presenta cifras de un comportamiento satisfactorio y la tasa de crecimiento de la cantidad de dinero disminuyó hasta la mitad del año. Es por ello que el aumento en los precios, como lo anticipó *Coyuntura* en su entrega de Abril del presente año no

superará el 20% durante el año que termina.

Las perspectivas para 1979 son inciertas. En 1977 el alza en el precio relativo de los alimentos estimuló la producción que entró al mercado en 1978, con el efecto de tipo "telaraña" de reducir nuevamente dicho precio. En consecuencia se puede prever un menor estímulo a la producción. De otra parte, la situación de existencias es satisfactoria, de suerte que puede compensar la presión alcista generada por la reducción en la oferta. Además, las previsiones en materia de crecimiento de los medios de pago son menos pesimistas que las que indicarían el resultado obtenido durante el año en curso, como quiera que el sector externo no originará los volúmenes de emisión registrados en los últimos años y la situación del sector público se caracterizará por equilibrio presupuestal. Sin embargo, buena parte de lo que ocurra con la inflación del año entrante es función del comportamiento de los medios de pago en los últimos meses de 1978, los cuales suelen ser los de mayor crecimiento, si bien las medidas sobre certificados de cambio y sobre cupo ordinario contribuirán a moderar este fenómeno estacional.

Cuadro III-1

## COMPORTAMIENTO DEL NIVEL ABSOLUTO DE PRECIOS

Año	Empleados DANE			Obreros DANE			Al por mayor Banco de la República		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
1977									
I	9.6	9.6	28.3	10.7	10.7	30.6	5.8	5.8	27.8
II	12.8	23.6	37.6	16.4	28.8	43.5	10.6	17.0	32.6
III	1.9	26.1	32.2	0.5	29.3	36.1	0.5	16.6	25.4
IV	1.1	27.5	27.5	0.0	29.3	29.3	2.2	19.2	14.2
1978									
I	6.3	6.3	23.6	5.6	5.6	23.3	5.9	5.9	19.2
II	6.2	12.8	16.5	6.9	12.9	13.1	5.1	11.2	12.5
III	1.1	14.4	15.7	0.8	12.5	12.6	3.5	15.1	17.7

Fuente: Banco de la República y cálculos de FEDESARROLLO.

1 Variación trimestral.

2 Variación acumulada.

3 Variación anual acumulada.

Cuadro III-2

## INDICES DE PRECIOS REALES DE BIENES SEGUN ORIGEN Y DESTINO ECONOMICO, 1974-1978

Período	Según origen del artículo				Según uso o destino económico			Agricultura, Silvicultura, caza y pesca	Minería	Producción industrial nacional	Total
	Producidos y consumidos	Impor- tados	Expor- tados	Exportados sin café	Bienes de capital	Mat. prim. y prod. interm.	Bienes de consumo				
1974 Promedio	0.986	1.014	1.107	1.478	0.902	1.050	0.969	1.077	1.129	0.937	1.00
I Trimestre	0.982	0.999	1.150	1.150	0.879	1.046	0.983	1.052	1.178	0.932	1.00
II Trimestre	0.989	0.995	1.137	1.505	0.891	1.068	0.950	1.098	1.119	0.937	1.00
III Trimestre	0.997	1.044	1.055	1.456	0.933	1.040	0.972	1.063	1.135	0.948	1.00
IV Trimestre	0.990	1.025	1.086	1.383	0.917	1.040	0.976	1.103	1.117	0.933	1.00
1975 Promedio	1.003	1.024	1.034	1.324	0.907	1.006	1.024	1.158	1.094	0.913	1.00
I Trimestre	1.006	1.012	0.988	1.326	0.906	1.004	1.027	1.169	1.103	0.910	1.00
II Trimestre	1.011	1.024	0.947	1.302	0.918	0.982	1.052	1.176	1.104	0.908	1.00
III Trimestre	1.002	1.020	1.084	1.330	0.901	1.017	1.012	1.157	1.088	0.914	1.00
IV Trimestre	1.002	1.030	1.099	1.357	0.901	1.014	1.015	1.157	1.074	0.913	1.00
1976 Promedio	1.037	0.976	1.383	1.411	0.886	1.021	1.011	1.168	1.016	0.916	1.00
I Trimestre	1.016	0.995	1.132	1.328	0.887	1.028	1.003	1.153	1.037	0.921	1.00
II Trimestre	1.031	0.996	1.401	1.434	0.914	1.025	0.997	1.128	1.030	0.929	1.00
III Trimestre	1.043	0.978	1.400	1.458	0.904	1.016	1.012	1.154	1.006	0.922	1.00
IV Trimestre	1.068	0.925	1.584	1.455	0.853	1.019	1.024	1.252	0.994	0.889	1.00
1977 Promedio	1.093	0.865	1.699	1.452	0.825	0.952	1.122	1.297	0.917	0.889	1.00
I Trimestre	1.080	0.893	2.285	1.789	0.830	0.986	1.076	1.231	0.966	0.908	1.00
II Trimestre	1.105	0.838	1.819	1.496	0.789	0.931	1.161	1.331	0.891	0.879	1.00
III Trimestre	1.099	0.849	1.376	1.296	0.833	0.936	1.140	1.326	0.884	0.879	1.00
IV Trimestre	1.092	0.867	1.431	1.296	0.854	0.945	1.121	1.329	0.904	0.882	1.00
1978											
I Trimestre	1.089	0.873	1.393	1.267	0.876	0.945	1.114	1.323	0.939	0.882	1.00
II Trimestre	1.094	0.875	1.292	1.307	0.876	0.934	1.128	1.341	0.902	0.875	1.00
III Trimestre	1.094	0.880	1.257	1.210	0.882	0.948	1.108	1.344	0.921	0.861	1.00

Fuente: Banco de la República.

Aplicando la ecuación cualitativa, y suponiendo un crecimiento del producto de 7% anual, y un alza en los medios de pago de 25% se obtendría una inflación de 18%, si la velocidad de circulación del dinero no se modificara. Esta última variable presentó una tendencia al alza desde 1970, pero se estabilizó desde el año 1976 y no hay razones para pensar que sufra una modificación sustancial el año entrante. De otra parte, si la cantidad de dinero continúa creciendo al ritmo actual (30%) será difícil obtener un crecimiento en los precios inferior al 20%. Es por ello que la política monetaria debe continuar en el empeño de controlar las fuentes de expansión primaria.

En el Cuadro III-1 se observa que la inflación disminuyó desde junio de 1977 hasta septiembre de 1978. Sin embargo, a partir de octubre del presente año, la tasa anual de inflación muestra tendencia al alza. Se observa, en particular, el mayor aumento de los precios al por mayor, que se puede tomar como indicador líder del comportamiento de los índices al consumidor. Estos indicios confirman la teoría expuesta de que, con el actual ritmo de aumento en la liquidez, no es posible mantener la inflación por debajo del 20%.

### **C. Precios relativos: bajan términos de intercambio y disminuyen los precios de los alimentos**

En los Cuadros III-2, III-3, y III-4 se presentan los índices de precios reales de diferentes agrupaciones de bienes. En la descomposición del índice al por mayor según origen del artículo se destaca la baja en el índice de las exportaciones. Esta no solamente obedece a las menores cotizaciones del café; también los precios de los otros productos exportables han disminuido en términos reales. Ello obedece al comportamiento de la tasa de devaluación, que ha sido inferior a la inflación. Se observa, sin embargo, que el precio real de los productos importados no disminuyó en 1978. En la ausencia de información directa, pare-

ce razonable suponer entonces que los términos de intercambio, o sea la relación entre precios de exportación y de importación en moneda extranjera han disminuido levemente durante el año en curso.

El otro punto que merece destacarse es el comportamiento del precio real de los alimentos. En el Cuadro III-2 se observa cómo, en general, los precios al por mayor de los productos provenientes del sector primario (agricultura, silvicultura, caza y pesca) han presentado una tendencia alcista. De otra parte, y con excepción del año 1977, los precios de los productos alimenticios del sector industrial han descendido en el tiempo. Finalmente se aprecia que el índice de alimentos al consumidor asciende hasta 1977, en tanto que disminuye durante 1978.

La discrepancia entre la evolución de los diferentes índices señalados, debe explicarse en términos de los rubros y las ponderaciones que los definen. El descenso del índice de la industria de alimentos se ajusta al patrón que, en general, ha seguido el sector industrial nacional. Aparentemente los embotellamientos de oferta han resultado ser mayores en el sector primario, de suerte que se ha presentado un descenso en los términos de intercambio de la industria respecto de la agricultura, fenómeno posiblemente coadyuvado por el mayor contenido importado de los productos industriales, en conjunto con el menor precio de la divisa.

Con todo, el alza desmedida en los precios de los alimentos al consumidor en 1977, dió lugar a una respuesta en la oferta en 1978, explicándose así el retroceso del índice de precios reales de dichos productos. De ahí que se destaque que la importancia de los inventarios reguladores que tanta falta hicieron en 1977. Actualmente, sin embargo, los almacenes de depósito y el IDEMA presentan niveles elevados de existencias, aspecto que puede suavizar el ciclo ascendente de precios de alimentos previsto para 1979.



Cuadro III-3  
INDICES DE PRECIOS REALES DE SECTORES INDUSTRIALES, 1974-1977

Período		PRODUCCION INDUSTRIAL NACIONAL										
		Alimentos	Textiles	Bebidas	Químicos	Calzado y prendas de vestir	Metales básicos	Derivados petróleo y carbón	Papel y sus productos	Manufac- turas diversas	Total	Indice Total de precios al por mayor
1974	Promedio	0.933	1.184	0.815	0.887	0.916	1.028	1.119	0.922	0.746	0.937	1.00
	I Trimestre	0.962	1.235	0.836	0.833	0.947	1.002	1.164	0.814	0.728	0.932	1.00
	II Trimestre	0.933	1.238	0.788	0.880	0.925	1.044	1.136	0.934	0.750	0.938	1.00
	III Trimestre	0.933	1.216	0.797	0.931	0.911	1.065	1.102	0.924	0.785	0.948	1.00
	IV Trimestre	0.948	1.106	0.811	0.889	0.880	1.027	1.026	0.962	0.660	0.933	1.00
1975	Promedio	0.917	1.026	0.909	0.857	0.843	0.928	1.170	0.936	0.627	0.913	1.00
	I Trimestre	0.924	1.009	0.894	0.844	0.847	0.947	1.013	0.985	0.648	0.910	1.00
	II Trimestre	0.903	1.023	0.929	0.852	0.840	0.952	1.095	0.968	0.629	0.908	1.00
	III Trimestre	0.918	1.042	0.900	0.852	0.843	0.913	1.164	0.903	0.623	0.914	1.00
	IV Trimestre	0.901	1.040	0.884	0.868	0.831	0.876	1.537	0.871	0.597	0.913	1.00
1976	Promedio	0.890	1.110	0.831	0.840	0.811	0.822	1.658	0.888	0.595	0.916	1.00
	I Trimestre	0.907	1.101	0.853	0.876	0.841	0.830	1.598	0.940	0.639	0.921	1.00
	II Trimestre	0.897	1.153	0.862	0.859	0.811	0.859	1.636	0.906	0.599	0.929	1.00
	III Trimestre	0.889	1.126	0.821	0.830	0.804	0.818	1.785	0.861	0.613	0.923	1.00
	IV Trimestre	0.847	1.062	0.805	0.789	0.772	0.772	1.645	0.813	0.569	0.889	1.00
1977	Promedio	0.910	0.926	0.822	0.748	0.784	0.725	1.650	0.803	0.556	0.889	1.00
	I Trimestre	0.893	1.072	0.833	0.771	0.786	0.756	1.731	0.813	0.545	0.908	1.00
	II Trimestre	0.930	0.908	0.816	0.718	0.760	0.698	1.566	0.748	0.540	0.879	1.00
	III Trimestre	0.917	0.824	0.651	0.748	0.787	0.711	1.607	0.763	0.562	0.880	1.00
	IV Trimestre	0.906	0.820	0.811	0.756	0.802	0.733	1.677	0.857	0.594	0.882	1.00
1978												
	I Trimestre	0.872	0.848	0.782	0.753	0.791	0.857	1.948	0.811	0.600	0.882	1.00
	II Trimestre	0.849	0.883	0.761	0.745	0.808	0.906	1.855	0.773	0.571	0.875	1.00
	III Trimestre	0.818	0.915	0.808	0.761	0.812	0.958	1.792	0.858	0.551	0.861	1.00

Fuente: Banco de la República.

Metodología: Cada índice individual se divide por el índice total de precios al por mayor.

Cuadro III-4

## INDICES DE PRECIOS REALES AL CONSUMIDOR, 1974-1977

Periodo	Empleados					Obreros				
	Alimentos	Vivienda	Vestuario	Misceláneo	Total	Alimentos	Vivienda	Vestuario	Misceláneo	Total
1974 Promedio	1.188	0.761	0.948	0.935	1.00	1.149	0.813	0.934	0.860	1.00
I Trimestre	1.182	0.766	0.940	0.945	1.00	1.147	0.819	0.923	0.864	1.00
II Trimestre	1.185	0.764	0.958	0.931	1.00	1.151	0.811	0.942	0.850	1.00
III Trimestre	1.186	0.766	0.946	0.932	1.00	1.145	0.821	0.936	0.858	1.00
IV Trimestre	1.196	0.746	0.946	0.940	1.00	1.155	0.793	0.932	0.874	1.00
1975 Promedio	1.222	0.727	0.902	0.936	1.00	1.182	0.762	0.881	0.862	1.00
I Trimestre	1.215	0.724	0.900	0.953	1.00	1.177	0.764	0.880	0.879	1.00
II Trimestre	1.234	0.716	0.898	0.930	1.00	1.196	0.745	0.872	0.850	1.00
III Trimestre	1.227	0.730	0.887	0.928	1.00	1.184	0.764	0.869	0.858	1.00
IV Trimestre	1.158	0.737	0.912	0.932	1.00	1.172	0.774	0.892	0.866	1.00
1976 Promedio	1.236	0.721	0.892	0.924	1.00	1.185	0.759	0.873	0.863	1.00
I Trimestre	1.232	0.722	0.887	0.932	1.00	1.181	0.762	0.872	0.869	1.00
II Trimestre	1.234	0.718	0.908	0.922	1.00	1.182	0.754	0.889	0.865	1.00
III Trimestre	1.240	0.718	0.880	0.922	1.00	1.184	0.759	0.862	0.867	1.00
IV Trimestre	1.240	0.719	0.891	0.923	1.00	1.190	0.754	0.868	0.861	1.00
1977 Promedio	1.316	0.668	0.839	0.866	1.00	1.258	0.686	0.796	0.799	1.00
I Trimestre	1.265	0.698	0.855	0.917	1.00	1.211	0.730	0.824	0.854	1.00
II Trimestre	1.361	0.641	0.812	0.836	1.00	1.302	0.644	0.757	0.752	1.00
III Trimestre	1.330	0.659	0.829	0.857	1.00	1.270	0.674	0.782	0.784	1.00
IV Trimestre	1.307	0.668	0.865	0.871	1.00	1.243	0.693	0.824	0.815	1.00
1978 Promedio										
I Trimestre	1.287	0.667	0.878	0.900	1.00	1.224	0.707	0.836	0.839	1.00
II Trimestre	1.296	0.658	0.875	0.891	1.00	1.231	0.691	0.831	0.841	1.00
III Trimestre	1.255	0.675	0.900	0.928	1.00	1.188	0.727	0.869	0.885	1.00

Fuente: DANE.

## Moneda y Crédito

### A. Introducción y resumen

En el segundo quinquenio de los años cincuenta, Colombia alcanzó una inflación promedio de 10%; la tasa de crecimiento promedio de los medios de pago fue de 16% anual durante el mismo período. En la década de los sesenta, las cifras correspondientes fueron de 11% y de 18% respectivamente. A juzgar por lo ocurrido hasta el presente, la década de los setenta se distinguirá por la elevada inflación y el subyacente desorden monetario que la han caracterizado: 18% de alza en el nivel de precios y 22% de aumentos en los medios de pago, ambos en base anual promedio. En el segundo quinquenio de los setentas estos fenómenos son especialmente notorios. Sin que en 1978 haya señales de una tendencia hacia la estabilización: la expansión monetaria se ubica alrededor de un 30% anual y la inflación se acerca al 20%.

El crecimiento de los cuasidineros, a pesar de atestiguar el importante desarrollo del sistema financiero, ha contribuido al recrudecimiento de la inflación, al reflejar el significativo efecto sustitución del dinero hacia estos activos, consecuencia del alza en el costo de mantener circulante y cuentas corrientes.

Hasta 1977 el aumento de los cuasidineros arrojaba un promedio anual de 89% desde 1970, si bien en los últimos años esta cifra es menor.

Desde 1975, el crecimiento de las reservas internacionales ha sido el factor principal que, dentro del sistema colombiano de control e intervención cambiarios, ha originado el aumento en el dinero primario. Si bien se anticipaba a comienzos de año que la caída prevista en los precios del café reduciría esta fuente de expansión monetaria, la nueva helada registrada en Brasil en el mes de agosto permitió mantener un nivel elevado de ingresos netos de divisas, de suerte que el sector externo continúa generando la mayor parte del dinero en circulación. El complejo mecanismo de los certificados de cambio, instaurado en abril de 1977, no ha surtido el efecto que podría esperarse, pues el control de las tasas de interés en la mayoría del mercado financiero institucional ha conducido a una descapitalización de los sectores controlados, como consecuencia del elevado rendimiento de los certificados, y la autoridad monetaria ha respondido a las presiones creadas por el exceso de demanda por fondos, especialmente en 1977, cuando el crédito interno se incrementó en 45.5%.

Frecuentemente se afirma que las altas tasas de interés son inflacionarias porque se cargan a los precios de los productos. En realidad ocurre lo contrario en dos sentidos diferentes. En primer término, son los aumentos en la inflación los cuales al formar expectativas de elevación en los precios conducen a tasas elevadas de interés. Ello implica que un requisito previo para reducir las tasas de interés es el de disminuir la inflación. Actualmente las expectativas son de inflación alta, y las tasas de interés *libres* son superiores al 30% anual. En segundo término, las tasas de interés *institucionales*, artificialmente bajas sí son inflacionarias al presionar recursos de emisión. Es importante por lo tanto, elevar estas tasas si se desea contribuir a moderar la inflación y, en esta forma, reducir efectivamente las tasas de interés libres en el futuro.

La presión por fondos prestables cuando las tasas son bajas se refleja en el frecuente comentario que se escucha sobre la ausencia de suficiente crédito. Realmente, a tasas de interés tan subsidiadas como las del crédito de fomento, o incluso, las vigentes en el mercado financiero vigilado, es difícil calcular el monto de crédito que es "suficiente". En parte, sin embargo, la "escasez" de crédito observada obedece a la elevación de los recursos congelados del sistema financiero, como resultado la tendencia al alza en los encajes, aspecto que conduce a un crecimiento del crédito inferior al de las captaciones. Con todo, el crecimiento de las colocaciones bancarias no ha sido bajo, si bien una fracción de las mismas no se ha destinado al sector interno de la economía.

En las actuales circunstancias es bien importante que el gobierno insista, como lo ha hecho, en controlar el crecimiento de la liquidez. A pesar de los esfuerzos realizados en este frente, las expectativas de inflación son elevadas. Contrariamente a lo que usualmente se piensa, las expectativas elevadas de inflación pueden favorecer un plan de control monetario, como quiera que faci-

litan destacar su prioridad política. Es oportuno entonces que los voceros de la política económica aprovechen la mentalidad inflacionaria vigente para obtener el apoyo necesario que exigen las estrategias de estabilización.

## **B. Continúa el crecimiento excesivo de la cantidad de dinero**

Las cifras disponibles más recientes indican que aún persiste un elevado aumento de los medios de pago ( $M_1$ ). En efecto, al finalizar octubre, estos registraban un nivel de 30% superior al correspondiente en la misma fecha del año anterior, con lo cual se interrumpe la tendencia hacia la estabilización que venía presentándose desde finales del año pasado. En el Cuadro IV-1, las cifras trimestrales muestran como el punto de máximo crecimiento anual acumulado ocurrió hacia la mitad de 1977, disminuyendo luego en el curso del año siguiente. Luego, a partir de Julio de 1978 nuevamente ascendió la tendencia expansionista, estabilizándose en noviembre alrededor de la cifra mencionada anteriormente.

Los comentarios anteriores se aplican igualmente a la oferta monetaria ampliada ( $M_2$ ), concepto que incluye, además de los medios de pago, aquellos activos financieros de alta liquidez llamados cuasidineros. Desde hace algunos años  $M_2$  viene registrando un ritmo de aumento más rápido que el de  $M_1$ , en razón de la progresiva preferencia de los particulares hacia aquellos activos que, rindiendo intereses, protegen, al menos parcialmente, contra la pérdida del poder adquisitivo del peso. El crecimiento de la oferta monetaria ampliada alcanzó su punto máximo también hacia junio del año pasado, disminuyendo durante el año siguiente. En octubre, ésta había crecido alrededor del 35% anual. Al continuar esta tendencia sigue disminuyendo la participación de los medios de pago dentro de la oferta monetaria ampliada, que de 70% en 1974 ha descendi-



Cuadro IV-1

COMPORTAMIENTO DE LOS MEDIOS DE PAGO ( $M_1$ )  
Y DE LA OFERTA MONETARIA AMPLIADA ( $M_2$ )

Fin del trimestre	$M_1$			$M_2$			$\frac{M_1}{M_2}$
	Variación trimestral (%)	Corrido del año (%)	Anual (%)	Variación trimestral (%)	Corrido del año (%)	Anual (%)	
<b>1977</b>							
I	2.0	2.0	33.6	9.4	9.4	40.5	0.59
II	11.7	13.9	44.1	9.1	19.3	47.5	0.60
III	0.2	14.2	38.9	3.4	23.3	42.2	0.59
IV	14.2	30.4	30.4	6.5	31.4	31.4	0.63
<b>1978</b>							
I	1.3	1.3	29.4	9.1	9.1	31.1	0.58
II	8.3	9.7	25.5	9.7	19.7	31.8	0.58
III	5.3	15.6	31.9	6.4	27.4	35.7	0.57

do hasta 57% en octubre del presente año.

Las implicaciones de las consideraciones anteriores respecto del ritmo de inflación son bastante claras. El alza en los precios, tal como lo anticipó *Coyuntura Económica* desde abril del presente año, no superará el 20% en 1978. Ello se debe en gran medida al buen desempeño de la producción de alimentos, rubro que presenta una elevada participación en el costo de la vida. Sin embargo, al haber descendido los precios relativos de los alimentos, es de esperar que el comportamiento de la oferta de los mismos sea menos dinámica en el futuro inmediato. Con un crecimiento de los medios de pago cercano al 30%, junto con la tendencia de la gente a demandar menos dinero, será improbable que el ritmo de inflación se mantenga el año entrante por debajo del 20%, de suerte que la batalla contra el alza en el nivel de precios exige esfuerzos adicionales de controlar el aumento de la cantidad de dinero. FEDESARROLLO considera que las autoridades monetarias se deben trazar la meta de reducir el aumento de  $M_1$  en 1979 de 20%-25%, si se desea continuar reduciendo la tasa de inflación.

Ahora bien, desde el punto de vista de los particulares, la inflación es un

impuesto *ad-valorem* sobre la cantidad de dinero que estos mantienen. Es decir, por cada peso que una persona tenga en la forma de efectivo o depósitos en cuenta corriente, ésta pierde una fracción igual al ritmo de inflación vigente. Corresponde ahora examinar las fuentes de crecimiento monetario, o sea, las actividades hacia donde se han dirigido los recursos *cobrados* por el impuesto de la inflación.

### C. La solidez del sector externo mantiene dinámica de las reservas internacionales

Durante el primer semestre de 1978 se preveía una reducción en los precios del café y en los ingresos de moneda extranjera, que disminuiría la emisión primaria de dinero. Sin embargo, la nueva helada en el Brasil, y la persistente inflación mundial han mantenido elevadas las cotizaciones del grano, aún con la mayor oferta originada en el país. El valor de los ingresos corrientes de divisas originados en ventas de café al exterior alcanzó durante los primeros diez meses del año en curso un nivel 11.5% superior al registrado durante el mismo período de 1977. De acuerdo a proyecciones de Fedesarrollo, el precio del café

puede descender hasta 130 centavos por libra en promedio para 1979. Con ventas esperadas de 7.6 millones de sacos de 70 libras, los ingresos de divisas por este concepto disminuirían el año entrante, pero aún así alcanzarían un valor de 1.500 millones de dólares aproximadamente.

De otra parte los ingresos por exportaciones diferentes de café han registrado hasta octubre, un crecimiento de 10% respecto del mismo período en 1977<sup>1</sup>. El normal desempeño del ingreso mundial y la inflación mundial en general ha permitido sostener el valor de las exportaciones a nivel mundial. Para 1979, si bien el desestímulo cambiario continuará en vista del repunte en el ritmo de inflación, las proyecciones de demanda mundial son optimistas, con excepción de la originada en Estados Unidos, país para el cual los diferentes modelos económicos presentan un incremento en la probabilidad de recesión.

El renglón de servicios presenta el mismo valor nominal que el año anterior, o sea que en términos reales ha perdido alguna importancia. Con todo, su contribución a la acumulación de reservas continúa siendo importante, y no se espera un declinamiento significativo en 1979.

Por el lado de los egresos corrientes, se destaca el mayor crecimiento de las importaciones, fruto de la caída en la tasa de cambio real y de la mayor propensión a invertir. Para el futuro se anticipa una continuación de esta tendencia. Además los mayores requerimientos de importaciones de petróleo crudo aumentarán significativamente los egresos en moneda extranjera. En lo que toca a los pagos por servicios, se destaca el mayor valor de los fletes, como resultado del mayor comercio, y de los intereses pagados, como reflejo de las mayores tasas de interés vigentes en los mercados internacionales. Con el

crecimiento del comercio y las mayores tasas de interés previstos para el año entrante, se espera que el rubro de egresos por servicios cobre un mayor dinamismo durante 1979.

La cuenta de movimiento de capital presenta en 1978 las mismas características del año anterior. A pesar del persistente estímulo a endeudarse en el exterior consignado en la (ahora menor) diferencia entre las tasas de interés interna y externa, las disposiciones en materia de pagos al exterior han sido eficaces en producir un saldo negativo en dicha cuenta. Como la brecha entre tasas de interés se está cerrando, en virtud del mayor ritmo de devaluación y las mayores tasas de interés externas, es posible prever egresos adicionales netos de capital durante el próximo año. Con todo, de ceder las presiones monetarias, las autoridades monetarias podrían permitir un mayor endeudamiento, máxime si se considera el crecimiento proyectado de las importaciones.

El resultado cambiario arroja hasta octubre un crecimiento de las reservas de \$385.9 millones de dólares, menor que el registrado el año pasado, pero aún así significativo en términos de su impacto sobre las reservas internacionales del Banco de la República (21.0%) y por lo tanto sobre la cantidad de dinero primario. En el Cuadro IV-2, se presenta la evolución y la composición recientes de las cuentas monetarias del Banco de la República. Se observa cómo, en septiembre del año en curso, las reservas internacionales ya constituían el 58% de los activos monetarios (de 15.8 en 1971 y 24.9 en 1974). Teniendo en cuenta las perspectivas cambiantes de 1979 señaladas anteriormente, puede esperarse que este rubro disminuya en su importancia relativa, a no ser que se presenten fenómenos imprevistos en los mercados externos. En resumen es posible que en 1979 el aumento en las reservas internacionales sea poco, y que esto facilite el manejo monetario. No obstante, habrá que esperar hasta el

<sup>1</sup> De acuerdo a registros, el crecimiento ha sido de 18%.

primer semestre de 1979 para saber cómo evolucionarán las reservas.

#### **D. El experimento de los certificados de cambio**

Se completa ya más de año y medio desde que el gobierno anterior introdujo el mecanismo de los certificados de cambio como instrumento de control monetario, ante el desbordamiento que en este campo presentaba la monetización de las reservas internacionales. Dentro del régimen de control de cambios, que no permite la posesión de reservas internacionales, y ante la imposibilidad política de revaluar el peso hasta producir equilibrio cambiario, la medida de los certificados (Resolución No. 25 de 1977) constituyó un ingenioso sistema de operaciones de mercado abierto, en donde los exportadores resultan ser los intermediarios que colocan el activo en el mercado financiero.

Para apreciar la complejidad del sistema, vale la pena señalar la forma como éste ha sido administrado desde su introducción en abril de 1977. Su manejo, se efectúa con base en por lo menos seis aspectos. Son estos:

*a.- Colocación:* rubros de exportación a los cuales se les aplica el sistema. En un comienzo, sólo se expedían certificados contra los ingresos provenientes de las exportaciones de café y de venta de servicios. Poco más tarde (Resolución 33 de 1977) se incorporaron además a las exportaciones de flores, ganado en pie, carne vacuna, metales y piedras preciosas. Hasta la fecha no se han incorporado más productos. Esta característica del sistema lo convierte en un sistema de doble tasa de cambio, contribuyendo en principio a la ineficiencia en la composición de las exportaciones. Sin embargo, es posible que esta distorsión corrija otras vigentes en el sector externo. Desde el punto de vista de manejo monetario la incorporación de los rubros adicionales de exportación

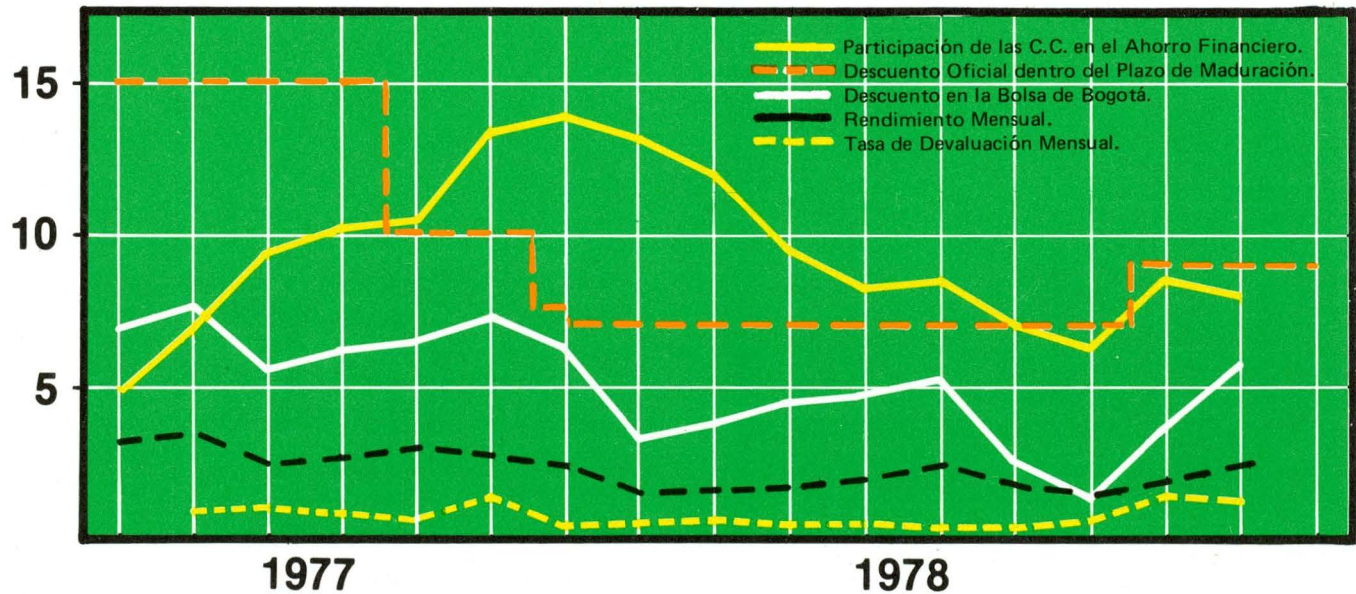
dentro del sistema retarda la monetización de los ingresos de divisas; desde el ángulo comercial desestimula la exportación de los rubros incluidos, toda vez que les aplica de hecho una tasa de cambio más baja.

*b.- Utilización:* fracción del valor de las importaciones para la cual se pueden adquirir certificados de cambio en el mercado secundario. En un principio sólo se excluía el depósito previo, el cual se aumentó a 35% con la Resolución No. 43 de 1977. Más tarde se creó la consignación en moneda nacional (Resolución No. 46 de 1977) que de hecho incrementaba de un 40% a un 60% el valor de las importaciones pagados a través del mercado primario (oficial) de certificados. Luego vinieron algunas disposiciones (Resoluciones Nos. 59 de 1977 y 25 de 1978) que exceptuaron algunos rubros del régimen de consignación o de depósito previo (No. 58 de 1977). Finalmente las Resoluciones Nos. 64 de 1977 y 36 de 1978 progresivamente permitieron constituir la totalidad del depósito previo en certificados de cambio, incrementando la utilización del mercado secundario del mismo. Las disposiciones que incrementaron la utilización de los certificados buscaron disminuir el descuento que éstos registraban en el mercado secundario (Ver Gráfico IV-1), ante el alto rendimiento financiero que éste presentaba, y que conducía a transferencias de fondos de otros sectores con tasas de interés menos flexibles. Desde el punto de vista monetario, una mayor utilización disminuye el retardo en la monetización de los ingresos de divisas.

*c.- Plazo de maduración:* es este el período de tiempo a partir de la fecha de emisión, después del cual el Banco de la República adquiere el certificado a la tasa oficial vigente. Este fue inicialmente de un mes. Con la resolución 32 de 1977 se extendió a noventa días. La primera disposición del actual gobierno amplió este plazo aún más hasta 120 días en septiembre del año en curso, con el objeto de retardar la monetización de

GRAFICA IV-1

## Comportamiento del Certificado de Cambio (C.C.)



Fuente: Cuadro xxx y Cálculos de FEDESARROLLO. La participación de los Certificados de Cambio se calcula en base a información provisional e incompleta.



CUADRO IV-2  
Cuentas Monetarias del Banco de la República

Rubro Activo	1977		1978		Rubro Pasivo	1977		1978	
	Variación	Composición <sup>1</sup>	Variación <sup>2</sup>	Composición <sup>3</sup>		Variación	Composición <sup>1</sup>	Variación <sup>2</sup>	Composición <sup>3</sup>
A. Reservar Internacio- nes Netas	70.4	55.8	17.0	58.0	A. Bancos Comerciales	40.0	25.6	75.4	39.8
					1. Pasivos M/tarios	40.0	25.2	76.6	39.6
					2. Pasivos no M/tarios	44.2	0.4	-11.9	0.2
B. Crédito Interno	51.7	45.5	1.9	41.2	B. Entidades de F/mento	52.2	17.2	24.2	19.0
1. Tesorería	-36.2	3.3	-28.9	2.1	1. Pasivos M/tarios	29.1	2.5	20.0	2.7
2. Resto del Sector Público	2.381.8	-0.2	290.8	-0.8	2. Pasivos no M/tarios	57.4	14.7	24.9	16.3
3. Bancos Ciales.	88.1	11.2	5.8	10.5	C. Sector Privado	54.1	39.2	-23.0	26.8
4. Entidades de Fomento	71.1	28.4	4.8	26.4	1. Pasivos M/tarios	41.1	32.0	-29.6	20.0
5. Sector Privado	23.0	2.9	15.9	3.0	D. Pasivos Internales. a largo plazo	29.6	5.2	7.1	4.9
C. Diferencia Cambiaria Neta	271.0	-2.4	-63.6	0.8	E. Tenencias Interban- carias	0.0	-0.2	0.0	-0.2
D. Otros Activos Netos	46.3	1.0	77.5	1.6	F. Operaciones en el Mercado Abierto	219.7	13.1	-16.7	9.7
					1. Títulos de Participaciones	-100.0	0.0	0.0	0.0
E. Activos Total	59.1	100.0	12.6	100.0	2. Títulos Canjeables	-26.7	2.3	123.5	4.7
					3. Certificados de Cambio	4.743.1	10.7	-47.3	5.0

Fuente: Revista del Banco de la República y Cálculos de FEDESARROLLO.

<sup>1</sup> Fin de 1977.

<sup>2</sup> Hasta Septiembre de 1978.

<sup>3</sup> En Septiembre de 1978.

los ingresos de moneda extranjera originados en las cuantiosas ventas de café previstas para el final del año.

*d.- Plazo de vencimiento:* Este es el período a partir de la fecha de emisión del certificado durante el cual no se le aplica un descuento señalado para los certificados vencidos el día de su venta al Banco de la República. Inicialmente fue, de acuerdo a la Resolución No. 13 de 1967, de 120 días. La última disposición sobre certificados de la administración anterior extendió este plazo a nueve meses, buscando aumentar el tiempo durante el cual se puede mantener el certificado.

*e.- Descuento oficial antes de maduración:* Este se aplica a los certificados redimidos antes del plazo de maduración señalado por la Junta Monetaria. Fue inicialmente de 10%. Un mes más tarde ascendió a 15%. A comienzos de 1977 se redujo primero a 7.5% y luego a 7% con el objeto de disminuir los altos descuentos que se venían presentando en el mercado secundario (ver Gráfico IV-1). La Resolución No. 30 de septiembre del presente año elevó el descuento a 9% en virtud de la disminución prevista en la cotización de Bolsa, originada ésta en la ampliación del plazo de maduración y las mayores ventas de certificados con motivo de los reintegros por ventas de café. Esta tasa se convierte lógicamente en el descuento máximo del certificado, y se usa para la compra de dólares de turistas, etc.

*f.- Descuento después de vencimiento:* El descuento que se aplica a certificados redimidos luego del plazo de vencimiento. Los certificados vencidos se adquirirían inicialmente a la tasa más baja que hubiere registrado el mercado bancario entre las fechas de expedición y adquisición del certificado, con un descuento de 10%. La Resolución No. 37 disminuyó este descuento hasta 5% y señaló la tasa oficial en la fecha de emisión como el precio de adquisición del certificado vencido.

*g.- Algunas dudas sobre el éxito de los certificados:* Como se señaló anteriormente el sistema de certificados pretendió ante todo contribuir al control de los medios de pago. ¿Qué tan exitoso ha sido en alcanzar este propósito? Al final de 1976, antes de la introducción del sistema, las llamadas "operaciones en el mercado monetario" (OMM) del Banco de la República constituían 6.5% de los pasivos en las cuentas monetarias del Banco. Estas incluían principalmente los títulos canjeables por certificados de cambio (5.1%). Al final del año siguiente, las OMM alcanzaron el 13.1% de los pasivos, encabezadas por los certificados de cambio (10.7%), como se observa en el Cuadro IV-2. Al terminar el tercer trimestre del presente año, las OMM contabilizaron 9.7% de los pasivos, con algo más de la mitad en certificados de cambio (5.0%). Es de esperar que este porcentaje aumente en diciembre o enero cuando la Resolución 38, la cual amplió el plazo de maduración, y las ventas de café al exterior alcancen el máximo efecto combinado.

En el Gráfico IV-1 se complementa la información anterior. Se observa cómo las colocaciones de certificados alcanzaron el máximo porcentaje del ahorro financiero alrededor de enero del presente año, como resultado de los cuantiosos reintegros por café. Durante el año de 1977, los rendimientos del activo habían ascendido a niveles muy superiores a las tasas de interés institucionales, lo cual condujo a un control del rendimiento, reduciendo el descuento oficial aplicable dentro del plazo de maduración. Los menores rendimientos, la redención de los certificados maduros y la mayor utilización de certificados antes de su fecha de maduración redujeron la participación del activo hasta agosto del año en curso. A partir de entonces, el rendimiento se ha incrementado debido al mayor ritmo de devaluación y con el concurso de los mayores reintegros de café que han aumentado las colocaciones del activo en el mercado secundario.

Ante la evidente importancia del certificado dentro del ahorro financiero y dentro de los pasivos no monetarios del Banco de la República, la pregunta de fondo que se plantea es si ella refleja una descapitalización o financiación inflacionaria de otros sectores motivada por transferencia de fondos hacia el mercado de certificados, o si por el contrario presenta un incremento real en el ahorro. Al examinar el comportamiento del ahorro financiero real se observa que su crecimiento es similar antes que después que la introducción del sistema de certificado (1.2% mensual antes: 1.0% mensual después) de suerte que la acumulación de certificados (a un ritmo promedio de 6.8% mensual) llevó consigo una descapitalización de otros sectores. Muy posiblemente el elevado crecimiento del crédito interno del Banco de la República en 1977 (51.7%) obedeció posiblemente a las presiones causadas por el auge de la inversión financiera en certificados. Durante el presente año el crédito interno no ha crecido sustancialmente, pero tampoco los certificados han aumentado. Sin embargo las colocaciones previstas para fin de año crearán nuevas presiones sobre la autoridad monetaria. La ineludible lucha contra la inflación exige la mayor prudencia en la satisfacción de dichas presiones con recursos de emisión.

### **E. Las tasas de interés bajas son inflacionarias**

El incremento del crédito interno del Banco Emisor es la forma como se realiza el efecto inflacionario de las tasas de interés subsidiadas. Estas conducen a un volumen de demanda por crédito que el ahorro interno no puede satisfacer y en consecuencia se traducen en fuertes presiones sobre la autoridad monetaria por recursos netamente inflacionarios. Si el país desea una moneda sana, es importante que adopte una política financiera que lleve a tasas de interés ajustadas al verdadero costo del crédito.

Actualmente, las tasas de interés aplicables al crédito de fomento se ubican entre el 15% y el 20%; las institucionales de colocación pueden alcanzar el 30%, y las del mercado no vigilado superan esta última cifra. Las tasas de captación en el mercado institucional se encuentran entre 20% y 24%, y las del no vigilado son superiores. Ahora bien, con una inflación que se acerca al 20% anual, las tasas aplicadas al crédito de fomento son francamente irrisorias. Es dudoso que ellas contribuyan a la producción, mucho menos a la eficiencia, y definitivamente constituyen un subsidio que favorece a los grupos de altos ingresos. La presión que ejercen sobre las autoridades monetarias entorpece las estrategias de estabilización, tal como lo atestigua la experiencia colombiana con los fondos financieros, cuyos recursos utilizados del Banco de la República crecieron a un ritmo del 50% anual entre 1971 y 1977, hasta alcanzar el 22% de los activos de las cuentas monetarias del Banco de la República en este último año.

Otra línea de crédito del emisor con un costo indebidamente bajo, era el cupo ordinario al cual tienen acceso los bancos. Este cupo estaba estructurado por la Resolución 49 de 1974, disposición que permitía utilizarlo por quince días en cada oportunidad, mediante el redescuento de obligaciones admisibles hasta un 50% del capital pagado y reserva legal de los bancos (por 30 días a fin de año previa aprobación de bajas de depósitos sin exceder 100% del capital pagado y reserva legal ni el monto de la baja de depósitos) hasta por noventa días en año calendario. De acuerdo a la Resolución No. 40 de 1976, las obligaciones admisibles debían estipular tasas no superiores al 16% anual, y el costo del cupo era de 20% anual durante los primeros cinco días y de 25% durante el período restante de diez días. El costo durante el fin de año era de 20% (Resolución 51 de 1975). Estas bajas tasas de interés claro está fomentaron la utilización del cupo.

**Cuadro IV-3**  
**CERTIFICADOS DE CAMBIO**

Mes y Año	Tasa Oficial de Compra	Cotización en la Bolsa de Bogotá	Descuento en la Bolsa %	Revaluación Oficial Mensual %	Rendimiento expresado en base mensual %	Rendimiento durante el plazo de Maduración %	Descuento Oficial %
1977 Julio	36.54	33.95	7.1	—	3.2 <sup>1</sup>	10.0	15.0
Agosto	36.82	33.91	7.9	0.8	3.4 <sup>1</sup>	10.7	15.0
Septiembre	37.14	35.00	5.8	0.9	2.8 <sup>1</sup>	8.5	15.0
Octubre	37.35	35.00	6.3	0.6	2.9 <sup>1</sup>	8.8	15.0
Noviembre	37.55	35.08	6.6	0.5	3.0 <sup>1</sup>	9.2	10.0
Diciembre	37.96	35.21	7.2	1.1	2.9 <sup>1</sup>	9.1	10.0
Enero	38.08	35.72	6.2	0.3	2.6 <sup>1</sup>	8.0	7.5
1978 Febrero	38.22	37.00	3.2	0.4	1.5 <sup>1</sup>	4.7	7.0
Marzo	38.42	36.96	3.8	0.5	1.7 <sup>1</sup>	5.2	7.0
Abril	38.58	36.90	4.4	0.4	1.9 <sup>1</sup>	5.7	7.0
Mayo	38.75	36.90	4.8	0.4	2.1 <sup>1</sup>	6.3	7.0
Junio	38.87	36.80	5.3	0.3	2.6 <sup>1</sup>	8.0	7.0
Julio	38.99	38.00	2.5	0.3	1.9 <sup>1</sup>	5.8	7.0
Agosto	39.23	38.73	1.3	0.6	2.0 <sup>1</sup>	5.9 <sup>3</sup>	7.0
Septiembre	39.75	38.23	3.8	1.3	2.0 <sup>2</sup>	8.3 <sup>3</sup>	9.0
Octubre	40.20	37.90	5.7	1.1	2.5 <sup>2</sup>	10.4 <sup>3</sup>	9.0
Noviembre	40.60	37.70	7.1	1.0	2.9 <sup>2</sup>	12.1 <sup>3</sup>	9.0

Fuente: Banco de la República y Cálculos de FEDESARROLLO.

<sup>1</sup> Rendimiento calculado al dividir la tasa oficial de compra vigente en la fecha de maduración por la cotización de bolsa al fin del mes indicado, y expresado en base mensual.

<sup>2</sup> Rendimiento calculado al dividir la tasa oficial de compra (Estimada en base a un ritmo de devaluación de 1.0% mensual) por la cotización de bolsa al fin del mes indicado, y expresado en base mensual.

<sup>3</sup> Proyectado en base a un ritmo de devaluación de 1.0% a partir de noviembre.



La Resolución No. 43 de octubre del presente año permite ahora utilizarlo por diez días en cada oportunidad (y por treinta días al final del año) sin exceder 60 en cada año calendario. El costo del cupo se iguala al del cupo extraordinario de crédito, que actualmente es de 2.5% mensual (Resolución 49 de 1974) y además igual a la sanción por descaje (Resolución 59 de 1974). Si bien se podría argumentar que algunos créditos institucionales tienen un costo aún superior a esta tasa, la nueva disposición sobre cupos es saludable en disminuir la presión de los bancos sobre la autoridad monetaria. Queda por ver si es lo suficientemente eficaz como para disminuir el desmedido crecimiento reciente de los cupos registrados.

El anterior enfoque de ajustar a niveles reales el costo de la financiación en Colombia debería extenderse hacia las líneas de crédito de fomento, cuyo nivel actual, como se indicó anteriormente, parece cumplir el propósito de subsidiar a los agricultores grandes, y genera un impuesto regresivo: la inflación. El crédito agropecuario, como el destinado a otros sectores productivos, debería asignarse libremente por el sistema financiero dentro de un régimen de libertad de precios para los productos. El temor de que los establecimientos de crédito no destinarían fondos voluntariamente al sector agropecuario es infundado, como quiera que es difícil encontrar mejor garantía financiera que la ofrecida por este sector (tierra).

Una política de costo del crédito como la esbozada anteriormente debe complementarse con mayor libertad en las tasas de interés institucionales de captación, para asegurar que los diferentes sectores compitan en igualdad de condiciones por los fondos disponibles, y apoyen un régimen sin presiones sobre la oferta monetaria, evitando fenómenos como el señalado anteriormente en relación con la colocación de certificados de cambio. Esta parecería ser la estrategia adecuada para que efectiva-

mente bajen las tasas de interés en el futuro, cuando, con las tasas altas de hoy, se haya logrado reducir la tendencia del nivel general de precios.

Un punto adicional que vale la pena destacar se refiere a las tasas de interés vigentes en el mercado internacional. En años recientes se ha presentado una tendencia al alza en estas tasas, de suerte que hoy día superan el 11% anual en dólares. Dentro del marco de la política monetaria local existe un activo denominado en moneda extranjera, cuya tasa de interés se ha rezagado respecto de la tendencia señalada. Se trata de los Títulos Canjeables por Certificados de Cambio, cuya tasa de 7% se estableció en condiciones financieras internacionales diferentes de las vigentes en la actualidad. Se sugiere por lo tanto que se eleve a un nivel ajustado a la nueva situación (por ejemplo, 12%), para coadyuvar la congelación de las reservas que ingresen al país.

## F. ¿Hay dinero pero no crédito?

Las cifras sobre dinero indican un elevado crecimiento de los medios de pago y de la oferta monetaria ampliada. Queda por examinar si lo mismo se puede afirmar sobre el crédito institucional. Es frecuente escuchar comentarios sobre la escasez actual de financiación a pesar de la abundancia de la masa monetaria. En términos generales, la oferta de crédito crece más o menos al mismo ritmo de los pasivos del sector financiero dependiendo de si el multiplicador de dichos pasivos aumenta o disminuye. Lo último, a su vez, es función principalmente, de la evolución de los requerimientos de encaje.

En el Cuadro IV-4 se presenta el comportamiento de las colocaciones bancarias. Se observa cómo su crecimiento hasta el tercer trimestre del año en curso es superior al de los medios de pago (18.0% contra 15.6%) pero inferior al de la oferta monetaria ampliada (27.4%).

**Cuadro IV-4**  
**COLOCACIONES DEL SISTEMA**  
**BANCARIO**

Trimestre y año		Trimestral	Corrido del año	Anual
1977	I	8.4	8.4	31.5
	II	8.5	17.5	40.2
	III	10.4	20.8	39.8
	IV	8.1	40.4	40.2
1978	I	4.2	4.2	35.0
	II	6.3	10.8	32.3
	III	6.5	18.0	27.6

**Fuente:** Banco de la República y Cálculos de FEDESARROLLO.

Cifras más recientes indican también un mayor crecimiento de las colocaciones que de los medios de pago pero menor al de la oferta monetaria ampliada. Te-

niendo en cuenta que el crecimiento de las colocaciones supera el del índice de precios, se registra un aumento en términos reales.

Ahora bien, como los requerimientos de reservas bancarias han aumentado como consecuencia de la instauración del encaje marginal, el multiplicador bancario ha disminuido lo que explica el menor incremento del crédito respecto de aquel registrado por pasivos del sistema bancario. La ausencia de flexibilidad en las tasas de interés, junto con su nivel vigente relativamente bajo, acentúa las percepciones de escasez de crédito, al impedir un mecanismo adecuado de captación de ahorro y de asignación del crédito. El avance de la política financiera hacia un régimen de tasas de interés con mayor respuesta a las fuerzas del mercado contribuiría a eliminar las condiciones de ausencia de crédito y las presiones resultantes que de ahí recaen sobre la autoridad monetaria.

## Empleo y Salarios

### A. Introducción y Resumen

En esta sección se examinan el comportamiento y las perspectivas de los salarios y la remuneración total del trabajador en la industria manufacturera, de los jornales agrícolas, de los salarios mínimos, y de los índices de participación laboral y desempleo visible en las principales ciudades. Aun cuando el rezago en las estadísticas oficiales no permite cerrar el balance del año, la impresión general que de ellas se desprende es bastante satisfactoria. La tasa de desocupación abierta continúa en franco descenso, al punto de que en junio se registró su más bajo nivel en dos décadas; aumentos en la demanda de mano de obra y no disminuciones en la oferta, explican este proceso. En cuanto al jornal agrícola, su repunte en términos reales fue destacado, al menos hasta el primer trimestre, y la secuencia histórica demuestra que la elevación en el nivel de vida rural obedece a fuerzas de largo plazo. El salario y la remuneración total del trabajador fabril tuvieron un desarrollo menos satisfactorio, pues el poder de compra apenas si se mantuvo durante el año. Por último, tocante al salario mínimo, se discuten las implicaciones de su revisión, y se recomienda el reajuste sustantivo de las tarifas vigentes.

### B. Salarios

#### 1. *Salario y Remuneración Total en la Manufactura*

La preocupante tendencia hacia una participación cada vez más pequeña del factor trabajo dentro del ingreso nacional parece haberse invertido ligeramente a partir de 1975: de representar el 41.2% del ingreso en 1970, la cuota por concepto de trabajo se redujo al 40.0% en 1972 y al 36.3% en 1974; para 1975, el porcentaje se elevó un tanto, hasta 36.5%, y en 1977 llegó a ser del 37.9%. Este porcentaje compara empero desfavorablemente con la cifra de 1970. No se puede hacer una comparación con la situación de países capitalistas avanzados (en los Estados Unidos, por ejemplo, la participación del trabajo ronda en un 65% del ingreso nacional debido a que en Colombia una alta proporción de la población trabaja por cuenta propia (agricultura, pequeños artesanos, etc.), y el ingreso de estas personas no se contabiliza dentro de la participación de sueldos y salarios en el ingreso nacional. De todas formas, como sugiere la secuencia descrita, las fluctuaciones anuales aparentan guardar cercana relación con los cambios en el ritmo alcista de los precios, lo cual recomienda insistir en la importancia de seguir adhiriendo a políticas de estabilización.

Cuadro V-1  
SALARIO MENSUAL PROMEDIO PARA OBREROS Y EMPLEADOS  
DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1974-1978

(Total nacional)

Año	Mes	Obreros		Empleados	
		Nominal	Real	Nominal	Real
1974	Marzo	2.148.5	100.00	5.011.6	100.00
	Junio	2.213.0	98.06	5.147.0	97.88
	Septiembre	2.266.7	97.88	5.403.5	99.54
	Diciembre	2.362.1	94.73	5.505.8	94.85
1975	Marzo	2.540.7	94.56	5.876.5	94.81
	Junio	2.635.2	93.06	6.225.7	95.95
	Septiembre	2.717.9	94.45	6.457.7	96.95
	Diciembre	2.940.7	100.02	6.828.3	100.14
1976	Marzo	3.109.9	99.11	7.111.1	97.35
	Junio	3.216.3	96.76	7.423.7	96.61
	Septiembre	3.437.3	97.76	7.711.8	94.53
	Diciembre	3.683.3	99.49	8.289.0	96.93
1977	Marzo	3.843.0	93.73	8.592.8	91.67
	Junio	4.170.0	87.38	9.200.1	87.05
	Septiembre	4.284.8	89.53	9.466.7	87.80
	Diciembre	4.782.6	98.22	10.330.8	94.75
1978	Marzo	5.119.2	101.28	10.726.5	92.55
	Junio	5.322.4	98.61	11.289.7	91.75

Fuente: DANE, Muestra mensual manufacturera y avances.

\* Cifras provisionales.

Fundándose en la encuesta a 710 establecimientos manufactureros (142, con anterioridad a 1976) que el DANE realiza mensualmente, en el cuadro V-1 se relaciona el comportamiento de los salarios nominales y reales para obreros y empleados a partir de marzo de 1974. Tras perder su poder adquisitivo inicial en 1974-1975 y recuperarlo hacia finales de 1975, el ingreso real de los trabajadores fabriles disminuyó, casi sin interrupción hasta el segundo trimestre de 1977, para iniciar un nuevo repunte entre entonces y mediados del año en curso, repunte interrumpido por la baja de junio (la inspección de los datos mes a mes apunta cómo, en efecto, la cifra para junio parece antes una excepción que una reversión en la tendencia al alza en los salarios reales, impresión que corroboran los índices inflacionarios relativamente bajos). Pese a ganancias máximas año a año del 17.2% en el

salario real de los obreros y del 6.8% en el de los empleados (basadas ambas en la comparación mayo-mayo), los primeros apenas volvieron a su nivel de principios de 1974, en tanto los segundos permanecen aún casi 10 puntos por debajo de aquel. A los anteriores criterios de referencia cabe agregar la consideración de que el salario real en 1974 ya había perdido cerca de un 15% sobre el de 1970, para insistir en la necesidad de un cuidadoso manejo de salarios y precios en el futuro cercano.

La inadvertencia de erratas en publicaciones oficiales del DANE y la omisión equivocada de las cifras para 1972, no menos que el interés sustantivo del problema, justifican repetir el análisis de la remuneración total al trabajo en la manufactura, intentado en anterior edición de *Coyuntura Económica*. Si bien las series de salario básico proveen una



imagen adecuada de los cambios *relativos* en el nivel de vida de los trabajadores, el sueldo o salario constituye apenas fracción del ingreso laboral o del costo de la mano de obra para el empleador; en este respecto, las cifras de remuneración total, salario más prestaciones legales y extralegales, en dinero o en especie aventajan a las del simple ingreso básico. Pero los datos de remuneración total deben interpretarse también con reservas: primero, porque el sistema de contabilidad de las prestaciones, complejo de suyo, varía de una empresa a la siguiente; segundo, porque los pagos en especie son con frecuencia de bien difícil apreciación; tercero, porque el desembolso de algunos complementos salariales se difiere y el de otros se anticipa en el tiempo; y cuarto, porque ciertos mecanismos (la retrospectividad de la cesantía, en particular) introducen un "sesgo" hacia el aumento automático en el costo de la mano de obra, aumento susceptible de ser interpretado como simple defensa del "capital" suministrado "en préstamo" a la empresa por el trabajador, o como real incremento en la retribución por su trabajo actual.

El Cuadro V-2 sintetiza los resultados pertinentes de la Encuesta anual Manu-

facturera entre 1970 y 1975 (no se dispone de cifras más recientes), encuesta que cubre en su casi totalidad la industria mediana y grande. Así corregidos, los datos ratifican en lo sustancial las apreciaciones consignadas en la edición de *Coyuntura* correspondiente a mayo del presente año. En primer término, las prestaciones añaden entre un 40% y un 50% al salario básico del trabajador. Luego, ellas son proporcionalmente algo mayores para el obrero que para el empleado (auncuando la diferencia es menos marcada que la supuesta anteriormente). En tercer lugar, la importancia relativa del salario dentro de la remuneración total tiende a disminuir: en 1970, él constituía un 70% del ingreso obrero y un 71% del de los empleados; en 1974, había pasado a ser el 67% y el 68% de la remuneración total para obreros y empleados, respectivamente. Y cuarto, aún contemplando las prestaciones sociales, el poder de compra del ingreso laboral se rebajó entre 1970 y 1974, aunque en escala menor de cuanto ocurriera con el salario base: para obreros, las pérdidas fueron del 9.8% y del 13.1% en uno y otro índice; para empleados, del 11.8% y del 15.9%; para todo el personal remunerado, del 9.4% y del 15.4% (esto último, entre 1970 y 1975). Así —y salvo la reserva esperada

Cuadro V-2

SALARIO Y REMUNERACION TOTAL POR MES DE OBREROS, EMPLEADOS Y PERSONAL  
REMUNERADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA  
1970-1975

Año	Obreros y operarios						Empleados						Total de personal remunerado <sup>1</sup>					
	Salario <sup>2</sup>			Remuneración total <sup>3</sup>			Salario <sup>2</sup>			Remuneración total <sup>3</sup>			Salario <sup>2</sup>			Remuneración total <sup>3</sup>		
	Real <sup>4</sup>			Real <sup>4</sup>			Real <sup>4</sup>			Real <sup>4</sup>			Real <sup>4</sup>			Real <sup>4</sup>		
	Nom. \$	Nivel	Var. %	Nom. \$	Nivel	Var. %	Nom. \$	Nivel	Var. %	Nom. \$	Nivel	Var. %	Nom. \$	Nivel	Var. %	Nom. \$	Nivel	Var. %
1970	1.179	1.179		1.690	1.690		2.317	2.317		3.257	3.257		1.538	1.538		2.192	2.192	
1971	1.323	1.202	+1.95	1.857	1.687	-0.18	2.618	2.379	+2.68	3.717	3.377	+3.68	1.760	1.599	+3.97	2.463	2.237	+2.05
1972	1.768	1.339	+11.40	2.556	1.935	+14.70	3.424	2.593	+9.00	4.936	3.737	+10.66	2.304	1.744	+9.07	3.322	2.514	+12.38
1973	1.627	1.039	-22.40	2.365	1.510	-21.96	3.115	1.989	-23.29	4.541	2.899	-22.42	2.151	1.374	-21.22	3.145	2.008	-20.13
1974	1.969	1.025	-1.35	2.930	1.525	+0.99	3.743	1.948	-2.06	5.516	2.871	-0.97	2.595	1.351	-1.67	3.856	2.007	-0.05
1975													3.135	1.301	-3.70	4.789	1.987	-0.99

Fuente: DANE, Anuarios de Estadísticas Industriales y avances.

<sup>1</sup> Incluye: obreros y operarios; empleados, personal directivo y técnico; aprendices.

<sup>2</sup> Sueldos y salarios esto es, "todos los pagos (en dinero y en especie) efectuados por el empleador".

<sup>3</sup> Además de sueldos y salarios, incluye todas las prestaciones sociales causadas, legales o extralegales, en dinero o en especie.

<sup>4</sup> Deflactados por el índice de precios al consumidor obrero, empleado y obrero, respectivamente (junio 1970 = 100).

Cuadro V-3

JORNAL PROMEDIO, NOMINAL Y REAL<sup>1</sup>, 1976-1978

Año	Trim.	Clima frío				Clima cálido			
		Con alimentación		Sin alimentación		Con alimentación		Sin alimentación	
		Nominal (pesos diarios)	Real	Nominal (pesos diarios)	Real	Nominal (pesos diarios)	Real	Nominal (pesos diarios)	Real
1976	I	31	100.0	51	100.0	37	100.0	59	100.0
	II	33	100.5	56	103.7	39	99.5	63	100.8
	III	37	106.5	60	105.0	44	106.1	68	102.8
	IV	40	109.3	64	106.3	47	107.6	73	104.8
Variación acumul. (1976)		29%	9.3%	25.5%	6.3%	27%	7.6%	23.7%	4.8%
1977	I	49	120.9	77	115.5	57	117.9	87	112.8
	II	55	116.6	84	108.2	65	115.5	96	106.9
	III	59	119.1	89	114.1	69	122.0	102	113.0
Variación acumul. (1977)									
1978	I	69	131.0	103	131.6	78	129.7	115	119.9
	II	71	126.3	108	129.3	81	126.2	119	116.3
Variación acum. (1976 a 1978)		129.0%	26.3%	111.8%	29.3%	118.9%	26.2%	101.7%	16.3%

Fuente: DANE, Boletín Mensual de Estadística 317, y avances.

<sup>1</sup> Deflactada por el índice nacional de precios al consumidor; esta deflación es apenas aproximada, porque el índice se calcula para 7 ciudades y no para las zonas rurales.

a propósito de las cesantías sería cierto que “las prestaciones en el sector manufacturero tienen mejor capacidad de protegerse contra la inflación que el salario básico”. En cambio, el fenómeno de que el salario básico real evolucione en una dirección y el ingreso total del trabajador lo haga en otra, se observa ahora en una ocasión tan solo.

## 2. Jornales Agrícolas

A tiempo que las oscilaciones en la capacidad de compra del trabajador urbano han tendido a desmejorar o, en el mejor de los casos, a conservar el *status* que pudiese tener en 1970 o en 1974, la situación del asalariado rural ha venido en franca y sostenida mejoría. Luego de ganar alrededor de un 15% en el poder adquisitivo de su ingreso entre 1970 y 1976, el trabajador agrícola ha añadido

a su salario entre un 16.3% y un 29.3%, en términos reales, entre el primer trimestre de 1976 y el segundo trimestre de 1978 (Cuadro V-3). Con todo y los descensos observables durante los segundos trimestres de 1977 y 1978 (lo cual sugiere la presencia de un factor estacional) la estabilidad en la tendencia apunta y obedece a cambios estructurales en la agricultura colombiana; alzas en la productividad del trabajo, menor oferta relativa de mano de obra e inclinación de los términos de intercambio en ventaja del campo.

Calando un poco en las cifras del Cuadro V-3, se destaca el alza real registrada en el tercer trimestre de 1977 y el primero de 1978, atribuible quizá a la coincidencia de una inflación excepcionalmente lenta con el aumento en la demanda de trabajadores rurales resultante de la notable reactivación en las

actividades económicas del campo. Tal interpretación encuentra sustento adicional en el hecho de que las alzas anteriores en el jornal fuesen en promedio más altas para 1976 que para 1977, cuando el segundo fue un mal año agrícola y con ritmo inflacionario más marcado de lo que fuera el primero.

### 3. Salarios Mínimos

El Consejo Nacional de Salarios, convocado para la primera semana de diciembre, con toda probabilidad acordará un nuevo reajuste en las tarifas mínimas de remuneración al trabajo. Aun cuando las posiciones de negociación inicial asumidas por gremios y centrales discrepan tajantemente respecto de la cuantía y la procedencia de unificar las tasas aplicables a distintos tipos de trabajadores, es además posible que la decisión resulte del consenso tripartita; en tal evento, el gobierno habrá logrado su empeño de comenzar a es-

tructurarlo una política laboral más acorde con la circunstancia actual del sindicalismo colombiano.

La serie histórica de los salarios mínimos, en el Cuadro V-4 muestra cómo el reajuste sancionado en 1974 contuvo temporalmente el deterioro en los valores reales que venía registrándose de tiempo atrás (el repunte del mínimo rural había comenzado empero en diciembre de 1973), como el alza que entró en vigencia el pasado primero de mayo llevó las tasas a su más alto poder adquisitivo de la presente década, y como la inflación del segundo semestre ha vuelto a restar del poder adquisitivo del ingreso laboral mínimo. Por lo demás, las tesis encontradas de centrales y empleadores encuentran asidero en el deseo de recuperar niveles reales observados en distintos períodos: la oferta gremial, de 110 pesos diarios, implicaría para enero de 1979 un índice real de 123.4 en la tarifa metropolitana, y la aspiración obrera, de 150 pesos por día,

Cuadro V-4

**SALARIOS MINIMOS NOMINALES Y REALES  
EN LOS SECTORES URBANO Y RURAL, 1963-1978**

Año	Mes	Metropolitano				Rural			
		Nominal (pesos diarios)		Real		Nominal (pesos diarios)		Real	
		Nivel	Variación %	Nivel	Variación %	Nivel	Variación %	Nivel	Variación %
1963	Enero	14.0		184.4		9.0		175.2	
1969	Julio	17.3	23.6	100.0	-45.8	11.7	30.0	100.0	-43.0
1972	Abril	22.0	27.2	98.7	-1.3	15.0	28.0	99.6	-0.4
1973	Diciembre	30.0	36.4	96.8	-1.9	24.0	60.0	114.5	15.0
1974	Noviembre	40.0	33.0	107.3	10.8	34.0	41.7	134.7	17.6
1976	Agosto	52.0 <sup>1</sup>	30.0	90.3	-8.4	44.0 <sup>2</sup>	29.4	122.8	-8.9
1977	Enero	59.0 <sup>1</sup>	13.5	101.9	3.7	50.0 <sup>2</sup>	13.6	127.4	3.7
	Agosto	62.0 <sup>1</sup>	5.1	84.3	-17.3	53.0 <sup>2</sup>	6.0	106.3	-16.6
	Noviembre	78.0 <sup>1</sup>	25.8	106.3	26.1	67.0 <sup>2</sup>	26.4	135.5	27.5
1978	Mayo	86.0 <sup>1</sup>	10.3	107.5	1.1	73.5 <sup>2</sup>	9.7	136.4	0.7
	Noviembre	86.0 <sup>1</sup>	0.0	100.6	-6.4	73.5 <sup>2</sup>	0.0	127.6	-6.4
1979	Enero	86.0 <sup>1</sup>	0.0	96.5 <sup>3</sup>	-4.0	73.5 <sup>2</sup>	0.0	122.5 <sup>3</sup>	-4.0

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y cálculos de FEDESARROLLO.

<sup>1</sup> Rige en las principales ciudades del país y excluye al sector primario.

<sup>2</sup> Cobija a todos los trabajadores del sector primario.

<sup>3</sup> Alza proyectada en el índice de precios (obreros y empleados) para noviembre y diciembre de 1978: 4%.

significaría un índice de 168.3; en uno u otro caso, la capacidad de compra del trabajador sujeto a retribución mínima sería mayor que cualquiera de las vigentes entre 1969 y la fecha, pero no alcanzaría el nivel excepcional de enero de 1963.

Como se sigue del tono de las negociaciones en curso, el momento es propicio para una elevación sustantiva en los salarios mínimos: una baja y decreciente tasa de desempleo abierto, una cuota reducida de participación para el trabajo dentro del producto nacional, el impacto negativo acumulado por la inflación sobre el poder de compra obrero, la necesidad de mejorar la distribución del ingreso y de hacer partícipe al trabajador de los aumentos en productividad, no menos que el propio clima de concentración, coinciden en recomendar tal reajuste. En contrapeso, han de ser examinados los efectos nocivos del alza sobre el nivel general de precios (vía costos, vía expectativas o vía aumento en la demanda por parte de los asalariados), sobre la inversión y sobre el empleo, particularmente en las actividades intensivas en mano de obra (cada \$100 de incremento en el salario mínimo reducen en 1.44% la tasa de ocupación).

Ponderando los criterios de redistribución del ingreso, defensa del empleo y adhesión a la meta de alzas moderadas en el nivel general de precios, a la luz de las escasas estadísticas disponibles, se llegaría a sugerir una fórmula para la corrección del salario mínimo. En términos reales, la remuneración debería haber crecido a una tasa promedio anual del 3% entre 1969 y 1978, guardando el ritmo de los aumentos en productividad; así, el salario real de enero de 1979 habría de superar en 32% al vigente en junio de 1969, y el correspondiente a enero de 1980 habría de equivaler al 35% del salario base suponiendo que la inflación de 1979 sea del 20%. Con estos supuestos habría que escalonar alzas en la tarifa nominal mínima hasta situarse en \$144.40 diarios para enero de 1980; el alza nominal total del 68%, podría re-

Cuadro V-5

**PROMEDIO PONDERADO DE  
DESEMPLEO ABIERTO EN LAS CUATRO  
CIUDADES MAYORES, 1974-1978**

Año	Trimestre	Tasa
1974	II	11.8
	III	11.6
1975	I	12.5
	II	12.3
1976	I	11.6
	II	10.4
	III	10.5
	IV	9.2
1977	I	10.2
	II	9.8
	III	9.4
	IV	8.0
1978	I	9.7
	II	7.7

Fuente: DANE, Encuestas de Hogares, y avances.

partirse —para no agravar el impacto inflacionario— en un 34% a partir de enero de 1979, un 17% a partir de junio y otro 17% a partir de enero de 1980. Si en el futuro se observare una inflación superior al 20%, habría de convocarse nuevamente el Consejo de Salarios.

### C. Empleo y Desempleo Urbanos

La sostenida reactivación económica continúa mermando los niveles de desocupación urbana visible. En efecto, según apunta el Cuadro V-5, tras el receso de 1975 las tasas de desempleo han descendido, de manera interrumpida apenas por variaciones estacionales, en alrededor de dos puntos o en cerca del 12% cada año. Tras la circunstancia de una demanda visiblemente estimulada por la favorable evolución del comercio exportador, parecen actuar fuerzas de mayor envergadura para reducir el desempleo: un ritmo secular aceptable de apertura de nuevos puestos de trabajo (en el período intercensal 1964-1973, la demanda por mano de obra creció al 2.9% anual) y un decai-



Cuadro V-6

**TASAS DE PARTICIPACION CRUDA Y DE DESEMPLEO ABIERTO  
EN LAS CUATRO CIUDADES MAYORES, 1977-1978**

Año	Mes	Bogotá		Medellín		Cali		Barranquilla	
		Participación	Desempleo	Participación	Desempleo	Participación	Desempleo	Participación	Desempleo
1977	Febrero	50.5	11.1	41.9	11.3	49.2	14.8	44.6	16.2
	Mayo	53.8	11.7	41.1	13.1	48.9	10.8	44.7	11.0
	Junio	49.8	7.8	48.9	15.5	52.7	10.0	46.2	8.8
	Agosto	53.8	11.5	44.1	12.1	48.1	10.4	44.8	10.6
	Septiembre	49.4	7.2	56.1	13.7	53.3	11.9	45.2	8.3
	Diciembre (a)	48.8	6.5	49.6	11.4	51.9	8.4	43.7	7.3
	Diciembre (b)	52.8	9.4	49.6	11.7	48.6	8.6	47.4	9.9
1978	Febrero	51.2	12.5	47.4	12.2	47.9	11.7	46.9	9.3
	Marzo	49.7	9.6	50.1	11.9	49.3	8.4	48.1	9.8
	Junio	49.2	7.2	50.3	11.6	51.1	7.9	44.4	9.4

Fuente: DANE, Encuestas de hogares y avances para junio, septiembre y diciembre (a) de 1977; marzo y junio de 1978.

ANIF-COLDATOS, para febrero, mayo, agosto y diciembre (b) de 1977, febrero de 1978.

miento pronunciado en la velocidad con que aumenta la oferta de brazos (el número de niños por cada mujer pasó de ser 7.0 a 4.4 en unos pocos lustros, y este aflojar de la presión demográfica encuentra refuerzo en la elevación de la escolaridad y en la caudalosa migración de colombianos al exterior). En cualquier caso, el índice de desocupación abierta registrado para el pasado mes de junio constituye el punto más bajo de la serie estadística mantenida desde 1963 hasta la fecha.

En el cuadro V-6 se describe el curso reciente de las tasas de participación "cruda" o "global" (población económicamente activa sobre población en edad de trabajar) y de las tasas de desempleo visible (personas que buscan trabajo sobre población económicamente activa) para cada una de las cuatro ciudades mayores del país. Mirando primero los guarismos de participación, su relativa inestabilidad documenta la existencia de mercados laborales bastante dinámicos, sobre todo en Bogotá y en Medellín: mes a mes ingresan o se retiran de la fuerza de trabajo disponible varios miles y hasta decenas de miles de personas. Pese a la inestabilidad (y a las di-

vergencias entre la fuente oficial y la fuente privada) se nota una tendencia ligera a la baja en participación para Bogotá y Cali (las ratas promedio para el primer semestre de cada año fueron 51.3 y 50.0, 50.3 y 49.4 en una y otra ciudad respectivamente) un leve incremento en Barranquilla (de 45.2 a 46.5) y otro, harto marcado, para Medellín (de 44.0 a 49.3). Así, la menor presión de aspirantes a empleo contribuyó a rebajar la tasa de desocupación en Bogotá y en Cali, a tiempo que Barranquilla y Medellín en particular, tuvieron que confrontar mayores exigencias de creación de puestos de trabajo. Por lo demás, el aumento en la participación puede obedecer, ya al buen desempeño de la economía (que estimula el ingreso de candidatos adicionales al mercado) ya a su deterioro relativo (nuevos miembros de la unidad familiar aspiran a ocuparse para contrarrestar el impacto inflacionario o el desempleo de quienes anteriormente disfrutaban de ocupación).

Auncuando la disminución del desempleo abierto se ha extendido a todas las ciudades, las mayores bajas relativas corresponden a Cali y a Barranqui-

lla, seguidas por Medellín y, a alguna distancia, por Bogotá: la comparación para los primeros semestres de 1977 y el presente año arrojan mermas del 21% para Cali, del 20% para Barranquilla, del 11% para Medellín y del 4% para Bogotá. Con todo, Medellín sigue presentando los índices más elevados de desocupación, al paso que Cali y Barranquilla se aproximan e inclusive mejoran la situación de Bogotá, tradicionalmente la metrópoli con menos incidencia de la desocupación.

Como se ha señalado una y otra vez, existe una seria dificultad en la interpretación de los índices de desempleo: si éste asciende, ¿significa ello que la economía no está generando plazas de trabajo? ¿O que una mayor proporción de individuos en edad laboral desea colocarse? ¿O, sencillamente, que la población ha crecido en términos absolutos? Para resolver esta ambigüedad, el Cuadro V-7 discrimina la contribución positiva o negativa, de las fuerzas demográficas, de oferta, de demanda y de interacción oferta-demanda, al volumen absoluto de desempleo, con base en la metodología elaborada por FEDESARROLLO. Para el conjunto de las cuatro ciudades, y durante el año com-

prendido entre junio de 1977 y junio de 1978, la baja en el número de desocupados obedeció exclusivamente al impulso de una demanda en expansión por mano de obra, impulso que compensó y superó la inercia demográfica, la presencia de aspirantes adicionales (oferta) y el fenómeno del llamado "trabajador adicional" (al crecer el empleo, nuevas personas se deciden a probar suerte en el mercado de trabajo, acreciendo así la tasa de participación y, por lo mismo, la oferta de nuevos brazos). Visto de otra manera, el impulso de la demanda significó abrir 175.000 cupos de empleo en doce meses y en las cuatro principales ciudades.

En apariencia, una proporción considerable de quienes asumieron nuevos oficios remunerados lo hicieron dentro del sector "informal" o "no registrado" de la economía urbana. El empleo en la manufactura, según la Encuesta Mensual del DANE, creció en apenas un 1.6% entre los primeros semestres de 1977 y 1978<sup>1</sup> la ocupación en el comercio

<sup>1</sup> Esta cifra no concuerda con la información de la Encuesta Industrial de FEDESARROLLO la cual arroja un crecimiento del empleo inferior a 3.3%. Recientemente se han encontrado serios problemas con la Encuesta mensual del DANE.

CUADRO V-7

DETERMINANTE DEL CAMBIO EN EL NUMERO DE DESOCUPADOS ABIERTOS EN LAS CUATRO CIUDADES MAYORES, ENTRE JUNIO DE 1977 y JUNIO DE 1978

Desocupados en Junio de 1977	231.294	
Desocupados en Junio de 1978	221.169	
Diferencia		(- )10.125
Componentes de la diferencia		
1. Crecimiento demográfico	(+) 4.086	
2. Variación en la Oferta de Mano de Obra	(+) 8.215	
3. Variación en la Demanda de Mano de Obra	(-) 23.956	
4. Acción Conjunta de la Oferta y la Demanda	(+) 1.530	
Suma de los Componentes		(-)10.125
Nuevos Puestos de Trabajo Abiertos:		
Total	174.355	
Promedio Mensual	14.530	

aumentó en un 5.9% durante igual período (Muestra Mensual de comercio al consumidor); y la construcción pudo haber ocupado entre un 12% y un 15% de trabajadores de más (DANE, Actividad Edificadora). A partir de tales cifras, admitidamente precarias e insuficientes, podría conjeturarse que, de las 175 mil personas que hallaron nueva ocupación, una parte lo hicieron dentro de aquel sector "no registrado". Y, aun cuando el ingreso de quienes se desempeñan en actividades "informales" no

es necesariamente inferior al de los ocupados dentro del sector "registrado", sus condiciones en cuanto a estabilidad, amparo por la legislación laboral y cobertura de la seguridad social institucionalizada, resultan sin duda insatisfactorias. En síntesis, al paso que amaina la urgencia de combatir la desocupación abierta, persiste la necesidad de afrontar los problemas resultantes de la subproductividad y el subempleo no abierto.

# Finanzas Públicas

## A. Introducción y Resumen

De acuerdo con lo previsto en la *Coyuntura* de abril de 1978, en este año la ejecución presupuestaria será equilibrada. Esto implica que el gobierno no contribuirá a la expansión monetaria. Dadas las previsiones sobre ingresos fiscales y el presupuesto de la nación en trámite en el Congreso, tampoco se prevén problemas fiscales para 1979, siempre y cuando el monto de presupuestos adicionales de 1979 no supere \$7.000 millones, lo cual parece un nivel razonable para cubrir los gastos imprevistos que pueden surgir durante esa vigencia. En particular, parece será necesario adicionar el presupuesto para aumentos de sueldos.

No obstante, como la situación monetaria sigue siendo delicada, debido a un aumento todavía muy alto en los medios de pago, sería aconsejable posponer el endeudamiento externo contemplado en el presupuesto de 1979 hasta el segundo semestre, y sólo efectuarlo si en esa época el crecimiento en los medios de pago en año completo no supera un 20%. Si las reservas internacionales continúan aumentando en 1979 a un alto ritmo, probablemente sólo se podrá mantener el control de la oferta monetaria si el gobierno nacional contribuye al

programa de estabilización evitando un aumento en el crédito externo, el cual tendería a aumentar dichas reservas internacionales.

Finalmente, vale la pena anotar que en 1978 tanto los gastos de funcionamiento como de inversión crecieron a un elevado ritmo. La inversión ha crecido en un 25% en 1978, cifra que implica un aumento en términos reales superior a 5%. Esto se compara con un aumento en la inversión real de 4.1% anual entre 1964-1970, y una disminución real de 13% anual entre 1971-1976. Este incremento considerable en la inversión real en 1978 implica que sólo debería crecer la inversión real en 1979 si ello no implica aumentos excesivos en la oferta monetaria.

## B. Ejecución del presupuesto de Ingresos y Gastos del Gobierno Central

### 1. Aspectos Generales

La política de restringir el gasto a nivel de los acuerdos mensuales del Consejo de Ministros se ha mantenido en los primeros meses del gobierno del Presidente Turbay. La lenta ejecución del gasto llevó en septiembre 30 a un



Cuadro VI-1

## SITUACION DE TESORERIA A SEPTIEMBRE 30, 1978

(Millones de pesos)

	A Dic. 31 de 1976	A Sep. 30 de 1977	A Dic. 31 de 1977	A Junio 30 de 1978	A Sep. 30 de 1978
A. Disponibilidades	927	2.031	2.069	4.098	3.041
B. Exigibilidades	843	704	1.468	1.315	2.584
C. Saldo (A - B)	84	1.327	601	2.783	457

Fuente: Tesorería General de la República.

superávit de Tesorería de 457 millones; pero éste sólo es el 16% del obtenido en 1977 en el mismo período (Cuadro VI-1). Si la política con respecto al gasto no se modifica durante los tres meses que restan del año, se puede anticipar, al cierre de la actual vigencia, un superávit de Tesorería similar al nivel del obtenido en diciembre de 1976.

## 2. Ingresos

Al término de los nueve primeros meses de 1978 se había recaudado el 72.0% de los ingresos corrientes presupuestados e ingresado efectivamente a Tesorería el 60.8% (Cuadro VI-2). A su vez, solamente había entrado a Tesorería el 9.7% de los ingresos de capital presu-

Cuadro VI-2

## EJECUCION DEL PRESUPUESTO DEL GOBIERNO CENTAL A SEPTIEMBRE 30, 1978

(Millones de pesos)

	Ingresos totales presupuestados <sup>1</sup>	Recaudos <sup>2</sup>	Ingresos efectivos de Tesorería <sup>3</sup>
Ingresos corrientes	86.731	62.376	52.755
Ingresos de capital	10.922		1.058
Total	97.653		53.813

	Gastos totales presupuest. <sup>1</sup>	Acuerdos de gastos	Ratificacion de reservas vigencia anterior <sup>5</sup>	Exigibi- lidades ingresadas a tesorería <sup>6</sup>	Pagos efectivos de tesorería
Funcionamiento <sup>4</sup>	66.258	46.942	1.490		36.971
Inversión	31.395	13.380	2.516		15.117
Total	97.653	60.772	4.006	59.773	52.088

Fuente: Dirección Nacional de Presupuesto y Tesorería General de la República.

<sup>1</sup> Corresponde a las apropiaciones definitivas a Septiembre 30, o sea el presupuesto inicial mas las adiciones y menos los recortes efectuados durante los tres primeros trimestres del año.

<sup>2</sup> Recaudos de la Dirección Nacional de Impuestos. Incluye recaudos recibidos en documentos (CAT, CDT, etc.).

<sup>3</sup> Los ingresos corrientes incluyen ingresos en documentos (CAT, CDT, etc.), y son netos de pagos que hacen directamente las administraciones de impuestos.

<sup>4</sup> Incluye servicio de la deuda y Fondo Rotatorio.

<sup>5</sup> Reservas ratificadas a Septiembre 22/78.

<sup>6</sup> Cifras definitivas a Septiembre 30/78.

Cuadro VI-3

**RECAUDO DE INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTAL  
A SEPTIEMBRE 30, 1977-1978**

(Millones de pesos)

	A Septiembre 30 de 1977	A Septiembre 30 de 1978	Variación anual (%)
1. Renta y Complementarios	16.990	20.646	21.5
2. Ventas	10.233	13.471	31.6
a. Divimpuestos	6.585	8.064	22.4
b. Diraduanas	3.648	5.407	48.2
3. Aduanas y CIF	7.145	9.790	37.0
4. Cuenta especial de cambios	6.085	9.310	53.0
a. Impuesto cafe	4.636	4.807	3.7
b. Otros (neto)	1.449	4.503	210.7
5. Gasolina y ACPM	3.038	3.727	22.7
6. Otros	3.991	5.432	36.1
<b>7. Total</b>	<b>47.482</b>	<b>62.376</b>	<b>31.3</b>

Fuente: Dirección de Impuestos Nacionales y Banco de la República.

puestados, manteniendo así el gobierno la política que data de 1976 de recurrir lo menos posible al crédito interno y externo para financiar su gasto. Con todo, los ingresos de tesorería superan los pagos en \$1.725 millones. Este superávit se debe a la política de restringir el gasto y a aumentos de importancia en algunos ingresos, tal como se comenta más adelante.

Si se comparan los recaudos de los ingresos corrientes de los tres primeros trimestres de 1978 con los de igual período de 1977, se obtiene una tasa anual de crecimiento de 31.3% (Cuadro VI-3), aparentemente bastante mayor que la inflación prevista para 1978. Sobresale el aumento de 31.6% en los ingresos por concepto del impuesto a las ventas. El crecimiento de este impuesto es más elevado en lo que corresponde al recargo por las aduanas que por las administraciones y, más que a una política de liberación de importaciones, se puede atribuir a un aumento en la demanda agregada que se ha reflejado en un crecimiento acelerado de las importaciones. Esto se traduce también en un importante aumento en el recaudo del impuesto a las aduanas y complementarios. El crecimiento de este impuesto en el pe-

ríodo considerado es de 37% (Cuadro VI-3). El comportamiento de los otros renglones se coloca dentro de los límites de lo previsto en el número anterior de la revista, tal vez con la excepción de la cuenta especial de cambios en donde el renglón relacionado con el interés que devengan las reservas internacionales del Banco de la República sigue compensando la caída o bajo crecimiento en el impuesto al café durante 1978. Por otro lado se sigue detectando un mayor dinamismo de los otros renglones de recaudo en comparación con el impuesto de renta y complementarios; esto ha hecho que durante 1976, 1977 y 1978 la importancia relativa de los impuestos directos dentro del total de ingresos corrientes haya disminuido con respecto al nivel que tenían después de adoptarse la reforma tributaria de 1974.

### 3. Gastos

Al finalizar septiembre, el Consejo de Ministros había aprobado acuerdos de gasto por valor de \$60.772 millones y había ratificado reservas de la vigencia anterior por \$4.006 millones (Cuadro VI-2). Del total de la suma de estos acuerdos y reservas ingresaron como

exigibilidad (obligación de pago) a la Tesorería el 98.3% o sea 59.773 millones. A su vez la Tesorería efectuó pagos que corresponden al 87.1% de dichas exigibilidades.

La ejecución presupuestal en lo que va corrido de este año ha sido menos lenta que durante 1977, tal como se aprecia en el Cuadro VI-4. A octubre 31 de 1977 se había acordado gastar el 66.4% de lo presupuestado, mientras a igual fecha de 1978 este porcentaje era del 69.7%. La similitud de la ejecución en ambos años se debe, en parte, a que el volumen de las adiciones ha sido semejante. Mientras hasta octubre de 1977 se adicionaron \$12.003 millones, a octubre de 1978 las adiciones llegan a \$11.073 millones. Las adiciones de este año constituyen un 12.8% mientras que las de 1977 representaban un 19.1% del presupuesto inicial.

### C. Conclusión

Aunque el gasto público se puede acelerar en el último trimestre, y se ha hecho en noviembre una adición presu-

puestal de \$2.000 millones, parece que en 1978 también se producirá un superávit de Tesorería que contribuirá a la estabilización de la economía y a la contracción monetaria.

Vale la pena anotar que los recaudos por impuesto se pueden considerar satisfactorios, pues la elasticidad del impuesto se acerca a uno en 1978. Esto sugiere una estructura adecuada, y no apoya la tesis de que está creciendo dramáticamente el nivel de evasión. El recaudo por el conjunto de impuestos en 1978 creció satisfactoriamente, e hizo posible un aumento sustancial en los gastos del gobierno.

El Cuadro VI-4 muestra un aumento de 25% en la inversión y 41% en funcionamiento, lo cual implica un aumento en la participación del Estado en la economía. Esto se logró sin que el presupuesto fuera expansionista, resultado muy positivo de la reestructuración tributaria de los últimos años. Aumentos de esta magnitud en gastos de funcionamiento e inversión no se han logrado sin aumentos en endeudamiento en el pasado. Los aumentos en los gastos de

**Cuadro VI-4**  
**APROPIACION DEFINITIVA Y ACUERDO DE GASTOS**  
**A OCTUBRE 31, 1977-1978**

	A Octubre 31 de 1977	A Octubre 31 de 1978	Aumento relativo %
<b>A. Presupuesto definitivo</b>	<b>74.751</b>	<b>97.653</b>	<b>30.6</b>
1. Funcionamiento <sup>1</sup>	50.013	66.258	32.5
a. Presupuesto inicial	(42.911)	(59.544)	38.7
b. Adiciones y recorte (neto)	(7.102)	(6.714)	-5.4
2. Inversión	24.738	31.395	27.0
a. Presupuesto inicial	(19.837)	(27.036)	36.3
b. Adiciones y recorte (neto)	(4.901)	(4.359)	-11.0
<b>B. Acuerdos de Gasto</b>	<b>49.601</b>	<b>68.045</b>	<b>37.2</b>
1. Funcionamiento <sup>1</sup>	37.165	52.473	41.2
2. Inversión	12.436	15.572	25.2
<b>C. Porcentaje acordado de la apropiación (B/A)</b>	<b>66.4</b>	<b>69.7</b>	
1. Funcionamiento	74.3	79.2	
2. Inversión	50.3	49.6	

Fuente: Dirección Nacional de Presupuesto y cálculos de FEDESARROLLO.

<sup>1</sup> Incluye Deuda Pública.

funcionamiento reflejan, por otra parte, una recuperación en los salarios reales de los servidores del Estado.

#### D. Proyecto de Reforma Tributaria y Pliego de Modificaciones

El Proyecto de Reforma Tributaria que el gobierno presentó ante el Congreso propone:

- 1) Una modificación de fondo al régimen de impuestos sobre ganancias ocasionales;
- 2) Cambios en la tributación del sector ganadero;
- 3) Una serie de medidas encaminadas a controlar la evasión y agilizar la administración tributaria;
- 4) Aumentos de algunos descuentos tributarios; y
- 5) Modificaciones al régimen de sucesiones.

El ponente ha propuesto variaciones sobre cada uno de estos temas y sobre otros aspectos no contemplados en el proyecto inicial. Como se trata de una virtual contra-reforma del régimen instituido en 1974, y como el gobierno parece haber aceptado las modificaciones introducidas por el ponente y está urgiendo la aprobación del proyecto, FEDesarrollo ha juzgado conveniente presentar un análisis detallado tanto del proyecto original como de sus modificaciones.

#### 1. Ganancias Ocasionales

##### a. El proyecto original

La reforma propuesta al régimen impositivo a las ganancias ocasionales comprende dos aspectos. De un lado, se propone alterar la forma de cálculo del impuesto, haciendo que la tarifa no dependa del nivel de ingresos de la persona sino, exclusivamente, del monto de la ganancia ocasional<sup>1</sup>. De otro lado,

se plantea otorgar una exención a las ganancias de capital que se reinviertan en la misma empresa que las generó, o que se utilicen para adquirir bonos del IFI.

Para analizar estas propuestas debe comenzarse por identificar el origen de los problemas que han surgido con la aplicación del régimen impositivo a las ganancias ocasionales, instituido en la reforma tributaria de 1974. Desde mediados de 1977 *Coyuntura Económica* ha insistido en que el problema se originó en la insuficiente corrección por inflación (prevista inicialmente en el 8% anual) para el ajuste del costo de los activos, por cuanto en esa forma se gravan ganancias que no son reales. En 1977 la corrección se elevó al 60% del crecimiento del índice de costo de la vida para consumidores empleados lo cual, si bien flexibilizó en algo el sistema tributario, resulta aún insuficiente. Vale decir, la reforma que se justifica es la de elevar dicha corrección al 100% del crecimiento en el costo de la vida. Y por razones de equidad este ajuste debe extenderse a los intervalos de tarifas, los valores de los descuentos tributarios y las deducciones, etc., para que los asalariados no sufran injustamente mayores cargas impositivas por el efecto de la inflación. El impacto de los gravámenes debe recaer sobre las ganancias reales y las tarifas efectivas deben responder a los ingresos reales y no subirse automáticamente por efecto de la inflación sino por decisiones explícitas del Congreso. El proyecto prevee que dicha corrección puede llegar hasta el 100% aquí sugerido, pero a discreción del gobierno; esta discrecionalidad posiblemente se propone como una herramienta de política fiscal de coyuntura. No obstante, los rezagos en los recaudos hacen que la efectividad de estas medidas como elemento de política de estabilización sea reducida. En nuestra opinión este efecto reducido no debe prevalecer sobre la mayor equidad que se conseguiría con un ajuste total por inflación. Además, se plantean dudas

<sup>1</sup> Se proponen tarifas del 10%, 20%, 30% y 40%, según su monto, excepto para los ingresos por loterías, premios, etc. en cuyo caso se propone una tarifa del 10% sin consideración de su monto.



sobre la constitucionalidad de otorgar tal discrecionalidad al gobierno.

En síntesis, el problema con el régimen de ganancias ocasionales *no ha radicado en la forma de cálculo de la tarifa* sino en la insuficiente corrección por inflación. La reforma sustantiva propuesta por el gobierno resulta así *innecesaria e ineficaz*. Este no era el problema. Pero además, dicha reforma resulta altamente *inconveniente* por varios motivos.

En primer lugar porque introduce un principio de *regresividad* en el sistema. Para una ganancia ocasional dada se pagará el mismo impuesto sin importar el nivel de ingreso de la persona. Ese mismo hecho, en conjunto con las exenciones otorgadas a la reinversión de las ganancias de capital, crearán un poderoso incentivo a convertir *artificialmente* ingresos ordinarios en ganancias de capital para reducir la carga tributaria. Los métodos para hacer esto son bien conocidos y eran ampliamente practicados antes de 1974. Vale decir, los cambios propuestos *inducirán una mayor evasión en el impuesto de renta* la cual, paradójicamente, aumentaría el impuesto de ganancias ocasionales y permitiría al gobierno señalar el fracaso como un éxito. Este problema de evasión sería tanto más grave cuanto que no se limitaría a las personas naturales sino a las empresas, pues el proyecto propone abandonar la simplicidad del régimen de tarifa única a las sociedades —introducido en 1974— para adoptar tarifas diferenciales según el tamaño de la ganancia ocasional.

El segundo aspecto de la reforma al régimen de ganancias ocasionales, lo constituye la exención propuesta a su reinversión en la empresa o en bonos del IFI. Ahora bien, si se quiere incentivar la inversión ¿por qué no otorgar una *exención a cualquier inversión*, no importa de dónde proventan los fondos? ¿Por qué se ha de otorgar a la reinversión de ganancias de capital y no a la de

ingresos ordinarios, por ejemplo de salarios? Si se trata de capitalizar al IFI, ¿por qué no darle aportes o préstamos presupuestales? ¿O por qué no exencionar *a todo aquel que invierta* en sus bonos? ¿Por qué solamente a los que hacen ganancias de capital?

En síntesis, la reforma propuesta al régimen de ganancias ocasionales no arregla el problema que existe (la insuficiente corrección por inflación al costo de los activos); el cambio introduce un régimen *regresivo* y profundamente inequitativo (por que acumula prebendas en quienes reciben ingresos ocasionales de capital, en desmedro de los asalariados) y conducirá a una evasión sustancial del impuesto de renta.

#### b. El pliego de modificaciones

El pliego de modificaciones propone corregir totalmente por la inflación, lo cual como se explicó atrás, constituye la manera correcta de arreglar los problemas. Sin embargo, apoya las demás reformas propuestas por el gobierno y extiende las exenciones a cuando se inviertan las ganancias de capital en mejoras agropecuarias. En consecuencia el gravámen a las ganancias de capital se mantendrá en la ley tributaria más que nada como un símbolo: exento en su mayor parte, constituyendo una inversión forzosa en bonos del IFI, en otra parte, y en una mínima proporción tributando a una tasa muy baja. A más de constituir esto una grave inequidad, propiciará, como se explicó, un aumento masivo en la evasión del impuesto de renta.

## 2. Tributación de los ganaderos

#### a. El proyecto original

El proyecto propone revivir una vieja y absurda norma, que prácticamente iguala por decreto el costo de criar o engordar ganado con el precio de éste, (mediante la valorización del inventario

ganadero a precios de mercado) contrariando los más elementales principios de contabilidad. Esto constituirá en principio una forma rebuscada de otorgar una exención total a toda la actividad ganadera, como sucedía de hecho antes de 1974. Sin embargo, el impacto negativo de esta *reforma* quedaría compensado por otro artículo que propone que el valor del ganado de cría vuelva a ser incluido en la base patrimonial a la cual se aplica el régimen de renta presuntiva, como se prescribía en el decreto 2053 de 1974.

En un artículo publicado en el último número de *Coyuntura Económica* (Vol. VIII, No. 3, octubre de 1978), se demostraba que los ganaderos, y en particular los de cría, eran los contribuyentes afectados en un más alto número por la renta presuntiva. En consecuencia, el incluir *todo* el ganado en la base de la presuntiva, y el valorarlo a su precio y no a su costo, puede tener un efecto saludable sobre la tributación del sector: todos quedarían pagando según la presuntiva y nada más, pero el valor de la presuntiva sería más alto e implicaría una mayor tributación de los que hoy pagan menos. Sin embargo, la segunda norma no afecta a quienes tienen la ganadería como una actividad secundaria: en estos casos el proyecto simplemente otorga una exención total a sus rentas en esta actividad.

Por demás, queda la inquietud de si el Congreso no aprobará uno *solo* de los dos artículos, con lo cual se configuraría una situación de privilegio, inconveniente e inequitativa, para toda la actividad ganadera del país.

#### b. El pliego de modificaciones

De hecho, el ponente ya propone incluir solamente el 50% del valor del ganado de cría en la base de aplicación de la presuntiva. Además introduce una nueva aberración contable: los ingresos por ventas de terneros no constituyen

ingresos sino simplemente aumento patrimonial! Los balances de los ganaderos con todas estas alteraciones contables no podrán sino arrojar pérdidas año tras año, y eso si declara ajustado a la verdad.

### 3. Normas para controlar la evasión y agilizar la administración

#### a. El proyecto original

Como se observó al principio, las demás normas tienen por objeto cerrar canales de evasión, limitar inequidades y agilizar la administración. Se refieren a pagos hechos por sociedades limitadas a los socios y a sus parientes; a las limitaciones a la deducción por costos financieros para la adquisición de vivienda; a limitar la subestimación del valor de las propiedades raíces en las escrituras de compraventa; a hacer expedito el reconocimiento de las liquidaciones privadas cuando el tiempo de revisión o de resolución de reclamos ha prescrito siempre y cuando la persona se ponga a paz y salvo antes de cierta fecha; y a reducir el valor, la administración y la destinación de algunos impuestos menores. En general estas normas apuntan a problemas importantes, están bien concebidas —aun cuando la forma propuesta para limitar las deducciones por UPAC para vivienda es un tanto arbitraria— tendrían efectos saludables sobre la equidad del sistema, la agilización de la administración y del recurso de la cartera morosa. No obstante, los factores que afectan la evasión y la ineficacia administrativa son muy complejos y variados, y no se puede pretender que estas pocas normas aporten en un grado muy significativo a la solución de estos problemas, aunque son un buen comienzo. Sin embargo, no se entiende por qué razón se le limita al gobierno su capacidad de revisar las declaraciones presentadas en el año pasado, cuando aún tiene un año para hacerlo.

b. El pliego de modificaciones

Elimina la mayoría de las normas propuestas para limitar la subestimación en las escrituras de compra venta de bienes raíces. Añade algunos otros puntos menores. Autoriza al gobierno a crear retenciones en la fuente, en un lapso de seis meses, sobre comisiones, arrendamientos y honorarios.

4. *Aumento en descuentos tributarios*

a. El proyecto original

Se aumenta considerablemente el descuento por gastos en arrendamiento, salud y educación; y se incluyen entre los últimos los gastos de educación universitaria.

b. El pliego de modificaciones

Además del anterior, se aumenta el descuento por dividendos, intereses de ahorro, utilidades de Fondos de Inversión, etc. Como un pequeño premio de consolación a los trabajadores, en medio de las múltiples prebendas otorgadas a las rentas de capital, se crea un descuento del 5% sobre el impuesto atribuible a los primeros \$200.000 de rentas de trabajo<sup>2</sup>, adicional al que ya existía sobre retención de salarios.

5. *Sucesiones y donaciones*

Se hacen totalmente exentos los primeros \$500.000 recibidos por cada persona por concepto de donaciones o sucesiones como además existía un descuento considerable sobre el impuesto de ganancias ocasionales por este concepto, en la práctica se ha eliminado el gravámen a las sucesiones y donaciones.

A más de que esto es profundamente regresivo, se presta a que aumente sin límite la donación entre familiares para disminuir la tarifa efectiva del impuesto de renta.

<sup>2</sup> El cual, dicho sea de paso, resultará muy complicado de calcular.

6. *Exenciones a las empresas*

El pliego de modificaciones extiende considerablemente los beneficios a las empresas consagradas en el 'alivio tributario' expedido en 1977 (Ley 54); al incluir las inversiones en emisiones de acciones por parte de sociedades existentes y al eliminar la instancia previa del Consejo de Política Económica y Social (CONPES).

7. *Amnistía de intereses de mora*

Como ya es costumbre al iniciar cada gobierno, el ponente propone una amnistía a los intereses de mora, contribuyendo al relajamiento de la disciplina tributaria.

8. *Consideraciones finales*

¿Qué queda de la reforma tributaria de 1974?

La renta presuntiva, muy debilitada por el bajo valor de los avalúos catastrales<sup>3</sup>, y el aumento en el impuesto de ventas. La reforma de 1974 buscó un incremento equilibrado entre los impuestos directos y los indirectos; hoy en día el peso relativo de los impuestos indirectos es superior al que tenían en 1973 y este fenómeno no se agudizará considerablemente con la contra-reforma. La reforma de 1974 buscó también equilibrar en algo las cargas tributarias sobre rentas de capital y del trabajo; con el nuevo proyecto la situación será probablemente más inequitativa que en 1973. El sistema tributario será, en consecuencia, considerablemente regresivo. El gobierno ha decidido promover esta situación, supuestamente para aumentar la inversión privada. El año pasado ésta aumentó en cerca de un 30%; ¿qué tanto más rápido podrá aumentar?

<sup>3</sup> Véase, *Coyuntura Económica*, Vol. VIII, No. 3, Octubre 1978.

## Sector Externo

### A. Exportaciones

#### 1. Evolución en 1978

Entre Enero y Septiembre de 1978 la economía externa del país tuvo un desarrollo más positivo de lo previsto. Como lo muestra el Cuadro VII-1, los registros de exportaciones de café crecieron 27.7%, y las de las exportaciones nuevas en 18.5%. Las exportaciones de café denotan un gran esfuerzo de comercialización de la Federación de Cafeteros, política que había recomendado FE-DESARROLLO en abril de este año.

El volumen de exportaciones de café creció 64%, con relación a 1977 y fue superior a los niveles de 1976 y 1975. Es claro entonces que la disminución en precio se compensó ampliamente con un aumento en el volumen exportado. Dadas las perspectivas del precio internacional para 1979 y 1980, este esfuerzo exportador era necesario.

Las exportaciones nuevas crecieron en un 18.2% en volumen contra 18.5% en valor, lo que sugiere que no hubo variación en los términos de intercambio. No obstante, dado el estancamiento re-

Cuadro VII-1  
REGISTROS DE EXPORTACION ENTRE ENERO Y SEPTIEMBRE 1976-1978  
(Millones de dólares)

	1976	Aumento %	1977	Aumento %	1978	Aumento %
Café	656.3	37.3	1.117.981	70.3	1.427.862	27.7
No tradicionales	556.9	0.6	559.046	7.8	662.444	18.5
<b>Total</b>	<b>1.213.2</b>	<b>17.6</b>	<b>1.677.027</b>	<b>38.2</b>	<b>2.090.306</b>	<b>24.6</b>
<b>Volumen Exportaciones Aprobadas (Toneladas)</b>						
Café	270.081	-16	213.274	-21.0	349.760	64.0
No tradicionales	2.165.391	20.8	1.899.635	-12.3	2.245.808	18.2
<b>Total</b>	<b>2.435.472</b>	<b>15.2</b>	<b>2.112.909</b>	<b>-13.3</b>	<b>2.595.568</b>	<b>22.8</b>

Fuente: INCOMEX



**Cuadro VII-2**  
**EXPORTACIONES APROBADAS POR SECCIONES DEL ARANCEL**  
**ENERO-SEPTIEMBRE**

(Millones US\$ — FOB)

	1975	1976	Aumento %	1977	Aumento %	1978	Aumento %
<b>Total General</b>	<b>1.099.7</b>	<b>1.283.0</b>	<b>16.7</b>	<b>1.793.7</b>	<b>39.8</b>	<b>2.200.3</b>	<b>22.7</b>
1. Animales vivos y productos del Reino Animal	83.0	72.2	-13.0	73.8	2.2	93.9	27.2
2. Productos del Reino Vegetal	592.6	755.0	27.4	1.202.3	59.2	1.541.5	28.2
3. Grasas y aceites	—	0.1	—	—	—	—	—
4. Productos de las industrias alimenticias, bebidas, tabaco, etc.	94.9	53.4	-43.7	45.9	-14.0	72.2	57.3
5. Productos minerales	16.2	33.1	104.3	33.5	1.2	43.6	30.1
6. Productos de las industrias químicas y de las industrias conexas	44.0	35.7	-18.9	36.9	3.4	41.8	13.2
7. Materias plásticas, artificiales, éteres y ésteres de las celulosas res. artificiales	12.2	13.9	13.9	15.4	10.8	13.0	-15.6
8. Pielés, cueros, peletería y manufactura de esta materias	11.5	16.8	46.1	22.7	35.1	27.7	22.0
9. Maderas, carbón vegetal y manufacturas de madera, corcho y sus manufacturas	7.0	14.1	101.4	10.5	-25.5	8.1	-22.9
10. Materias utilizadas en la fabricación de papel; papel y sus aplicaciones	23.2	28.7	23.7	33.2	15.6	36.9	11.1
11. Materias textiles y sus manufacturas	139.0	160.0	15.1	186.9	16.8	165.4	-11.5
12. Calzado, sombrerías, paraguas, quitasoles	5.3	6.8	28.3	6.3	-7.3	7.6	20.6
13. Manufacturas de piedra, yeso, cemento, amianto, mica y materias análogas	12.3	15.6	26.8	19.6	25.6	19.7	0
14. Perlas finas, piedras preciosas y semipreciosas	11.6	20.5	76.7	22.5	9.8	31.6	40.4
15. Metales comunes y manufacturas de estos metales	15.9	18.5	16.4	25.2	36.2	31.4	24.6
16. Máquinas y aparatos, material eléctrico	17.6	22.9	30.1	30.9	34.9	29.3	-5.5
17. Material de transporte	6.2	8.2	32.3	14.0	70.7	18.2	30.0
18. Instrumentos y aparatos de óptica, de fotografía y de cinematografía, de medicina	2.2	2.3	4.5	4.3	86.9	4.4	2.3
19-20. Mercancías y productos diversos no expresados ni comprendidos en otras posiciones	4.8	5.6	16.7	9.8	75.0	13.8	40.8
21. Objetos de arte, objetos para colecciones y antigüedades	—	—	—	—	—	—	—

Fuente: INCOMEX.

lativo de la tasa de cambio durante 1977 y lo corrido de 1978, esta cifra no deja de ser sorprendente.

En el Cuadro VII-2 se observa varios cambios de interés. Las posiciones 16 y 18, que incluyen los bienes de capital, crecieron de manera muy dinámica en 1977 pero tuvieron un comportamiento poco interesante en 1978. Las exportaciones de materiales textiles y sus manufacturas disminuyeron en valor debido principalmente a la menor exportación de algodón. El aumento en las exportaciones de piedras preciosas probablemente refleja el deseo de "blanquear" dólares negros. El aumento de las exportaciones de minerales refleja una mejoría en los precios de coque y carbón, pues con exportaciones similares en toneladas, se logró un aumento del 30% en valor. Por otra parte, los mayores aumentos en las exportaciones se encuentran en las posiciones 1, 2 y 4, que comprenden las clasificaciones del sector agropecuario.

Este análisis lleva a la conclusión de que se han rezagado las exportaciones de algunas manufacturas de tecnología avanzada, que debería interesar promover. Parte del aparente buen comportamiento de las menores se debe entonces a la exportación de excedentes agrícolas resultantes de un muy buen año en ese sector y del dinamismo de productos como flores y carbón. Por lo tanto, no sería atrevido afirmar que algunas de nuestras exportaciones menores ya se están resintiendo por la falta de estímulos cambiarios. Sin embargo, vale la pena recalcar que los productos que presumiblemente se han enfrentado a políticas proteccionistas crecieron aceleradamente. Aunque hay que seguir quejándose del proteccionismo de los países industrializados, éste no parece habernos afectado todavía y no se justifica abandonar una estrategia de apertura de la economía y promoción de exportaciones por un peligro hipotético.

Mirando en mayor detalle las cifras se encuentra que las exportaciones del

sector agropecuario en volumen, fueron altas, excepción hecha de las de algodón (61 millones de kilos en 1977 contra 34 millones en 1978). La baja en algodón se compensó parcialmente con aumentos importantes en plátano, carne, tabaco, flores, azúcar y otros productos. En el Cuadro VII-3 se observa el desarrollo de las principales exportaciones del país.

## *2. Destino de las exportaciones*

En el Cuadro VII-4 se muestra el destino de las exportaciones. Lo que más se destaca es el gran aumento en las exportaciones de café a los países europeos. Esto se debió a que al revaluarse las monedas de estos países los precios domésticos de café no aumentaron tanto como el precio en dólares. La revaluación de las monedas europeas contra el dólar hizo posible entonces colocar un mayor volumen de café gracias a la muy extensa red de comercialización que ha desarrollado la Federación en esa parte del mundo.

En el resto de los sectores exportadores, el productor colombiano no ha desarrollado relaciones comerciales, y esta ignorancia y falta de experiencia determinó que la revaluación acelerada de las monedas europeas contra el peso no se haya traducido en un incremento en los flujos de comercio a la CEE. Es más, algunas prácticas proteccionistas de la Comunidad en dos o tres productos llevaron a una disminución en las exportaciones.

El mercado más dinámico fue el de los Estados Unidos, coincidiendo con el hecho de que en esta época la economía de ese país fue la que tuvo más altas tasas de crecimiento. El crecimiento diferencial entre las exportaciones a la CEE y a Estados Unidos sugiere también que el país no puede aprovechar la revaluación de monedas en mercados poco conocidos en el corto plazo y que por lo tanto se tiene que seguir mante-

Cuadro VII-3

**REGISTROS DE EXPORTACIONES POR PRODUCTOS PRINCIPALES ENTRE ENERO Y SEPTIEMBRE (1977 y 1978)**  
(Millones \$US)

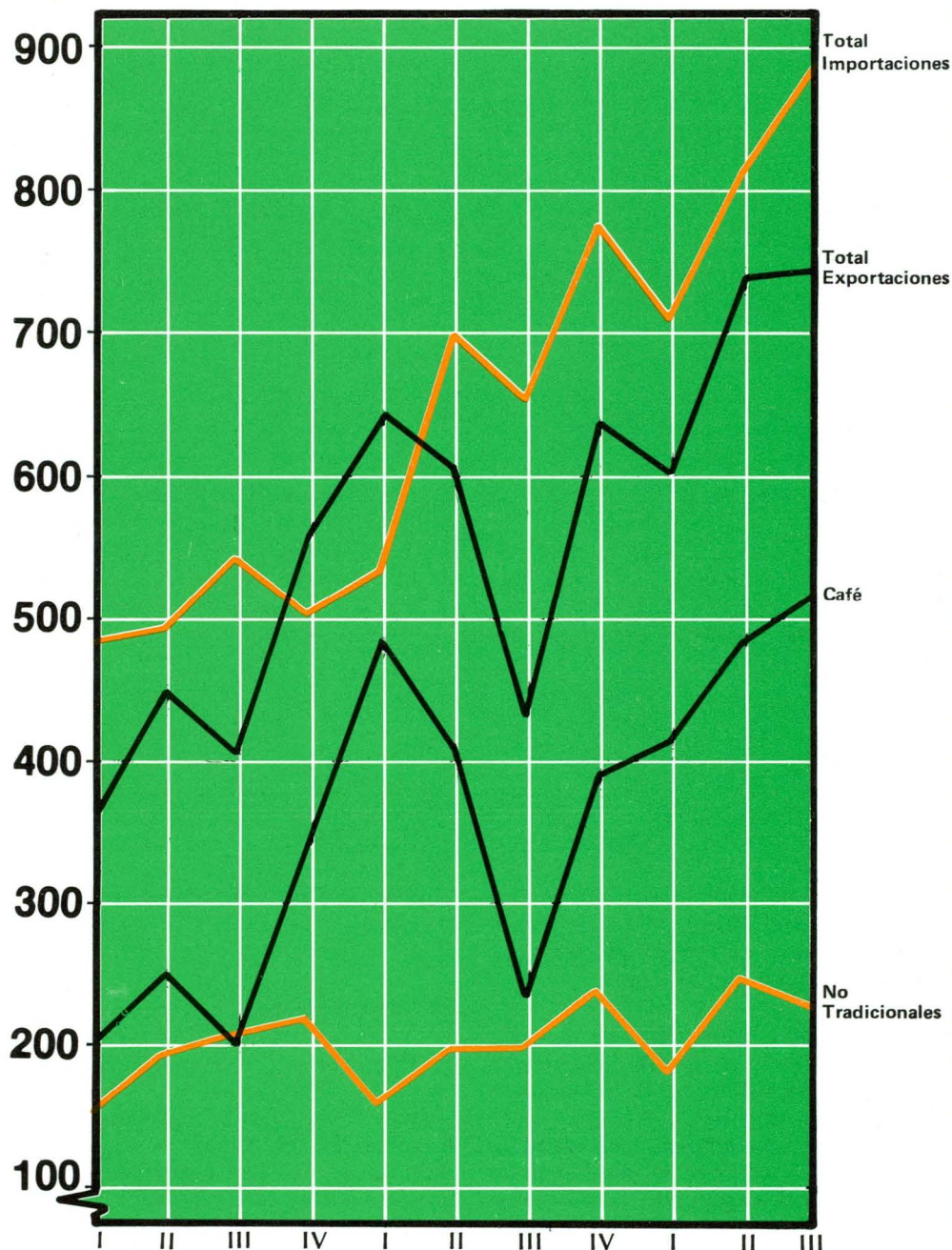
Descripción	1976		1977				1978			
	Ton.	Valor	Ton.	Valor	Ton. %Δ	Valor %Δ	Ton.	Valor	Ton. %Δ	Valor %Δ
A. Café	270.1	656.3	656.3	1 118.0			349.7	1 427.9		
B. Princip. Prod. Agropecuarios	471.7	195.9	738.5	302.2	56.6	54.3	635.7	155.2	-13.9	-48.6
1. Algodón	57.3	59.2	61.3	96.3	7.0	62.7	34.1	41.9	-44.4	-56.5
2. Arroz	0.6	0.2	147.0	36.5	—	—	10.0	3.4	-93.2	-90.7
3. Carnes de Bovinos	17.1	21.9	15.7	25.8	- 8.2	17.8	26.0	43.2	65.6	67.4
4. Plátanos	315.1	28.3	366.9	36.3	16.0	28.3	412.3	52.4	12.4	44.3
5. Flores	9.4	16.7	13.5	25.5	43.6	52.7	18.5	36.0	37.0	41.2
6. Tabaco	18.3	23.8	12.8	18.4	-30.0	22.7	20.1	26.0	57.0	41.3
7. Porotos	11.4	5.0	30.0	15.2	163.16	204.0	8.1	4.8	-73.0	-68.4
8. Langostinos congelados	1.6	11.7	1.4	10.7	- 2.5	- 8.5	1.2	9.3	-14.3	-13.1
9. Bovinos vivos	40.8	29.1	26.9	20.4	-34.1	-29.9	9.1	13.8	-66.2	-32.3
10. Azúcar	0.1	—	63.0	18.1	—	—	96.3	15.3	52.8	-15.5
C. Princip. Prod. Industriales	820.6	105.4	644.3	153.0	-21.5	45.2	890.5	186.0	38.2	21.5
1. Cemento	750.2	25.5	579.3	19.8	-22.7	-22.3	823.0	27.4	42.1	38.4
2. Piedras preciosas	—	17.9	—	20.8	—	16.2	—	27.5	—	32.2
3. Hilados de algodón crudos	9.8	23.1	6.9	20.1	-29.6	-12.9	8.4	21.8	21.7	8.4
4. Cajas de Cartón	42.0	16.7	42.3	17.8	0.7	6.6	37.4	16.8	-11.6	- 5.6
5. Artículos de viaje, cuero	0.5	7.0	0.6	10.7	20.0	52.8	0.6	14.8	0	38.3
6. Demás preparados alimenticios	—	22.0	—	9.0	—	-59.1	6.4	4.0	—	-55.5
7. Otros tejidos de algodón	6.4	16.9	2.7	8.7	-57.8	48.5	5.0	15.7	85.2	80.4
8. Otra, ropa ext. homb. y niños sint.	0.5	4.8	0.4	7.0	-20.0	45.8	0.6	11.6	50.0	65.7
9. Los demás otros tejidos de algodón	4.5	16.6	1.4	6.6	-68.9	-60.2	1.2	5.0	-14.0	-24.2
10. Otras, ropa ext. hombre y niños algodón	0.6	6.1	0.5	6.5	-20.0	6.6	0.9	12.3	80.0	89.2
11. Terciopelos, felpas, de algodón	0.2	0.8	1.3	5.9	550.0	637.5	1.6	7.4	23.1	25.4
12. Quesos pasta semidura	2.5	2.5	4.1	5.9	64.0	136.0	1.9	4.6	-53.6	-22.0
13. Los demás, libros, folletos e impresos	1.4	3.7	2.3	5.3	64.3	43.2	2.2	9.9	- 4.3	86.8
14. Los demás medicamentos	1.5	5.4	1.5	4.5	0	-16.7	1.0	4.4	-33.3	- 2.2
15. Otros calzados con suela de caucho, etc.	0.5	2.9	1.0	4.4	100.0	51.7	0.3	2.8	-70.0	-36.3
D. Hulas Bituminosas	68.7	2.6	172.7	7.7	151.4	196.1	212.7	10.0	23.1	29.9
Otros	804.4	256.7	149.3	211.8	- 82.0	-17.5	507.0	330.3	239.6	55.9
<b>Total General</b>	<b>2 435.5</b>	<b>1 283.4</b>	<b>2 112.9</b>	<b>1 793.7</b>	<b>-13.0</b>	<b>39.7</b>	<b>2 595.6</b>	<b>2 200.3</b>	<b>22.8</b>	<b>22.7</b>

Fuente: INCOMEX y FEDESARROLLO.



GRAFICA VII -1

# Registros de exportación y de importación por trimestres 1976-1978



Fuente: Banco de la República - Incomex.



**Cuadro VII-4**  
**EXPORTACIONES APROBADAS POR CLASE DE REINTEGRO Y DESTINO**  
**(ENERO-SEPTIEMBRE, 1978)**

(Millones US\$-FOB)

Concepto	1976	1977		1978	
	Valor	Valor	Crecim. %	Valor	Crecim. %
<b>Total Exportaciones</b>	<b>1.283.4</b>	<b>1.793.7</b>	<b>39.8</b>	<b>2.200.3</b>	<b>22.7</b>
<b>I. Café</b>	<b>656.3</b>	<b>1.118.0</b>	<b>70.3</b>	<b>1.427.9</b>	<b>27.7</b>
A. Libre Convertibilidad	596.6	986.5	65.3	1.302.9	32.1
Estados Unidos	217.6	344.8	58.5	369.1	7.0
CEE	284.1	426.3	50.1	678.7	59.2
Otros de libre convertibilidad	95.0	215.4	126.8	255.1	18.4
B. ALALC	10.5	35.9	243.0	15.6	-56.5
Grupo Andino	0.2	—	—	—	—
Resto países ALALC	10.3	35.9	248.7	15.6	-56.5
C. Compensación	49.2	95.6	94.2	109.4	14.4
<b>II. Nuevas</b>	<b>627.1</b>	<b>675.7</b>	<b>7.8</b>	<b>772.4</b>	<b>14.3</b>
A. Ordinarias	394.3	410.6	4.1	430.5	4.8
1. Libre Convertibilidad	225.4	220.1	-2.3	216.4	-1.7
Estados Unidos	58.0	55.4	-4.6	83.0	49.8
CEE	72.0	101.8	41.5	72.7	-28.6
Demás países	95.4	62.9	-34.0	60.6	-3.8
2. ALALC	149.8	177.3	18.3	203.0	14.5
Grupo Andino	143.0	164.5	15.0	187.5	14.0
Resto países ALALC	6.8	12.8	86.6	15.6	21.9
3. Compensación	19.1	13.1	-31.2	11.1	-18.0
<b>III. Sistemas especiales</b>	<b>232.8</b>	<b>265.2</b>	<b>13.9</b>	<b>341.9</b>	<b>28.9</b>
A. Libre convertibilidad	161.1	186.3	15.6	221.4	18.8
Estados Unidos	59.0	67.9	15.0	100.0	47.3
CEE	53.3	62.9	17.9	64.8	3.0
Demás países	48.7	55.5	13.9	56.7	2.2
B. ALALC	62.6	70.0	11.8	110.9	58.4
Grupo Andino	54.5	63.8	17.1	99.9	56.6
Resto países ALALC	8.1	6.1	-23.6	11.0	80.3
C. Compensación	9.2	9.0	-2.2	9.7	7.8

Fuente: INCOMEX.

niendo una tasa de cambio competitiva con los Estados Unidos y con los países de ALALC, que siguen siendo los principales mercados colombianos.

Otro aspecto interesante es el crecimiento acelerado de los sistemas especiales de exportación, tanto hacia Estados Unidos como hacia ALALC. Esta tendencia se debe analizar más a fondo, pues estas exportaciones pueden involucrar poco valor agregado y estar excesivamente protegidas. En el informe especial titulado "Políticas Selectivas de Promoción a las Exportaciones", que se incluye en esta entrega de la revista,

Guillermo Perry enfoca en detalle este problema.

## B. Importaciones

### 1. Régimen

Las cifras sobre régimen de libre importación muestran poco progreso. Aunque en 1977 se liberaron todas las importaciones de combustible y derivados del petróleo, el porcentaje de importaciones efectuadas con licencia previa bajó poco, tal vez por la reimplantación de algunos controles en ese año. En

**Cuadro VII-5**  
**IMPORTACIONES REEMBOLSABLES**  
(Millones US\$ — FOB)

	1976	%	1977	%	%Δ	1978	%	%Δ
<b>Total general</b>	<b>1.158.9</b>	<b>100</b>	<b>1.624.2</b>	<b>100</b>	<b>40.2</b>	<b>2.029.8</b>	<b>100</b>	<b>25.0</b>
<b>Libre</b>	<b>576.4</b>	<b>48.4</b>	<b>786.6</b>	<b>49.7</b>	<b>36.5</b>	<b>1.033.4</b>	<b>50.9</b>	<b>31.4</b>
<b>Previa</b>	<b>582.4</b>	<b>51.6</b>	<b>837.6</b>	<b>50.3</b>	<b>43.8</b>	<b>996.4</b>	<b>49.1</b>	<b>19.0</b>
<b>Importaciones oficiales</b>	<b>348.4</b>	<b>(30.1)<sup>1</sup></b>	<b>275.2</b>	<b>(17.0)<sup>1</sup></b>	<b>(-21.0)</b>	<b>234.3</b>	<b>(11.5)<sup>1</sup></b>	<b>(-14.9)</b>

Fuente: FEDESARROLLO.

<sup>1</sup> Porcentaje del total de importaciones.

1978 no se aprovechó la posición superavitaria de la balanza cambiaria para agilizar el proceso de liberalización y contribuir así al control de los precios industriales domésticos que crecieron a elevado ritmo (Ver capítulo de precios en esta revista).

Las importaciones reembolsables en 1978 han crecido a un ritmo elevado como lo confirma el Cuadro VII-5 (25% en dólares). Tomando en cuenta la revaluación de las monedas europeas, esto de todas formas da un aumento real sustancial. La demanda por importaciones, dada la restricción a la inversión pública, siguió siendo primordialmente del sector privado.

## 2. Composición de las Importaciones

El Cuadro VII-6 muestra las importaciones del país por secciones del arancel. El crecimiento de las importaciones totales es mayor que el de las reembolsables (30.8%). El aspecto que más resalta en este Cuadro es la disminución en la importación de alimentos en 1978, lo cual refleja una situación agrícola muy diferente a la del año pasado. Las importaciones de los numerales 15, 16 y 17, que incluyen bienes de capital, tuvieron un buen crecimiento, sugiriendo que al igual que en 1977, en este año la inversión se mantiene a un alto nivel. El aumento en importaciones de made-

ra y sus manufacturas combinado con la menor exportación de éstas refleja la honda crisis de ese sector. Dada nuestra riqueza en bosques, el gobierno debe estudiar un programa de fomento de largo plazo de esta industria.

El incremento en las importaciones de arte puede denotar un auge cultural, pues no se ve por qué, dado el bajo precio del dólar negro y la mayor rentabilidad del capital en Colombia, puede haber interés en sobrefacturar este tipo de importaciones.

## 3. Origen de las importaciones

El origen de las importaciones en 1978 sí refleja el efecto de las revaluaciones en Europa. Mientras las importaciones de giro ordinario crecieron a 24.4% desde Estados Unidos y a 40.9% de ALALC, la cifra fue de solo 9.0% desde Europa. La diferencia en la elasticidad de las importaciones a la revaluación Europea con relación a la elasticidad de nuestras exportaciones a esa región se debe a que en Colombia y en Europa se conocen bien los productos de Estados Unidos pero los europeos no estén familiarizados con los productos colombianos. Este fenómeno, y dado que a mediano plazo puede continuar una devaluación del dólar y pueden ser mayores las tasas de crecimiento de las economías de la CEE que las de Esta-

**Cuadro VII-6**  
**IMPORTACIONES APROBADAS POR SECCIONES DEL ARANCEL**  
**(ENERO-SEPTIEMBRE)**

(Millones US\$ — FOB)

Descripción		1976 Valor	1977 Valor	Aumento %	1978 Valor	Aumento %
<b>Total General</b>		<b>1.531.2</b>	<b>1.890.4</b>	<b>23.5</b>	<b>2.472.9</b>	<b>30.8</b>
1.	Animales vivos y productos del Reino Animal	9.2	13.2	43.7	11.2	-15.2
2.	Productos del Reino Vegetal	76.3	150.0	96.4	97.3	-35.1
3.	Grasas y aceites	54.5	54.9	0.9	60.3	9.8
4.	Productos de las industrias alimenticias, bebidas, tabaco, etc.	36.3	79.0	117.7	63.7	-19.4
5.	Productos minerales	137.7	209.1	51.8	278.1	33.0
6.	Productos de las industrias químicas y de las industrias conexas	222.3	275.2	23.8	339.1	23.2
7.	Materias plásticas, artificiales, éteres y estères de las celulosas res. artificiales	66.7	88.0	31.9	105.9	20.3
8.	Pieles, cueros, peletería y manufacturas de estas materias	1.3	3.2	143.2	2.2	-31.3
9.	Maderas, carbón vegetal y manufacturas de madera, corcho y sus manufacturas.	1.2	3.3	181.3	6.7	103.0
10.	Materias utilizadas en la fabricación de papel; papel y sus aplicaciones	56.8	61.3	8.0	81.7	33.3
11.	Materias textiles y sus manufacturas	38.9	51.2	31.5	65.5	27.9
12.	Calzado; sombrerías, paraguas, quitasoles	0.2	0.5	132.8	1.5	200.0
13.	Manufacturas de piedra, yeso, cemento, amianto, mica y materias análogas.	11.3	13.4	18.6	16.6	23.9
14.	Perlas finas, piedras preciosas y semipreciosas	0.4	1.4	247.2	1.3	-7.1
15.	Metales comunes y manufacturas de estos metales	150.3	156.6	4.2	207.6	32.6
16.	Máquinas y aparatos, material eléctrico	386.8	428.8	10.7	550.0	28.3
17.	Material de transporte	240.4	236.4	-1.7	490.3	107.4
18.	Instrumentos y aparatos de óptica, de fotografía y de cinematografía, de medicina	31.5	52.6	66.8	63.1	20.0
19-20	Mercancías y productos diversos no expresados ni contemplados en otras posiciones	8.2	14.9	82.3	16.3	9.4
21.	Objetos de arte, objetos para colecciones y antigüedades	0.8	0.4	-40.5	14.3	—

Fuente: INCOMEX.

dos Unidos, debe estimular al Gobierno y a PROEXPO a emprender una ofensiva comercial en la CEE y Japón. En particular, dá la impresión de que sólo la Federación tiene arreglos efectivos de comercialización en Japón y Alemania,

los dos países industrializados con mejores perspectivas económicas y que están comprometidos, por razones de interés nacional, con una política de apertura hacia las importaciones de países en desarrollo.



Cuadro VII-7

ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES APROBADAS Y FORMA DE PAGO  
ENERO-SEPTIEMBRE

(Millones de US\$ — FOB)

Concepto	1976	1977	% de cambio %Δ	1978	% de cambio %Δ
<b>Total general</b>	<b>1.531.2</b>	<b>1.890.4</b>	<b>23.5</b>	<b>2.472.9</b>	<b>30.8</b>
<b>I. Reembolsables</b>					
<b>I. Reembolsables</b>	<b>1.158.9</b>	<b>1.624.2</b>	<b>40.2</b>	<b>2.029.8</b>	<b>25.0</b>
A. Giro ordinario	1.104.1	1.549.1	40.3	1.918.9	23.9
1. Libre convertibilidad	1.052.7	1.490.8	41.6	1.852.9	24.3
Estados Unidos	447.1	573.0	28.2	712.8	24.4
CEE	239.3	317.6	32.7	346.3	9.0
ALALC	133.7	260.7	95.0	367.3	40.9
Grupo Andino	74.1	135.6	83.0	99.4	-26.7
Resto ALALC	59.6	125.1	109.9	267.8	114.1
Demás países	232.5	339.5	46.0	426.5	25.6
2. Sistemas especiales	51.4	58.4	13.6	66.0	13.0
Estados Unidos	25.5	22.0	-3.9	27.6	25.5
CEE	9.2	12.7	38.0	11.1	-12.6
ALALC	3.7	3.8	2.7	5.0	31.6
Demás países	13.0	19.9	53.0	22.2	11.6
B. Compensación	53.3	75.1	40.9	110.9	47.7
<b>II. No Reembolsables</b>	<b>372.3</b>	<b>266.2</b>	<b>-28.5</b>	<b>443.1</b>	<b>66.5</b>

Fuente: INCOMEX.

El crecimiento de las importaciones de los países de ALALC también es notorio, e implica la continuación de una tendencia de años anteriores. En este grupo son importantes las importaciones de Brasil. Valdría la pena analizar más a fondo el potencial de este mercado, pues en las actuales circunstancias tenemos una balanza comercial negativa con Brasil (tres trimestres 1978) de US\$165.9 millones. Aunque con México hay también una balanza comercial negativa (US\$32.6 millones), las exportaciones colombianas son la quinta parte de las importaciones, mientras que con Brasil la relación es de 1/41. Se hace necesario por lo tanto determinar qué barreras existen para nuestras exportaciones a Brasil, e iniciar un proceso de negociación para mejorar la situación.

### C. Balanza Comercial

El Cuadro VII-8 muestra por qué el principal problema del país en los próxi-

mos años puede volver a ser el déficit cambiario. En los tres años de altos precios de café el país ha tenido déficit en su balanza comercial. Es decir, que el aumento en reservas internacionales se ha debido exclusivamente a la cuenta de servicios y a los retrasos en los pagos por importaciones recientes (las importaciones registradas sólo se pagan seis o más meses después). Al caer los precios del café será necesario aumentar los ingresos por otras exportaciones y por servicios, si es que se desea evitar una posible crisis cambiaria.

El Cuadro muestra otros fenómenos de interés. Después de que el balance de nuestro comercio en Grupo Andino había sido tradicionalmente positivo, este año se volvió negativo con todos los países excepto Venezuela. Un estudio sobre el proceso de integración, en marcha en FEDESARROLLO, sugiere que Colombia tal vez ha dado más ventajas a sus socios de las que ellos le han otorgado. Esta es una conclusión muy tentativa y debe esperarse a la termina-



ción del proyecto de investigación en el primer trimestre de 1979 para llegar a conclusiones firmes. No obstante, ya es tiempo que en el país se hagan mayores esfuerzos por entender los costos y los beneficios del proceso de integración.

Otro aspecto que vale la pena relieves es el crecimiento en las exportaciones a la Comunidad Económica Europea, y el superávit con ésta. Como se comentó, éste incremento se debió primordialmente al café. El superávit también creció significativamente con la Asociación Europea de Libre Comercio, pero el dé-

ficit con Japón aumentó casi en 100%. Este último hecho confirma la necesidad de analizar las barreras existentes en Japón a nuestras exportaciones, y emprender un esfuerzo dinámico de promoción de exportaciones en ese país. Dados los complejos sistemas de mercado en Japón, se debe analizar la posibilidad de negociar con los exportadores japoneses y los "trading houses" sistemas de compensación (exportaciones versus permisos de importación). Dado el sistema comercial japonés, en este caso específico sí se pueden justificar algunos límites cuantitativos al comer-

Cuadro VII-8  
BALANZA COMERCIAL POR PRINCIPALES PAISES Y ZONAS ECONOMICAS,  
ENERO-SEPTIEMBRE

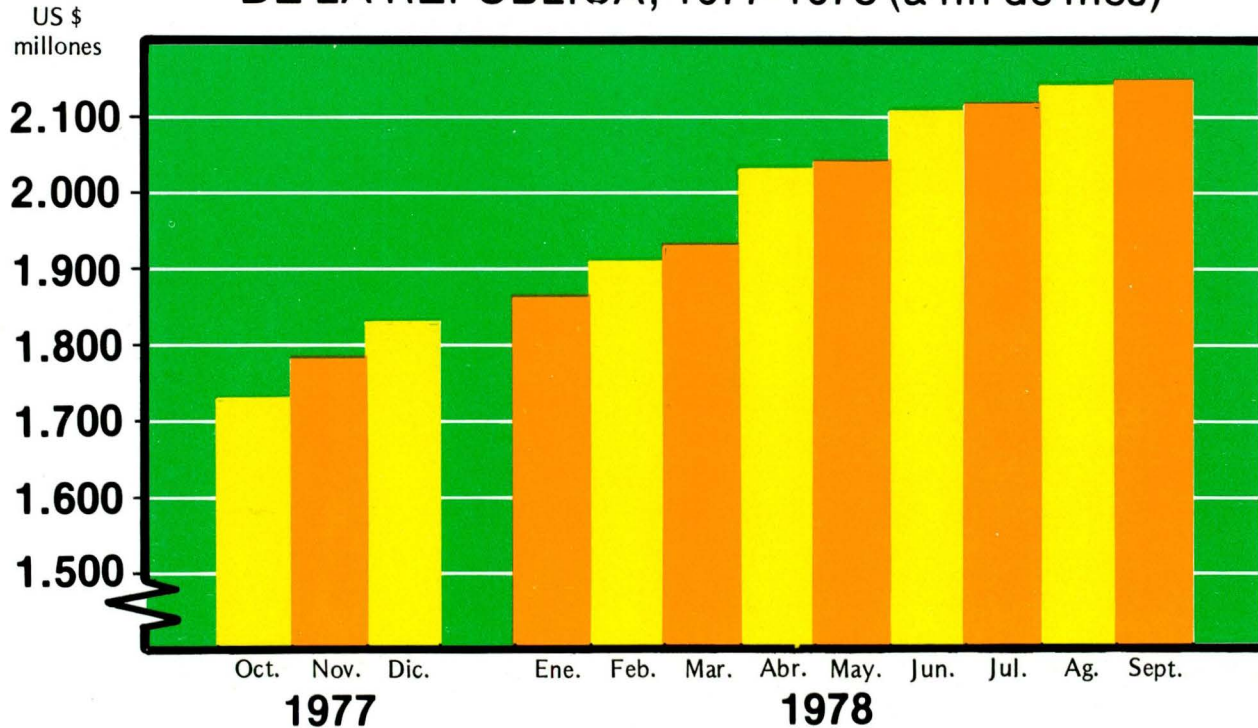
(Millones US\$ — FOB)

	1976			1977			1978		
	Export.	Import.	Balanza	Export.	Import.	Balanza	Export.	Import.	Balanza
<b>Total general</b>	<b>1.283.4</b>	<b>1.531.2</b>	<b>-247.7</b>	<b>1.793.7</b>	<b>1.890.4</b>	<b>-96.7</b>	<b>2.200.3</b>	<b>2.472.9</b>	<b>-272.6</b>
Grupo Andino	191.1	134.2	56.9	227.1	220.2	6.9	287.4	205.6	81.8
Bolivia	3.0	1.7	1.3	2.9	2.9	0	1.9	4.4	-2.5
Ecuador	40.8	71.4	-30.6	45.8	40.5	5.3	46.3	73.4	-27.2
Perú	16.8	11.1	5.7	21.1	16.1	5.0	8.6	26.8	-18.2
Venezuela	130.4	49.9	80.5	157.3	160.7	-3.4	230.6	100.1	130.6
Resto ALALC	31.8	99.6	-67.9	56.1	157.0	-100.9	42.1	279.6	-237.5
Argentina	12.0	16.0	-3.9	39.7	52.3	-12.6	22.2	34.6	-12.5
Brasil	5.5	20.5	-15.0	3.2	39.0	-35.8	4.0	169.9	-165.9
Chile	6.6	29.5	-22.9	7.8	29.0	-21.2	9.6	33.6	-23.9
Méjico	6.6	28.7	-22.1	4.8	32.4	-27.5	5.7	38.3	-32.6
Paraguay	0.2	0.6	-0.3	0.3	0.5	-0.2	0.3	0.9	-0.6
Uruguay	0.7	4.4	-3.6	0.3	3.8	-3.5	0.3	2.2	-2.0
Mercado Común									
Centroamericano	11.5	0.8	10.7	15.3	0.9	14.4	15.9	26.4	-10.5
Mercado Común del Caribe	5.1	0.5	4.6	5.5	1.7	3.7	6.1	0.4	5.8
Canadá	12.6	43.0	-30.4	8.2	52.9	-44.8	12.8	48.1	-35.4
Estados Unidos (sin P.R.)	334.7	564.4	-229.8	468.1	675.9	-207.8	543.7	874.8	-331.1
Europa Oriental	52.9	20.9	32.0	61.7	25.3	36.4	59.9	38.0	21.9
CEE	409.4	379.3	30.1	611.7	365.2	246.5	816.2	462.5	353.7
República Federal Alemana	228.6	151.3	77.3	370.1	144.7	225.4	471.3	153.0	318.3
Bélgica-Luxemburgo	16.9	10.5	6.5	27.2	20.0	7.2	29.2	17.0	42.2
Francia	34.9	56.4	-21.5	50.6	72.3	-21.8	51.1	79.8	-28.7
Italia	15.2	72.9	-57.8	15.5	37.8	-22.3	23.7	75.5	-51.8
Holanda	73.9	28.4	45.5	75.1	21.5	53.6	153.7	47.6	106.1
Reino Unido	30.9	51.6	-20.7	59.1	58.5	0.6	36.4	77.2	-40.8
Asociación Europea de Libre Comercio	61.1	49.2	11.9	75.4	54.5	20.8	126.1	85.5	40.6
España	27.6	36.1	-8.5	64.6	51.9	2.7	70.4	83.0	-12.7
China-Taiwan	3.9	3.6	0.3	1.2	6.5	-5.3	0.2	9.4	-9.2
Japón	47.5	104.5	-57.0	76.2	153.8	-77.6	69.3	209.7	-140.3
Medio Oriente	1.8	0.4	1.4	2.3	2.2	0.1	3.8	2.0	1.8
Africa	5.1	1.6	3.5	4.5	2.8	1.7	35.5	2.9	32.7
Oceanía	0.6	2.0	-1.4	1.4	3.0	-1.6	0.9	0.9	0

Fuente: INCOMEX.

GRAFICA VII-2

## RESERVAS INTERNACIONALES NETAS DEL BANCO DE LA REPUBLICA, 1977-1978 (a fin de mes)



FUENTE: Banco de la Republica.

**Cuadro VII-9**  
**BALANZA CAMBIARIA**  
**(Enero-Septiembre)**

	1977	1978
<b>A. Ingresos Corrientes</b>	<b>2.348</b>	<b>2.482</b>
1. Exportaciones	1.591	1.676
a. Café	(1.020)	(1.048)
b. Otros	(571)	(627)
2. Servicios	727	775
3. Otros	30	31
<b>B. Egresos Corrientes</b>	<b>1.659</b>	<b>2.024</b>
1. Importaciones de bienes	1.212	1.532
2. Importaciones servicios	395	436
a. Fletes	(61)	(97)
b. Intereses	(170)	(176)
c. Otros	(163)	(163)
3. Petróleo para refinación	52	56
<b>C. Cuenta Corriente</b>	<b>689</b>	<b>458</b>
<b>D. Cuenta de Capital</b>	<b>-124</b>	<b>-148</b>
<b>E. Variación Reservas Netas</b>	<b>565</b>	<b>310</b>

Fuente: Banco de la República.

cio para abrirle campo a nuestras exportaciones. Lo mismo se podría argumentar con Brasil.

En todos los foros internacionales se ataca el proteccionismo de la CEE y los Estados Unidos, pero tal vez el que más deberíamos analizar es el del Japón y el Brasil.

Finalmente y como presagio del futuro, se anota que Africa fue el mercado más dinámico de las exportaciones colombianas en 1978.

#### **D. Balanza Cambiaria** (ver grafica VII-2)

El Cuadro de Balanza Cambiaria muestra un aumento de US\$309.6 millones en reservas al tercer trimestre del año, y un superávit de US\$338 en la cuenta de servicios. Esto demuestra que todo el aumento de reservas se debió a servicios. El movimiento de capital volvió a ser negativo, contribuyendo ese rubro al proceso de estabilización.

# Tasa de Cambio

## A. Introducción

Hasta 1971 la tasa de cambio del peso con respecto al dólar constituía un indicador adecuado de la cantidad de pesos que un exportador colombiano percibía por un dólar recibido del extranjero y, por tanto, del incentivo cambiario para la exportación de productos colombianos. A partir de 1971 el criterio deja de ser válido; desde ese año la mayoría de los países industrializados decidieron "flotar" sus monedas -dejarlas fluctuar en forma casi libre- por lo cual, para el cálculo de la "tasa de cambio nominal" se deben contemplar, hoy en día, los movimientos relativos en el valor del tipo de cambio con respecto al dólar de las monedas de los países a los cuales se envían productos de Colombia, y que afectan la relación entre el peso y la moneda de cada país. Finalmente, si se ponderan estas relaciones de acuerdo con la estructura de las exportaciones colombianas, se obtiene una tasa de cambio nominal poderada, que es el indicativo más apropiado en la actualidad del incentivo nominal a exportar<sup>1</sup>.

## B. Las variaciones del dólar

En el Cuadro VIII-1, en el cual se presentan los movimientos relativos entre las monedas de 11 países, se muestra cómo, entre diciembre de 1977 y noviembre de 1978, la mayoría de éstas se revaluaron con respecto al dólar. Merecen destacarse, en especial, las revaluaciones del orden del 30% del Franco Suizo y del Yen Japonés, seguidos por unas de menor grado del Marco Alemán y el Florin Holandés.

Cuadro VIII-1  
TASA DE CAMBIO  
DE LAS PRINCIPALES MONEDAS  
FRENTE AL DOLAR<sup>1</sup>

Moneda de:	Dic. de 1977	Nov. 15 de 1977	Var. (%)
EE.UU.	1.00	1.00	0.0
Japón	267.00	187.00	(30.0)
Alemania	2.33	1.88	(19.3)
Francia	4.92	4.28	(13.0)
Reino Unido	1.74	1.98	(13.8)
Canadá	1.08	1.17	8.3
Italia	883.00	834.00	(5.6)
Holanda	2.46	2.03	(17.5)
Suecia	4.40	4.33	(1.6)
Suiza	2.37	1.62	(31.6)

Fuente: The Economist, Nov. 11/78.

<sup>1</sup> Relación entre la moneda del país y el dólar.

<sup>1</sup> En la estructura de las exportaciones no debe incluirse el café por cuanto sus ventas están determinadas por otro tipo de variables.



Cuadro VIII-2

## EVOLUCION DEL CERTIFICADO DE CAMBIO 1973-1978

	Tasa promedio mensual \$/US	Variación		Tasa del certificado de cambio en bolsa (fin de período) \$/US	Variación	
		\$	(%)		\$	(%)
1973 Diciembre	24.82		14.02%			
1974 Diciembre	28.30					
Variación 74/73						
1975 Diciembre	32.83		16.01%			
Variación 75/74						
1976 Diciembre	36.20		10.23%			
Variación 76/75						
1977 Diciembre	37.71		4.17%			
Variación 77/76						
1978 Enero	38.03	0.32	0.80	35.72	0.51	1.50
Febrero	39.14	0.11	0.30	37.00	1.28	3.60
Marzo	39.33	0.19	0.50	36.91	-0.09	-0.20
Abril	38.49	0.16	0.40	36.90	-0.01	0.00
Mayo	38.66	0.17	0.40	36.90	0.00	0.00
Junio	38.81	0.14	0.40	36.80	-0.10	-0.30
Julio	38.95	0.15	0.40	38.00	1.20	3.26
Agosto	39.11	0.16	0.41	38.73	0.73	1.92
Septiembre	39.45	0.34	0.87	38.23	-0.50	-0.13
Octubre	40.20	0.75	0.81	38.00	-0.23	-0.10
Noviembre	40.60	0.40	0.10	37.90	-0.10	-0.03
Variación 77/78 Enero						

Fuente: Banco de la República y Bolsa de Bogotá.

Cuadro VIII-3

## RELACION DE CAMBIO ENTRE EL PESO Y LA MONEDA DE OTROS PAISES

Moneda de:	Diciembre 1971 <sup>1</sup> (\$ mon. c/d país)	Noviembre 1978 <sup>2</sup> (\$/mon. c/d país)	Variación %	Participación exportaciones sin café (%) <sup>3</sup>
EE.UU	37.71	40.36	7.0	18.2
Japón	0.16	0.22	38.0	2.2
Alemania	17.79	21.46	21.0	7.0
Francia	7.94	9.43	19.0	3.6
Reino Unido	71.15	79.14	11.0	6.5
Canadá	34.60	34.50	-3.0	0.8
Italia	0.04	0.05	25.0	1.7
Bélgica	1.14	1.37	20.0	2.0
Holanda	16.47	19.88	21.0	1.8
Suecia	8.01	9.32	16.0	0.5
Suiza	18.67	24.91	33.0	0.1
Total				44.40

Devaluación nominal (ponderada): 14.1%  
con respecto a los 11 países<sup>1</sup> Coyuntura Económica, Octubre de 1978.<sup>2</sup> The Economist, Noviembre 11 de 1978.<sup>3</sup> Coyuntura Económica, Abril de 1978.

### C. La devaluación del peso

Los cuadros VIII-2 y VIII-3 muestran cómo, a pesar de que en los primeros once meses de 1978 el movimiento de la tasa de cambio oficial fue de 7.7% -durante todo el año de 1977 fue de 4.2%-, debido a la devaluación del dólar con respecto a las monedas europeas y el Yen Japonés, la devaluación ponderada y efectiva del peso frente a las monedas de once países fue de 14.1%. Con respecto al Franco Suizo y al Yen Japonés, la devaluación fue de 38% y 33% respectivamente. No obstante, no se conoce la variación de la tasa de cambio colombiana frente a las monedas de los países de la ALALC.

Además de la tasa de cambio nominal, debe considerarse la variación en la "tasa de cambio real", o sea de aquella que toma en cuenta el deterioro en el poder de compra de las monedas consideradas. En otras palabras, no solo interesa la relación entre el peso y el dólar o entre el peso y otras monedas sino también la relación entre su poder de compra, lo que indicaría el grado de competitividad de nuestras exportaciones en cada mercado<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Si un exportador colombiano recibe \$20.00 por cada dólar exportado en 1970, y \$40 en 1978, esto no necesariamente le representa una mejo-

Al ponderar la variación real de nuestra moneda con respecto a la de cada país, teniendo en cuenta la participación de nuestras exportaciones en los once mercados considerados se llega a la conclusión de que, en efecto, se presentó una devaluación real del 5.3% entre los meses de diciembre de 1977 y noviembre de 1978. Desgraciadamente, estos mercados sólo representan el 44.40% de las exportaciones colombianas diferentes a café y no fue posible obtener información actualizada ni de las variaciones del peso con respecto a las monedas de los restantes países (en especial de aquellos que integran la ALALC), ni de sus índices de precios al consumidor. Sin embargo, si se trabaja bajo el supuesto relativamente aceptable de que los países de la ALALC mantienen una política de devaluación que compensa la pérdida de poder adquisitivo de sus monedas con respecto al dólar<sup>3</sup> y se tie-

ría, considerando que muy probablemente el poder de compra de \$20 en 1970 puede ser incluso mayor que el de \$40 de 1978. Para deflactar monedas de los países analizados se utilizó el índice de precios al consumidor (Ver Cuadro VIII-4).

<sup>3</sup> Es decir, que si el incremento anual en el nivel de precios en Ecuador y Estados Unidos es del 30% y 10% respectivamente, la devaluación nominal del peso ecuatoriano con respecto al dólar será del 20% para compensar los diferenciales de inflación. Lo anterior hará que en nuestros cálculos, la tasa de cambio real se mantenga a un nivel aproximadamente constante:

**Cuadro 4**  
**INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR**

País	Diciembre 1978	Noviembre 1978	Indice precios cada país
			Indice precios Colombia
EE.UU.	100.0	107.0	91.92
Japón	100.0	105.3	90.46
Alemania	100.0	103.5	88.92
Francia	100.0	112.5	96.65
Reino Unido	100.0	110.0	94.50
Canadá	100.0	106.8	91.75
Italia	100.0	113.0	97.08
Bélgica	100.0	104.8	90.03
Holanda	100.0	104.5	89.78
Suecia	100.0	109.5	95.07
Suiza	100.0	111.0	95.36
Colombia*	100.0	116.4	

\* Colombia: DANE; los demás OECD *Economic outlook*.

**Cuadro VIII-5**  
**VARIACION DE LA TASA**  
**DE CAMBIO REAL**

País	Diciembre 1977	Noviembre 1978
EE.UU	100.0	98.38
Japón	100.0	125.00
Alemania	100.0	107.25
Francia	100.0	114.74
Reino Unido	100.0	105.12
Canadá	100.0	91.47
Italia	100.0	125.00
Bélgica	100.0	107.89
Holanda	100.0	108.38
Suecia	100.0	109.49
Suiza	100.0	127.21
A. Tasa de cambio real ponderada (11 países)	100.0	105.31%
B. Tasa de cambio real ponderada (11 países y ALALC)	100.0	102.79%

ne en cuenta que tales países representan aproximadamente el 40% de nuestras exportaciones diferentes al café, se llega a que la devaluación ponderada de la tasa de cambio real fue del 2.8% durante el período considerado. Esto quiere decir que, si se toma en cuenta la evolución de la tasa de cambio real ponderada, en el período 1967-1977, los niveles de ésta en 1978 aún no alcanzan los niveles de 1967. En el cuadro VIII-5 se presenta la variación de la tasa de cambio real entre diciembre de 1977 y noviembre de 1978; los respectivos porcentajes son los que se ajustan para obtener los niveles en función de 1967

ITCR

$$\text{Dic. 77} = \text{ITCN} \times \frac{\text{IPC USA}}{\text{IPC EC}} = 100 \times \frac{100}{100} = 100$$

ITCR

$$\text{Nov. 78} = \text{ITCN} \times \frac{\text{IPC USA}}{\text{IPC EC}} = 120 \times \frac{110}{130} = 100$$

en donde:

ITCR = Índice Tasa de Cambio Real

ITCN = Índice Tasa de Cambio Nominal

IPC = Índice Precios al Consumidor.

arrojando 99.25 y 96.88 según que se incluyan los países de ALALC o no<sup>4</sup>.

#### D. Las revaluaciones europeas y las exportaciones colombianas

Uno de los principales problemas de la inestabilidad cambiaria recientes es tratar de determinar cuál es el impacto real de las revaluaciones de las monedas europeas y del Yen Japonés sobre las exportaciones colombianas. Aunque dichos movimientos cambiarios implican obviamente una devaluación colombiana con relación a las monedas de esos mercados, no es claro que en el corto plazo esa devaluación se convierta en mayores exportaciones por las siguientes razones:

1. Los exportadores colombianos no tienen redes de comercialización en esos países y, por lo tanto, los importadores no conocen los productos colombianos ni en materia de calidad, ni en materia de precios. Por ejemplo, de nada le sirve a Colombia, la revaluación del Franco Suizo si sólo envía el 1 por 1.000 de sus exportaciones menores a ese mercado.
2. Los principales mercados de las exportaciones menores colombianas, que son los países latinoamericanos y los EE.UU., mantienen sus monedas atadas al dólar. Como a largo plazo estos son los mercados naturales para nuestras manufacturas, particularmente los tecnológicamente más sofisticados, el término de referencia monetario debe seguir siendo el dólar.

<sup>4</sup> Véase, *Coyuntura Económica*, Abril de 1978 Cuadro VIII-13. La evolución del índice de la tasa de cambio real ponderada es la siguiente:

1967:100.00	1971:133.40	1975:121.03
1968:104.45	1972:111.81	1976:109.81
1969:108.07	1973:113.25	1977: 94.25
1970:113.58	1974:113.48	1978:

A:99.25

B:96.88

La alternativa A comprende 11 países y la B esos mismos más 10 de ALALC.

3. Algunos de nuestros principales competidores en los mercados europeos, como Brasil y Corea, probablemente no han revaluado sus monedas en términos reales y por lo tanto tienen ventaja en los nuevos mercados con relación a Colombia.

No obstante, las consideraciones anteriores no excluyen la posibilidad de que en el futuro los consumidores europeos encuentren más baratos nuestros productos y automáticamente aumente el volumen de las importaciones de Colombia. Esto justifica una política drástica de promoción en esos mercados para aprovechar la mayor competitividad que nos ha surgido por las variaciones recientes.

### E. El CAT para 1979

Utilizando la estructura exportadora de 1976, se calculó el subsidio del CAT, ponderado por la importancia de cada producto exportado. El Cuadro VIII-6 resume el resultado de este ejercicio y muestra que el CAT no aumentó significativamente en 1978 con relación a 1977 y que por lo tanto, este instrumento no

Cuadro VIII-6		
VALOR PONDERADO DEL CAT: 1967-1979 <sup>1</sup>		
(Porcentaje del valor de la exportación)		
	Fecha	Porcentaje %
Decreto Ley 444	1967-74	15.0
Decreto 2004 de 1974	1975-76	3.6
Decreto 2091 de 1976	1977	2.5
Decreto 2227 de 1977	1978	3.8
Decreto 2067 y 2115 de 1978	1979	6.0
Fuente: Cálculos de FEDESARROLLO.		
<sup>1</sup> Ponderado por el valor de la exportación en 1976 de cada posición arancelaria.		

contribuyó significativamente a hacer más competitivas nuestras exportaciones durante 1978. Los aumentos de los decretos 1067 y 2115 de 1978, por el contrario, si aumentan el valor del CAT ponderado de 3.8% a 6.0%. Esto implica un mayor estímulo y un mayor costo fiscal para 1979.



# **Evaluación económica del control de arrendamientos en Colombia**

**Jorge Ospina Sardi**

# Evaluación económica del control de arrendamientos en Colombia

*Jorge Ospina Sardi\**

## A. Introducción

A finales de 1976 se estableció el control de precios a toda clase de arrendamientos en las áreas urbanas del país. En efecto, mediante el Decreto 2770 de diciembre de 1976 quedaron congelados todos los precios de los arrendamientos, incluyendo los que se celebraren con posterioridad a la fecha de vigencia de dicho decreto. Como se puede apreciar, es una disposición que afecta en principio a la totalidad de bienes raíces urbanos arrendados o para arrendar. Sin embargo, con la expedición de dos decretos de vencimiento anual, el gobierno le ha querido dar a esta medida el carácter temporal.

En realidad es amplia la experiencia en materia de control de precios de los arrendamientos en algunos países (muchos de estos controles se introdujeron por vez primera en tiempos de guerra o en épocas de elevada inflación). En Estados Unidos, para citar un ejemplo, la experiencia con los controles se ha localizado a nivel de unos cuantos centros urbanos, ya que la decisión corresponde a las autoridades municipales en lugar del gobierno federal. En Inglaterra, en cambio, el

gobierno ha impuesto el control de arrendamientos en todas las áreas urbanas del país desde hace ya bastantes años. En el caso de Colombia, en mayo de 1956 se decretó el control de arrendamientos también para todos los inmuebles urbanos que en esos momentos se encontraban arrendados, pero sin que se vieran afectados los contratos celebrados con posterioridad a la fecha del decreto. Se trataba por lo tanto de un control parcial, que con el correr de los años amparaba a un porcentaje cada vez menor de dichos inmuebles. Situación distinta al control total de 1977 y 1978 que, como ya se anotó, abarca tanto los contratos pasados como los futuros. Esta última modalidad, de llegar a perpetuarse, sería similar en su alcance y cobertura a los controles establecidos en Inglaterra.

A continuación se analizan precisamente los efectos económicos de corto plazo del control de precios de los arrendamientos y se indaga sobre los que podrían ser sus efectos de más largo plazo. Esta medida se adoptó aparentemente como parte de una estrategia de corto plazo encaminada a combatir la inflación, que hacia finales de 1976 y comienzos de 1977 alcanzaba niveles sin precedentes en las últimas décadas. Se verificará entonces

---

\* Con la colaboración de José Mercado Alvarez.



la eficacia del control como medida de corto plazo para detener la inflación. Así mismo, se evaluarán sus posibles efectos sobre la actividad edificadora urbana y sobre la distribución del ingreso, que naturalmente sólo se presentarían de mantenerse vigente el control durante unos años más. Pero, antes de entrar a discutir los anteriores puntos, es necesario hacer un breve recuento de los antecedentes jurídicos de esta medida, hasta llegar a una descripción más detallada de las normas del régimen actualmente vigente.

### B. Antecedentes Jurídicos

El primer intento efectivo de control de precios de arrendamientos fue durante la administración Rojas Pini-la. Más específicamente, en mayo de 1956, mediante el Decreto 1070, se declararon congelados los precios de los arrendamientos de las fincas urbanas en las ciudades capitales de los Departamentos y ciudades de más de 50.000 habitantes. Según lo decretado, el arrendador podría exigirle al arrendatario la entrega de la finca si la ocupare para su propia habitación o negocio, o si la demoliere para efectuar una nueva construcción, o si el arrendatario no hubiere cubierto los cánones de arrendamiento en las fechas estipuladas en los contratos. En realidad estas exigencias se encuentran consignadas en el Código Civil, el cual, como se examinará más adelante, protege ante todo los intereses del arrendatario.

De otra parte, el Decreto 1070 no se hizo extensivo a los controles celebrados con posterioridad a su fecha de vigencia. Al quedar exentos los arrendamientos nuevos, la cobertura del control (la relación entre los inmuebles afectados y el total de inmuebles) fue paulatinamente disminuyendo hasta ser mínima al cabo de cierto número de años<sup>1</sup>. Efectivamente, esta

modalidad de control, que no involucra a los arrendamientos nuevos, desaparece gradualmente a medida que los arrendatarios van desalojando los bienes raíces amparados, ya sea por circunstancias naturales, o por terminación del contrato según cualquiera de las causales del Código Civil. Sus efectos redistributivos y sobre la asignación de recursos productivos en la actividad edificadora también pierden importancia con el correr de los años. No se presenta con esta clase de control parcial de precios de los arrendamientos el problema de su desmonte, ni es afectada negativamente la rentabilidad de las inversiones futuras en bienes raíces (tal como se señala más adelante).

Veinte años después, durante la administración López, nuevamente se declaran congelados los precios de los arrendamientos de los bienes raíces urbanos, mediante el Decreto 2770 de diciembre de 1976. En esta ocasión, sin embargo, se dictaminó que "los contratos de arrendamiento que se celebren con posterioridad a la fecha de vigencia de este decreto quedarán sujetos a la congelación". Igualmente, mediante el Decreto 63 de enero de 1977 se determinó que la vigencia del control fuera hasta el 31 de diciembre del mismo año, lo cual ciertamente constituye otra de las diferencias con el régimen de 1956<sup>2</sup>. De no ser por su carácter de temporal, el régimen de 1976 sería de gran alcance y cobertura.

Al cumplirse el primer año, el gobierno optó por renovarlo por un año más, mediante el Decreto 2923 de di-

de la congelación de arrendamientos las propiedades inmuebles administradas por entidades de crédito. Posteriormente, mediante el Decreto 1148 de mayo de 1964 se excluyeron del régimen de control las propiedades raíces de las entidades de beneficencias y asistencia pública.

<sup>2</sup> El Decreto 63 de 1977 reglamentó al Decreto 2770 de 1976 en lo relacionado con el precio del arrendamiento congelado, el reajuste en los servicios públicos, el registro de arrendadores, subarriendos, multas, etc., además de lo relativo a su vigencia.

<sup>1</sup> Valga anotar además que mediante el Decreto 1849 de agosto de 1956 se declararon exentos

ciembre de 1977. El principal cambio que se introdujo fue el de permitir un reajuste en los arrendamientos por una suma mensual equivalente a los aumentos en el impuesto predial y complementarios y al valor mensual de reposición de las inversiones realizadas por los propietarios. El nuevo decreto reglamentó además algunas de las normas relacionadas con las licencias para que los propietarios soliciten a los arrendatarios la entrega de los inmuebles.

Desde el punto de vista jurídico, el cumplimiento de las normas del control depende en buena parte de la facilidad o dificultad para los propietarios de desalojar a los arrendatarios. En los actuales momentos el propietario puede exigir la entrega del inmueble en los siguientes casos:

1. Cuando el arrendatario no hubiere pagado en su debida oportunidad los cánones de arrendamiento<sup>3</sup>;
2. Por demolición para efectuar una nueva construcción o para repararlo con obras necesarias que no pueden efectuarse sin su desocupación<sup>4</sup>;
3. Cuando se compruebe que el arrendatario no ha dado cumplimiento a su obligación de cubrir el costo de las reparaciones locativas<sup>5</sup>;
4. Cuando el propietario haya de ocupar por un término mínimo de seis meses el inmueble arrendado para su propia habitación o negocio<sup>6</sup>, y
5. Si se emplea la casa o edificio en un objeto ilícito<sup>7</sup>.

En cierta medida la ley protege los intereses de los arrendatarios en lo que respecta al desalojo de los inmuebles, se encuentren o no sometidos al régimen del control de arrendamientos. Ningún arrendador puede exigir al arrendatario la entrega del inmueble por causales diferentes a las enumeradas en el párrafo anterior. De otra parte, la tramitación de un juicio de lanzamiento toma tiempo y demanda dinero, aún cuando el arrendador tenga suficiente motivo, si el arrendatario de todas maneras alega derecho de retención de la cosa arrendada<sup>8</sup>. Aún en ausencia del control de precios de los arrendamientos, con la legislación actual los propietarios no tienen manera de manejar a su entera discreción los reajustes de arrendamientos.

A finales del presente año pierde su vigencia el último decreto de control; tiene por lo tanto el gobierno la necesidad de adoptar una decisión sobre su eventual desmonte o continuación. De ahí la importancia de evaluar sus efectos, no solamente los de corto plazo, sino también los de largo plazo, no obstante que estos últimos no se hayan manifestado. Ha sido la experiencia jurídica en muchos países, entre ellos la del distrito federal de la ciudad de México<sup>9</sup>, que decretos temporales se han convertido en leyes sin fecha de vencimiento. Es lo usual con estos controles que una vez en operación durante algunos años, sea verdaderamente difícil su desmonte, entre otras razones porque con el transcurso del tiempo se acentúan las distorsiones en el mecanismo de precios de los arrenda-

<sup>8</sup> Véase por ejemplo el Decreto 1400 de 1970.

<sup>9</sup> Véase Oliver Oldman, *Financing Urban Development in Mexico City*, Harvard, 1967, pp. 135-137. Entre 1942 y 1948 se promulgaron una serie de decretos de control de arrendamientos en el Distrito Federal; hasta que finalmente en diciembre de este último año, el gobierno mejicano expidió un decreto supuestamente provisional de control de arrendamientos, mientras se le daba una solución definitiva al asunto. Sin embargo, el decreto no tenía fecha de vencimiento y estuvo vigente durante las décadas de los años cincuentas y sesentas.

<sup>3</sup> Artículo 2035 del Código Civil.

<sup>4</sup> Artículo 2008 del Código Civil y Decretos 63 y 2923 de 1977.

<sup>5</sup> Artículos 1998, 2029 y 2030 del Código Civil. Se entiende por reparaciones locativas las que "ordinariamente se producen por culpa del arrendatario o de sus dependientes".

<sup>6</sup> Decreto 63 de 1977.

<sup>7</sup> Artículo 2031 del Código Civil.



mientos de los inmuebles controlados (aumenta la magnitud del subsidio que por el control, los arrendatarios reciben de los propietarios).

### C. Efectos económicos de corto plazo

En realidad el control de precios de los arrendamientos por lo general se ha implantado como una medida de política económica de corto plazo para enfrentar una situación pasajera de emergencia, por ejemplo, para combatir las consecuencias de un exceso de demanda agregada, para proteger a los recipientes de bajos ingresos de aumentos considerables en los costos de la construcción y de los servicios de vivienda, o para prevenir que los propietarios obtengan rendimientos demasiado altos en períodos en los cuales se anticipa una escasez de vivienda. A título de ilustración, el control fue introducido por vez primera en varias ciudades de Europa Occidental durante la Primera Guerra Mundial, para evitar que los arrendamientos se elevaran en las condiciones anormales de la guerra<sup>10</sup>.

En el caso colombiano el actual régimen de control se estableció a finales de 1976 como parte de una estrategia para hacer frente al desmedido crecimiento de los medios de pagos ocasionado principalmente por el aumento de las reservas internacionales del Banco de la República durante los meses inmediatamente anteriores<sup>11</sup>. Se trataba entonces de una medida transitoria que supuestamente contribuiría a la estabilización del índice de precios al consumidor en momentos en los cuales se preveía un exceso de demanda agregada (que incidiría en los precios específicamente durante el primer semestre de 1977). Pretendía

así el gobierno actuar sobre las expectativas de inflación congelando los arrendamientos que constituyen el renglón individual de mayor peso en la canasta familiar del DANE (16 % del total).

Sin embargo, si bien el renglón de arrendamientos es por lejos el principal de la canasta, por otro lado, su comportamiento es más estable que el índice general. Tal como se aprecia en las gráficas 1 y 2, durante el período 1973-1976 el renglón de arrendamientos creció a una tasa mensual consistentemente inferior al promedio de los precios y con menores fluctuaciones, particularmente en el caso del índice para obreros<sup>12</sup>. En el mes de expedición del decreto de control, la tasa mensual de aumento del índice de arrendamientos, tanto el de empleados como el de obreros, era de las más bajas en comparación con la tendencia histórica. Dada la relativa estabilidad y lento crecimiento de este índice en los meses que antecedieron al control, no parecía que fuera justificada su adopción en ese entonces como instrumento de política de corto plazo para combatir la inflación.

De hecho, aparentemente la implantación del control no tuvo mayor impacto sobre los arrendamientos. Es así como durante los meses siguientes a la fecha de expedición del decreto no se presentó ningún cambio en su tendencia histórica (véase de nuevo gráficas 1 y 2). Posteriormente, a mediados de 1977 empezaron a ser mayores los aumentos de los arrendamientos, hasta que en 1978 crecen a tasas superiores a las del índice general de precios al consumidor. Naturalmente hay que tener en cuenta que las bruscas oscilaciones del índice general se han debido en buena parte al compor-

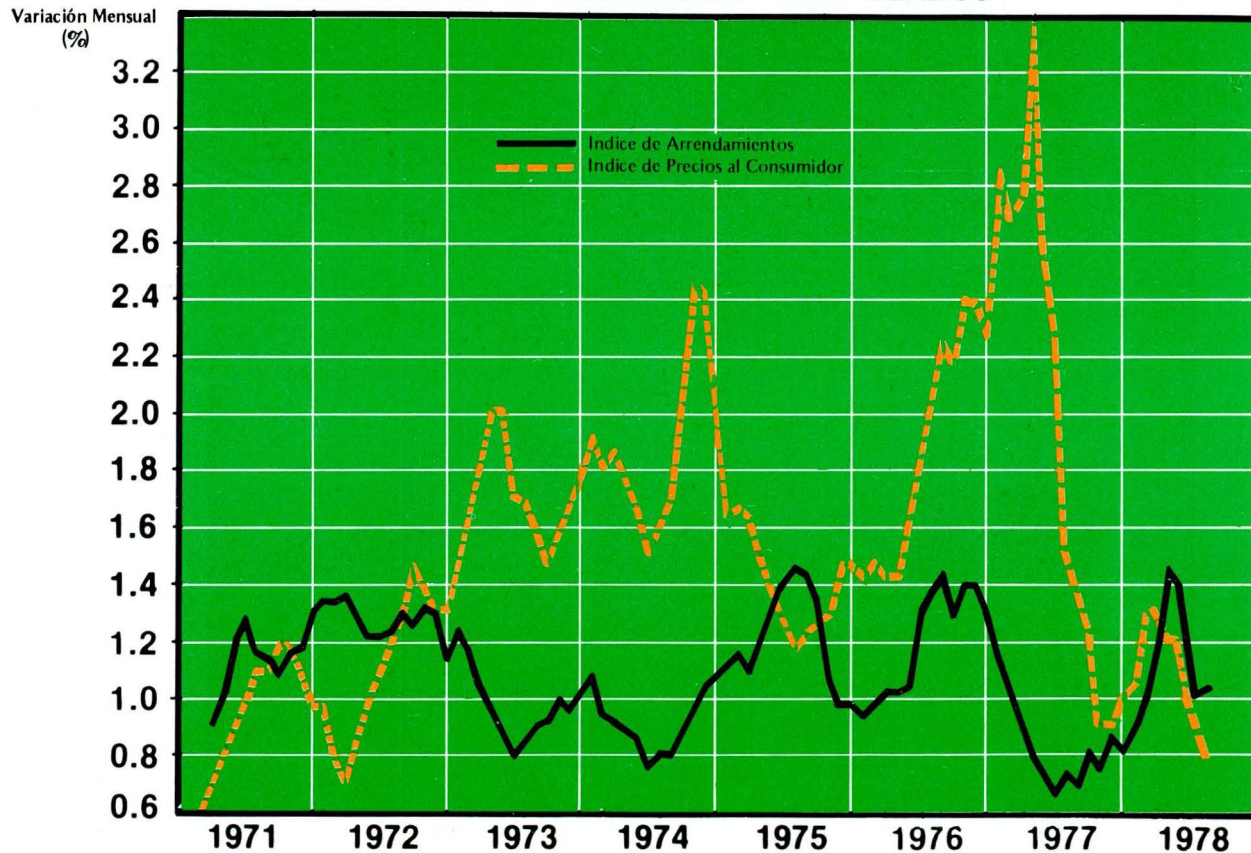
<sup>10</sup> Tal como fue la experiencia en París y Viena según F.A. Hayek, *The Constitution of Liberty* Routledge and Kegan Paul, 1976, pp. 343-344.

<sup>11</sup> Sobre las políticas económicas del gobierno en ese entonces véase FEDESARROLLO, *Coyuntura Económica*, mayo de 1977, pp. III-VIII.

<sup>12</sup> El índice nacional de arrendamientos de las gráficas 1 y 2 es un promedio ponderado de los índices de las siete principales ciudades del país.

GRAFICA 1

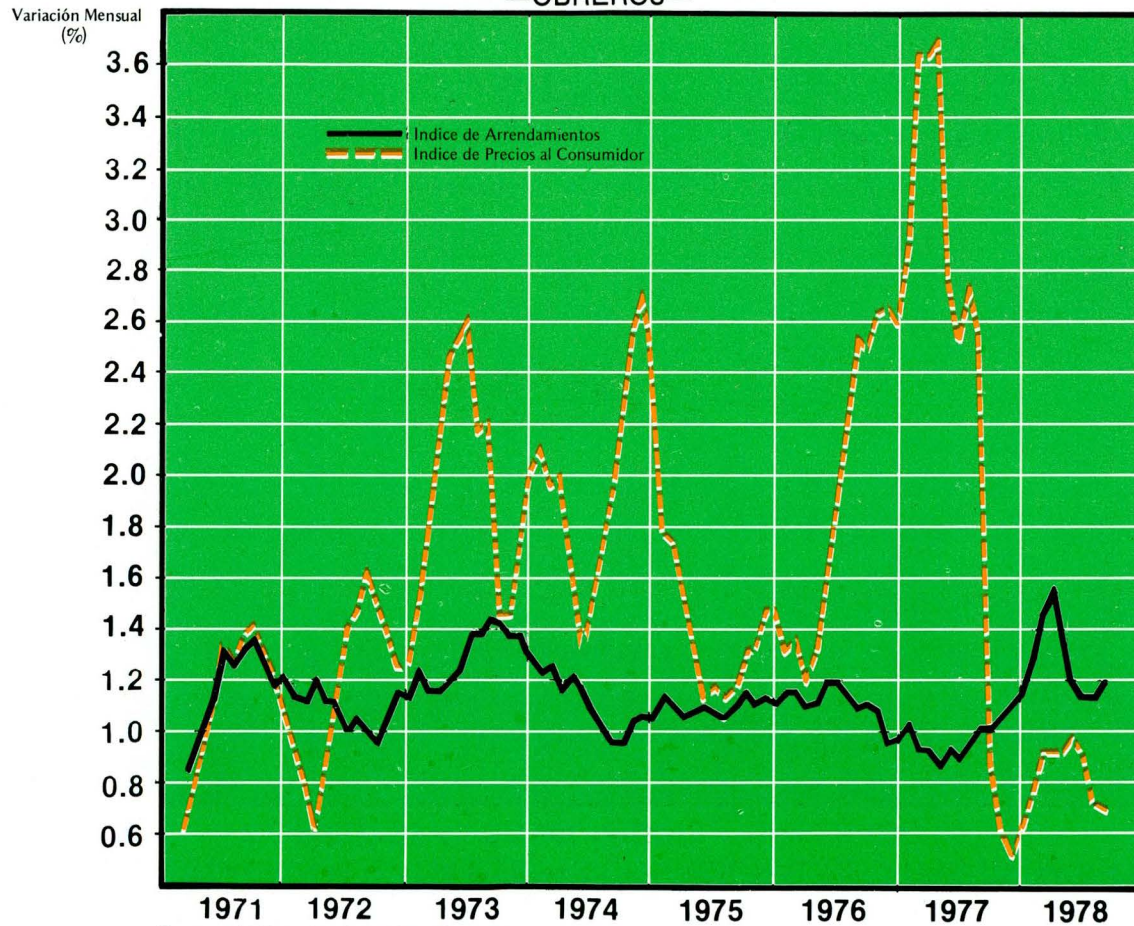
SERIE DESESTACIONALIZADA DEL INDICE NACIONAL DE ARRENDAMIENTOS Y  
DE PRECIOS AL CONSUMIDOR —EMPLEADOS—



Fuente: DANE y estimativos de FEDESARROLLO.

GRAFICA 2

SERIE DESESTACIONALIZADA DEL INDICE NACIONAL DE ARRENDAMIENTOS Y DE PRECIOS AL CONSUMIDOR  
—OBREROS—



Fuente: DANE y estimativos de FEDESARROLLO.



tamiento desigual de las cosechas y existencias agrícolas, ya que a la crónica escasez de alimentos de 1977 siguió la relativa abundancia de 1978<sup>13</sup>. Pero aún cuando la inflación se haya reducido drásticamente en 1978 como consecuencia de la recuperación de la producción agrícola, no deja de inquietar que los arrendamientos estén creciendo más rápidamente que el promedio general de precios, dos años después de adoptado el control.

Hay varias posibles explicaciones del comportamiento reciente del índice nacional de arrendamientos. En primer lugar, durante 1977-1978 la actividad de la edificación urbana se ha restablecido de la recesión de 1975-1976, según se ilustra en la gráfica 3. La gráfica muestra que actualmente este sector productivo, al igual que el resto de la economía, se encuentra en el pico de una bonanza que no supera aún los niveles máximos de la bonanza de 1973-1974. De otra parte, los indicadores de costos de la construcción y de captaciones y colocaciones del sistema UPAC confirman el buen momento por el cual atraviesa la edificación urbana (gráficas 4 y 5). Es evidente que la duración de la actual bonanza dependerá ante todo de las perspectivas de la economía en general, que, como se sabe, se han despejado parcialmente en lo que respecta a 1979 con la helada de agosto de este año en las regiones productoras de café del Brasil. En la medida en la cual la demanda efectiva de vivienda está aumentando rápidamente, como es lo normal cuando el ingreso nacional registra tasas promedio anuales de crecimiento cercanas al 8%, la tendencia de los precios de arrendamientos es ascendente.

En segundo lugar, un probable efecto de corto plazo del control es, por un lado, el de evitar que se eleven

los arrendamientos de los inmuebles sujetos al control, pero simultáneamente, que sean mayores los aumentos en los inmuebles no cubiertos (como es el caso de los arrendamientos nuevos). Por esta razón inicialmente el control discrimina en contra de los propietarios de los inmuebles ya arrendados, en tanto que los propietarios de los inmuebles por arrendar se defienden ofreciéndolos a un precio mayor del que estaría dispuestos a obtener sin control. Para aislar este efecto se elaboró para la ciudad de Bogotá, con base en los boletines quincenales de la Lonja, un índice de arrendamientos nuevos, que se compara con el índice de arrendamiento del DANE también para Bogotá (cuadro 1). Se destaca el elevado crecimiento del índice de la Lonja a partir del primer semestre de 1977, especialmente oficinas, en comparación con el índice del DANE que no muestra cambios tan sustanciales en su tendencia. Muy posiblemente, el menor aumento de los arrendamientos viejos atribuible al control se ha visto compensado por los aumentos superiores de los arrendamientos nuevos no controlados.

Igualmente en el corto plazo puede producirse un desplazamiento de inmuebles para arrendar hacia inmuebles para vender<sup>14</sup>, como resultado del desestímulo que el control constituye para el negocio de los arrendamientos, lo cual incide positivamente sobre el precio de los arrendamientos nuevos y negativamente sobre los precios de venta. Sin embargo, este es un efecto que se prolonga durante varios años según sea la duración del control, y que afecta en el largo plazo la configuración de la oferta y demanda de los mercados de arrendamientos y de ventas, respectivamente; por lo tanto, constituye uno de los temas que se

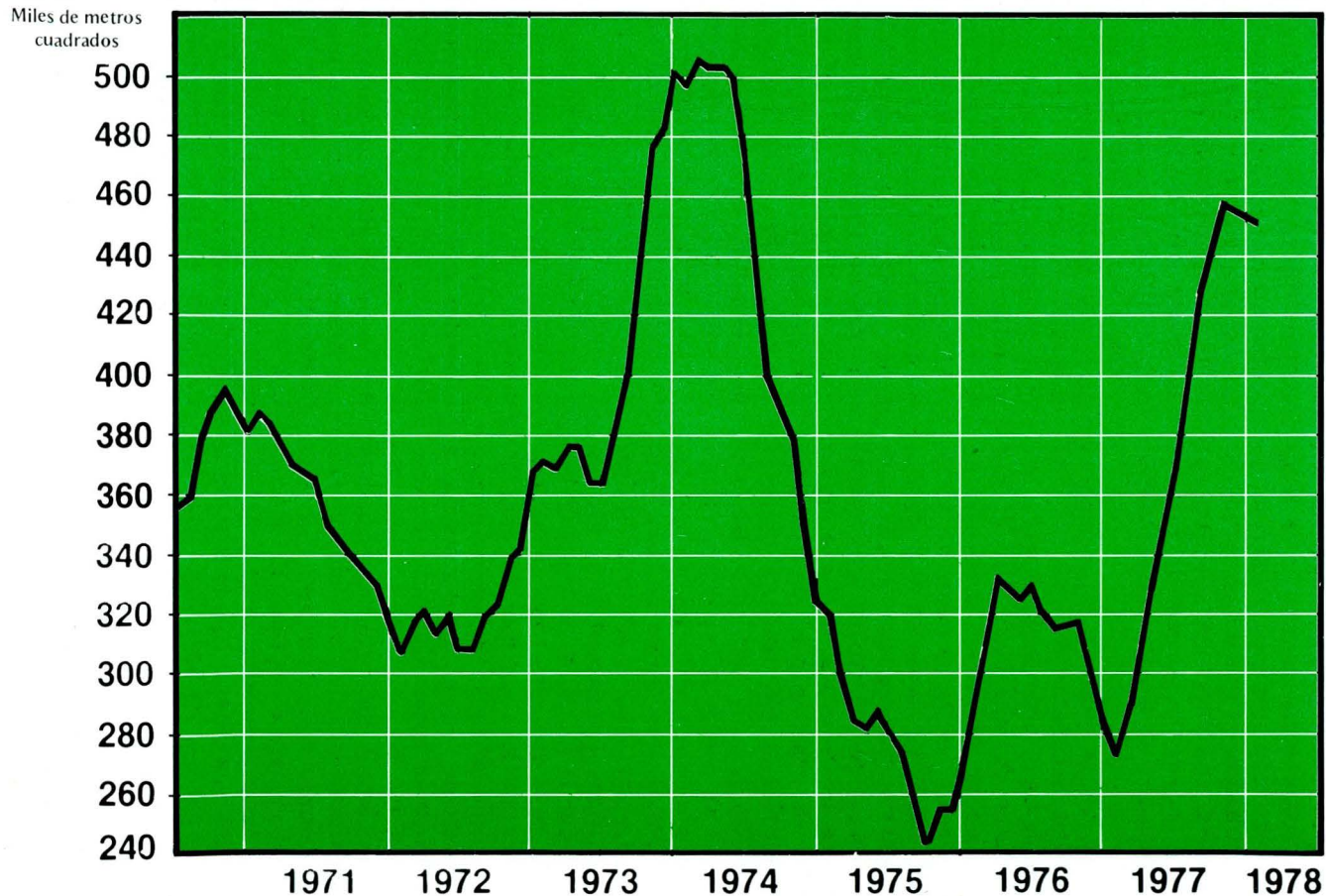
<sup>13</sup> Según FEDESARROLLO, *Coyuntura Económica*, Abril de 1978, pp. 12-20.

<sup>14</sup> Este efecto de corto plazo se presentó en el caso de la experiencia reciente de la ciudad de Glasgow, Escocia, según Duncan MacLennan, "The 1974 Rent Act-Some Short-Run Supply Effects", *Economic Journal*, Junio de 1978, pp. 332-333.



GRAFICA 3

# SERIE DESESTACIONALIZADA DEL AREA EDIFICADA EN SIETE CIUDADES SEGUN LICENCIAS

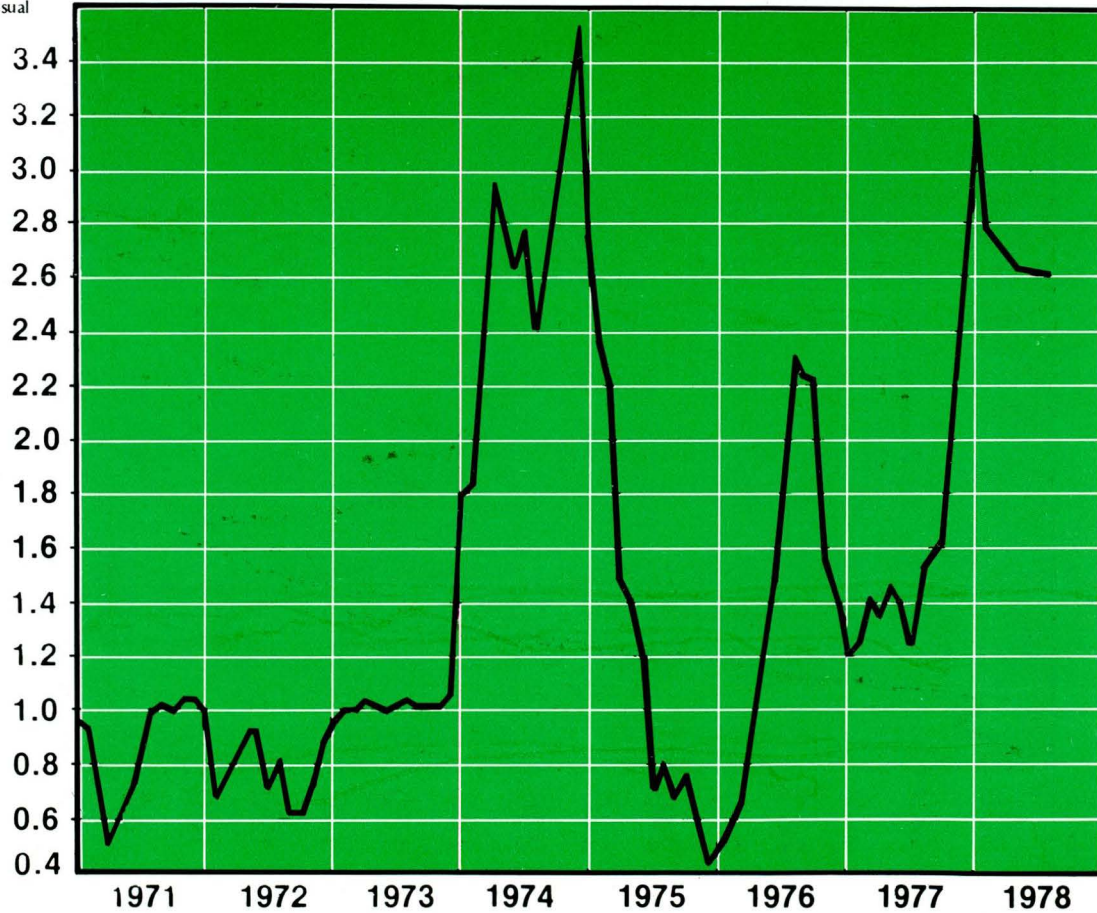


Fuente: DANE y estimativos de FEDESARROLLO.

GRAFICA 4

# SERIE DESESTACIONALIZADA DEL INDICE DE COSTO DE LA CONSTRUCCION DE VIVIENDA

Variación Mensual  
(%)

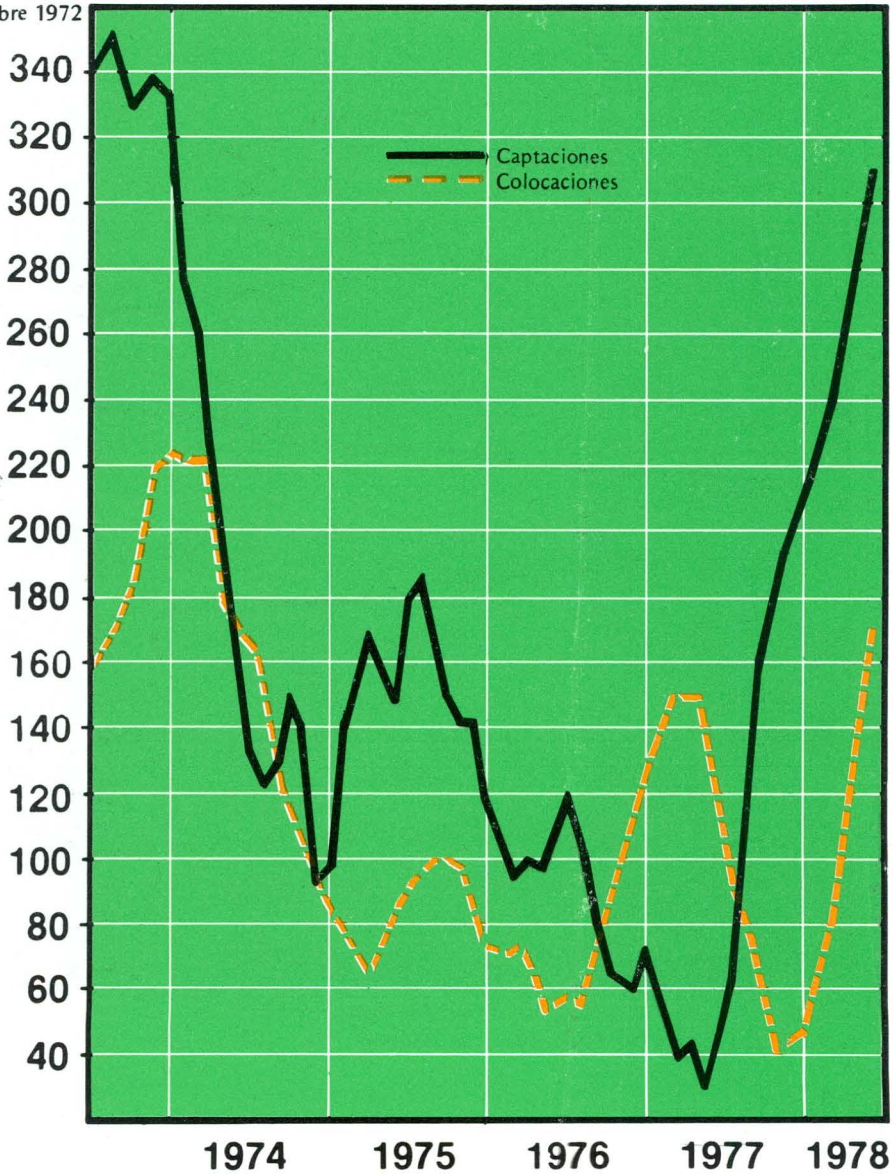


Fuente: DANE y estimativos de FEDESARROLLO.

GRAFICA 5

## SERIE DESESTACIONALIZADA DE LAS CAPTACIONES Y COLOCACIONES DEL SISTEMA UPAC

Millones de Pesos  
constantes de  
Diciembre 1972



Fuente: Instituto Colombiano de Ahorro y Vivienda y estimativos de FEDESARROLLO.



Cuadro 1

**TASAS SEMESTRALES DE VARIACION DE LOS INDICES DE ARRENDAMIENTOS  
DEL DANE Y LA LONJA PARA LA CIUDAD DE BOGOTA  
(%)**

		Arrendamientos DANE		Arrendamientos Nuevos Lonja	
		Empleados	Obreros	Viviendas	Oficinas
1974	I Semestre	3.5	4.0	31.0	31.5
	II Semestre	5.5	3.9	-5.0	-6.0
1975	I Semestre	6.2	6.2	24.4	16.0
	II Semestre	4.3	4.9	11.5	-3.5
1976	I Semestre	5.0	9.5	7.6	14.0
	II Semestre	6.1	5.7	7.0	-3.4
1977	I Semestre	4.0	6.6	25.4	64.5
	II Semestre	1.9	6.2	0.6	-10.2
1978	I Semestre	5.3	6.4	15.0	45.1

Fuente: DANE, LONJA y estimativos de FEDESARROLLO.

analizarán más cuidadosamente en el siguiente capítulo.

En resumen, el control no parece haber tenido los efectos de corto plazo previsto por el gobierno como medida de corto plazo para frenar la inflación, según se deduce de la evolución reciente de los índices de arrendamientos tanto del DANE como de la Lonja. Dado que su impacto en una u otra dirección sobre los precios al consumidor ha sido mínimo, su eventual desmonte no ocasionaría cambios bruscos en tales precios. Particularmente si pierde vigencia a finales de 1978, dos años después de su adopción, cuando todavía son pocas las diferencias entre el precio controlado y el precio de mercado. El gobierno debería entonces optar por la continuación del control solamente si considera como deseables sus efectos de largo plazo. De ahí que sea necesario analizar cuáles pueden ser esos efectos, no obstante que aún no hayan empezado a manifestarse.

#### D. Efectos económicos de largo plazo

El control de precios de los arrendamientos es ante todo una medida de política económica de largo plazo, ya que sus principales efectos se manifies-

tan después de cierto tiempo. Al propiciar distorsiones importantes en los precios de los arrendamientos, incide sobre la asignación de recursos productivos en la actividad de la construcción y podría incluso llegar a tener un impacto redistributivo de alguna consideración, pero solamente al término de varios años. En los primeros años no alcanzan a evidenciarse los resultados de las decisiones de inversión influenciadas por dichos controles, ni es apreciable el subsidio implícito en la diferencia entre el precio controlado y el precio que se establecería en ausencia de controles. Es con el correr de los años que se materializan los principales efectos del control, a menos que sea de tal naturaleza que disminuya gradualmente el número de los inmuebles afectados, tal como fue el caso con el régimen promulgado en 1956, el cual no amparaba los contratos celebrados con posterioridad a la fecha de vigencia del decreto.

En los párrafos que siguen se identifican entonces los posibles efectos económicos de largo plazo del actual régimen de control. Naturalmente se recurrirá a las evaluaciones que se han hecho sobre la experiencia en otros países, en esta tan controvertida materia. Para efectos de presentación, se analiza por separado lo concerniente



a sus efectos sobre la actividad de la edificación urbana y lo relacionado con su utilización como instrumento de política redistributiva. Posteriormente se hará referencia a otros posibles efectos del control, diferentes a los dos atrás mencionados.

### *1. Efectos sobre la actividad de la edificación urbana*

Una medida de control como la adoptada a partir de enero de 1977, tiene efectos ante todo de largo plazo sobre la asignación de recursos productivos en la actividad de la edificación urbana. Especialmente si el régimen abarca tanto los inmuebles ya arrendados como aquellos por arrendar, afecta la rentabilidad de largo plazo del negocio de los arrendamientos y eventualmente puede llegar a constituirse en un factor importante de desestímulo o la actividad de la construcción<sup>15</sup>. En condiciones como las de Inglaterra de un control bastante amplio y de incertidumbre en cuanto a su extensión y duración, los empresarios (y urbanizadores) serán pesimistas con respecto a la tasa de rendimiento de la inversión en inmuebles para arrendar y solamente estarán dispuestos a ofrecerlos a un precio mayor. Como a estos elevados precios la demanda es menor, entonces tarde o temprano se reduce la cantidad construida y ofrecida, hasta que finalmente la oferta termina aproximándose a esa menor demanda.

De otra parte, en el mercado de inmuebles para la venta, aumenta la oferta al producirse un desplazamiento de unidades para arrendar hacia este otro mercado, pero a la vez los inmuebles ya controlados permanecen en manos del mismo arrendatario por un período más largo de tiempo. Es

posible que debido al control se produzca inicialmente un aumento de la demanda de inmuebles para la venta, al elevarse los precios de los inmuebles para arrendar que no están sometidos al control. Estos aumentos de la demanda estarían correspondidos precisamente por el mayor número de unidades existentes que se desplazaría del mercado de arrendamientos hacia el mercado de ventas, o por la construcción de nuevas unidades. Sin embargo, dadas las intrincadas relaciones entre ambos mercados, se dificulta aislar los efectos de más largo plazo de una medida de control de los precios de los arrendamientos sobre el mercado de ventas.

Al considerar el mercado de la edificación urbana en su totalidad (ventas y arrendamientos), se puede concluir tentativamente que el control tiende a desestimular la actividad constructora de inmuebles para, arrendar mientras sus efectos sobre la construcción de inmuebles para la venta son indirectos y actúan en ambas direcciones. En el balance final, según sea su alcance, restringe las opciones de los constructores y urbanizadores con respecto a los usos finales que pueden darle a los inmuebles objeto de su propiedad. Por lo demás, el control aleja del negocio la actividad constructora a los inversionistas interesados en construir con el propósito principal de especular a largo plazo con el valor de la tierra, ya que se vuelve menos rentable la alternativa de arrendar sus propiedades durante un número limitado de años; pero al mismo tiempo favorece comparativamente la especulación en lotes de engorde. Igualmente el control discrimina contra el pequeño inversionista interesado en financiar la construcción de su vivienda y amortizar el préstamo con las mensualidades del arrendamiento, más aún en el caso colombiano si la financiación se realiza a través del sistema UPAC de valor constante que reajusta las cuotas de amortización de acuerdo con los índices de costo de vida.

<sup>15</sup> Véase, entre otros, Patricia Hillebrandt, *Economic Theory and the Construction Industry*, Macmillan, 1974 pp. 54-57; y Ralph Turvey, *The Economics of Real Property*, Allen & Unwin, 1957, pp. 40-46.

En el caso específico del actual régimen, su efecto de largo plazo sobre la asignación de recursos productivos en la actividad edificadora puede no ser importante aún, ya que buena parte de los inversionistas y propietarios lo consideran como transitorio en vista que el gobierno hasta ahora solamente ha expedido dos decretos de vencimiento anual. Pero es posible que si el gobierno continúa postergando su fecha de vencimiento, los inversionistas y propietarios comenzarán a actuar bajo el supuesto que el control no será removido, no obstante que la medida conserve su carácter de temporal. Así las cosas, conviene despejar cuanto antes la incertidumbre que actualmente existe con relación a su período de vigencia.

Finalmente, cabe señalar que una medida parcial de control como la adoptada en 1956 incide relativamente poco sobre la actividad futura de la construcción, por cuanto no cubre los contratos nuevos de arrendamientos y con el transcurso del tiempo es decreciente el número de inmuebles afectados. En contraste, el actual régimen, tal como está estructurado, tiene una incidencia cada vez mayor a medida que pasa el tiempo: el número de inmuebles controlados tiende a aumentar en lugar de disminuir y se acentúan las distorsiones en el mecanismo de los precios del mercado de la edificación urbana. De hecho, el gran alcance y cobertura geográfica del control establecido hace dos años, lo diferencia de modalidades menos universales que se han adoptado en la mayoría de los países donde se ha utilizado este instrumento de política económica.

## 2. Efectos redistributivos

Uno de los argumentos en favor del control de precios de los arrendamientos se refiere a su impacto redistributivo, dado que se traduce en un menor ingreso para los propietarios en beneficio de los arrendatarios que supuestamente son los más pobres. En

verdad, casi nada se sabe sobre la distribución del ingreso tanto de los propietarios como de los arrendatarios, pero intuitivamente se reconoce que el ingreso medio de estos últimos tiende a ser menor<sup>16</sup>. Aparentemente, entre más amplia sea la cobertura del control menores son sus efectos redistributivos, pues en una muestra relativamente grande de propietarios y arrendatarios no cabe esperar muchas disparidades en el ingreso y la riqueza entre unos y otros<sup>17</sup>. De otra parte, estas disparidades son probablemente menores en el caso de viviendas lujosas, oficinas y locales de comercio.

En realidad, a medida que transcurre el tiempo de vigencia del control cambia la relación entre el ingreso familiar de los beneficiarios y la magnitud del subsidio implícito que reciben de los propietarios. Quienes pueden llegar a beneficiarse mayormente serían aquellas familias de menor movilidad geográfica en los distintos estratos de ingresos. Es factible además que sea menor la movilidad de las clases de medianos y bajos ingresos que la de altos ingresos. Esta hipótesis, al igual que aquella según la cual los ingresos de los propietarios tienden a ser mayores que los ingresos de los arrendatarios, llevaría a la conclusión que los efectos redistributivos de largo plazo pueden ser favorables, no obstante que se presenten toda clase de casos "perversos", o sea de arrendatarios que son subsidiados por personas de menores ingresos que ellos.

Sin embargo, es de suponer que las familias con capacidad de compra de

<sup>16</sup> Para el caso de la ciudad de Nueva York, en 1968 los ocupantes de viviendas controladas tenían un ingreso inferior al promedio de todas las familias de la ciudad, según Edgar Olsen, "An Econometric Analysis of Rent Control", *Journal of Political Economy*, diciembre de 1972, p. 1099.

<sup>17</sup> Al menos esta es la conclusión para Estados Unidos hace algunos años. Véase, Gale Johnson, "Rent Control and the Distribution of Income", *American Economic Review*, mayo de 1951, pp. 580-582.

vivienda tienen en promedio mayores ingresos que quienes arriendan. Si como consecuencia del control disminuye la oferta de viviendas para arrendar y aumenta la de ventas, se perjudican las familias más pobres, particularmente las de migrantes o personas que cambian frecuentemente de empleo, o también aquellas con ingresos inestables que por no pagar oportunamente los arrendamientos son desalojadas con relativa facilidad.

Aun cuando en el balance final los efectos del control fueran favorablemente redistributivos, hay que tener en cuenta que sus beneficios se distribuyen en forma desigual entre personas colocadas en niveles similares de ingreso o riqueza<sup>18</sup>. Si se considera que en cualquier punto en el tiempo existen familias del mismo ingreso, unas recibiendo un subsidio relativamente grande, otras un subsidio pequeño, y otras nada, y que los costos también se distribuyen desigualmente entre los propietarios, entonces hay que aceptar que el control no cumple con los postulados de la equidad horizontal que aconsejan otorgar "un igual tratamiento a iguales". Por ejemplo, dentro de cada uno de los distintos estratos de ingresos el control discrimina en contra de aquellos arrendatarios, que por algún motivo u otro, se ven obligados a mudarse con cierta frecuencia de vivienda, y por lo tanto, no solamente dejan de percibir el subsidio, sino que además tienen que pagar el mayor precio inducido por el control en el mercado de arrendamientos nuevos. Así mismo, el control favorece en mayor grado a los arrendatarios que circunstancialmente, en la fecha de expedición del decreto, estaban en mora de que se les reajustara los cánones de arrendamientos. En vista de estas consideraciones re-

sulta aventurado defender el control de precios de los arrendamientos en términos de su equidad y eficacia como instrumento de política redistributiva.

### 3. Otros efectos de largo plazo

Además de los efectos del control de precios de los arrendamientos sobre la actividad de la edificación urbana y sobre la distribución del ingreso o de la riqueza, vale la pena mencionar otros que han recibido la atención de la literatura económica. Uno de estos efectos lo constituye la aceleración de la tasa de deterioro de los inmuebles controlados<sup>19</sup>. Puesto que el control reduce la rentabilidad de las inversiones en los inmuebles controlados, los propietarios gastan menos en mantenimiento y reparaciones, motivo por el cual se deterioran más rápidamente, en particular los más antiguos. Es posible, de otra parte, que la disminución de estos gastos por parte de los propietarios sea en algo compensada por las mayores erogaciones que los arrendatarios estarían dispuestos a realizar para su propia conveniencia, si les corresponde pagar un menor arriendo. Sin embargo, este último argumento es ante todo válido en el caso de los arrendatarios de altos ingresos que no tienen gastos más urgentes que atender.

Cabe anotar a este respecto que la legislación en Colombia obliga a los arrendatarios a realizar las llamadas reparaciones locativas, pero no los responsabiliza de los deterioros que provengan del tiempo y uso legítimo, o de fuerza mayor, o de caso fortuito, o de mala calidad. Con el propósito de evitar el desestímulo para los pro-

<sup>18</sup> Este argumento ha sido ampliamente discutido en la literatura económica, entre otros por Olsen, *op. cit.*, p. 1099; y Assar Lindbeck, "Rent Control an Instrument of Housing Policy", en *The Economic Problems of Housing*, A. Nevitt (ed.), Macmillan, 1967, p. 64.

<sup>19</sup> Para el caso de la ciudad de México véase Oldman, *op. cit.*, pp. 143-145; para el caso de la ciudad de Nueva York, Olsen, *op. cit.*, p. 1098; y para el caso de la ciudad de Chicago, Richard Muth, "Urban Residential Land and Housing Markets", en *Issues in Urban Economics*, Harvey Perloff (ed.), Johns Hopkins Press, 1968, pp. 309-310.

pietarios de invertir en el mantenimiento y conservación de la vivienda, el gobierno le introdujo al actual régimen de control una cláusula conforme a la cual "el precio de los arrendamientos puede modificarse. . . hasta por una suma equivalente a la del valor mensual de reposición de inversiones efectuadas por el propietario en el inmueble respectivo, siempre que estas se consideren como obras indispensables no locativas"<sup>20</sup>. De esta manera se pretende evitar parcialmente el deterioro urbano que surge como consecuencia del control.

Otro de los efectos de largo plazo del control de precios de los arrendamientos se refiere a la manera como afecta la movilidad geográfica de la población urbana<sup>21</sup>. Sucede que el control crea incentivos para que la gente continúe ocupando las viviendas controladas, no obstante que esta decisión contraría consideraciones relacionadas con la proximidad a los centros de trabajo u otras que pueden ser más importantes en ausencia del control. Terminan entonces los arrendatarios ocupando inmuebles que no corresponden a sus preferencias en cuanto a calidad y localización.

Por último, la conjunción de los dos efectos atrás mencionados lleva a un tercero relacionado con los usos de la tierra urbana. Al reducirse la movilidad geográfica de los arrendatarios y deteriorarse más rápidamente los inmuebles controlados, disminuye el valor relativo de la tierra de las áreas urbanas más afectadas. Tiende por lo tanto a congelarse el uso de la tierra urbana en patrones no deseables: puede ser, por ejemplo, que no se emplee más intensivamente las tierras de algunas de estas áreas, aún cuando así lo

demande el crecimiento normal de la ciudad<sup>22</sup>. El control induciría de esta manera una utilización menos óptima de este recurso escaso.

## E. Conclusiones

En este documento se analizaron los efectos de corto y de largo plazo del control de precios de los arrendamientos, bajo el supuesto que sus normas son acatadas por la mayoría de los propietarios y arrendatarios. En el caso de Colombia la administración del control se dificulta debido a la existencia de un importante mercado pirata en la actividad de la construcción, especialmente en los principales centros urbanos<sup>23</sup>. Además, resulta compleja y dispendiosa la administración de un régimen de la cobertura del actual, dado el número de posibles litigantes, el cual tenderá a ser creciente con el transcurso del tiempo. Sea como fuere, la evasión y elusión de las normas del control, se traduciría en mayores inequidades en la distribución de sus beneficios y costos.

Por ejemplo, un caso de evasión que se induce en mayores inequidades lo constituye el subarriendo de los inmuebles sujetos al control, tal como lo ilustra la experiencia de 1956 en Colombia. Casi diez años después de promulgada la congelación de 1956, se intentó reglamentar lo relativo a los subarriendos ya que según lo reconocía la misma ley "la experiencia ha demostrado que sin beneficio para el arrendador los inmuebles cuyo precio fue congelado han sido objeto de subarrendamientos, con el

<sup>20</sup> Artículo 5 del Decreto 2923 de diciembre de 1977.

<sup>21</sup> Una discusión de estos efectos en E. Phelps-Brown y J. Wiseman, *A course in Applied Economics*, Pitman & Sons, 1964, pp. 225-226.

<sup>22</sup> Tal fue el caso en algunas zonas centrales de la ciudad de México a raíz del control. Véase Oldman, *op. cit.*, pp. 144-145. Este efecto es más importante en los centros urbanos que se encuentran en periodo de rápido crecimiento.

<sup>23</sup> Por ejemplo, para una ilustración del tamaño del mercado pirata de tierras en Bogotá, véase R. Losada Lora y H. Gómez Buendía, *La tierra en el Mercado Pirata de Bogotá*, FEDESARROLLO, junio de 1976, p. 179.



resultado de que el último arrendatario está pagando precios varias veces superiores al primeramente pactado y congelado”<sup>24</sup>. Y concluía que “el sistema de los subarrendamientos ha encarecido inmoderadamente los precios de los arrendamientos para las personas de más bajos ingresos y para el solo beneficio de intermediarios que, así, se han convertido en especuladores”.

Si a las posibles dificultades para evitar la evasión y elusión de las normas del control de precios de arrenda-

---

<sup>24</sup> Decreto 344 de 1965.

mientos de 1977 se agrega que no tuvo las consecuencias previstas como medida de política de corto plazo para combatir la inflación y que, además, sus efectos económicos de largo plazo sobre la asignación de recursos productivos en el sector de la edificación urbana son por lo general perjudiciales y no constituye un instrumento de política equitativo y eficiente para redistribuir el ingreso y la riqueza, entonces hay que resaltar la importancia de adoptar a finales de 1978 una decisión definitiva sobre su eventual desmonte, antes que empiecen a manifestarse esos efectos de largo plazo y en momentos en los cuales es todavía políticamente viable hacerlo.

# **La Otra Economía**

**Roberto Junguito Bonnet  
Carlos Caballero Argáez**

## La Otra Economía\*

*Roberto Junguito Bonnet  
Carlos Caballero Argáez*

### A. Introducción

Los colombianos tenemos la permanente percepción de que la estructura de la economía y de la actividad económica nacional difieren significativamente de lo que revelan los registros oficiales y los datos estadísticos que se publican. Esto lleva a plantear no sólo la existencia sino la importancia de otra economía, paralela a la registrada oficialmente.

\* Los autores desean expresar su agradecimiento al Dr. Gastón Abello y a las Directivas de la Confederación de Cámaras de Comercio, CONFECAMARAS, la financiación de este trabajo. Así mismo se desea agradecer la colaboración prestada para la ejecución de este informe a los doctores Oscar Alviar, Hernán Mejía, José Antonio Camacho y Edilberto Sánchez, del Banco de la República; al Dr. Guillermo Franco y al Coronel Eduardo Galvis, de la Dirección General e Aduanas; al Dr. Emil Castro, de la Embajada de los Estados Unidos, así como a los funcionarios de la Oficina de Narcóticos de esa misma Embajada quienes, por razones obvias, no quisieron que se consignaran sus nombres en este informe. Así mismo, por razones obvias, no quisieron que se consignaran sus nombres en este informe. Así mismo, se extiende el agradecimiento a las directivas del periódico EL TIEMPO por el acceso prestado a sus archivos de información. Finalmente a Fernando Patiño, asistente de investigación de FEDESARROLLO, quien colaboró en la recolección de la información.

*La responsabilidad del contenido de este informe especial es de los autores exclusivamente.*

Al hablar de que existe "Otra Economía" se insinúa que Colombia dispone de actividades productivas no registradas, o subregistradas, por las Cuentas Nacionales en la agricultura, la industria, el comercio, la minería y la construcción. Así mismo, la existencia de flujos de comercio de exportación e importación no contemplados en las estadísticas del DANE, ni los registros de las aduanas. También, y como consecuencia lógica de disponerse de actividades productivas y de comercio no registrada, se generan "mercados negros" de capitales, de divisas y aún de transacción de productos.

Por consiguiente, desde el ámbito puramente conceptual se puede visualizar que existe una compleja y completa red de transacciones económicas que no aparecen en las estadísticas colombianas. Ahora bien, en un país en desarrollo esas transacciones no registradas, o incompletamente registradas, son de dos tipos diferentes: unas, las originadas en la producción de bienes y servicios en pequeña escala como las del minifundista agrícola, el comerciante callejero, etc., que no se registran bien porque los productos y servicios no están siendo "negociados" en el mercado oficial (como el autoconsumo de

productos agrícolas en fincas o las permutas de productos entre agricultores) o por su reducida escala como en el caso de la marginalidad urbana o rural de los sitios donde los bienes son producidos y transados, etc., que hace que los departamentos de estadística y las oficinas de registro no contabilicen esas "actividades" (como la producción de manufacturas y artesanías, el comercio callejero, las transacciones de finca raíz rural de pequeños minifundistas, la construcción en barrios piratas). Este tipo de actividad económica, comúnmente clasificado bajo el acápite de "economía informal" hace parte de la "Otra Economía" por la ausencia de registros estadísticos y por no ser estos completos. Sin embargo, ese no registro es involuntario y toma lugar en razón de la marginalidad de los sitios en donde tales transacciones se llevan a cabo y, muchas veces, por el mismo hecho de que esas actividades no pasan por el mercado tradicional de la economía capitalista lo que dificulta y entraba la labor de recolección y análisis de los datos pertinentes.

La segunda fuente de actividad económica no registrada la constituyen todos los otros emprendimientos enumerados atrás y que *deliberadamente* no se registran o se registran incompletamente. Esta producción de bienes y servicios así como la realización de transacciones comerciales internas e internacionales y la existencia de bolsas negras de capitales y divisas son normalmente el resultado de la actividad económica comercial y capitalista que tiene como objetivo o fin central el lucro o ganancias financieras. Precisamente, tales actividades se realizan al margen de la ley y de los registros porque ello implica mayores beneficios a los empresarios y capitalistas dedicados a éstas. Este es el componente de la "Otra Economía" que el presente informe busca analizar y contabilizar.

Por todas estas consideraciones, se estimó útil realizar el esfuerzo de cuantificar los ingresos por contrabando. Así, con base en los supuestos lógicos —que por algunos podrían ser calificados de arbitrarios— y contando con la falta de información primaria confiable, se estimaron varios rubros que, en general, no aparecen en la contabilidad nacional. Los resultados arrojan órdenes de magnitud que aparentemente son razonables y que se confirman al tratar el tema desde perspectivas diversas. No obstante, debe recalarse que las cifras son tentativas y que constituyen, en casos como el de la marihuana y la cocaína, una primera aproximación a la cuantificación de este fenómeno de producción, procesamiento y exportación ilegal. Es posible por ello, que estos últimos datos, preliminares, puedan estar sobreestimados.

## B. El producto nacional y el ingreso per cápita

De las consideraciones anteriores resulta evidente que el producto nacional colombiano se encuentra subestimado por las transacciones no registradas de la "Otra Economía", ya sea que éstas provengan de actividades de la "economía informal" o de la "economía ilegal". Esta primera sección busca describir la forma de estimación o cálculo de la actividad productiva nacional y puntualizar los posibles focos de subestimación y su cuantía.

Hay que considerar, en primer término, el sector primario de la economía, que está constituido por la agricultura, la ganadería, la caza, la pesca, la silvicultura y la minería. En conjunto estos subsectores participan con cerca de 29% del Producto Interno Bruto, PIB, de acuerdo con las Cuentas Nacionales, siendo el sector agropecuario (agricultura y ganadería) el de mayor tamaño relativo al participar con el 26.8% del PIB mientras la minería con el 1.1%<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Véase Banco de la República, *Cuentas Nacionales de Colombia 1970-76, Mayo de 1978*.



Al revisar el caso de la agricultura se encuentra que las Cuentas Nacionales se fundamentan, para productos diferentes del café y el banano, en las cifras de producción física obtenidas y publicadas por la Oficina de Planeamiento del Sector Agropecuario, OPSA<sup>2</sup>. Las fuentes primarias de la información utilizadas por OPSA son estadísticas de los gremios; datos sobre ventas de semillas; créditos otorgados para siembras de cultivos anuales y, ante todo, las opiniones de agrónomos y "expertos" tanto del sector privado como del sector público, que se reúnen periódicamente para revisar la situación de las superficies cultivadas y cosechadas, y la producción de cada rubro.

Este sistema de información, por no fundamentarse en datos a nivel de finca o en estadísticas ciertas de consumo, exportación y almacenamiento, puede resultar inexacto especialmente para aquellos cultivos *no* provenientes de la agricultura comercial puesto que para estos últimos existen mejores registros<sup>3</sup>. Sin embargo, a pesar del carácter "subjetivo" de tales estadísticas, que garantizan su mala calidad y el no registro de la empresa agrícola pequeña no parece existir un sesgo sistemático de subestimar la producción por razones de la "Otra Economía"<sup>4</sup>

En síntesis, en vista de que las fuentes de información de la actividad agropecuaria no se fundamentan en las "declaraciones de renta", ni en otros datos propios de los agricultores, ni en esta-

dísticas de comercio internacional "registrado", los indicadores agrícolas, si bien aproximados, no subestiman sistemáticamente la producción dirigida a actividades de la economía ilegal. Exportaciones no registradas de productos del agro como el azúcar, etc. simplemente se registran dentro de la producción física pero, antes que contabilizarse como exportaciones, entran más bien a clasificarse como parte del consumo interno.

En el caso del banano se considera como volumen de producción el exportado y se valora éste según los precios de exportación. Dicha metodología resulta adecuada ya que ese no es un producto sujeto al contrabando precisamente por la similitud entre los precios internos e internacionales y por no existir cuotas, ni licencias para su exportación.

Para el café, por otro lado, las Cuentas Nacionales toman las cifras de producción física del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, que como se analiza más adelante incorporan estimativos del comercio ilegal del grano, mientras los estimativos de la Federación Nacional de Cafeteros se fundamentan en las cifras de exportaciones "registradas", ventas "registradas" para el consumo interno y cambios en el almacenamiento<sup>5</sup>.

Igualmente, en el caso de la ganadería el cálculo oficial de las Cuentas Nacionales toma en consideración el volumen de contrabando en los cálculos del tamaño del hato ganadero nacional.

<sup>2</sup> La utilización de cifras de OPSA solo se consolidó de manera definitiva en 1978 con la revisión citada de las Cuentas Nacionales 1970-76. Anteriormente se recurría directamente a los gremios, al DANE y a estimativos propios del Banco para varios productos.

<sup>3</sup> En efecto, un estudio reciente de FEDESARROLLO *La Agricultura en Colombia 1970-77*, Capítulo II, preparado para el Banco Internacional de Desarrollo, BID, analiza en detalle y critica los métodos de recolección y cuantificación de tales cifras.

<sup>4</sup> El sistema antiguo del Banco de la República efectuaba ajustes explícitos por autoconsumo; las cifras de OPSA lo hacen.

<sup>5</sup> Cabe anotar que la fuente de las consideraciones anteriores fue conversaciones sostenidas con los funcionarios a cargo de la elaboración de las Cuentas Nacionales en el Banco de la República. No obstante lo anterior, en el documento citado de las Cuentas Nacionales 1970-76 se dice que las cifras de producción de café se fundamentan en los registros de FEDERACAFE (Véase Banco de la República, *Cuentas Nacionales 1970-76*, op. cit. Cuadro 2, Fuente). En este último evento se estaría ignorando la producción correspondiente al contrabando, no implícito en las cifras clasificadas como "consumo interno" de café.

De lo anterior resulta evidente, entonces, que la actividad del sector agropecuario nacional, en virtud del sistema utilizado para medir la producción y los ajustes realizados para capturar la magnitud del contrabando ilegal de ganado en pie a Venezuela, no parece encontrarse subregistrada por razones de la economía ilegal, excepción hecha del valor agregado de la producción de marihuana. Se estima, según se analiza adelante, que ésta puede disponer de una cantidad entre 35.000 y 70.000 hectáreas cultivadas con una producción por hectárea de media tonelada/año, y un valor agregado para la alternativa más baja de superficie sería del orden de \$6.000 millones de pesos<sup>6</sup>.

El segundo componente de importancia que constituye el sector primario de la economía colombiana es la minería cuyo principal rubro es el del petróleo y sus derivados, sobre los cuales existen registros estadísticos muy completos. En términos de actividades no registradas, o subregistradas, debe anotarse que las cifras de producción de oro pueden estar incompletamente registradas, ya que sólo se consideran las compras del Banco de la República<sup>7</sup>. Además de ello no se contabiliza del todo la producción de esmeraldas<sup>8</sup>, gran parte de la cual forma parte de la "Otra Econo-

mía", y existen dudas fundamentales de que los registros de producción de carbón que provienen del Ministerio de Minas sean del todo completos. Si bien la ausencia de registros y subregistros de los anteriores minerales parecen importantes por el tipo de productos de que se trata, ello no representa un valor significativo ni del producto del sector minero ni del producto nacional si se considera que la minería, en su conjunto, apenas alcanza el 1.1% del PIB y que dentro de tal porcentaje del petróleo y sus derivados, en adición a los minerales no metálicos, representan el 82% del total.

Para terminar cabe anotar que las actividades del sector primario que incluyen la pesca y la industria forestal también se hallan subregistradas, a juicio de los funcionarios encargados de ensamblar las Cuentas Nacionales. De todo lo anterior se concluye que el sector primario de la economía colombiana, comprendido principalmente por el sector agropecuario y la minería, parece además dejar de registrar en forma significativa algunas actividades de la "economía ilegal" como lo son la producción de marihuana y de esmeraldas. Así también, puede subregistrar la producción de la "economía informal" en lo que toca a el auto-consumo en fincas, producción de oro y carbón en empresas de pequeña escala. Lo anterior no implica que no ocurran también otro conjunto de actividades de "exportación ilegal" que hacen parte de la "Otra Economía". Lo que sucede es que las Cuentas Nacionales si bien tienden a registrar en forma relativamente completa el valor de su producción, no adscriben correctamente el uso de esa producción entre la exportación y el consumo interno. Esto además implica posibles errores en la división del valor de la producción entre consumo y ahorro.

Corresponde ahora entrar a analizar los sistemas de valoración del sector industrial y las posibles fuentes de subregistro de tales actividades dentro de las Cuentas Nacionales. En su acepción

<sup>6</sup> Se calcula que el precio al productor es de \$385 el kilo; sobre una producción de 17.500 toneladas el valor bruto de producción sería de \$6.739 millones y el valor agregado de \$6.000.

<sup>7</sup> Este hecho puede subestimar el valor de la producción (que se vende directamente por los productores. Se calcula que pueden existir ventas a los industriales, a raíz del alto impuesto a las ventas de oro para usos industriales, del 30%. Esta duda fue planteada por el anterior Gerente del Banco de la República en las notas editoriales de la Revista del Banco del mes de Febrero de 1978. No parece existir un problema de exportaciones no registradas de oro, por cuanto el precio de compra por parte del Banco de la República corresponde al internacional, incluyendo el costo de transporte internacional, seguros, etc.

<sup>8</sup> Como se apreciará más adelante el valor mínimo de la producción bruta de esmeraldas es la exportación registrada en años en que no había razón para "sobrefacturar". Esta alcanza entre US\$6 y \$20 millones anuales.

más general aquí utilizada el sector industrial comprende dos actividades principales: la industria manufacturera y la construcción. En su conjunto estas contribuyen con cerca del 26% del Producto Interno Bruto, siendo la industria manufacturera la más importante, con una participación en el PIB del 21.8%<sup>9</sup>.

Al revisar la metodología utilizada en el cálculo de la actividad de la industria manufacturera se encuentra que ésta incluye cifras para la industria fabril y estimativos de la pequeña industria y artesanado. La información básica para los cálculos de la industria manufacturera fabril proviene principalmente de la encuesta anual realizada por el DANE para más de 6.500 establecimientos pero, dado que ésta tiene retrasos cercanos a los dos años, el Banco de la República, para la elaboración de las Cuentas Nacionales, tiene que recurrir a una submuestra de 1.000 establecimientos, que incluyen una participación de más del 85% del valor agregado del subsector<sup>10</sup>.

En términos de las posibles fuentes de subregistro de tal actividad productiva cabe hacer varias anotaciones: la primera se refiere a la cobertura misma de la encuesta anual del DANE. Si bien es cierto que ésta es prácticamente un censo para las empresas de más de 100 empleados para la mediana industria se constituye apenas una muestra de diferentes empresas todos los años. Esto naturalmente repercute en subestimar la producción de la mediana empresa colombiana. Por otra parte, el mecanismo de calcular la producción de la industria fabril con una muestra de mil empresas y sólo de sus principales productos utilizado por el Banco de la República, tiene la virtud de agilizar la información para propósitos de publicación más oportuna de las Cuentas Na-

cionales pero no contempla ni el impacto de la diversificación de la producción ni, más importante aún, el de contabilizar la producción de nuevas empresas. Para tal efecto se debería proceder a encuestar las nuevas sociedades constituídas de acuerdo con los registros de las Cámaras de Comercio.

Finalmente, además de los anteriores factores de subregistro de la actividad productiva fabril debe tenerse en cuenta la confiabilidad misma de los datos entregados al DANE sobre los niveles de producción. En la medida en que las empresas en cuestión dispongan de utilidades no registradas, o hayan realizado transacciones ilegales o evadido impuestos, se tienen que ajustar las cifras correspondientes. Lo anterior implica que, a diferencia de lo argumentado en el caso del sector agropecuario, para la industria fabril las cifras pueden verse subestimadas precisamente en la magnitud de la "economía ilegal".

Ahora bien, las Cuentas Nacionales hacen un esfuerzo por captar la producción correspondiente a la industria "informal" al tratar de hacer estimativos para la pequeña industria y artesanado por cuanto la encuesta anual del DANE no se aplica simplemente para entidades de menos de cinco empleados. Los cálculos utilizados para medir la dimensión o tamaño de este segmento de la industria manufacturera colombiana han sido apenas aproximados y se han fundamentado en evidencia incompleta de algunos estudios y censos industriales del pasado. Además de ello, el crecimiento o evolución de este sector se ha supuesto principalmente como una función del crecimiento de la población colombiana, ignorando tanto los impactos de la política económica sobre el desarrollo relativo de esas actividades<sup>11</sup>,

<sup>9</sup> Banco de la República, *Cuentas Nacionales de Colombia 1970-76*, op. cit. Cuadro 8.

<sup>10</sup> Estimativos de los funcionarios del Banco de la República, División de Cuentas Nacionales.

<sup>11</sup> Esto fue inclusive una queja oficial del Departamento Nacional de Planeación durante el gobierno anterior. Ese departamento argumentaba que los estímulos dados a la pequeña industria bajo el esquema de plan *Para Cerrar la Brecha* no estaban siendo identificados por las estadis-

como del proceso de "absorción" de la industria grande sobre la pequeña estudiada, y puntualizada en el caso colombiano<sup>12</sup>. A pesar de los comentarios anteriores es un hecho que las Cuentas Nacionales intentan tomar en consideración este segmento de la "economía informal" y algunos datos recientes sugieren que posiblemente el volumen total de esa actividad no se encuentra significativamente subvalorado<sup>13</sup>.

Descritos los problemas de medición de la actividad en la industria fabril se procede a analizar el otro componente del sector industrial o sea el de la actividad constructora. Según las Cuentas Nacionales este subsector de la industria comprende dos rubros principales: la edificación urbana y otras construcciones que incluyen, principalmente, las obras públicas, los oleoductos y las obras de urbanización. Al igual que lo sucedido en el caso de la industria manufacturera, uno de los problemas que surgen en la medición de la edificación es el de no capturar la construcción "informal"; esto es, la ejecutada sin las licencias correspondientes. La realidad es que la metodología actualmente utilizada se fundamenta en los registros de licencias de construcción de las principales 56 ciudades del país imputándose valores para el resto de los municipios. Además se supone que el 100% de lo solicitado se construye, que la construcción no presenta retrasos frente al momento de solicitud de las licencias, y se ignora la actividad de edificación clandestina.

ticas colombianas. Véase artículo del DNP, "Problemas en la medición del Plan de Desarrollo", *Coyuntura Económica*, Vol. V, No. 4, Diciembre 1975.

<sup>12</sup> Nelson, Slighon y Schultz *Structural Change in a developing economy: Colombia's problems and prospects* Princeton University Press, 1971.

<sup>13</sup> Una reciente publicación del DANE, *La pequeña Industria en Colombia*, calcula que en 1970 las empresas industriales de menos de cinco empleados correspondían a 24.129 establecimientos, empleaban 53.973 personas y el valor de productos era \$1.905 millones de pesos que resulta inferior al estimativo para ese mismo año de valor agregado de pequeña industria y artesanado en las Cuentas Nacionales.

Por lo tanto, en la medición de la actividad edificadora hay un problema de cobertura que se ha buscado subsanar estimando la posible construcción nueva en las poblaciones de menor tamaño según las proyecciones de población así como uno de desfase entre la solicitud y la construcción misma que, se puede ajustar según lo observado en los diversos tipos de construcción<sup>14</sup>, y uno de no contabilización de la edificación clandestina que es, indudablemente, la fuente más importante de subregistro y de mayor dificultad de valorar. A este respecto, cabe anotar que estudios realizados en torno a las "urbanizaciones piratas" en Bogotá, calculan que cerca de la mitad de la población vive en tal tipo de habitaciones<sup>15</sup>. Obviamente, una cifra de tal magnitud implica una subestimación importante de la actividad edificadora aún si se toman en cuenta las condiciones infrahumanas en que vive dicha población (más de seis personas por hogar) y el hecho de que las viviendas son construidas sin las más elementales comodidades<sup>16</sup>.

En resumen, existe suficiente evidencia en Colombia para concluir que el producto industrial se encuentra subestimado en las Cuentas Nacionales. Los principales orígenes de la ausencia de registros corresponden a las empresas de la economía "informal" tanto del subsector fabril como de la construcción y a las actividades de la "economía ilegal", primordialmente de la industria manufacturera fabril. Hay que comentar, además, que la refinación de cocaína es un tipo de actividad industrial no contemplada en las estadísticas colombianas. Y, según se explica más adelan-

<sup>14</sup> Véase, "Encuesta de Construcción", *Coyuntura Económica*, Volumen V, No. 2, Julio de 1975. Allí se concluye que el tiempo para tramitar una licencia es de cuatro meses. Además el tiempo requerido para construir 100 Mts<sup>2</sup> es de dos meses.

<sup>15</sup> Gómez, Hernando y Losada, Rodrigo, *La Tierra en el Mercado Pirata de Bogotá*, FEDESA-RROLLO, 1976, pág. 12.

<sup>16</sup> *Ibid*, Capítulo IV, "Características Socio-económicas de los propietarios en barrios piratas".



te, se calcula que en Colombia se manufacturan cerca de 14 toneladas por año de ese narcótico, siendo su valor agregado cercano a US\$10.000 por kilo lo que implicaría sumar US\$140 millones a la actividad industrial<sup>17</sup>.

Para terminar el escrutinio de las Cuentas Nacionales debe considerarse, finalmente, el sector de los servicios. Según la clasificación colombiana, este se encuentra conformado por los subsectores de transportes, comercio financiero, arrendamientos de vivienda, servicios personales y Gobierno y su participación en el Producto Interno Bruto alcanza el 42.7%. Además, están los servicios públicos que corresponden al 2.2% del PIB y que, por razones de la metodología seguida en este ensayo, se analizan en forma separada de los otros servicios.

Dada la heterogeneidad del conjunto de servicios enumerados sería obvio que el sistema de recolección de estadísticas en cada uno de los casos fuera diferente. Si se considera que el interés primordial de esta sección del trabajo es puntualizar las omisiones de los registros de la actividad productiva de estos subsectores, el análisis que a continuación se plantea se concentra en los subsectores de mayor tamaño: el comercio, el sector financiero, los alquileres netos de viviendas y los servicios personales. Se ignoran los servicios del Gobierno en razón de la mejor calidad de las estadísticas a disposición del mismo Banco sobre ellos y porque este no es un subsector sujeto a "omisiones", por razones de la "Otra Economía".

El comercio es, sin duda, el más importante de los servicios al participar con el 18.0% del PIB y emplear el 11%

de la mano de obra en el país<sup>18</sup>. Al igual que con las otras actividades de la economía es incierta su verdadera dimensión<sup>19</sup>. De una parte, es concebible que la mayor proporción de los establecimientos más pequeños, o sea los de la "economía informal", no queden contabilizados (un estimativo reciente del DANE reporta 146.762 establecimientos de 0-5 personas, que utilizan 249.288 trabajadores). Pero, en adición a tal subregistro debe contemplarse también al proveniente de la "economía ilegal" o sea al conjunto de transacciones de comercio internacional ilegal tanto de exportación como de importación de mercancías. Según se estudia más adelante, las actividades de exportación ilegal más predominantes son de origen agropecuario (café, ganado, azúcar y marihuana). Si bien es cierto que las estadísticas de producción recogen los volúmenes exportados, salvo el de marihuana, los cálculos de la actividad comercial no capturan en la magnitud propia los rendimientos, pues éstos se calculan sobre la base y como proporción de los diferenciales de precios existentes entre el nivel mayorista y minorista en el mercado interno y no teniendo en cuenta las diferencias entre el precio mayorista en Colombia y el de exportación. Y en el caso de las importaciones de contrabando su margen de comercialización ni siquiera es contemplado.

El sector financiero, por otro lado, se encuentra compuesto por los rubros de bancos, seguros y otros. Desde el ámbito de cobertura, en los subsectores puramente financieros, se incluyen con bastante exactitud las actividades "registradas" por las instituciones. Sin

<sup>18</sup> FEDESARROLLO, *El Sector Comercial en Colombia*, Octubre de 1978, Capítulo II.

<sup>19</sup> Existen notables diferencias entre las apreciaciones del Banco de la República y el DANE. Véase, FEDESARROLLO, *Ibid.*, pág. 4. Los datos del DANE se refieren solo a establecimientos comerciales. El Banco, por otra parte, aborda el cálculo de la actividad comercial en función del margen de comercialización (o diferenciales de precios) para todas las actividades de la industria y la agricultura.

<sup>17</sup> El valor agregado se calcula simplemente como la diferencia entre el precio colombiano de venta por kilo de la cocaína refinada, que se estima en US\$20.000, y el costo de la "base" importada que es de US\$ 9.000. Se provee además US\$1.000 adicionales para costos de otros materiales importados y en compras a otros sectores de la economía.

embargo, se deja por fuera el valor agregado correspondiente al ahorro que se efectúan al margen de los intermediarios financieros registrados. También se ignoran las actividades "informales" de tipo financiero como los préstamos extrabancarios a pequeños agricultores por parte de personas y entidades "no institucionales"<sup>20</sup> y los servicios de créditos para la urbanización pirata<sup>21</sup>.

Por su parte, los servicios personales que se encuentran constituidos por los "institucionales" (hoteles, clínicas, restaurantes, etc.), los servicios educativos, el servicio doméstico y las actividades de profesionales independientes, también se hallan subregistrados en Colombia. Los "servicios institucionales"

<sup>20</sup> Existe evidencia que solo entre el 5% y 15% del crédito rural es de tipo "no institucional" o extrabancario. Ver *La agricultura en Colombia 1970-77*, Capítulo IV, "El Crédito rural en Colombia", FEDESARROLLO, 1977.

<sup>21</sup> Se ha encontrado que comúnmente los urbanizadores no pactan "tasas de interés" sobre el crédito otorgado para cancelar la compra del lote, sino que lo involucra en el costo del inmueble, lo cual dificulta aun más preciar el servicio financiero prestado. Véase Gómez, Hernando y Losada, Rodrigo, *La tierra en el mercado pirata...* op.cit.

les" se miden con una encuesta formulada sólo a 780 entidades y no capturan los servicios más "informales". Además, se subestima la contribución de profesionales independientes, grupo que se ha vuelto difícil de gravar con los impuestos y cuyos ingresos forman parte de la "economía ilegal"<sup>22</sup>.

Finalmente se deben considerar los servicios relacionados con la vivienda: las transacciones de finca raíz y los alquileres netos de vivienda. Estos también están subvalorados en los registros oficiales en la magnitud de la "Otra Economía", tanto en razón de las transacciones realizadas bajo la "economía informal" y en los barrios piratas como por el subregistro deliberado dentro de la "economía ilegal" que busca en el campo de los arrendamientos evitar los controles. Asimismo, las transacciones de finca raíz cubren únicamente a las firmas de la Lonja de Propiedad Raíz y se hallan subregistradas en la medida

<sup>22</sup> Un análisis de la evasión de impuestos de este grupo de actividad se presenta en Perry, Guillermo y Junguito, Robero "Evaluación del régimen de la Renta Presuntiva mínima en Colombia", *Coyuntura Económica*, Octubre 1978.

Cuadro 1

EL PRODUCTO INTERNO BRUTO REGISTRADO Y EL INGRESO POR HABITANTE EN COLOMBIA 1970-78

Año	Producto Interno Bruto (millones de pesos corrientes)	Ingreso Nacional (millones de pesos corrientes)	Población colombiana (miles de personas)	Ingreso Nacional per cápita (pesos corrientes)	Ingreso Nacional per cápita (dólares corrientes)
1970	130.361	106.096	21.442	4.948	267
1971	152.263	124.948	22.050	5.666	283
1972	186.092	153.988	22.676	6.791	310
1973	243.236	204.468	23.320	8.768	372
1974	329.155	276.023	23.982	11.510	441
1975	412.829	341.578	24.663	13.850	448
1976	532.961	439.942	25.634	17.162	495
1977	710.437	590.402	26.084	22.635	615
1978	905.807	743.907	26.825	27.731	707

Fuente: Las cifras de Producto Interno Bruto e Ingreso Nacional se tomaron del Banco de la República, Cuentas Nacionales para 1970-76 y para 1977-78 en cálculos de los autores basados en información preliminar del Banco y en proyecciones de COYUNTURA ECONOMICA, Mayo de 1978. Las cifras de población colombiana se tomaron de un estudio reciente de FEDESARROLLO, "La población colombiana en la década de los ochentas" y la tasa de cambio utilizada corresponde a la tasa oficial de cambio, Cuadro 6.

en la cual ellas se realizan “por debajo de la mesa” para evadir impuestos<sup>23</sup>.

De todo el conjunto de anotaciones anteriores resulta evidente que las cifras del Producto Interno Bruto y, por lo tanto, del Ingreso Nacional del país se encuentran subregistradas en las Cuentas Nacionales a pesar de los esfuerzos realizados por contabilizar todas las transacciones del país. Aquellas no contabilizadas que comprenden el ámbito de la “Otra Economía” provienen virtualmente de todos los sectores de la actividad productiva y comprenden tanto la actividad no contabilizada de la “economía informal” como las deliberadamente no registradas dentro de las cuales está “la economía ilegal”.

La actividad registrada implica, según se ilustra en el Cuadro 1, niveles de ingreso per cápita promedios para Colombia que pasan de US\$500 en 1976 a un nivel cercano a US\$700 en 1978. Si se “corrige” el nivel de producción nacional en cada uno de los sectores por el subregistro anotado a lo largo de esta sección serían de esperar niveles de ingresos por habitante superiores a los mostrados en el cuadro. Una forma indirecta de al menos apreciar aquellos sectores y actividades en donde el subregistro es mayor es comparar las estadísticas colombianas con los “patrones” o “normas” internacionales para países con el grado de desarrollo del colombiano. Ese es el propósito de la siguiente sección.

### C. Los patrones internacionales

La idea de que el proceso de desarrollo económico trae consigo cambios previsible en la estructura de una economía ha sido fundamentada en los trabajos pioneros de Kuznets<sup>24</sup> y más

recientemente por los estudios de Chenery y Syrquin<sup>25</sup> quienes, basados en las estadísticas de un centenar de países durante veinte años, derivan tales normas y patrones de desarrollo económico.

El punto que debe considerarse para el análisis subsiguiente es el de que las desviaciones que presenta Colombia frente a las normas esperadas de desarrollo son sintomáticas de actividades económicas no registradas. Lo anterior no quiere decir que Colombia deba estrictamente obedecer todas las normas pues es posible que debido a una particular dotación de factores la economía pueda tener estructura diferente de la esperada. Sin embargo, un análisis de este tipo si sirve de “ojo avisor” para identificar los sectores y las actividades que posiblemente se encuentran subregistradas. Precisamente el ejercicio posterior de este estudio es de indagar mediante evidencia suplementaria si tales distorsiones en la economía son o no atribuibles a la existencia de “Otra Economía”. El Cuadro 2 presenta las normas internacionales para países con ingresos per cápita desde US\$500-800 dólares. En la última columna del cuadro se transcriben los registros colombianos según cada una de las normas de acuerdo con las Cuentas Nacionales de 1976 que son los últimos publicados con el detalle requerido, y que como se observa en el Cuadro 1 corresponden a un año en el cual el ingreso per cápita registrado era cercano a los US\$500.

El primer conjunto de “normas” o “patrones” descritos se relacionan con la estructura de producción. Ya sea que se tome como referencia para identificar dichos patrones el ingreso per cápita registrado en 1976 que según el Cuadro 1 era de US\$500, o uno hasta de US\$800, se encuentran en todos los casos una participación “registrada” del sector primario superior a las “normas” y que el

<sup>23</sup> La situación de arrendamientos “no congelados” es un caso común según declaraciones de los miembros de la Lonja de Propiedad Raíz.

<sup>24</sup> Kuznets, *Modern Economic Growth*, Yale University Press, 1967.

<sup>25</sup> Chenery H. Syrquin M., *Patterns of Development 1950-1970*, Banco Mundial, 1975.

**Cuadro 2**  
**PATRONES TIPIICOS DE DESARROLLO ECONOMICO**  
 (Porcentajes)

Patrón o Norma Internacional	Nivel de Ingreso Per cápita (US dólares)				Registros Colombianos en Cuentas Nacionales 1976
	500	600	700	800	
<b>1. Estructura de Producción</b>					
a. Sector Primario					
Producto Interno Bruto	28.6	26.6	24.7	22.8	29.1
b. Sector Industrial					
Producto Interno Bruto	24.1	25.1	26.4	27.6	26.0
c. Sector Servicios					
Producto Interno Bruto	47.3	48.3	48.9	49.6	44.9
<b>2. Formación de Capital</b>					
a. Ahorro Interno					
Producto Interno Bruto	18.5	19.0	19.6	20.2	21.1
b. Financiamiento Externo					
Producto Interno Bruto	1.4	1.3	1.2	1.1	-1.0
c. Inversión					
Producto Interno Bruto	19.9	20.3	20.8	21.3	20.1
<b>3. Sector Gobierno</b>					
a. Impuestos					
Producto Interno Bruto	16.5	17.3	18.1	18.9	14.5
b. Ingresos Gubernamentales					
Producto Interno Bruto	19.3	20.2	21.1	21.9	15.8
<b>4. Sector Externo</b>					
a. Exportaciones					
Producto Interno Bruto	22.6	23.0	23.4	23.8	16.9
b. Importaciones					
Producto Interno Bruto	24.0	24.3	24.6	24.9	14.4

**Fuente:** Los patrones internacionales fueron tomados del estudio de Chenery y Syrquin, *Patterns of Development* op. cit. Los niveles de ingreso per cápita correspondientes a los diversos patrones se ajustaron a dólares de 1976 según índices de inflación internacional en Estados Unidos tomados del Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*. Las cifras colombianas corresponden a las estimadas por el Banco de la República, *Cuentas Nacionales 1970-76*, op. cit. para el año 1976, último para el cual se dispone de las estadísticas correspondientes.

sector de los servicios, incluyendo los servicios públicos, es ligeramente inferior a los patrones internacionales.

Los resultados anteriores indican que el grado de subregistro de la actividad productiva nacional parece ocurrir en todos los sectores en proporciones e intensidad similares pues los "patrones" internacionales resultan similares a los registros colombianos. Este resultado es consistente con lo analizado en

la sección anterior en donde se puntualizó que existía un subregistro en todas las actividades. El elemento adicional que provee la comparación de las normas con los registros colombianos es el hecho de que el grado de subregistro parece ser de la misma magnitud en los diversos sectores productivos.

El segundo resultado que sobresale del análisis anterior es el de los aparentemente altos niveles de ahorro interno



de la economía, medidos como porcentaje del Producto Interno Bruto. Según la experiencia internacional sería dable esperar que el coeficiente de ahorro alcanzaría cerca del 19%, mientras que en la economía colombiana en 1976 registró un sorprendente 21.1%. Esta característica de altos niveles de ahorro interno es simplemente coyuntural del año 1976 y reflejó, en gran medida del auge cafetero, lo que por demás ilustra que la "bonanza cafetera" no se malgastó. Si en vez de las cifras de 1976 se toma la relación entre el ahorro interno y el Producto Interno Bruto para el período 1970-75 se encuentra que tal participación fue del 17% o sea inferior a la "norma" internacional. Este resultado indica que la situación normal en Colombia es que el ahorro interno registrado sea muy bajo. Con los niveles de ahorro del pasado habría sido *difícil* realizar las inversiones y la capitalización del país que permitan un nivel de producción nacional como el registrado por las Cuentas Nacionales, que de por sí encuentra subestimado en la magnitud en que la "Otra Economía" no registre la actividad productiva. Esta situación muy tradicional del ahorro se presenta en el Cuadro 3.

De las consideraciones anteriores surge el primer conjunto de hipótesis en relación con la "Otra Economía". La primera de ellas es que el ahorro nacional, normalmente, tiende a subregistrarse en magnitudes aún superiores al subregistro implícito en las cifras de consumo nacional ya que los bajos coeficientes de ahorro frente a las normas son sintomáticos de la existencia de un mercado negro de capitales.

El otro resultado del Cuadro 2 en referencia es el relativo a la importancia de los ingresos fiscales y de los ingresos del Gobierno en Colombia, medidos también como proporción del Producto Interno Bruto. De nuevo para el caso colombiano se identifica que dichas participaciones son inferiores a las esperadas para un país con las características de nivel de ingreso per cápita y de población como Colombia. El patrón internacional sugiere que los ingresos fiscales deberían ascender alrededor del 17% del PIB mientras que los registros colombianos de las Cuentas Nacionales indican que éstos sólo comprenden del 14.5% del Producto. Asimismo, no ya para los ingresos fiscales sino para el conjunto de los ingresos gubernamentales, las

Cuadro 3  
EL AHORRO INTERNO EN COLOMBIA 1970-6

(Miles de pesos corrientes)

Año	Ahorro Interno	Producto Interno Bruto	Ahorro Interno
			Producto Interno Bruto
1970	23.430.9	130.336.4	18.0
1971	25.769.5	152.262.8	16.9
1972	32.895.1	186.092.3	17.7
1973	39.564.2	243.235.9	16.2
1974	64.167.3	329.155.4	19.7
1975	69.167.3	412.828.7	16.8
1976	119.056.0	532.960.8	22.2

Fuente: Banco de la República, Cuentas Nacionales 1970-76, op. cit.

Nota: El ahorro interno se calculó como la diferencia entre el rubro de financiamiento de la formación interna bruta de capital y el superávit (déficit) de la nación en cuanto corriente que corresponde a lo que comúnmente se denomina ahorro externo.

“normas” internacionales establecen que éstas podrán ser del orden del 20% del PIB mientras que las estadísticas colombianas fijan tal participación en apenas el 15.8%.

En síntesis, los resultados anteriores, indican que el tamaño del sector gobierno en Colombia es inferior al esperado según los patrones internacionales. Esa menor dimensión del gobierno en un país donde la intervención del Estado en el ámbito de los servicios públicos es muy significativa y en el cual el régimen de imposición a la renta está muy extendido de tiempo atrás resulta sorprendente. De tal manera, de dichos resultados surge una nueva hipótesis sobre la “Otra Economía”: la relación entre ingresos fiscales y PIB es tan reducida simplemente porque en el país se evade una proporción significativa de los impuestos por pagar.

Otro aspecto que se debe estudiar en relación con las cifras registradas en Colombia frente a los patrones internacionales son los flujos de comercio exterior. Según se puede apreciar en el Cuadro 2 —que describe tales “patrones”— la relación entre exportaciones totales y PIB debería ser cercana al 23%. Las cifras colombianas, de otra parte, indican que la participación de las exportaciones es del 17% e inferior al nivel esperado.

Ese menor nivel de “exportaciones registradas” frente a los niveles esperados, si bien puede reflejar parcialmente el hecho de que Colombia es un país que se autoabastece en alimentos frente a otras zonas del mundo, sugiere la posibilidad de que existan exportaciones no registradas o subregistradas cuantiosas que hagan, más bien, parte de la “Otra Economía”.

Del lado de las importaciones de bienes y servicios los patrones indican que estas deberían alcanzar cerca del 24% del PIB cifra que tampoco es alcanzada por las estadísticas colombianas y que

bien puede reflejar subfacturación de ellas.

Dadas las relaciones encontradas entre los patrones esperados y los registros colombianos se puede, en síntesis, plantear que existen subregistros del ahorro nacional, los ingresos del gobierno y del comercio exterior colombiano. En las secciones subsiguientes se procede a documentar tales posibilidades y a averiguar si las diferencias entre los patrones internacionales y las estadísticas colombianas son o no atribuibles a la “Otra Economía”.

#### **D. El comercio exterior y el mercado negro de divisas**

Los análisis realizados atrás en torno a los patrones de exportaciones colombianas sugieren que éstas, como proporción del PIB, deberían alcanzar el 23% mientras que los registros colombianos apenas señalan un 17%. Dentro del conjunto de países del mundo, por lo anterior, Colombia ha sido clasificado como uno de los más bajos niveles relativos de exportación<sup>26</sup>. Las anteriores consideraciones han llevado a plantear como hipótesis la existencia de exportaciones no registradas o subregistradas en montos que podrían ascender hasta eliminar las diferencias entre las “normas internacionales”<sup>27</sup>.

##### *1. Las exportaciones ilegales de actividades tradicionales*

Para verificar la existencia de exportaciones ilegales y no registradas en Colombia, el primer aspecto a plantearse son las razones objetivas para que tal fenómeno se produzca. El incentivo a exportar ilegalmente surge por las dife-

<sup>26</sup> Véase Chenery y Syrquin, op. cit. Tabla 10.

<sup>27</sup> La contabilización de exportaciones no registradas eleva el coeficiente mayormente para aquellos artículos cuya producción sí ha sido registrada que en los que no lo han sido.

**Cuadro 4**  
**VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES ILEGALES**  
**DE CAFÉ 1956-1977**

Año	Banco de la República (Millones de dólares)	FEDESARROLLO	
		Volumen (Miles de sacos)	Valor (Millones de dólares)
1956	54.6	100	7.6
1957	18.8	300	26.5
1958	11.4	250	16.1
1959	14.0	200	11.5
1960	10.0	200	10.9
1961	10.0	150	8.5
1962	10.0	50	2.3
1963	10.0	100	5.0
1964	10.0	350	22.2
1965	28.0	360	22.2
1966	29.5	100	5.4
1967	15.0	150	7.8
1968	10.1	150	7.2
1969	9.9	150	7.7
1970	5.8	100	6.2
1971	4.4	200	11.0
1972	4.2	300	20.1
1973	3.5	500	30.4
1974	3.3	500	39.4
1975	31.0	700	54.6
1976	184.0	1.000	145.7
1977	135.0	500	131.6

**Fuente:**

(1) Banco de la República.

(2) Las cifras de volúmenes anuales exportados ilegalmente vienen de: 1956-65. Informes confidenciales Embajada de los Estados Unidos 1966-1975 FEDESARROLLO, cálculos basados en las diferencias entre la producción total calculada por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos y la registrada y publicada por la Federación Nacional de Cafeteros, tomadas de FEDESARROLLO, *Economía Cafetera Colombiana*, 1978, Cuadro I-2.

1976-7, volúmenes de contrabando calculados por la Federación Nacional de Cafeteros.

Los volúmenes de exportaciones ilegales se valoraron según el valor unitario de los reintegros de divisas que corresponden lo más de cerca posible a los verdaderos precios de exportación tomados del estudio cafetero de FEDESARROLLO ya citado.

rencias entre los precios internacionales e internos para los diversos rubros. En el caso del café en Colombia ese diferencial es el resultado de la fijación de precios internos al productor muy inferiores a los internacionales y al establecimiento de todo un conjunto complejo de impuesto y cargas fiscales para absorber tal diferencial<sup>28</sup>. Para los otros productos del agro y de la industria, los diferenciales de precios resultan no de

impuestos a las exportaciones sino de los sistemas de licencia y autorización previa a las exportaciones, que evitan la igualación de los precios internos e internacionales. Para la mayoría de esos productos, sujetos al contrabando potencial, como lo son el azúcar, el ganado, etc., han existido además regímenes de control de precios internos que refuerzan los diferenciales anotados. En resumen, en Colombia sí han existido razones objetivas para la creación de incentivos a la exportación ilegal o contrabando.

Uno de los principales productos sujetos al contrabando, tal como se

<sup>28</sup> Para un detalle sobre la carga fiscal los mecanismos de precios del café. Véase a FEDESARROLLO, *La Economía Cafetera Colombiana*, Parte V, "Instrumentos de Política Cafetera", 1978.

anotó arriba, ha sido el café. Como se puede observar en el Cuadro 4 se presentan dos fuentes de información sobre valor de las exportaciones fraudulentas del grano. La columna (1) presenta los estimativos realizados por el Banco de la República. Las columnas (2) y (3) son cálculos de los autores. Para el período 1956-65 los volúmenes exportados corresponden a estadísticas históricas tomadas de algunos informes de la Embajada de los Estados Unidos en Bogotá, mientras que para el período 1966-1975 se obtuvieron del cálculo de los estimativos de producción del Departamento de Agricultura de Estados Unidos y de los registros de la Federación Nacional de Cafeteros que no incorporan el contrabando.<sup>29</sup> Las cifras de 1976 y 1977 son estimativos propios de la Federación<sup>30</sup>.

Aunque las diferentes fuentes de información sugieren diversos valores, resulta evidente que el estímulo a exportar ilegalmente surge en épocas en las que se eleva el diferencial de precios internacional interno, y en períodos en los cuales no ha regido un convenio internacional con cuotas, ya que en tales épocas se controla estrictamente el origen geográfico del café. En consecuencia, estos últimos años de los setentas (1975-78) no podían haber sido más propicios para dichas actividades por cuanto desde 1973 se ha suspendido la operación de cuotas bajo el Convenio<sup>31</sup> y desde mediados de 1970 se elevaron

sustancialmente los diferenciales de precios.<sup>32</sup>

El caso del contrabando de azúcar, por su parte, ha sido típico del resultado del efecto conjunto de un precio internacional al alza con una situación interna de precios controlados, y prohibición y licencias de exportación. Ha sido calcu-

<sup>32</sup> Las siguientes cifras ilustran la evolución de los diferenciales: El precio interno por carga de 125 kilos de pergamino (equivalente a 100 kilos de verde) fue de \$1.304 en 1970; \$1.500 en 1972; \$2.207 en 1974; \$2.728 en 1975, \$5.532 en 1976 y \$7.175 en 1977. Por su parte los precios por libra exportada de café verde en las mismas fechas alcanzaron respectivamente: .44; .60; .60; 1.01 y 2.02 dólares por libra. Las cifras anteriores implican relaciones del precio internacional al interno para las mismas fechas de 1.4; 1.3, 1.6, 1.5, 1.4 y 2.3.

Cuadro 5

#### EXPORTACIONES CLANDESTINAS DE GANADO VACUNO

Año	Valor (US\$ millones)	Volumen (Miles de cabezas)
1955	3.6	48.8
1956	6.0	90.0
1957	7.2	100.0
1958	14.4	187.0
1959	14.4	167.0
1960	14.4	164.0
1961	8.5	106.0
1962	8.5	125.0
1963	9.0	121.0
1964	12.0	121.0
1965	8.0	67.0
1966	8.0	67.0
1967	25.0	204.0
1968	22.7	208.0
1969	22.8	215.0
1970	32.5	270.0
1971	34.0	233.0
1972	29.4	173.0
1973	43.5	170.0
1974	53.4	175.0
1975	58.0	180.0
1976	61.0	210.0
1977*	20.0	70.0*

\* Estimado por los autores.

Fuente: Banco de la República. El cálculo de cabezas exportadas para años anteriores a 1970 las realizaron los autores utilizando el valor exportado y un índice de precios internacionales de la carne. Por lo tanto, las cifras son apenas aproximadas.

<sup>29</sup> Este punto fue declarado por el Gerente General de FEDECAFE. Véase *COYUNTURA ECONOMICA*, Diciembre de 1974, pp. 99-102.

<sup>30</sup> Para los años de 1975, 1976 y 1977 se observan diferencias entre los registros de importación a Estados Unidos, según los datos del Departamento de Agricultura de ese país y las exportaciones registradas como de Colombia a Estados Unidos en volúmenes de 228 mil, 299 mil y 200 mil sacos de 60 kilos, respectivamente.

<sup>31</sup> Véase FEDESARROLLO. *La Economía Cafetera Colombiana*, Parte IV "La Política Internacional del Café", op. cit.



lado que el proceso de exportación ilegal del edulcorante se acentuó a partir de 1968 y tuvo lugar en forma persistente hasta 1976<sup>33</sup>. En los dos últimos años la reducción del diferencial entre los precios internacionales e internos desincentivó el contrabando dándose inclusive el caso de que, durante 1978, los precios internacionales del orden de US\$.07 por libra resulten inferiores a los fijados para el consumo interno<sup>34</sup>.

La exportación ilegal de ganado en pie a Venezuela parece haber sido también de gran significación y de tendencias claramente crecientes. Estas observaciones se pueden comprobar al analizar el Cuadro 5 que transcribe tanto los estimativos del valor de las exportaciones clandestinas, realizadas por el Banco de la República, así como

un estimativo del volumen de cabezas exportadas en esta forma<sup>35</sup>.

Otra línea de exportación ilegal ha sido el cemento. El Cuadro 6 presenta los datos correspondientes a las exportaciones legales e ilegales de cemento desde 1974. También incluye información sobre los precios del cemento en el Ecuador (mercado tradicional de destino) y en Cali. Los resultados indican que las exportaciones clandestinas fueron especialmente significativas en 1976. El caso del cemento es similar al del azúcar en el sentido de ser productos sujetos al régimen de licencias de exportación y al control interno de precios.

Adicionalmente a los productos tradicionales explícitamente anotados se calcula que Colombia exporta anualmente todo otro conjunto de bienes aún de origen industrial cuya composición cambia de año a año según la coyuntura. En su mayoría estos bienes son producto de comercio fronterizo no registrado que el Banco de la República, según los registros de entradas de "turistas" a Colombia en las zonas fronterizas, calcula en cifras cercanas a los US\$100

<sup>33</sup> El cálculo de los volúmenes anuales de contrabando de azúcar fue realizada por FEDESA-RROLLO, *Las Economías Azucareras y Panalera en Colombia* mediante diversas metodologías, unas de ellas de tipo estadístico y otras fundamentadas en las cifras de transporte de azúcar hacia la zona de la Costa Atlántica frente a los niveles de consumo allí realizados. Se calcula que el contrabando fluctuó entre 40 y 60 mil toneladas anuales, alcanzándose valores de exportaciones no registradas anualmente del orden de US\$ 7.0 millones entre 1968-73; \$ 24.0 en 1974; \$ 16.5 en 1975 y \$ 11.0 en 1976.

<sup>34</sup> Véase, Junguito, Roberto "El Sector azucarero y el crédito a las exportaciones". Informe para Proexpo, Agosto de 1978.

<sup>35</sup> En términos de cabezas de ganado dirigidos hacia Venezuela se calcula que el contrabando ha implicado una exportación cercana a las 200 mil cabezas anuales que corresponden un 10% del degüello (o desapariciones) anuales. Véase Ministerio de Agricultura, *Cifras del Sector Agropecuario*, 1976.

Cuadro 6  
EXPORTACIONES ILEGALES DE CEMENTO 1974-1978

Año	Exportaciones Ilegales (Miles Toneladas)	%	Precio FOB Cali (Dólares/Ton.)	Precio Ecuador (Dólares/Ton.)	Valor Exportaciones a Ecuador (Millones de Dólares)
1974	40	12.7	23	32	1.3
1975	70	18.6	25	35	2.5
1976	300	42.3	27	40	12.0
1977	80	18.5	30	45	3.6
1978	15	1.9	35	53	.8

Fuente: I.C.P.C.

Cuadro 7

**VALOR TOTAL DE EXPORTACIONES  
ILEGALES DE PRODUCTOS  
TRADICIONALES**

Año	Banco de la República <sup>1</sup> (Millones de dólares)	FEDESARROLLO <sup>2</sup> (Millones de dólares)
1956	70.6	73.6
1957	78.8	86.5
1958	66.4	71.1
1959	69.0	66.5
1960	55.0	55.9
1961	35.0	89.4
1962	35.0	27.3
1963	25.0	20.0
1964	35.0	47.2
1965	40.0	34.2
1966	42.5	18.4
1967	43.0	54.2
1968	40.4	44.5
1969	42.9	47.7
1970	59.4	56.8
1971	62.7	76.2
1972	68.7	91.6
1973	90.1	133.0
1974	122.1	183.5
1975	195.9	233.4
1976	403.0	387.7
1977	354.0	338.2

**Fuente:**

- (1) Corresponde a la suma del contrabando de café, ganado y otros incluyendo textiles. Las cifras no incorporan estimativos explícitos para cemento, ni azúcar. Los datos fueron tomados del Banco de la República. Véase cuadros anteriores.
- (2) Cálculos de los autores fundamentados en los estimativos de FEDESARROLLO para café, azúcar y cemento, lo cual fue adicionado a los estimativos del Banco de Ganadería y otros, incluyendo textiles. Véase cuadros anteriores.

millones anuales. El Cuadro 7 resume los estimativos del Banco de la República como los realizados por los autores en relación con el flujo de exportaciones ilegales de los principales productos tradicionales; esto es, exceptuando la marihuana y cocaína que se analizan por separado a continuación.

## 2. Exportaciones ilegales de marihuana y cocaína

Desde hace un par de años se viene especulando en la prensa colombiana y

extranjera —y entre los colombianos en general— acerca del tamaño que tienen tanto la actividad de producción como de exportación de marihuana y el procesamiento y la venta de cocaína<sup>36</sup>. Sin embargo es bien poco el análisis “académico” y reposado sobre estas materias. En esta sección del trabajo se procede a revisar los estimativos de producción y de ingresos de divisas por concepto de estas dos actividades con el fin de compararlas y adicionarlas a los estimativos realizados atrás sobre el sector de la actividad de exportación ilegal.

### a. Marihuana

No existe realmente una medida confiable del número de hectáreas sembradas en el país con marihuana. Se sabe que en algunas regiones la yerba se produce en forma silvestre y que su cultivo se ha venido incrementando en los últimos tres o cuatro años habiéndose iniciado en muy pequeñas extensiones de terreno a finales de los años sesenta. Asimismo, es bien conocido que la principal región productora es la Guajira —y estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta— aun cuando el área cultivada en los Llanos Orientales puede estar aumentando.

El estimativo de hectárea cultivado en marihuana que más divulgación ha tenido es el contenido en un informe preparado por la Procuraduría General de la Nación que se dio a conocer recién iniciada la administración Turbay<sup>37</sup>. Ese informe indica que en la Costa Atlántica hay 70.000 hectáreas sembradas en marihuana y ha sido repetidamente citado por publicaciones nacionales y extranjeras. Con anterioridad al conocimiento de esta cifra, diversas

<sup>36</sup> A título de ejemplo véase “Big in Colombian cannabis sowings” en el *Latin American Commodities Report*, October 1978, Volumen II, Number 41 p. 163, y “Explosivo Artículo en E.U. sobre Colombia”, *El Espectador*, Domingo Octubre 22/78, p. 11A.

<sup>37</sup> “70,000 hectáreas de marihuana en la Costa”. Domingo 13 de Agosto de 1978, pags. 1A y 8A *El Tiempo*.

fuentes calculaban en 30.000 el número de hectáreas de marihuana<sup>38</sup>.

Para tener una idea de la confiabilidad de las magnitudes anteriores resulta útil comparar el área sembrada en otros productos agrícolas, con una posible de cultivo de marihuana. Esta información es la siguiente: una superficie de 70.000 hectáreas en marihuana sería superior a la cultivada en ajonjolí, banano, cacao cebada, soya, tabaco y trigo, e inferior a la de café y a las de algodón, arroz, caña de azúcar y maíz. Estos últimos cuatro productos más la papa, el plátano, el sorgo y la caña para panela, son los más importantes en la agricultura colombiana en superficie sembrada —después del café—. Desde este punto de vista parecería, entonces, un tanto más probable que ella se aproxime a la de un cultivo como el tabaco que ocupa extensiones de tierra apreciables tanto en la Costa Atlántica —en Bolívar— y en Santander. Es decir, que una superficie probable para marihuana podría ser del orden de 40.000 hectáreas. Cabe anotar al respecto que el informe ya citado de la Procuraduría no indica la forma en la cual se llegó al estimativo de 70.000 hectáreas anotando únicamente que se sobrevoló intensamente el área.

En cuanto a rendimientos agrícolas, o productividad por hectárea, la información que se allegó indica que en una hectárea se producirían durante un año 1.000 libras americanas netas (descontando el secado y el prensado) o sea 454 kilos, o poco menos de media tonelada. Este estimativo difiere del que traen otras fuentes que lo colocan en 11/2-2 toneladas por hectárea<sup>39</sup>. De nuevo, al

comparar con otros cultivos, se encuentra que el rendimiento por hectárea estaría entre aquel del café (tradicional) y el del tabaco (1.5 toneladas/hectáreas-año). De esta manera, de suponerse que la extensión sembrada es de 40.000 hectáreas y que el rendimiento promedio por hectárea es de 1/2 tonelada, se obtendría una cifra de producción anual de 20.000 toneladas, muy lejano del mencionado en el artículo extranjero citado que la sitúa en cerca de 100.000 toneladas.

En conclusión, la superficie sembrada de marihuana podría oscilar en un rango entre 30.000 y 70.000 hectáreas. Más probablemente su verdadero tamaño se acercaría a las 40.000 hectáreas. Y en volumen la cantidad producida estaría entre 20.000 y 60.000 toneladas. Esta primera aproximación debería constataarse, para comprobarla, con un estimativo de ingreso de dólares —o sea por el lado de la balanza cambiaria— y hacerla consistente con la cifra de entrada total de divisas por concepto de exportaciones ilegales.

El cálculo de los precios resulta crucial en la determinación de los ingresos totales generados en la actividad de producir y comerciar la marihuana. Sobre todo porque en este tipo de trabajo debe diferenciarse muy claramente entre los precios de los distintos puntos de venta con el fin de no caer en el error —cometido frecuentemente— de sobreestimar el valor de las divisas que quedan en Colombia. Una cosa es, pues, el precio que recibe quien produce la marihuana, otra el que percibe un primer intermediario, que lo coloca en un vehículo de transporte al exterior (barco o avión) y otra los precios al por mayor y al consumidor en Estados Unidos.

Las fuentes de información disponibles indican que una tonelada de marihuana en puerto colombiano tiene un precio de un millón de pesos. El informe de la Procuraduría incluye un precio por arroba de \$12.000 o sea de \$960.000 por tonelada. La revista *Alternativa*, por su

<sup>38</sup> "La Magnitud del Negocio". *Alternativa*, No. 135, Octubre 10 al 17 de 1977 p. 5 y "El Café y la Marihuana; dos economías y dos culturas", Magazine Dominical, *El Espectador*, domingo 12 de febrero de 1978, p. 1.

<sup>39</sup> "Big Expansion in cannabis sowings", *Latin American Commodities Report*, op. cit. p. 163. La Revista *Alternativa* número 135, de octubre de 1977, estimó el rendimiento en 10 toneladas por hectárea y una superficie cultivada de 30.000 hectáreas, lo que implicaría una producción anual de 300.000 toneladas.

**Cuadro 8**  
**ECONOMIA DE LA MARIHUANA**  
**(Ingreso apropiado por los diferentes agentes que intervienen en el negocio)**  
**(US\$ Millones)**

Agente	Precio por libra americana <sup>1</sup> (US\$)	Alternativa 1	%	Alternativa 2	%
<b>Productor</b>	<b>4.00</b>	<b>280</b>	<b>1.0</b>	<b>160</b>	<b>1.0</b>
— Salarios <sup>2</sup>		32		23	
— Insumos		42		24	
— Utilidad y Rentas de la tierra		206		113	
<b>Intermediario a Puerto Colombiano</b>	<b>12.50</b>	<b>476</b>	<b>1.7</b>	<b>272</b>	<b>1.7</b>
<b>Vendedor al por mayor en Estados Unidos</b>	<b>100.00</b>	<b>4.900</b>	<b>17.5</b>	<b>2.800</b>	<b>17.5</b>
<b>Vendedor al por menor en Estados Unidos</b>	<b>500.00</b>	<b>22.400</b>	<b>79.8</b>	<b>12.800</b>	<b>79.8</b>
<b>Ingreso Total</b>		<b>28.056</b>	<b>100%</b>	<b>16.032</b>	<b>100%</b>
<b>Apropiación de los Colombianos</b>		<b>756</b>	<b>2.7</b>	<b>432</b>	<b>2.7</b>

<sup>1</sup> Libra de 454 gramos.

<sup>2</sup> Suponiendo una generación de empleo de 1 hombre año por cada dos hectáreas y un jornal diario de \$100.00.

**Metodología:**

Alternativa 1: 70.000 hectáreas de siembra con producción de 70 millones de libras americanas por año.

Alternativa 2: 40.000 hectáreas de siembra con producción de 40 millones de libras americanas por año.

parte, calcula que con un rendimiento de 10 toneladas por hectárea, “300.000 hectáreas producen 300.000 millones de pesos cada nueve meses” lo que lleva implícitamente un precio de un millón de pesos por tonelada. Este precio implicaría, a una tasa de \$40 por dólar, que una libra en puerto colombiano se vende por US\$12.50, cifra que coincide con la suministrada por la Embajada de los Estados Unidos en Colombia<sup>40</sup>. Con todo, este no es el precio que recibe el

productor, cotización que raramente se presenta en los informes de marihuana. Todo indica, sin embargo, que éste oscila entre los US\$4 y US\$5; una información de *El Siglo* de Junio 15 de 1978, tomada de *Bussines Week*, así lo reportó, y ese es el dato de organismos oficiales de los Estados Unidos.

En cuanto a precios al por mayor en el exterior, los estimativos varían entre US\$100 y US\$500 por libra de 500 gramos. Si se considera que al por menor una onza tiene un precio de US\$40 debe descartarse el tope de US\$500 por libra al por mayor, y puede pensarse que este precio se acerque, más bien, al piso de US\$100 por libra. De otro lado, si se es-

<sup>40</sup> Auncuando el *Latin American Commodities Report* en su edición ya citada estima el precio en puerto entre US\$20 y US\$25 la libra de 500 gramos.



tima que de una libra se pueden obtener 1.000 cigarrillos de marihuana con un valor cada uno de alrededor de US\$2.00 el precio más probable al por menor sería cercano a US\$500 por libra.

Para calcular la porción de los ingresos apropiada por cada uno de los agentes que intervienen en la cadena de producción y distribución de la marihuana, se ha elaborado el Cuadro 8, suponiendo dos alternativas de área sembrada: una de 70.000 hectáreas y otra de 40.000 hectáreas. Igualmente se incluye en los cálculos una probabilidad de decomiso —de aprehensión— del 20%, por lo cual se estima que de 100 lbs. producidas sólo 80 lbs. llegan a los Estados Unidos<sup>41</sup>. Cabe anotar que según información de la Embajada de los Estados Unidos una de cada diez embarcaciones con marihuana es aprehendida y que, en términos de volumen, se ha decomisado más marihuana en Colombia que en los Estados Unidos<sup>42</sup>.

Del Cuadro 8 se desprende claramente que la apropiación de los colombianos dentro del total del ingreso generado por la producción y comercialización de marihuana es únicamente del 2.7%. O sea que en manos de intermediarios principalmente en Estados Unidos queda un 97.3% del producido del negocio. Ese 2.7% representaría entre US\$432 millones y US\$756 millones según la extensión cultivada; posiblemente una cifra más cercana a los US\$500 millones si se tienen en cuenta las consideraciones que sobre área cultivada y rendimientos se presentaron anteriormente.

Es interesante señalar que la contribución de este subsector de la producción agrícola al producto bruto generado en la agricultura sería (de acuerdo

con el Cuadro 8) del orden de los \$130 millones de dólares (descontando del ingreso del productor su gasto en insumos). A precios de 1976 esta cantidad equivaldría a \$4.550 millones de pesos (utilizando una tasa de cambio de \$35 pesos por dólar) o a un 3.2% del producto interno agrícola de 1976<sup>43</sup>. Igualmente, si se supone que la apropiación del intermediario a puerto colombiano constituye producción del sector comercial colombiano, su participación dentro del producto bruto del comercio —neto de costos de insumos, transportes, etc.— habría sido del orden del 10%, en 1976<sup>44</sup>. Por consiguiente, la participación de la marihuana dentro del Producto Interno Bruto, a precios de 1976, sería de 2.7%.

De acuerdo con los archivos de *El Tiempo*, entre 1970 y 1978 se incautaron cerca de 600 toneladas, de las cuales la mitad se decomisó en el año de 1974. En el mismo período de tiempo las autoridades de los Estados Unidos capturaron sólo unas 18 toneladas. De otro lado, la información de la Dirección General de Aduanas es la de decomisos de 33 toneladas en los años de 1976, 1977 y en los primeros diez meses de 1978.

Estos datos de aprehensiones resultan muy bajos e inferiores a la probabilidad de decomiso de entre el 10% y el 20%. Con una producción anual del orden de 20.000 toneladas, un decomiso significativo podría ser de unas 3.000 toneladas. Las cifras, sin embargo, señalan que los logros de las autoridades han sido muy reducidos.

El comentario de las entidades que han tenido que ver en Colombia y en el exterior con el control del tráfico de marihuana es el de que ésta está en

<sup>41</sup> Según una información de EL TIEMPO de fecha Junio 1: de 1977, el 17% de la droga que se comercia en Colombia y el 10% de la que se comercia en Estados Unidos son incautadas.

<sup>42</sup> En un período de nueve meses se decomisaron 2 millones de libras en Estados Unidos y 3 millones en Colombia.

<sup>43</sup> Para estos cálculos se usan las Cuentas Nacionales. Ver "Cuentas Nacionales de Colombia", separata de la Revista del Banco de la República, Mayo de 1978, p. 21.

<sup>44</sup> Suponiendo US\$ 287 millones de valor agregado a \$ 35 por dólar y comparando con la cifra global del sector comercio contenida en las Cuentas Nacionales para 1976.

manos de unos sesenta traficantes en Colombia, de los cuales unos veinticinco operan en la Costa Atlántica sin una organización muy sólida. Se dice igualmente que este negocio no tiene mayores vínculos con otras actividades ilegales como puede ser el contrabando de importación; sólo se ha detectado alguna relación con falsificación de billetes de dólar.

#### b. Cocaína

Es sabido que Colombia no es productor de coca y que, más bien, su papel dentro del negocio de la cocaína es el de procesamiento de la droga y distribución al exterior. Recientemente se ha comentado, además, que los colombianos están envueltos en la comercialización de la droga en los Estados Unidos<sup>45</sup>.

Para calcular las cantidades que entran y salen de Colombia anualmente, es necesario remitirse al estimativo de consumo en los Estados Unidos y utilizar los datos que se tienen de la participación de la cocaína procedente de Colombia en el total del mercado norteamericano. En Estados Unidos, según información de su Embajada en Colombia, se consume entre 15 y 20 toneladas de cocaína por año; de esta cantidad entre un 70% y un 90% sale de Colombia. Por lo tanto, si se supone que el mercado es de 17 toneladas, la cantidad de 14 toneladas resulta un indicativo apropiado de lo que podría procesarse en Colombia, o sea el 80% del consumo de los Estados Unidos.

Estas 14 toneladas entran al país como "base" o sea después de haberse transformado de "hojas" a "pasta" y a "base". Aparentemente el ingreso en forma de "pasta" es difícil por cuanto aumenta la probabilidad de decomiso, por lo cual se prefiere introducirla habiéndola llevado a un estado adicional

de proceso. En Colombia se efectuaría entonces la última etapa de transformación cual es la de convertirla en "polvo".

Los informes periodísticos escritos por extranjeros consignan cifras muy distintas sobre precios. Por ejemplo, un artículo reproducido en *El Tiempo* incluye los precios de US\$4.000 para un kilo de cocaína 90% pura vendido en las calles de Bogotá y de US\$40.000 en las de Nueva York y, un mes más tarde, uno de *El Espectador* informaba que "la droga se vende por algo así como US\$13.000 a US\$15.000 el kilo en Bogotá y por más o menos US\$50.000 a US\$55.000 el kilo al por mayor en Nueva York"<sup>46</sup>.

Posiblemente los rangos del precio según los estados de pureza son los siguientes:

Estado	Rango de Precio (US\$ por kilo)
Pasta	4.000- 5.000
Base	8.000-10.000
Polvo	20.000
Por mayor EEUU	50.000
Consumidor	500.000

El cálculo de los ingresos de divisas del país por concepto de la exportación ilegal de "polvo" de cocaína es relativamente sencillo si se tiene en cuenta que se procesan 14 toneladas que deben adquirirse al precio de "base" y venderse al que corresponde a de un estado adicional de pureza y que la probabilidad de decomiso es prácticamente nula. De esta manera, si se supone un precio de compra de US\$9.000 por kilo y uno de venta de \$20.000, el ingreso de dólares no puede superar a US\$154 millones.

La cifra de US\$154 millones contrasta, ciertamente, con las informaciones sensacionalistas que se afirman que la "cocaína es tan vital para la economía

<sup>45</sup> "Mafia Teme a Colombianos", *El Tiempo*, Martes 26 de Septiembre de 1978, pp. 1A y 6A.

<sup>46</sup> "Mafia Teme a Colombianos", *El Tiempo*, op. cit. y "Explosivo Artículo en E.U. sobre Colombia", *El Espectador*, op. cit.

colombiana como el café". Naturalmente que la diferencia en los precios es tan abultada que si en Colombia quedan US\$154 millones, a los mayoristas en Estados Unidos el negocio les reporta US\$420 millones, o casi tres veces más, y los minoristas una cantidad superior a los US\$5.000 millones, o treinta veces más.

El valor agregado en Colombia sería ligeramente inferior a los ingresos totales de divisas por cuanto habría que estimar una utilización de insumos que puede calcularse en US\$1.000 por kilo o sean US\$14 millones lo que arrojaría la suma de US\$140 millones que, a precios de 1976, representarían el 4.2% del producto bruto generado por la industria fabril y un 0.9% del producto interno bruto.

Una serie de decomisos de cocaína, construida con base en los archivos de *El Tiempo* muestra aprehensiones acumuladas, en los últimos ocho años, de dos y media toneladas. La información de la Aduana para los 34 meses comprendidos entre enero de 1976 y octubre de 1978 arroja capturas de media tonelada. Los datos son relativamente consistentes en lo que se refiere a los 34 meses últimos. De nuevo los decomisos aparecerían como bajos sobre la base de 14 toneladas anuales procesadas. El año en el cual se logró una mayor incautación fue, aparentemente, el de 1977 cuando supuestamente se capturó media tonelada.

En lo que se refiere a marihuana y cocaína, es de esperar, entonces, que este trabajo contribuya a la discusión seria del problema. Si la cifra de 70.000 hectáreas sembradas en marihuana que se ha convertido en la verdad oficial es cierta, la campaña de erradicación dejaría sin sustento a muchas familias y al país sin importantes ingresos adicionales de divisas. Si el gobierno tomara la decisión de erradicar el cultivo, debería tener un programa concreto para absorber los trabajadores actualmente em-

pleados en esa actividad y para compensar el efecto cambiario de la medida. Si la producción no tiene esta magnitud, sería posible en las condiciones actuales, de bajo desempleo, ejecutar medidas drásticas sin correr el riesgo de crear graves problemas sociales y económicos. Y, de todas maneras, debería ser fácil, con base en fotografías aéreas, hacer un cálculo aproximado para tener mejores elementos de juicio en la toma de decisiones en este campo vital para la moralidad pública.

### 3. *Subfacturación y sobrefacturación de exportaciones*

Pero, en adición a las exportaciones ilegales, se ha dado el caso histórico en Colombia de exportaciones registradas "subfacturadas", que buscan dejar las divisas generadas por fuera de la economía, y, en otras ocasiones, de exportaciones "sobrefacturadas", cuyo objetivo es el de realizar un beneficio, bien para ganarse el valor de un subsidio de exportación, bien para "legalizar" la conversión a pesos de divisas generadas ilegalmente cuando la alternativa sería la de dejarlas por fuera del país como "activos de colombianos en el exterior" la de venderlas en el "mercado negro de divisas" a cotizaciones muy desfavorables.

Las condiciones objetivas para "subfacturar" han sido aquellas en las cuales el país se ha encontrado con crisis en su balanza de pagos<sup>47</sup> —ejerciéndose severos controles a la posesión y salida de divisas— o cuando se han presentado, como consecuencia de todo lo anterior, sustanciales diferencias entre la cotiza-

<sup>47</sup> Un magnífico análisis de los períodos de controles y los esfuerzos de liberalización del comercio aparece en el libro de Díaz-Alejandro, *Carlos Foreign Trade Regimes and Economic Development Colombia*, Colombia University Press, New York, 1976, especialmente los capítulos 1, 5, 7. También el tema de los períodos de escasez y abundancia de divisas en Colombia ha sido desarrollado por Villaveces, Ricardo y Fuentes, Alfredo en "La Actual Liberación de Importaciones y su Perspectiva Histórica", *Coyuntura Económica*, Vol. VI, No. 2, 1976.

ción en el "mercado negro" y mercado oficial de divisas. Como se puede apreciar en el Cuadro 9, un período típico para dicha actividad fue el comprendido entre 1967-70, por cuanto durante tal período no sólo se encontraba en vigencia un sistema de control cambiario sino que, como resultado de él, se estaban presentando sustanciales diferencias entre la tasa negra de cambio y la oficial<sup>48</sup>.

<sup>48</sup> Según el Cuadro 9, la diferencia porcentual en Colombia entre la tasa negra y oficial era del 20%.

Existe evidencia, al menos para el año de 1967, de que la subfacturación de exportaciones se estaba presentando. En efecto, un estudio reciente comparó las cifras de importaciones de bienes procedentes de Colombia frente a los registros de exportaciones colombianas e identificó que, para el conjunto de países de la OECD, Colombia estaba "subfacturando" sus exportaciones en 14%, mientras que en las destinadas a Estados Unidos y Canadá el porcentaje de subfacturación alcanzaba el 9%<sup>49</sup>. Este

<sup>49</sup> Véase, Bhawgti J., Kruger A., y Wibulswasy C. "Capital Flight from; LDC'S: A Statistical

**Cuadro 9**  
**COTIZACIONES DEL DOLAR OFICIAL Y NEGRO 1967-78**

(Pesos por dólar)

Año	Trimestre	Dólar Oficial	Dólar Negro	% Negro Oficial	Año	Trimestre	Dólar Oficial	Dólar Negro	% Negro Oficial
1967	1	13.5	18.0	33.3	1974	1	25.3	26.7	5.5
	2	14.5	17.3	19.3		2	25.6	27.8	8.6
	3	15.3	17.5	14.4		3	26.1	27.0	3.4
	4	15.8	17.8	12.7		4	27.9	28.5	2.1
	prom.	14.7	17.7	20.4		prom.	26.1	27.5	5.4
1968	1	16.0	17.3	8.1	1975	1	28.5	28.7	-2.7
	2	16.3	17.3	6.1		2	30.6	30.1	-1.6
	3	16.6	17.1	3.0		3	31.7	31.2	-1.6
	4	16.9	17.2	1.8		4	32.6	32.1	-1.5
	prom.	16.4	17.2	4.9		prom.	30.9	30.5	-1.3
1969	1	17.0	17.8	4.7	1976	1	33.6	33.1	-1.5
	2	17.2	19.0	10.5		2	34.5	34.1	-1.2
	3	17.6	19.2	9.1		3	35.2	34.8	-1.1
	4	17.7	19.4	9.6		4	36.0	35.4	-1.7
	prom.	17.4	18.9	8.6		prom.	34.7	34.3	-1.2
1970	1	18.0	20.0	11.1	1977	1	36.1	35.1	-2.8
	2	18.3	20.9	14.2		2	36.5	34.9	-4.4
	3	18.6	21.6	16.1		3	36.7	33.7	-8.1
	4	19.0	23.2	22.1		4	37.5	34.5	-8.0
	prom.	18.5	21.4	15.7		prom.	36.8	34.8	-5.4
1971	prom.	20.0	21.8	9.0	1978	1	38.2	35.7	-6.5
1972	prom.	21.9	23.0	5.0		2	38.7	36.2	-6.5
						3	39.6	37.4	-5.6
1973	prom.	23.6	24.9	5.5		4	40.0	37.4	-6.5
						prom.	39.2	36.7	-6.4

**Fuente:** La tasa oficial de cambio se tomó de varios números de la Revista del Banco de la República. La cotización del dólar negro entre 1967-70 se tomó de Junguito Roberto y Jaramillo Juan C., "Determinantes Económicos del Comportamiento Bursátil Colombiano", Primer Simposio de Mercado de Capitales, Banco de la República. Las cifras 1971-73 se tomaron de Hung F. y Villamizar A. "Índice del Poder Adquisitivo del Bolívar en Colombia", revista Banco de la República, Dic. de 1977. Los datos 1974-78 se tomaron del Banco de la República y corresponden a la cotización del Bolívar en Cúcuta.



fenómeno no sólo se identificó en el caso de Colombia sino que era aplicado por todos aquellos países en los cuales los diferenciales entre la tasa negra de cambio y la oficial era alta<sup>50</sup>.

Correspondientemente, la situación propicia para la "sobrefacturación" se da cuando resulta rentable entregar un mayor volumen de dólares al Banco de la República que el verdadero valor de la exportación, pues estos reportan más pesos (en razón de la tasa de cambio y del certificado de abono tributario CAT) que el costo de adquirir esas divisas adicionales en el mercado "negro" de divisas. Tal incentivo surgió, según lo ilustra el cuadro, desde 1971. Entre 1971 y 1974 el CAT era de un 15% del valor exportado mientras que el diferencial entre la cotización del mercado negro y oficial de divisas era inferior a dicho porcentaje (véase Cuadro 9). En consecuencia, resultaba rentable sobrefacturar. Desde 1975 y hasta 1978, aunque se hubiera reducido el CAT para algunos artículos, de todas maneras resultaba rentable sobrefacturar ya que la tasa de cambio en el mercado negro era inferior a la oficial vigente. Debe considerarse que el incentivo para "sobrefacturar" exportaciones tanto de bienes como de servicios, en estos últimos años, lo ha constituido la necesidad y el deseo de convertir a pesos las reservas generadas por el comercio ilegal así como aquellos capitales externos que, por razones de la rentabilidad relativa del mercado de capitales colombiano, pretendan ingresar al país<sup>51</sup>.

Analysis", publicado en *Illegal Transactions in International Trade*, North Holland, 1974, Tabla 1, p. 151.

<sup>50</sup> *Ibid.*, se encontró que nueve de diez y ocho países tenían diferenciales en tasas de cambio que incentivaban la subfacturación.

<sup>51</sup> Según lo ilustra un reciente artículo de Jaramillo J. C. y Montes F. "El comportamiento del endeudamiento privado externo para la financiación de importaciones: 1971-77" *Revista del Banco de la República*, Mayo de 1978, el costo de endeudarse externamente superó al costo del endeudamiento interno en 8.9%, 1.6%, 11.1% y 12.2% en los años 1974-77. Simétricamente se puede afirmar que tales diferenciales reflejarían la mayor rentabilidad de invertir en Co-

lombia frente a hacerlo en el exterior, para quien sea indiferente invertir en pesos o en dólares.

La sobrefacturación que ha predominado en los años más recientes se puede documentar en la forma relativamente concluyente. De una parte, hacia 1972-3 se verificaron casos de sobrefacturación de exportación de esmeraldas, cuyo valor total se estimó en cerca de US\$90 millones<sup>52</sup>. Tales apreciaciones resultan evidentes al analizar el comportamiento de los "registros" de exportaciones en esos años. La partida de "piedras preciosas talladas..." pasa de constituir US\$5.9 millones en 1971 a US\$43.8 en 1972 y US\$49.0 en 1973 para luego descender de nuevo a US\$6.3 en 1974<sup>53</sup>. Igual procedimiento de análisis podría seguirse para identificar comportamientos "atípicos" de los registros de exportación en esos años para otros productos.

Sin embargo, el tipo de sobrefacturación que ha adquirido mayores proporciones ha sido en la exportación, no de bienes sino de servicios y especialmente de "turismo". Los análisis realizados por el Banco de la República sobre la entrada de turistas a Colombia y de los gastos que estos comúnmente realizan en el país —especialmente en las zonas fronterizas— permiten identificar las diferencias potenciales entre lo "registrado" como turismo y lo atribuible efectivamente a éste.

El Cuadro 10 presenta los estimativos correspondientes a la sobrefacturación potencial del rubro de los servicios y el turismo. Los resultados respecto al turismo (columnas (1), (3) y (5)), indican, tal como sería de esperar, que los últimos años de los sesentas y a comienzos de los setentas los registros por concepto de turismo fueron nulos a pesar de la entrada de turistas en las fronteras lo que indica que estos no "ven-

lombia frente a hacerlo en el exterior, para quien sea indiferente invertir en pesos o en dólares.

<sup>52</sup> Véase declaraciones a la prensa del entonces Director del Fondo de Promoción de Exportaciones a fines de 1974.

<sup>53</sup> Banco de la República, *Registros de Importación y Exportación*, varios años.

**Cuadro 10**  
**EXPORTACIONES DE SERVICIOS Y TURISMO**  
(millones de dólares)

AÑO	Exportaciones Registradas		Exportaciones Reales Aparentes		Sobrefacturación	
	Turismo (viajes)	Servicios	Turismo (viajes)	Servicios	Turismo (viajes)	Servicios
1967	0	171.3	46.0	156.0	-46.0	-15.3
1968	0	123.4	45.0	185.0	-45.0	-61.6
1969	0	125.0	45.0	218.0	-45.0	-93.0
1970	0	129.4	50.0	246.0	-50.0	-116.6
1971	0	130.0	61.0	244.0	-61.0	-114.0
1972	0	147.1	59.0	248.0	-59.0	-100.0
1973	0	232.6	72.0	338.0	-72.0	-105.4
1974	48.1	213.0	105.0	500.0	-57.0	-287.0
1975	108.8	391.5	141.0	540.0	-32.0	-148.5
1976	254.2	772.9	175.0	692.0	79.2	80.9
1977	463.6	841.2	241.0	755.0	195.6	86.2

Fuente:

Col (1), Col (2)  
Col (3), Col (4)

Banco de la República, Balanza Cambiaria, 1967-77, Hoja mimeografiada.  
Banco de la República, Balanza de Pagos de Colombia, Para 1967-71 se tomó del Informe Anual del Gerente a la Junta Directiva, 1970-1 Segunda Parte. 1972-1977, Hoja mimeografiada. El grupo de servicios comprende fletes y seguros, Otros transportes, viajes, créditos capital extranjero, Gobierno no incluidos en otras pérdidas y otros servicios.

dían" las divisas en el mercado oficial por los diferenciales entre el mercado "negro" y "oficial" ilustrados anteriormente. Tal era el momento de la "subfacturación" de exportaciones y de los ingresos de turismo.

Desde entonces, y particularmente en los últimos tres años, la situación ha sido la inversa. Los ingresos "registrados" por turismo han superado los gastos que ellas normalmente efectúan en las fronteras, en volúmenes hasta por el doble de lo calculado como ingresos totales por turismo (cifra que de por sí parece elevada). La conclusión a que llega el análisis anterior es la de que la "sobrefacturación" de turismo ha sido una de las formas por medio de las cuales ha sido posible convertir a pesos por lo menos parte de los "excedentes" de reservas que resultan de la diferencia entre el producido de las exportaciones ilegales e ingresos externos de capital, y las necesidades de divisas para atender el "contrabando" de importación.

Es bien posible además, que se hayan presentado, en los últimos años, otras fuentes de "sobrefacturación" a través de otras partidas de registros de la balanza cambiaria e inclusive por medio de los registros de las denominadas exportaciones menores y aún del café. Precisamente, uno de los resultados más sorprendentes y, aparentemente satisfactorios, de los últimos años ha sido el hecho de que las exportaciones menores no hayan sufrido mayores deterioros a pesar de haberse seguido una política de tasa de cambio real efectiva, francamente —y tal vez lógicamente— desestimulante<sup>54</sup>. La realidad

<sup>54</sup> El concepto de tasa de cambio real efectiva al exportador representa un verdadero índice del incentivo a exportar, pues incluye no solamente el comportamiento de la tasa oficial de cambio y de los precios internacionales en relación a la inflación interna (o tasa real de cambio) sino que además incorpora los incentivos implícitos en el certificado de ahorro tributario, crédito subsidiado de PROEXPO, Plan Vallejo, etc. La tasa real ha registrado un sustancial descenso desde 1971 cuando el índice con base (1967=100) alcanzó una cifra tope de (114.1). Hacia

es que en Colombia se han elaborado un buen número de estudios cuyo resultado, en todos los casos, confirma no sólo la estrecha relación entre el comportamiento de las exportaciones menores y la tasa real efectiva de cambio sino, además, el hecho de que los cambios en la tasa efectiva conducen a ajustes en menos de un año en la actividad exportadora<sup>55</sup>. Aunque se han dado explicaciones recientes sobre el por qué del buen éxito exportador, a pesar del comportamiento de la tasa efectiva de cambio, permanece la duda de los altos registros relativos de las exportaciones en 1976 y 1977<sup>56</sup>.

#### 4. Las importaciones ilegales

Después de analizar el volumen y tendencias de las exportaciones ilegales de bienes, incluyendo la marihuana y la cocaína, y habiendo estudiado el proceso tanto de "subfacturación" como de "sobrefacturación" de algunas otras exportaciones, principalmente de los servicios, se justifica entrar a cuantificar la problemática del contrabando de importación.

Las importaciones entran ilegalmente al país como consecuencia de los dife-

renciales entre los precios internos e internacionales que resultan tanto de los aranceles y otros gravámenes a la importación y las ventas internas como de las prohibiciones, los controles y los regímenes de licencias a la importación<sup>57</sup>.

El fenómeno del "contrabando" de importación se ha venido presentando en forma permanente desde hace muchos años. La adquisición tradicional de importaciones no registradas o de la "Otra Economía" es habitual para los colombianos y se encuentra constituida principalmente por cigarrillos, licores, electrodomésticos, cosméticos, juguetes, relojes, cristalería, enlatados, artículos de fantasía y telas y confecciones extranjeras. Este tipo de artículos se encuentra a la venta en las calles, en almacenes del mercado institucional, y en los "San Andresitos". Además de este tipo de contrabando "institucionalizado" ha sido también común en Colombia el contrabando de vehículos automotores.

Infortunadamente, aunque el tipo de artículos importados de contrabando está plenamente identificado, y a pesar de conocerse la localización de sus principales centros de distribución ("los San Andresitos"), ni el Banco de la República, ni ninguna otra entidad oficial han seguido de cerca la evolución de las ventas de artículos de contrabando. Por lo anterior, los datos disponibles sobre "importaciones ilegales" e "importaciones no registradas" son muy aproximados.

El Cuadro 11 resume los diversos estimativos disponibles, que principalmente reflejan el valor del comercio en la frontera y que, por consiguiente, puede subestimar el valor total de las "importaciones ilegales". También se

1976 tal índice regresó de nuevo a (100) y para 1977 era del 83.0. Por su parte, la tasa real efectiva también ha disminuido. Su nivel pasó de (100) en 1967, (113) en 1971; (90) en 1976 y (77) en 1977. Véase, *Coyuntura Económica*, "Comercio Exterior", Mayo de 1977 y Abril de 1978.

<sup>55</sup> Véase, Tegeiro, J. D. y Elson, R. A. *El Crecimiento de las Exportaciones Menores y el Sistema de Fomento de la Exportación en Colombia*, FEDESARROLLO, Julio de 1975; Sheahan y Clark, *La Respuesta de las Exportaciones Colombianas a las Variaciones de la Tasa Efectiva de Cambio*, FEDESARROLLO, 1972 y Díaz Carlos, *Foreign exchange regimes and Economic Development*, op. cit.

<sup>56</sup> Una de las explicaciones tiene que ver con los ajustes monetarios internacionales, que exigen que la tasa de cambio se "pondere" según las ventas en los diversos mercados y las monedas (yens, marcos, etc.) a que se vendieron éstas. Esta consideración si bien explica que la tasa real no sufrió cambios de importancia hasta 1975 ilustra por el contrario un gran deterioro en los últimos tres años. Véase, *Coyuntura Económica*, Mayo de 1978.

<sup>57</sup> Un estudio de FEDERACAFE-FENALCO, "Un Análisis del contrabando en Colombia", Nov. de 1978, identifican su sobreprecio del 64% en los cigarrillos importados "oficialmente"; del 46% en los radios transistores y del 100% en televisores y equipos de sonido.

Cuadro 11

VALOR DE LAS IMPORTACIONES ILEGALES Y NO REGISTRADAS 1957-77  
(millones de dólares)

Año	Importaciones	Importaciones No	TOTAL	Importaciones Ilegales %
	Ilegales	Registradas-Flota		Importaciones Bienes
1957	20	5	25	4
1958	20	6	26	5
1959	20	2	22	5
1960	20	3	23	4
1961	20	3	23	4
1962	51	0	51	10
1963	40	0	40	8
1964	50	7	57	9
1965	30	7	37	7
1966	25	19	44	4
1967	29	4	33	6
1968	43	0	43	10
1969	47	0	47	10
1970	56	0	56	10
1971	57	27	86	9
1972	56	36	92	8
1973	64	0	64	9
1974	80	0	80	8
1975	80	0	80	6
1976	88	32	120	5
1977	164	0	164	9

Fuente: 1957-71 Díaz Carlos, *Foreign Exchange Regimes*. Op. cit. cuadro 3-5, Tomado del Fondo Monetario Internacional 1972-77 Banco de la República.

presenta en el cuadro una columna correspondiente al valor de las importaciones de barcos "no registrados", por la Flota Mercante Grancolombiana.

Como se puede observar en la última columna del cuadro, la relación porcentual entre las importaciones ilegales de bienes y el total registrado fluctúa entre un 5% y 10%, siendo obviamente superior en las épocas de mayor restricción de divisas (años sesentas) que en las épocas de "bonanza" y de mayor liberación de importaciones (fines de los cincuentas y últimos de los setentas).

Debe notarse que desde 1972 se ha venido produciendo en Colombia un proceso de liberación de importaciones caracterizado por la eliminación "formal" de las listas de prohibida importación; el traspaso de productos de licencia previa al régimen de libre im-

portación y de rebajas arancelarias<sup>58</sup>. Por lo anterior, resulta *lógico* el proceso de reducción del porcentaje transcrito en la última columna del cuadro y *sorprende* la cifra asignada por el Banco de la República para 1977 de US\$164 millones de importaciones ilegales. En la medida que éstas sólo hayan alcanzado entre US\$80 y US\$100, se tendría que la diferencia correspondería a entradas de divisas no atribuibles a giros correspondientes de importación, o sea que se incrementaría la partida de "errores y

<sup>58</sup> Un análisis del proceso de liberalización entre 1972 y 1974 aparece en Garay, *et al* "Análisis de la estructura de control a las importaciones en Colombia", FEDESARROLLO, 1974. En cuanto al proceso de liberalización llevado a cabo bajo la administración López cabe referirse al artículo ya citado por Villaveces Ricardo y Fuentes, Alfredo, "La actual liberalización de Importaciones..." op. cit.



omisiones" de la balanza de pagos, analizada más adelante<sup>59</sup>.

En cuanto hace relación a la composición de las "importaciones ilegales" debe anotarse que no se dispone de estimativos correspondientes. Sin embargo, una forma de apreciar la importancia relativa de éstas es por medio de la frecuencia de los decomisos de los productos de importación. Un análisis realizado sobre los decomisos de la Dirección General de Aduanas durante los últimos 34 meses indica que los productos más frecuentemente decomisados han sido los vehículos y los electrodomésticos. En segundo lugar aparecen los cigarrillos, seguidos de los licores. Los productos con menor frecuencia de aprehensiones corresponden a cosméticos, juguetes, perfumes, enlatados y fantasías<sup>60</sup>.

### 5. La sobrefacturación y subfacturación de importaciones

La sobrefacturación de importaciones, o sea el registro de costos más altos de importación que los reales, pueden tener el propósito principal de sacar divisas del país al cual se realizan las importaciones. Por ejemplo, cuando existen severos controles a la salida de divisas para las empresas de capital extranjero por medio de los canales más comunes (remesas de utilidades y regalías). Este medio de sacar las divisas "ilegalmente" se lleva a cabo porque

implica un beneficio mayor para las empresas en cuestión que mantener esos fondos congelados en el país, o que adquirir las divisas en el "mercado negro".

En el caso colombiano se identificaron varios casos específicos de sobrefacturación durante los años sesentas, al realizarse un conjunto de estudios comparativos de precios internacionales e internos de materias primas importadas por parte de empresas extranjeras. El caso más sobresaliente fue el de la industria farmacéutica en donde se verificaron sobrefacturaciones hasta del 120%.<sup>61</sup>

En otras partes del mundo se ha analizado también el caso de "sobrefacturación" de importaciones de bienes y equipos de capital. El argumento económico para tal tipo de transacción ha sido que al sobrefacturar divisas ellas se venden en el "mercado negro" y que esto implica unas ganancias por el diferencial cambiario mayores que el costo adicional de los aranceles e impuestos implícitos en la sobrefacturación<sup>62</sup>. Este tipo de sobrefacturación, que bien probablemente pudo darse ampliamente en Colombia durante los años sesentas<sup>63</sup> implica un uso ineficiente de recursos ya que favorece las actividades y técnicas intensivas en capital y promue-

<sup>59</sup> Un reciente estudio de FENALCO y FEDERACAFE, "Un Análisis del Contrabando en Colombia", valora las importaciones ilegales en 37 mil millones o sea US\$1.000 millones, lo que parece a todas luces exagerado y con poco fundamento.

<sup>60</sup> El siguiente cuadro presenta el número de meses que la Aduana menciona cada artículo como fruto de decomisos, sobre un análisis de 34 meses comprendidos entre enero de 1976 y octubre de 1978:

Vehículos	34	Relojes	17
Electrodomésticos	34	Repuestos	
Cigarrillos	31	automotores	17
Licores	26	Perfumes	14
Cosméticos	22	Telas poliéster	7
Juguetes	18	Enlatados	4
		Fantasías	3

<sup>61</sup> Véase Departamento Nacional de Planeación, Documentos sobre transferencia de tecnología de la Unidad de Estudios Industriales y Agrarios durante 1969 y 1970, así como el trabajo pionero en este tema en el mundo de Vaitsos, Constantino, "Transfer of Technology and preservation of Monopoly Rents", Universidad de Harvard, 1970.

<sup>62</sup> Véase el caso de Pakistán descrito por Winston, Gordon, "Over-invoicing, Underutilization and Distorted Industrial Growth", artículo publicado en *Illegal Transactions in International Trade*, editado por Jagodish Bhagwati, North Holland, American Elsevier, 1974.

<sup>63</sup> Tal como se puede observar en el Cuadro 9 el diferencial entre el cambio negro y oficial fue muy sustancial entre 1967-70 y con anterioridad al estatuto cambiario del 67 existían también diferencias entre la tasa del mercado "libre" y la aplicable a tales importaciones. Además los bienes de capital han tenido tradicionalmente aranceles e impuestos a las ventas bajos.

ve la subutilización de capital<sup>64</sup>. Este factor podría explicar adicionalmente la gran subutilización de capital registrada en Colombia a fines de los sesentas<sup>65</sup>.

Para terminar con el tema de la "sobrefacturación de importaciones" cabe, en síntesis, considerar que este es un mecanismo de inducir salidas no entradas de divisas. Más aún, existe alguna evidencia de que este fenómeno fue relativamente común en los sesentas no sólo por los casos anotados de los estudios de precios de Planeación Nacional sino porque se ha identificado que los registros de exportaciones de artículos manufacturados de los principales países desarrollados a Colombia entre 1964 y 1969 fueron consistentemente inferiores a los registros colombianos de importación de esos artículos<sup>66</sup>.

Resta ahora analizar el problema de subfacturación de importaciones el cual, dado la coyuntura económica colombiana parece más problemático. La subfacturación es un medio de evitar el pago de derechos aduaneros e impuestos de venta sobre las mercancías importadas y, a la vez, utilizar para el pago de importación las divisas disponibles en el mercado negro. También la subfacturación de importaciones se estimula cuando las importaciones se hallan estrictamente controladas por licencias y como consecuencia de esto tienen un "premio"

entre el precio interno y el internacional<sup>67</sup>.

Debido a que en la coyuntura actual colombiana existe un claro atractivo para "subfacturar" por cuanto mediante tal procedimiento el comerciante no sólo se ahorraría lo correspondiente a los impuestos arancelarios y a las ventas, sino que desde hace dos años se encuentra en la posición privilegiada de adquirir las divisas en el "mercado negro" a precios inferiores a los oficiales (véase Cuadro 9), bien vale la pena utilizar el mecanismo de comparar los registros de exportaciones a Colombia de otros países con los correspondientes datos de importaciones declaradas por Colombia para esos mismos artículos. En ausencia de tal información debe considerarse la experiencia de otros países. Estudios sobre el caso de Turquía indica que el grado de subfacturación alcanzaba, en promedio, el 15% de las importaciones registradas<sup>68</sup>. Más aún, el caso de Turquía es un buen ejemplo por cuanto las tarifas arancelarias promedio del 30% son similares a las colombianas; ese país tiene un "stamp-duty" del 5% equivalente a la sobretasa de PROEXPO en Colombia y no tenía el incentivo de la tasa negra de cambio inferior a la oficial que sí existe en Colombia.

## 6. El mercado negro de divisas

Esta última parte de la sección correspondiente al comercio ilegal y el mercado negro de divisas se encuentra dirigida no sólo a resumir los resultados encontrados sino, especialmente, a efectuar un balance de los resultados obtenidos.

<sup>64</sup> Winston, *op. cit.*

<sup>65</sup> Véase, Thoumi, Francisco, *La Utilización de Capacidad Instalada en la Industria Colombiana*, Banco Mundial, 1974 y las encuestas industriales de FEDESARROLLO publicadas semestralmente en *Coyuntura Económica*.

<sup>66</sup> Véase, Díaz, Carlos *Foreign Exchange Regimes*, *op. cit.* El grado de sobrefacturación luego de descontar un 10% para ajustar las cifras de importación por las diferencias CIF y FOB fue superior al 6%. Este método de identificar sobre facturación por comparación de datos de diversos países ha sido analizado en la literatura económica de los años cincuentas. Véase, Mørgenstern, Oskar, "On the Accuracy of Economic Observations" in *Foreign Trade Statistics*, publicado en Bhagwati, *Illegal Transactions*,... *op. cit.*

<sup>67</sup> Bhagwati, J., "On the underinvoicing of Imports", *Illegal Transactions in International Trade*, *op. cit.*

<sup>68</sup> Véase, Bhagwati, J., "On the Underinvoicing of imports", *op. cit.* Este resultado se cumplió al comparar las importaciones de Turquía con todos sus países proveedores más importantes: Francia, Italia, Alemania, Estados Unidos, etc.

Cuadro 12  
UTILIZACION DE RESERVAS GENERADAS POR EL COMERCIO ILEGAL  
(millones de dólares)

	Generación de Reservas					Utilización de Reservas						
	Exporta- ciones Ile- gales Tradi- cionales	Exporta- ciones de Marihuana y Cocaína	Exporta- ciones Tota- les	Importa- ciones Tota- les	Acumulación de Reservas	Turismo	Oficialización de Reservas					Fuga de Capitales
							Otros Servi- cios y Trans- porte	Sobrefac- turación de Ex- portacio- nes	Subfactu- ción de Importa- ciones	Otras	Total	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
1970	56.8	1.0	57.8	56.0	1.8	-50.0	—	17.9	—	—	-32.1	38.9
1971	76.2	20.0	96.2	96.0	10.0	-11.0	—	24.4	—	—	-36.6	46.6
1972	91.6	30.0	121.6	92.0	29.6	-59.0	—	28.4	—	—	-30.6	60.2
1973	133.0	50.0	183.0	64.0	119.0	-72.0	—	40.3	—	—	-31.7	150.7
1974	183.5	100.0	283.5	80.0	203.5	-57.0	—	46.7	—	—	-10.3	213.8
1975	233.4	200.0	433.4	80.0	353.4	-32.0	100.0	46.7	79.0	69.0	262.7	90.7
1976	387.7	300.0	687.7	130.0	567.7	79.2	100.0	44.0	104.2	137.8	465.2	102.5
1977	338.2	500.0	838.2	164.0	674.2	195.6	140.0	47.7	106.2	-12.6	476.9	197.3

Fuente y Metodología:

Col (1) = Cuadro 7, Col (2)

Col (2) = Calculado según análisis texto

Col (3) = Col (1) + Col (2)

Col (4) = Cuadro 11, Col (3)

Col (5) = Col (3) - Col (4)

Col (6) = Cuadro 10, Col (5)

Col (7) = Calculado según texto y cuadro 10, Col (2)

Col (8) = 6% x (Exportaciones menores)

Col (9) = 6% x (Importaciones totales)

Col (10) = Saldo Crédito "errores y omisiones" Balanza de pagos menos turismo (Col (6))

Col (11) = Col (6) + Col (7) + Col (8) + Col (9)

Col (12) = Col (5) - Col (11)

El Cuadro 12 presenta para el período 1970-77 un cálculo de las “reservas internacionales” generadas por las diferencias entre las exportaciones e importaciones “ilegales”. Luego se analiza en las columnas subsiguientes la forma en que tales reservas han sido, presumiblemente, absorbidas y convertidas a pesos por el mercado oficial de divisas. La última columna representa los dólares que no han sido absorbidos en el país y que permanecen como “activos colombianos en el exterior” o “fuga de capitales” como bien quiera llamarse.

La columna (3) calcula el monto anual de las exportaciones ilegales totales que corresponden a la suma de las exportaciones ilegales de productos tradicionales (columna (1)) y del estimativo del valor del ingreso de las exportaciones de marihuana y cocaína que permanece en Colombia (columna (2)) elaborado bajo el supuesto de que tales actividades tuvieron un crecimiento paulatino y lineal desde 1970 hasta los niveles calculados atrás para 1978.

Ahora bien, al total de exportaciones ilegales calculado en la columna (3) se le resta el monto de las importaciones ilegales (columna (4)) para obtener la acumulación bruta de lo que se podría denominar como “reservas negras”. Por su parte, las columnas (6)-(12) se encuentran dirigidas a analizar la utilización o destino de tales reservas, una parte de las cuales se oficializan y entran a formar parte de las reservas internacionales del país.

Una forma de “oficialización” de las reservas es a través de la sobrefacturación de las actividades de turismo (columna (6)) que, según se vio atrás, sólo comenzaron a tomar lugar en los últimos dos años. También se ha utilizado la artimaña de subregistrar otros servicios y de efectuar “transferencias” que nunca antes habían tomado lugar. A este respecto la columna (7) calcula la desviación de tales ingresos de la balanza cambiaría por encima de la tendencia implícita en el decenio anterior.

Otra forma de “oficializar” es tanto la sobrefacturación de exportaciones como la subfacturación de importaciones. Las columnas (8) y (9) calculan el posible volumen de divisas que entran por estos mecanismos. Según el análisis anterior se consideró que la sobrefacturación de exportaciones debió darse durante todo el período 1970-77 dado que la tasa oficial de cambio más el CAT superó a la tasa negra durante todo el lapso. Ahor bien, se tomó el porcentaje de sobrefacturación del 6% medido sobre las exportaciones diferentes de café por las siguientes razones: primero, porque el café no se puede sobrefacturar ya que además de existir severos controles, ello implicaría la aplicación del impuesto ad-valorem a la exportación; segundo, la cifra del 6% es conservadora e inferior aún al nivel de “subfacturación” que se presentó en las exportaciones colombianas durante los sesentas. Por otro lado, cabe anotar que el estimativo de “subfacturación” de importaciones se aplicó a la totalidad de las importaciones pero sólo en los últimos tres años durante los cuales la “tasa negra” de cambio ha estado por debajo de la oficial. También se utilizó un porcentaje de “subfacturación” del 6% ya que éste fue el observado en los sesentas.

Finalmente, a las fuentes de oficialización de las reservas se le adicionó la columna (10), denominada “otros”, y que corresponde a los créditos en la balanza de pagos colombiana que no se pudieron cancelar con giros correspondientes y que entran a formar parte del rubro de “errores y omisiones” de ésta<sup>69</sup>.

En síntesis, los resultados del cuadro muestran que la acumulación de “reservas negras” fluctuó en US\$350 y

<sup>69</sup> Según la Balanza de Pagos de Colombia la cuenta de “errores y omisiones” presenta saldos créditos de US\$37 millones en 1976; 217 en 1976 y 183 en 1977. De tales saldos, la oficialización de reservas de turismo explica parte del sobrante. El resto aparece en la columna “Otros” del cuadro 12.



US\$760 millones entre 1975-78. De dicho total, la gran mayoría de las reservas fueron "oficializadas" por las vías anotadas y únicamente se quedaron como activos colombianos en el exterior o "fuga de capitales" entre US\$90 y US\$280 millones anuales, según se puede apreciar en la última columna del cuadro.

En consecuencia, las "exportaciones ilegales" han adquirido proporciones verdaderamente alarmantes en Colombia al pasar de cerca a US\$280 millones en 1974 y a US\$838 millones en 1977. Se puede calcular que las exportaciones ilegales como proporción de las exportaciones "registradas" en la balanza cambiaria han sido del 23%, 31%, 41% y 37% en los años 1974-77. Los anteriores resultados indican, además, que la participación de las exportaciones dentro del PIB es más alta que lo indicado en las estadísticas oficiales, al no considerar estas últimas ni las divisas que se quedan como "activos colombianos en el exterior", ni las utilizadas para efectuar las "importaciones ilegales". De tal suerte, la hipótesis sobre subregistro de las exportaciones planteada al comienzo de esta sección podría encontrar respaldo. Resta ahora analizar la incidencia sobre el "mercado negro de capitales" de los recursos de divisas convertidos a pesos mediante el proceso de "oficialización de reservas".

## **E. Ingresos ilegales y mercados paralelos de capitales**

### *1. Introducción*

En las secciones anteriores de este informe se comentó que Colombia ha venido registrando coeficientes de ahorro (medidos como proporción del Producto Interno Bruto, PIB) inferiores a aquellos que podrían esperarse de acuerdo a las "normas" o "patrones" internacionales. Este fenómeno, conjuntamente con aquel también señalado de los bajos niveles de tributación e ingre-

sos gubernamentales en el país, condujeron a plantear la existencia de un vínculo entre la "Otra Economía" y los mercados paralelos de capital. Concretamente, se especuló sobre la posibilidad de que estos bajos coeficientes de ahorro y de pago de impuestos fueran indicativos de la operación en Colombia de un vasto mercado —adicional al extrabancario "vigilado"— que cumple el propósito de canalizar ahorros provenientes de actividades deliberadamente no registradas y, entre éstas, de aquellas que constituyen la "economía ilegal".

El propósito de esta última sección del trabajo es, precisamente, el de allegar información sobre la magnitud de un mercado "negro" de capitales y la posible relación que su crecimiento haya podido tener, en estos últimos años, con el de los ingresos y ahorros de las actividades "ilegales" y con lo que antes se llamaran las "reservas negras" internacionales que han sido oficializadas y convertidas a pesos. Debe aclararse que debido a la enorme dificultad en distinguir aquella parte del mercado paralelo de capitales que incorpora operaciones legales —como es el caso del mercado extrabancario "vigilado" o de negocios legales de "mutuo" que pueden llevar a cabo personas naturales— se hará referencia general al mercado paralelo de capitales, entendiéndose que una parte significativa de éste puede encontrarse conformada por aquellas transacciones que se realizan al margen de la ley y cuya fracción correspondiente del mercado de capitales se califica como "negra". Pero, no sobra añadir, los cálculos aquí presentados se basan en cifras que, mal que bien, tienen su origen en registros o estimativos llevados o realizados por agencias del Estado, por lo cual es claro que una porción apreciable de negocios no es capturado por ellas, como ocurre primordialmente con las operaciones de la financiación de la producción considerada "ilegal" (siembra de marihuana y procesamiento de cocaína). En estas circunstancias, no sería de extrañar que la participación del así

llamado mercado "negro" de capitales dentro del total del paralelo fuera mayor al detectado aquí.

## 2. Las tasas de interés

El primer tema a abordar es el de las tasas de interés por cuanto sus niveles y las diferencias entre ellas de acuerdo con los distintos mercados constituyen el origen fundamental, la razón de ser de los mercados paralelos<sup>70</sup>. Debe considerarse que las tasas de interés vigentes en los mercados paralelos, frente a las pasivas del institucional —netas del costo tributario— son el incentivo principal para canalizar ahorros internos a través de los primeros. Similarmente, la diferencia entre las tasas de interés en Colombia (tanto institucionales como extrabancarias y negras), y las tasas de interés internacionales, sumadas a la tasa de devaluación de la moneda (tasa oficial y tasa negra de cambio) son el incentivo para invertir recursos externos en Colombia.

La evidencia disponible en relación a las tasas de interés en el mercado paralelo de capitales es la siguiente: Para 1971 y 1972 las tasas extrabancarias fluctuaban entre 18% y 21%.<sup>71</sup> Hacia 1974, 1975, FEDESARROLLO en su tradicional encuesta industrial preguntó a los industriales tanto sus fuentes de financiamiento, como las tasas de interés estableciendo explícitamente el rubro de "mercado extrabancario". Los resultados se sintetizan a continuación: En 1974 el rango declarado de intereses

extrabancarios fluctuaba de 24%-30%, estando el promedio y la moda cercana al 26.5%. Para 1975 el costo del dinero había subido y las tasas "extrabancarias" fluctuaban entre el 28% y 32%, siendo el 28% la tasa más frecuente<sup>72</sup>. Para los años de 1977 y 1978 los resultados preliminares de la encuesta industrial indican que el 10% de las empresas declaran hacer uso del extrabancario, siendo las tasas de interés pagadas muy variables y fluctuando entre el 24% y 36% tanto en 1977 como en 1978. La tasa promedio de la reducida muestra fue del 30% en ambos años.

El Cuadro 13 resume la situación y evolución de las tasas pasivas de interés desde 1971 y compara las tasas entonces vigentes en el mercado extrabancario; el mercado institucional interno y las tasas de interés para inversiones en los mercados internacionales.

Las columnas (1) y (2) se refieren a la rentabilidad de invertir en el exterior en términos de pesos. La primera corresponde a la suma del "prime rate" de Nueva York y la tasa de devaluación oficial de la moneda o sea que representaría la rentabilidad de inversiones permitidas u oficiadas. Sin embargo, el verdadero costo de oportunidad para los recursos generados por las exportaciones ilegales o para quienes desean invertir en el exterior en forma de "fuga de capitales", está dado por la suma del "prime" y la devaluación en el "mercado negro" de divisas. Tal es la tasa de interés que aparece en la columna (2).

Las columnas (3), (4) y (5) muestran las tasas pasivas y efectivas de interés de los tres principales papeles del mer-

<sup>70</sup> El estudio de Gaviria, op. cit., p. 783, establece como razón subsidiaria a los diferenciales de tasas de interés la falta de un mayor número y una mejor distribución de intermediarios financieros.

<sup>71</sup> Los datos para 1971 provienen originalmente de De Pombo, Joaquín, "Algunos Aspectos del Mercado Libre de Dinero en Colombia", *Revista del Banco de la República*, Febrero de 1972 y los de 1972 se derivan de un estudio no publicado de la Corporación Financiera Internacional de 1972 citado por Gaviria, Fernando, "El Mercado Extrabancario y las Tasas de Interés en Colombia", *Revista del Banco de la República*, Junio de 1978.

<sup>72</sup> En 1974 el 7.2% de las empresas (entre las más grandes del país) declararon haber utilizado crédito extrabancario y el porcentaje de tal tipo de crédito representó el 39% de la financiación de esas empresas. Las tasas de interés fluctuaron entre 24%-30%. En 1975 el 8.8% de las empresas declararon el uso de crédito extrabancario, y el porcentaje de recursos de este tipo representó el 24% de la financiación de esas empresas. Las tasas de interés pagadas fluctuaban entre 28%-32%.

Cuadro 13

**TASAS DE INTERÉS PARA INVERSIONES EN EL EXTERIOR, EN EL MERCADO  
INTERNO INSTITUCIONAL Y EN EL MERCADO EXTRABANCARIO**

Año	Inversiones en el exterior		Inversiones Institucionales			Mercado Extrabancario	
	Oficializadas (1)	No Autorizadas (2)	CAT (3)	Depósitos a término (4)	UPAC (5)	Activa (6)	Pasiva (7)
1971	13.8	7.6	15.0	13.6	—	21.0	18.0
1972	14.8	10.8	17.0	13.6	19.3	21.0	18.0
1973	15.9	16.4	20.0	13.6	26.2	24.0	21.0
1974	21.4	21.2	23.0	26.2	26.2	26.5	23.5
1975	18.8	13.8	23.0	25.6	24.5	28.6	25.5
1976	19.3	19.3	25.0	25.6	22.7	29.0	26.0
1977	12.3	8.3	26.0	25.6	22.7	30.0	27.0

**Fuente:**

- (1) Prime rate de Nueva York + cambio % tasa oficial de cambio (Cuadro 9).  
 (2) Prime rate de Nueva York + cambio % tasa negra de cambio (Cuadro 9).  
 (3) Tasa de descuento implícita del CAT - Carrizosa, Mauricio "Inflación, tasas de interés y financiación del sector cafetero" *Financiamiento Externo 1977*, Banco de la República y Asociación Bancaria, Cuadro 1 pág. 340.  
 (4), (5) Tasas efectivas de interés de las cuentas UPAC y de los certificados de Depósito a término. Gaviria, Fernando, "El mercado extrabancario . . ." op. cit. Cuadro 4.  
 (6) 1971-2 Fuentes citadas en el texto y 1974, 1975, 1977 y 1978 tabulaciones especiales encuesta industrial de FEDESARROLLO. Los años 1973 y 1976 se interpolaron linealmente.  
 (7) Col. (6) - 3%.

cado institucional colombiano: el CAT, los certificados de depósito a término y las cuentas de UPAC.

Por su parte, las columnas (6) y (7) ilustran respectivamente las tasas de interés pagadas por los usuarios del "mercado extrabancario" y sus correspondientes tasas pasivas, o sea las que perciben los ahorradores que canalizan sus recursos en dicho mercado.

Como se puede observar las tasas en el mercado extrabancario superan en todos los años a las correspondientes del mercado internacional y del institucional colombiano. El incentivo para localizar los recursos en el mercado paralelo de capitales resulta entonces evidente.

Dos aspectos principales se deben enfatizar en torno a los resultados del cuadro en referencia. El primero se re-

fiere a la comparación entre las tasas internacionales y las nacionales tanto del mercado institucional como del extrabancario. El resultado observado es el de que el mercado internacional ha sido menos rentable que el nacional y que únicamente hacia 1973-1974 pudo el primero llegar a ser competitivo. Más aún, en los años de 1976-1977, y en especial en ese último año, las diferencias a favor del mercado interno de capitales se tomaron significativamente favorables, pues el lento ritmo de devaluación de la tasa oficial de cambio y el virtual estancamiento de la "tasa negra" hicieron que el mercado nacional fuese dos o tres veces más rentable. Al ser el mercado nacional de capitales más rentable que el internacional se provocaron distorsiones y presiones en el mercado nacional de capitales. De una parte, los importadores encontraron menos "costoso" endeudarse externamente y se provocó un sustancial aumento en su

endeudamiento a corto plazo<sup>73</sup>. De otra, los ahorradores, especialmente aquellos con divisas provenientes de las "exportaciones ilegales", encontraron mucho más rentable "oficializarlas" convirtiéndolas a pesos e invirtiendo en Colombia que mantener sus activos en el exterior en forma de "fuga de capitales". Los años de mayor incentivo para invertir en Colombia (1976-1977) fueron precisamente aquellos en los cuales se presentó la mayor "oficialización" de reservas negras, según el análisis ya realizado. Igualmente, el año de mayor "fuga de capitales" -1974- fue no sólo aquel en que inició labores un gobierno reformista en Colombia sino en el cual invertir en el exterior resultaba más rentable. En síntesis, la situación y la coyuntura de las tasas explica y justifica los esfuerzos por "oficializar" las "reservas negras", puntualizados en la sección anterior.

Otro aspecto de la estructura de tasas de interés que se presenta en el Cuadro 13, y que se desea señalar, es el relativo a las diferencias entre las tasas de interés en el mercado paralelo y el institucional colombiano. Como se puede ob-

servar en el cuadro las tasas pasivas del extrabancario (que son aquellas de las cuales se tiene evidencia precisa) han sido algo superiores en cerca de cuatro o cinco puntos a las institucionales pero no significativamente mayores. Más aún, a raíz de la reforma financiera de 1974 estas diferencias se eliminaron pasajeramente. Esta evolución pone de presente que la preferencia por los mercados paralelos se ha debido prioritariamente al hecho de que los recursos que a él se canalizan "evaden" los impuestos y, secundariamente, al diferencial mismo entre tasas de interés nominales.

### 3. El tamaño de los mercados

El volumen del mercado paralelo de capitales es de difícil determinación. Una medida aproximada está dada por la utilización de fondos provenientes de las empresas, bien sean éstas sociedades anónimas o limitadas por cuanto se suponen sean las principales usuarias de este tipo de crédito. Por tanto, utilizando la información consignada en un trabajo reciente sobre el mercado extrabancario de dinero en Colombia es posible llegar a algún estimativo del tamaño del mercado negro de capitales<sup>74</sup>. Debe aclararse que las empresas acuden tanto al llamado mercado extrabancario "vigilado" como al "no vigilado" (que po-

<sup>73</sup> Este tema ha sido muy bien documentado por Montes, Fernando y Jaramillo, Juan C., "El Comportamiento del Endeudamiento Privado Externo para la Financiación de las Importaciones 1971-1977", *Revista del Banco de la República*, Marzo de 1978. También puede referirse a Salazar, Pablo. "El Financiamiento del Sector Externo", *Financiamiento Externo 1977*, op. cit.

<sup>74</sup> Gaviria, Fernando, "El Mercado Extrabancario y las Tasas de Interés en Colombia", *Revista del Banco de la República*, Junio de 1978.

Cuadro 14  
PASIVOS DE SOCIEDADES ANONIMAS Y LIMITADAS CON MERCADO EXTRABANCARIO  
(millones de pesos)

ASO	Corto Plazo	ANONIMAS Largo Plazo	Total	Corto Plazo	LIMITADAS Largo Plazo	Total	Corto Plazo	TOTALES Largo Plazo	Total
1971	2.220.1	5.104.9	7.325.0	332	1.112	1.444	2.552.0	6.216.9	8.768.9
1972	3.031.5	6.669.6	9.701.1	1.070	1.428	2.498	4.101.5	8.097.6	12.199.1
1973	1.984.3	6.714.9	8.699.2	2.150	2.610	4.760	4.134.3	9.324.9	13.459.2
1974	4.376.0	9.163.4	13.539.4	1.520	5.310	6.830	5.896.0	14.473.4	20.369.4
1975	3.419.9	9.318.2	12.738.1	3.114	5.640	8.754	6.533.9	14.958.2	21.492.1
1976	3.924.6	14.554.1	18.478.7	3.308	9.108	12.416	7.232.6	23.662.1	30.894.7

Fuente: Cuadro 16 Fernando Gaviria, *Revista del Banco de la República* del mes de Junio de 1978, p. 804.  
"El Mercado Extrabancario y las Tasas de Interés en Colombia", Op. cit.



dría considerarse como el mercado “negro” de capitales propiamente dicho) siendo la diferencia entre uno y otro el que los agentes que operan en el primero se encuentran vigilados por la Superintendencia Bancaria y aquellos del segundo no. Hay que anotar igualmente que para el cálculo de la utilización de recursos extrabancarios de las sociedades limitadas se requiere partir del supuesto de que el control de la Superintendencia de Sociedades sólo cubre el 5% del total de empresas por lo cual es necesario ajustar los datos de los pasivos consolidados de las sociedades limitadas que recoge la Superintendencia, multiplicándolos por 20<sup>75</sup>.

Con estos antecedentes se elaboró el Cuadro 14 para estimar la utilización de fondos del mercado extrabancario entre 1971 y 1976 discriminando este tipo de sociedades y, para cada una de ellas, entre pasivos a corto y a largo plazo. El resultado global es el de que la utiliza-

ción del crédito extrabancario pasó de ser \$8.768.9 millones en 1971 a ser \$30.894.7 en 1976 o sea que se elevó, en los seis años, en tres y media veces.

Es de destacar que del incremento del mercado paralelo de capitales durante 1976 (\$9.402.6 millones) y 1977 (en suma superior a los \$15.000 millones — ver Cuadro 15—), buena parte tuvo su origen en la “oficialización” de divisas obtenidas en operaciones ilegales de comercio exterior. Si se tiene en cuenta que en 1976 se oficializaron US\$465.2 millones y en 1977 US\$476.9 millones se podría estimar, burdamente, que cerca de la mitad de los aumentos en los recursos del mercado negro de capitales, provendrían directamente de estos ingresos<sup>76</sup>.

En cuanto a las formas de captación de este mercado paralelo, el estudio de Gaviria separa tres fuentes de fondos diferentes que se incluyen en el Cuadro 15. La primera es la de la no utilización de las cartas de crédito solicitadas por entidades bancarias sobre futuras en-

<sup>75</sup> Este coeficiente de ajuste proviene de un estudio pormenorizado de las sociedades limitadas vigiladas por la Superintendencia frente al total, elaborado en 1972 por la Corporación Financiera Internacional y citado por Gaviria, op. cit., p. 779. Es presumible que las sociedades fuera del control de la Superintendencia sean agentes activos en el mercado negro de capitales y simultáneamente aquellas que no declaran el uso de los recursos que reciben por motivos tributarios.

<sup>76</sup> Los US\$465.2 millones oficializados en 1976 equivalen a un ingreso bruto de \$16.300 millones, y equivaldrían a un aumento en el valor agregado nacional de \$13.800 millones y, por tanto, a un ahorro potencial no declarado cercano a los \$5.500 millones. Igual ejercicio podría realizarse para 1977.

**Cuadro 15**  
**CAPTACIONES DEL MERCADO EXTRABANCARIO**  
(millones de pesos)

AÑO	Cartas de Crédito	Bonos de Prenda	Intermediarios Financieros	Otros	Demanda	Variación %
1971	754	509	—	—	8.768.9	—
1972	1.239	574	—	—	12.199.1	39.1
1973	1.787	673	—	—	13.459.2	10.3
1974	3.689	1.266	—	—	20.369.4	51.3
1975	3.134	1.407	1.165	15.785.8	21.492.1	5.5
1976	4.350	1.085	3.114.8	22.344.9	30.894.7	43.7
1977	9.243	1.231	5.797.2	31.629.3*	47.900.5*	55.0*

Fuente: Fernando Gaviria, “El Mercado Extrabancario y las Tasas de Interés en Colombia”, op. cit. Cálculos y estimativos de los autores.

\* Estimativos de los autores.

tregas de mercancías; este rubro ha crecido rápidamente desde 1971 y en 1977 se contabilizaba en suma superior a los \$9.000 millones. La segunda tiene un origen similar al de la primera como que se trata de bonos de prenda que no son descontados por los bancos o por otras instituciones. Y la tercera es la constituida por la captación de los intermediarios financieros vigilados por la Superintendencia Bancaria mediante documentos que emiten por sí solos y sin respaldo específico. Es de interés señalar, además, que según el estudio realizado por la Corporación Financiera Internacional, y al cual ya se hizo referencia, "los inversionistas individuales" son la fuente principal de fondos para el mercado y representan entre el 60% y el 70% de los recursos, seguidos por los inversionistas institucionales con el 20%-25%, por las instituciones financieras con no menos del 5% y por otros negocios que suministran entre el 5% y por otros negocios que suministran entre el 5% y el 20% de los recursos<sup>77</sup>.)

#### 4. La evasión de impuestos

La fuente de los recursos que abastecen los mercados paralelos de capital no es únicamente la de los ahorros provenientes de ingresos ilegales. Hay que tener en cuenta que esos ingresos deberían también dar lugar al pago de impuestos tanto de patrimonio como de renta. Así, entonces, el Estado está dejando de percibir entradas como consecuencia de estas operaciones externas de tipo ilegal y de la realización de transacciones domésticas que no se registran. O sea que hay que considerar la magnitud de la "evasión fiscal" en Colombia y su relación —aquí sí claramente— con el "mercado negro de capitales".

La hipótesis planteada en la segunda sección de este informe fue la de que el bajo coeficiente de ingresos fiscales con

respecto al Producto Interno Bruto era sintomático de evasión tributaria. Cabe recordar que mientras las "normas" y "patrones" internacionales indican que tal coeficiente debe ser del 17%, el valor observado en Colombia (después de la reforma tributaria y específicamente para 1976) fue del 14.5%. Más aún, el bajo nivel esfuerzo tributario en Colombia le localiza como uno de los países de menor tributación relativa: Entre 52 países en desarrollo, Colombia ocupa el 43 lugar en términos de coeficiente de impuestos y el 45 en términos de esfuerzo tributario<sup>78</sup>.

Algunos estudios colombianos han intentado cuantificar el grado de evasión fiscal simulando los recaudos que se deberían lograr dadas las tasas impositivas vigentes y la distribución del ingreso en Colombia<sup>79</sup>. Precisamente, el principal objetivo del régimen de presunción mínima en Colombia, o impuesto presuntivo a la renta, adoptado en 1974, era el de prevenir la "evasión" pues se había identificado que un gran número de contribuyentes con patrimonio alto no pagaban el impuesto de renta<sup>80</sup>. De lograrse en Colombia un grado de tributación de acuerdo a las "normas" y "patrones" internacionales, mediante controles efectivos, sería de esperar que la tributación se elevara hasta en un monto equivalente al 2.5% del Producto Interno Bruto, lo que en

<sup>78</sup> Datos tomados de Lots, J. R., "Measuring Tax Effort in Developing Countries", IMF, *Staff Papers*.

<sup>79</sup> El informe de Ibañez, Dionisio, "Algunos Aspectos de la Reforma Tributaria", *Coyuntura Económica*, Diciembre de 1974, identificaba que para 1971 más de la mitad de los impuestos se evadían. Similarmente, un reciente estudio de Carrizosa, Mauricio, "La Inflación y el Impuesto de Renta a las Personas Naturales", Universidad Javeriana, concluye: "en particular el traslado de los contribuyentes a tasas más elevadas cuando aumenta el nivel de precios no conduce al aumento esperado en los recaudos. Igualmente, las alzas de tarifas tampoco parecen tener un efecto importante en el largo plazo..."

<sup>80</sup> Véase al respecto Perry, Guillermo y Junguito, Roberto, FEDESARROLLO, "Evaluación del Régimen de la Renta Presuntiva Mínima en Colombia", *Coyuntura Económica*, Vol. VIII, No. 3, Octubre de 1978.

<sup>77</sup> Gaviria, op. cit., p. 777.

1976 habría alcanzado a \$13.300 millones<sup>81</sup>.

La conclusión de este ejercicio es la de que el mercado paralelo de capitales no sólo es alimentado por "ingresos ilegales" gestados en transacciones de comercio exterior sino que ellos implican una menor tributación y que al aumentarse, año por año, el volumen del mercado paralelo —y la acumulación correspondiente de capitales fuera de registro— se evaden impuestos en alta proporción. Por estos motivos no es de extrañar que la economía colombiana tampoco se comparte de acuerdo con el patrón internacional en lo relativo a los ingresos estatales por concepto de impuestos.

#### F. Comentarios finales

Las deficiencias naturales existentes en la información requerida para este trabajo hacen que éste raye en el límite entre la ciencia ficción y la economía. Por ello es claro que se necesita refinar los datos en la medida de lo posible para hacer que el grado de confiabilidad de los resultados sea el máximo.

De otra parte, los mismos autores desean asimilar mejor el producto de su investigación, antes de hacer recomendación de política alguna o de interpre-

tar lo encontrado dentro del marco de la historia económica de los años setenta. A primera vista, sin embargo, sobresale el hecho de que el gobierno, preocupado a principios de 1975 por una posible "caída" en las reservas internacionales del país, abrió las puertas a la "oficialización" de los ingresos de divisas generados ilegalmente. A esta medida se sumó posteriormente un manejo financiero y cambiario a raíz de la "bonanza cafetera" que estimuló el flujo de divisas hacia Colombia, cuando de por sí las reservas internacionales crecían aceleradamente, dificultando enormemente el control de la inflación. Así las cosas, el fenómeno no solo causó inflación sino que posiblemente también ha contribuido a concentrar el ingreso y a generar un mercado de capitales al margen de la ley al cual fluyen también recursos provenientes de la evasión de impuestos. Los beneficios principales de la política seguida han sido los de asegurar la entrada de divisas, incrementando las reservas internacionales, y la elevación del ritmo de crecimiento de la economía colombiana con la consecuente reducción del desempleo.

Hacer juicios de valor y formular recomendación que tengan en cuenta la situación que ha gestado el florecimiento de la "Otra Economía" en Colombia, no está dentro del alcance de este trabajo. El gobierno, los políticos y los empresarios deben analizarlo y sacar sus propias conclusiones. Y los estudiosos de la economía colombiana deben avanzar en su refinamiento e interpretación.

<sup>81</sup> Una evasión de tal magnitud implicaría que el 17% de los impuestos se evaden, cifra más conservadora que la calculaba por Ibáñez, "Algunas consideraciones...", op. cit.



# **Políticas Selectivas de Promoción a las Exportaciones**

Guillermo E. Perry R.



## Políticas Selectivas de Promoción a las Exportaciones

### A. Introducción

El presente artículo constituye un resumen de la metodología y de los aspectos conceptuales de un estudio elaborado por FEDESARROLLO para Proexpo y dirigido por el autor e incluye algunos resultados con fines principalmente ilustrativos. Precisamente por tratarse de un informe de tipo académico y metodológico, en las próximas entregas de esta revista se darán a conocer, en mayor detalle, las conclusiones y sus implicaciones para la política de comercio exterior colombiano. Su objetivo consistió en dotar a Proexpo, y al gobierno en general, de elementos de juicio e instrumentos analíticos para definir y aplicar una política *selectiva* de promoción a las exportaciones.

Los instrumentos de promoción que el Estado colombiano ha creado (CAT, Plan Vallejo, y crédito subsidiado de Proexpo) fueron concebidos inicialmen-

te para apoyar en forma indiscriminada y no selectiva a la totalidad de las exportaciones menores. A poco andar fue evidente, por ejemplo, que todos ellos tenían el defecto de no fomentar un mayor nivel de valor agregado nacional para cada rubro de exportación; más aún, sistemas como el de Plan Vallejo tuvieron incluso el efecto contrario. Se comenzó, entonces, a adoptar tasas diferenciales de CAT por productos, y con el criterio de que las exportaciones deberían tener un valor agregado nacional mínimo se determinó que dicho incentivo se otorgaría solamente sobre tal valor cuando la exportación recibiera el beneficio de Plan Vallejo (1974). De otra parte, ante la relativa inflexibilidad del Plan Vallejo y el CAT y su creciente costo fiscal, el gobierno optó en 1974 por reducir el segundo, fortalecer los recursos financieros de Proexpo y proceder a incrementar la tasa real efectiva de cambio. Resulta claro entonces que ha existido la necesidad de hacer más selectiva y flexible la política de promoción y se han dado pasos en esa dirección. Sin embargo, como sugiere un reciente estudio sobre la materia, "debe además distinguirse entre una política selectiva que dé más incentivos a las actividades ineficientes, no sólo a precios de mercado, sino también a precios sociales, lo que conduce a una errónea

<sup>1</sup> Resumen del trabajo elaborado por FEDESARROLLO para Proexpo denominado *Criterios para una Política Selectiva de Promoción a las Exportaciones*, Bogotá, Agosto de 1978. Los principales coautores de este estudio son Juan José Echavarría S., Luis Jorge Garay S. y Roberto Junguito B. Se desea agradecer acá la colaboración de las personas que participaron como asistentes de investigación en este Proyecto, en especial de Carlos José Mantilla.

asignación de recursos y a una competitividad artificial fundamentada en subsidios, y aquella selectividad basada en las discrepancias reales de precios sociales y de mercado entre sectores y productos. Deben incentivarse preferentemente aquellas actividades que generen mayor valor agregado nacional, empleo, tecnología y otros efectos externos, en la medida en que los valores de mercado no capten en su totalidad los beneficios sociales de ellos"<sup>2</sup>. Y, contemple, añadimos nosotros, las condiciones diferenciales de dinamismo, acceso y estabilidad de los mercados externos respectivos.

Por demás, este tipo de política de promoción no sólo sería la más conveniente para la economía colombiana, sino que sería la única defensible internacionalmente, por cuanto se fundamentaría en compensar otras discriminaciones y distorsiones y no facilitaría una competitividad artificial que pudiera ser tachada como práctica desleal de comercio.

Ahora bien, para poder aplicarla se requiere poseer información suficiente sobre los aspectos mencionados arriba (valor agregado, empleo, efectos tecnológicos, externalidades, características del mercado externo, etc.) y desarrollar instrumentos analíticos que permitan procesarla adecuadamente y llegar a conclusiones de uso práctico, como el nivel de subsidio deseado para cada actividad y la forma de proveerlo mediante el CAT y la asignación de los recursos de Proexpo. De lo contrario, una política selectiva de promoción estaría dominada por consideraciones meramente coyunturales, como la capacidad disponible para exportar a corto plazo, y por presiones de intereses económicos particulares; y, de otra parte, daría lugar a retaliaciones comerciales por parte de los algunos países importadores. De aquí

surge, a nuestro entender, la importancia del estudio.

En el artículo se presenta, en primer término, el diseño de un modelo de asignación de recursos y las recomendaciones basadas en su utilización, en cuanto a la estructura interindustrial deseada de los subsidios totales a la exportación y, en particular, a la asignación del crédito de Proexpo por sectores<sup>3</sup> (Sección B). A continuación, se sintetizan los estudios efectuados sobre mercados externos, así como el diseño y aplicación de un modelo analítico para determinar estrategias de mercados por grupos de productos<sup>4</sup> (Sección C). Finalmente se reseñan las conclusiones obtenidas sobre la promoción de exportaciones de origen agropecuario y su posible expansión futura<sup>5</sup> (Sección D).

## B. Subsidios a las Exportaciones Industriales del Crédito de Proexpo

Al revisar los criterios desarrollados por otros autores, en trabajos tanto teóricos como prácticos, con el objeto de determinar la estructura de especialización productiva frente a los mercados internacionales que resulte más conveniente para un país en desarrollo como Colombia, se advierte la sugerencia explícita o implícita de que los subsidios a la exportación deben reforzar las 'ventajas comparativas' de la economía respectiva.

En su versión más simple, estos trabajos adoptan en forma crítica las conclusiones del teorema Hecksher-Ohlin-Samuelson. Dicho teorema, bajo supuestos muy irreales, postula que la especialización de un país con mano de obra no-calificada abundante (frente a su dotación de capital) debe recaer sobre los sectores más intensivos en el uso de

<sup>2</sup> F. Ffrench-Davis y Piñera, "La Política Colombiana de Promoción de Exportaciones", en CEPAL, *Políticas de Promoción de Exportaciones*. Santiago, Octubre 1977.

<sup>3</sup> Este trabajo fue realizado por Luis Jorge Garay S., Juan José Echavarría S. y el autor.

<sup>4</sup> La responsabilidad del estudio respectivo es de Juan José Echavarría S. y el autor.

<sup>5</sup> Esta sección se basa en el trabajo de Roberto Junguito B.

dicho recurso. Algunos estudios proceden, entonces, simplemente a calcular el contenido directo de empleo no-calificado por sector de las exportaciones industriales, sugiriendo que deben ser promovidas de acuerdo con dichos coeficientes<sup>6</sup>. En otros casos, se complementa este ejercicio al identificar grupos de exportaciones intensivas en recursos naturales de alta disponibilidad local<sup>7</sup>. Aún otros, concientes de la 'paradoja' de Leontief, introducen un tercer factor productivo (el empleo calificado)<sup>8</sup>. Un mayor grado de refinación se encuentra en estudios que buscan determinar el 'costo social' de los recursos domésticos (en pesos), requeridos para generar 'un dólar neto' adicional, mediante la expansión de las exportaciones de cada subsector (el denominado 'índice de Bruno')<sup>9</sup>.

En cualquier caso, un común denominador de estos trabajos consiste en sugerir explícita o implícitamente que la acción estatal debe reforzar el efecto de las 'ventajas comparativas', como quiera que ellas se definan o calculen. En nuestra opinión, esta aproximación no es razonable. Si no hubiese discrepancias entre precios sociales y privados, y hubiese perfecta información, la operación de las fuerzas del mercado conduciría automáticamente a este patrón de especialización y no habría razón para 'reforzarlo' mediante la acción estatal.

Según la teoría económica convencional, es precisamente en cuanto existen esas diferencias, y deficiencias y costos en los flujos de información, que se justifica una acción estatal 'correctiva' de la operación de dichas fuerzas.

Ahora bien, muchos economistas sugieren que tales 'distorsiones' del modelo teórico de competencia perfecta deben ser 'corregidas' mediante un sistema de subsidios e impuestos a la producción. No obstante el considerar los costos implícitos en tal sistema, y su falta de viabilidad política puede concluirse que deben utilizarse los mecanismos de la política comercial (aranceles y otras restricciones a las importaciones, de una parte, y subsidios a la exportación de otra) a tal efecto. En nuestra opinión, esta concepción debe guiar la estructuración de una política diferencial de protección a las actividades productivas industriales<sup>10</sup>.

### 1. Formulación del Modelo

En cuanto hace a las exportaciones, los principios expuestos implican que los subsidios totales por dólar exportado deben estructurarse de tal forma que transfieran al sector privado un ingreso adicional al que obtendrían a los precios internacionales de insumos y productos, en proporción a la diferencia entre el valor social y privado de dicha expansión. Más precisamente,

$$\frac{\text{Sub}^j - \sum_k A^k \cdot a_{kj}}{q} = \alpha (VSP^j - VPP^j) \quad (1)$$

con

$K$ : diferentes insumos utilizados por el productor del bien  $j$ .

$J$ : sector CIIU — Clasificación Internacional Industrial Uniforme —, a 4 dígitos.

<sup>6</sup> Véase, por ejemplo, Cline, W., *Industrial Comparative Advantage in the Central American Common Market*, Brookings Institution, Mimeo, 1977.

G. Turbay M., *Una Política Industrial para Estimular las Exportaciones y Fomentar el Empleo*, FEDESARROLLO, 1972.

<sup>7</sup> Véase, por ejemplo, Thoumi, F., "International Trade Strategies, Employment and Income Distribution in Colombia". Inter-American Development Bank (Mimeo).

<sup>8</sup> Véase, por ejemplo, Corbo y Meller, *Estrategias de Comercio Externo y su Impacto sobre el Empleo*, CIEPLAN, 1978.

<sup>9</sup> Véase, Bruno, M., "The Optimal Choice of Import Substituting and Export Promoting Policies", en U.N., ed., *Planning the External Sector*, N.Y., 1967.  
Carlos Díaz-Alejandro, *Nota sobre una Metodología para Evaluar Proyectos relacionados con el Sector Externo*. FEDESARROLLO, 1971.

<sup>10</sup> Esta opinión es compartida por muchos autores. Véase en particular, French-Davis y Piñera, *op. cit.*; Junta del Acuerdo de Cartagena, *Propuesta para el Arancel Externo Común*; Departamento Nacional de Planeación, *La Economía Colombiana 1970-1975*, Cap. 5, Revista de Planeación y Desarrollo, Octubre-Diciembre 1977.

El lado izquierdo de esta ecuación aproxima el valor presente de estos ingresos adicionales. (Sub<sup>j</sup>) es el subsidio total que "debería" otorgarse al sector J por dólar exportado, A<sup>k</sup> el arancel que rige para el sector K, a<sub>kj</sub> el coeficiente técnico insumo (K) — producto (J) a precios internacionales y q la productividad marginal del capital en Colombia). El lado derecho representa una proporción<sup>11</sup> (α) de la diferencia entre el valor presente esperado a precios sociales (VSP<sup>j</sup>) y privados (VPP<sup>j</sup>) de una expansión unitaria a las exportaciones del sector J. Esta es la fórmula básica de nuestro modelo. Expliquémosla más.

El nivel del subsidio deseado buscará compensar el sobre costo en que incurren los exportadores por la protección a sus insumos ( $\sum_k A^k \cdot a_{kj}$ ), en la medida en que las exportaciones del sector deban valorarse socialmente más que lo que reciben privadamente los exportadores. Este principio lleva una 'protección efectiva' positiva a algunas exportaciones y negativas a otras<sup>12</sup>. Para ilustrar su efecto, dicha fórmula implicaría una protección efectiva negativa para las exportaciones de café dado que el numerador de ésta es claramente negativo. En efecto, como Colombia posee poder monopolístico en el mercado internacional del grano, de modo que disminuye el precio internacional de éste con aumentos en la oferta, resulta que el valor social de la expansión de las exportaciones de café es muy inferior a lo que recibe quien realiza tal expansión. Más aun, como los insumos a la producción nacional del café tienen una protección nominal insignificante, la protección efectiva negativa deseable implica un subsidio negativo, vale decir un impuesto a la exportación, como de

hecho existe. En contraste, las aproximaciones reseñadas anteriormente, sugerirían probablemente otorgar un subsidio alto a las exportaciones de café, puesto que su producción constituye la más clara "ventaja comparativa" del país. Este ejemplo busca simplemente ilustrar la lógica de nuestro argumento, frente al de las aproximaciones tradicionales. En la práctica, por razones que explicamos en el literal D, proponemos aplicar esta formulación para determinar exclusivamente la estructura deseada de subsidios a las exportaciones industriales.

Los principios expuestos son aplicables a la estructuración no sólo de los subsidios a la exportación, sino de la protección arancelaria y no-arancelaria a las ventas domésticas. No obstante, si la última se toma como dada —por razón de presiones gremiales, acuerdos de integración, etc.—, la fórmula (1) sugiere la estructura deseable de los subsidios a la exportación. Al variarse la protección a las ventas domésticas (A<sup>k</sup>), la fórmula (1) indica que debe variarse la estructura de subsidios. Por ejemplo, si disminuye toda la estructura de protección debe disminuir el nivel de los subsidios. El modelo está programado de tal forma que contempla los efectos directos (según la ecuación (1)) e indirectos (a través del valor de VSP<sup>j</sup> y VPP<sup>j</sup>) de un cambio en la estructura de protección, sobre la estructura deseada por los subsidios.

En igual forma, de alterarse la política cambiaria, debe revisarse la estructura de los subsidios. El modelo permite efectuar los cálculos correspondientes a través del efecto de la tasa de cambio sobre VSP<sup>j</sup> y VPP<sup>j</sup>. Por ejemplo, si la tasa real de cambio baja, habría que incrementar el nivel de los subsidios y viceversa, aunque no todos los sectores serían afectados en la misma proporción. Los resultados que se presentan más adelante se basan en suponer que en los próximos años habrá una devaluación real que lleve el nivel de la tasa real de cambio aproximadamente al que

<sup>11</sup> α "Dependerá del monto de sus recursos totales disponibles para subsidios a las exportaciones.

<sup>12</sup> La protección efectiva se define como:

$$PE^j = \frac{\text{Sub}^j - \sum_k A^k \cdot a_{kj}}{1 - \sum_k a_{kj}}$$



tenía en 1974; y que se mantendrá el nivel actual de los aranceles y las restricciones a las importaciones.

Ahora bien, el cálculo de las variables que se incluyen en la ecuación —1— presenta dificultades que se resolvieron en forma aproximada, como se explica en el estudio para Proexpo. No corresponde explicarlas en este resumen, en el cual nos reduciremos a señalar los aspectos fundamentales que intervienen en el cálculo de las diferencias entre precios sociales y privados.

En rigor, el lado derecho de la ecuación representa la diferencia entre valores presentes sociales y privados *esperados*, la cual depende de las proyecciones de los precios internacionales y la probabilidad de colocar exportaciones adicionales. La dificultad en separar los precios y el 'acceso' a dichos mercados, como se explica en la Sección B, llevaron a substituir dicha expresión por

$$\epsilon^j \cdot (VSP^j - VPP^j)$$

donde  $\epsilon^j$  es un 'índice de comportamiento' del mercado externo (véase Sección B) y  $VSP^j$ ,  $VPP^j$  miden los valores presentes, sociales y privados, según los precios internacionales *vigentes*.

¿De qué depende la diferencia entre  $VSP$  y  $VPP$ ? Fundamentalmente de desequilibrios en los mercados de trabajo, de divisas y de capitales<sup>13</sup>. En consecuencia, se procedió a calcular el contenido *directo e indirecto* de empleo no-calificado en las exportaciones de cada sector; su efecto *neto* sobre la balanza de pagos y sobre la tasa de ahorro e inversión de la economía. El primer factor se calculó con base en datos de las encuestas industriales del DANE y de la tabla insumo-producto para 1974.

El efecto neto sobre la balanza de pagos depende de las importaciones directas e indirectas ocasionadas por expansión de las exportaciones de cada sector (que se calculan con base en los mismos datos), así como de los flujos de la inversión extranjera que participa en las exportaciones y sus remesas de utilidades al exterior. El efecto sobre la tasa de ahorro e inversión depende de cómo se distribuyen los 'beneficios sociales' de las exportaciones (entre propietarios, gobiernos y trabajadores), y de sus tasas de ahorro respectivas. Los detalles sobre los cálculos respectivos pueden consultarse en el texto completo del estudio.

Calculados estos factores deben ponderarse por las diferencias entre sus valores sociales y privados. Ello exige calcular el 'costo de oportunidad social de la mano de obra no-calificada', la 'tasa sombra de cambio' y el 'precio sombra de la inversión en términos de consumo'. El cálculo de estos parámetros depende de cómo se caracterice el desequilibrio en los mercados respectivos. La explicación de los problemas conceptuales y empíricos que conlleva esta estimación trasciende las posibilidades de este resumen, pero puede consultarse en el estudio mencionado. Los valores resultantes y que utilizamos en el modelo son: el uso de mano de obra no-calificada en el sector moderno industrial conlleva un costo social menor que el salario medio pagado (e igual al 68% de este)<sup>14</sup>; las divisas netas generadas valen socialmente un 23.2% más que lo que indica la tasa oficial de cambio; la inversión *netamente* requerida para expandir las exportaciones cuesta socialmente un 29% más que su costo privado (y la parte de los beneficios que se ahorra vale igualmente tanto más).

El modelo permite sin embargo analizar la sensibilidad de los resultados a estos parámetros.

<sup>13</sup> Además del efecto de algunos pocos controles de precios muy rígidos, de la presencia de oligopolios —para los cuales los precios de venta no coinciden con los costos de producción— etc. Véase, por ejemplo, UNIDO, *Pautas para la Evaluación Social de Proyectos*, 1970.

<sup>14</sup> Esta ponderación equivale a 'premiar' la generación de empleos directos e indirectos por un 32% del salario promedio.

Cuadro 1

**VALORES DE ALGUNOS PARAMETROS  
UTILIZADOS EN EL MODELO DE  
ASIGNACION**

Productividad marginal real del capital = (q) = 12.2%.

Tasa de Descuento Social = 10.5%.

Precio Sombra de la Inversión = 1.29

Tasa Sombra de Cambio = 123.2% de la tasa oficial.

Precio Sombra de la mano de obra no-calificada = 68% del salario promedio.

Grupo	Tasas Marginales de ahorro	Ponderaciones Distribucionales
	%	
Trabajadores no-calificados	0.0	1.5
Trabajadores calificados	21.0	1.0
Gobiernos	29.0	1.1
Empresas	42.8	—
Propietarios Nacionales	25.5	0.7
Propietarios Extranjeros	25.5	0.0

Debe señalarse que la inversión requerida para provocar una determinada expansión de las exportaciones en cada subsector, se calculó con base en su relación incremental capital-producto (ICOR), observada entre 1970 y 1974, el nivel de utilización de capacidad de los establecimientos exportadores en 1976, de los resultados de una encuesta efectuada por Proexpo y el efecto posible de economías de escala en algunos subsectores, y de cálculos basados en estudios internacionales disponibles.

Finalmente, el modelo permite ponderar en forma diferente los ingresos netos obtenidos por cada grupo, con el objeto de permitir incorporar aspectos de una política de redistribución. Las ponderaciones utilizadas, así como los valores de otros parámetros importantes se muestran en el Cuadro 1. Esta ponderación diferencial también puede ser variada para apreciar su influencia sobre los resultados.

Conviene observar que los factores que intervienen en el cálculo del índice

$VSP^j$  (valor social presente a precios internacionales) son exactamente los mismos que intervienen, conceptualmente, en el cálculo del índice de Bruno al que se hizo referencia en el numeral 1. Sólo que éste último, normalmente se calcula con un menor grado de refinamiento. Para chequear esta equivalencia, una vez terminado el estudio, se efectuó un análisis estadístico de correlación de rangos entre los ordenamientos sectoriales sugeridos por el uso de uno y otro índice. El obtener un coeficiente superior al 85% nos permite tomar con mayor confianza los resultados obtenidos con nuestro modelo<sup>15</sup>.

## 2. Resultados de la aplicación del modelo

El modelo se aplicó a los 94 sectores industriales de la clasificación CIIU a 4 dígitos, por ser ésta la clasificación que agrupa productos según la mayor uniformidad en sus procesos de producción<sup>16</sup>. El Cuadro 2 presenta los diez primeros y diez últimos sectores según la protección efectiva y el subsidio total propuesto a sus exportaciones; también según el subsidio equivalente a suplir con crédito de Proexpo, habida cuenta de la estructura del CAT en 1977 y la incidencia de la utilización de Plan Vallejo. Los ordenamientos por los dos primeros conceptos corresponden a la consideración exclusiva de efectos directos. Entre paréntesis se muestra el ordenamiento respectivo cuando se consideran, además, los efectos indirectos máximos<sup>17</sup>. El ordenamiento según la asignación propuesta de crédito de Proexpo

<sup>15</sup> Para este cálculo se estimó el índice de Bruno en la forma tradicional. Ver texto.

<sup>16</sup> Sin embargo, para el cálculo de efectos indirectos se utilizó la matriz total de insumo-producto que incluye, a más de aquellos, a la agricultura, el comercio, el transporte y los servicios.

<sup>17</sup> Se habla de efectos máximos, por cuanto los cálculos habituales utilizando tablas insumo-producto suponen una elasticidad infinita de oferta en todos los sectores.

resulta de ponderar en 1/3 los efectos indirectos máximos.

Los resultados de protección efectiva (columna 1, Cuadro 2 y Anexo 1) deben incentivar especialmente algunos sectores intensivos en recursos naturales y/o en mano de obra no calificada, que *simultáneamente* no requieran escalas muy grandes para ser competitivos, ni mucha inversión extranjera y que presenten buenas perspectivas en los mercados externos. Estos incluyen algunas industrias procesadoras de productos agropecuarios (v.gr. productos derivados del azúcar, alimentos para animales, preparación y teñidos de pieles, etc.); otros basados en recursos minerales domésticos (v.gr. productos de arcilla); otros, intensivos en mano de obra no calificada (astilleros y fabricación de aeronaves y algunas ramas de la industria metalmeccánica). Así mismo, deben desestimularse principalmente algunas intensivas en capital e insumos importados y que simultáneamente requieren escalas grandes y mucha inversión extranjera (v.gr. fabricación de productos químicos, materiales textiles de fibras sintéticas, pinturas, cosméticos y ensamble de automóviles). Debe repetirse que el nivel recomendado de subsidio a las exportaciones está determinado no solamente por la protección efectiva deseada sino por el sobre costo de la protección a los insumos. Ello lleva a cambiar el orden según el subsidio deseado (columna 2, Cuadro 2 y Anexo 1), requiriéndose un subsidio bajo para las industrias más intensivas en recursos naturales domésticos, lo que hace que tengan una protección efectiva alta. El resultado de la columna 2 puede utilizarse o bien para reestructurar el CAT o bien la asignación de crédito de PRO-EXPO.

Para recomendar una estructura de subsidio mediante el CAT, se restaría del subsidio total propuesto en el estudio, el valor del subsidio *actual* equivalente del sistema de Plan Vallejo y el que *actualmente* otorga el sistema de crédito especial de Proexpo por sectores. Las cifras

resultantes se convertirían al equivalente en CAT *nominal* y se aproximaría el resultado a una cifra porcentual entera<sup>18</sup>. En nuestro caso particular como lo que se deseaba era recomendar una estructura de subsidios del crédito de Proexpo, se restó del subsidio total propuesto, el subsidio equivalente de la estructura *actual* de CAT (en 1977) y de la utilización *actual* de Plan Vallejo por sectores. Con este resultado, se estimó la cobertura sectorial del Crédito de Prefinanciación de Proexpo (correspondiente a la Resolución 59/72) que equivaldría a este subsidio implícito, cobertura que resulta superior al 100% para 37 sectores (columna 3, Cuadro 1 y Anexo 1). En esos casos, se propone no sólo un cubrimiento del 100% con crédito de prefinanciación (Resolución 59/72), sino también el resservar crédito de post-embarque (Resolución 42/75), de inversión y aumentar los subsidios directos, para estos sectores. El crédito de inversión debe otorgarse, sin embargo, preferencialmente a aquellos sectores para los cuales el porcentaje de 'cobertura' del modelo supere el 100% *no obstante* se suponga una utilización del 100% de la capacidad instalada actual. En los casos en que el resultado propuesto sea menor del 100%, convendría establecer unas cuantas agrupaciones (v.gr. con coberturas del 80%, 60%, 40%, 20% y 0%).

La asignación deliberada del crédito de Proexpo requeriría reglamentar la utilización de crédito por sectores, teniendo en cuenta aspectos jurídicos y administrativos en que el estudio no profundiza. Parece posible, no obstante, que Proexpo exija el que cuando se otorgue crédito a una empresa de un sector para el cual se ha determinado un cubrimiento de v.gr. el 50%, ésta demuestre

<sup>18</sup> Este ejercicio se efectuó en forma aproximada para Proexpo en vísperas de la reestructuración del CAT. El cálculo arrojó valores entre 0% y 12% para los sectores industriales. Algunos resultados se indican en este número de *Coyuntura Económica*, en el capítulo de Comercio Exterior.

**Cuadro 2**  
**ORDENAMIENTO SECTORIAL PROPUESTO**

Orden según efectos directos	Según protección efectiva propuesta a las exportaciones	Orden con efectos indirectos máximos	Orden según efectos directos	Según subsidio total propuesto a las exportaciones	Orden con efectos indirectos máximos	Ordenamiento según ponderación	Según asignación propuesta de crédito de Proexpo
<b>Diez Primeros Sectores</b>			<b>Diez Primeros Sectores</b>			<b>Diez Primeros Sectores</b>	
1.	Fabricación de productos de arcilla	(6)	1.	Fabricación de instrumentos de música	(1)	1.	Fabricación de instrumentos de música
2.	Fabricación de aeronaves	(4)	2.	Confección de accesorios para prendas de vestir como hombreras, cinturones, mangas protectoras	(2)	2.	Fabricación de tapices y alfombras
3.	Fabricación de derivados del petróleo	(9)	3.	Fabricación de tapices y alfombras	(4)	3.	Fabricación de cordelería
4.	Fabricación de máquinas para trabajar metales	10)	4.	Fabricación de prendas de vestir	(3)	4.	Fabricación de envases de madera
5.	Fabricación de juguetes mecánicos, artículos para escribir, joyas de fantasía, cepillos	(3)	5.	Fabricación de cordelería	(6)	5.	Fabricación de materiales textiles
6.	Industria de la preparación y teñido de pieles	(11)	7.	Fabricación de tejidos de algodón	(8)	6.	Fabricación de productos de cuero
7.	Productos refinados de petróleo	(7)	8.	Fabricación de envases de madera	(9)	7.	Fabricación de juguetes mecánicos, artículos de escribir, joyas de fantasía, cepillos
8.	Azúcar refinada	(21)	9.	Fabricación de productos de cuero	(11)	8.	Fabricación de productos químicos
9.	Productos de molinería	(23)	10.	Fabricación de tejidos artificiales	(13)	9.	Fabricación de equipos ferroviarios
10.	Construcción y reparación de barcos	(8)				10.	Fabricación de equipos científicos.
12.	Fabricación de equipo ferroviario	(2)					
26.	Alimentos para animales	(5)					
78.	Fabricación de instrumentos de música	(1)					
<b>Ultimos Diez Sectores</b>			<b>Ultimos Diez Sectores</b>			<b>Ultimos Diez Sectores</b>	
94.	Fabricación de productos químicos	(94)	94.	Fabricación de minerales no metálicos	(93)	94.	Fabricación de confitería
93.	Fabricación de automóviles	(93)	93.	Talleres para trabajar madera	(90)	93.	Fabricación de tejidos de punto
92.	Fabricación de materiales textiles	(91)	92.	Fabricación de llantas	(92)	92.	Fabricación de pulpa de madera, papel y cartón
91.	Fabricación de cajas de cartón	(88)	91.	Fabricación de productos lácteos	(76)	91.	Fabricación de llantas
89.	Productos de curtiembre	(79)	90.	Fabricación de productos minerales no metálicos	(88)	90.	Fabricación de motores y turbinas
88.	Fabricación de pinturas	(89)	89.	Fabricación de medicinas	(94)	89.	Fabricación de máquinas de oficina
87.	Confección de accesorios para prendas de vestir como hombreras, cinturones, mangas protectoras	(84)	88.	Fabricación de cemento, cal y yeso	(86)	88.	Fabricación de prensas, trituradores y mezcladores sin aplicación específica
86.	Productos de panadería	(87)	87.	Fabricación de motores y turbinas	(91)	87.	Fabricación de aeronaves
85.	Fabricación de cosméticos	(90)	86.	Fabricación de cosméticos	(89)	86.	Talleres para trabajar madera
			85.	Fabricación de fibras artificiales		85.	Talleres para fibras artificiales



reintegros por el doble del valor del crédito aprobado en el momento de su cancelación<sup>19</sup>. Naturalmente, aunque una forma alternativa de implementar la estructura propuesta consistiría en utilizar plazos o tasas de interés diferenciales, esta no sería recomendable a nuestro juicio por cuanto la asignación de crédito continuaría siendo efectuada en la práctica por el sistema bancario con base en el nivel de contraprestación (depósitos, importaciones, etc.) del cliente, lo que haría que, tal como sucede en la actualidad, la asignación sectorial resulta sumamente concentrada y no se distribuyese en la forma más conveniente.

De los cálculos efectuados, se observa igualmente que la distribución sectorial del subsidio implícito por utilización de Plan Vallejo resulta muy concentrada y no corresponde a una estructura deseable, según el marco de referencia del estudio. Ello no debe sorprender por cuanto los beneficiarios de Plan Vallejo son precisamente quienes tienen un volumen alto de importaciones y que por tanto generan un valor agregado nacional relativamente bajo<sup>20</sup>. Por demás, algunos sectores exhiben niveles de utilización exagerados, lo cual sugiere deficiencias en el control del uso de este instrumento. Por estas razones, por la relativa inflexibilidad del Plan Vallejo, y por sus sesgos en contra de la producción nacional de insumos cuando hay importaciones competitivas, parece ser deseable su desmonte gradual, como ya lo han sugerido otros investigadores<sup>21</sup>.

El monto global de los subsidios implícitos que perdería el sector industrial, podría ser recuperado con creces si se dedicase más crédito de Proexpo a este sector, tal como lo sugiere el estudio, siempre y cuando se acepten las recomendaciones sobre exportaciones agrícolas que se presentan en la Sección D.

### C. Perspectivas en los Mercados Internacionales y Estrategias de Promoción

#### 1. Aspectos Generales

Se llevó a cabo una exploración sistemática de estudios sobre las tendencias del comercio internacional en la postguerra, y en particular sobre los cambios observados durante la presente década, a raíz de las llamadas crisis 'monetaria' y 'energética' y el surgimiento del 'nuevo proteccionismo' en los países industrializados. Así mismo, se revisaron críticamente las proyecciones del comercio mundial más recientes, efectuadas por algunas entidades e investigadores<sup>22</sup>, teniéndose en cuenta la posibilidad de que dichas tendencias y proyecciones fuesen afectadas por las actuales negociaciones a nivel internacional: ronda 'Tokio' del GATT, Programa Integrado de Productos Básicos y, en general, las propuestas enmarcadas en la discusión sobre un Nuevo Orden Económico Internacional. Posteriormente se procedió a analizar la evolución reciente de las exportaciones colombianas, por rubros y mercados, y las razones de su desempeño.

Con todo este material, se diseñó un modelo analítico que permitiese orientar la acción de promoción de Proexpo por mercados (concretamente, el modelo se aplicó a un nivel de agregación de 3 dígitos de la clasificación CUCI), así como a identificar los productos individuales (a nivel de 5 dígitos para dicha clasificación).

<sup>19</sup> Y, en general, cuando el cubrimiento estipulado sea menor del 100%, se requiera demostrar reintegros por un valor superior al monto del crédito, en proporción inversa a la tasa de cubrimiento.

<sup>20</sup> Obsérvese que el subsidio debe corresponder en parte al sobre costo en que incurren los exportadores por la protección nominal a sus insumos (ecuación —1— Sección B). El Plan Vallejo hace precisamente esto pero sólo con respecto a los insumos importados y no a los de fabricación nacional.

<sup>21</sup> V. gr., Carlos Díaz-Alejandro, en su libro sobre el Comercio Exterior Colombiano.

<sup>22</sup> En particular el Banco Mundial y por W. Leontief, en su informe para las Naciones Unidas.

ción) más promisorios *en cada* mercado. El presente artículo se limitará a presentar el modelo analítico diseñado y algunos resultados de su aplicación.

## 2. *El Modelo de Estrategias de Mercado*

La formulación del modelo de estrategias de mercado trata de responder la siguiente pregunta para una determinada agrupación de productos: ¿qué factores deben determinar el interés en un mercado específico?

A nuestro juicio, dichos factores han de ser:

- a) La evolución probable de las exportaciones colombianas según sus tendencias recientes.
- b) La posibilidad de expandir estas exportaciones más allá de lo previsto según dichas tendencias.
- c) La posibilidad de sufrir restricciones proteccionistas en cada mercado.
- d) La contribución relativa a la estabilidad en los ingresos totales de divisas, debida a la expansión de las exportaciones de un determinado producto a uno u otro mercado.

Los dos primeros factores se tienen en cuenta mediante un índice de las siguientes características:

$$\lambda^{ij} = X_{\Gamma}^{ij} + \gamma(\delta^{ij}, \rho^{ij}) \cdot (M_{\Gamma}^{ij} - X_{\Gamma}^{ij})$$

En esta ecuación  $X_{\Gamma}^{ij}$  representa la 'proyección' al año  $\Gamma$  de las exportaciones colombianas del producto  $i$  al mercado  $j$ ;  $M_{\Gamma}^{ij}$  representa la 'proyección' al año  $\Gamma$  de las exportaciones del producto  $i$  al mercado  $j$  procedentes de países en desarrollo;  $\rho^{ij}$  es un índice de concentración de  $(M_{\Gamma}^{ij} - X_{\Gamma}^{ij})$  y  $\delta^{ij}$  es la parte de  $M_{\Gamma}^{ij}$  que procede de países latinoamericanos. Explicuemos el sentido de esta ecuación.

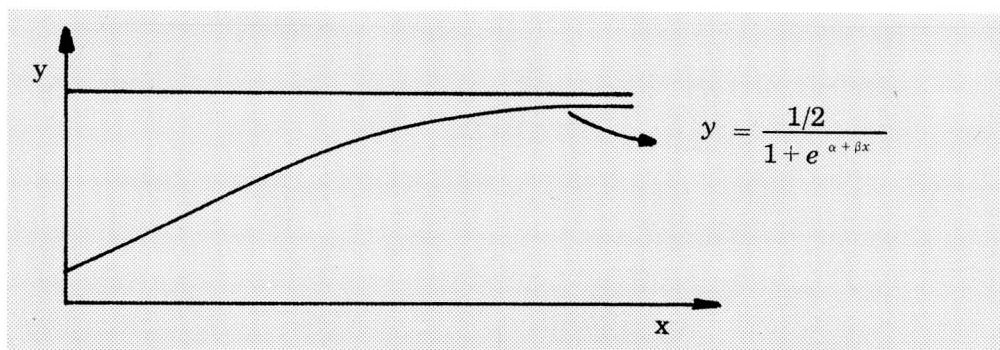
$\lambda^{ij}$  — índice de acceso y dinamismo —, representa el máximo nivel que pudieran alcanzar las exportaciones colombianas del producto  $i$  al mercado  $j$ , bajo el supuesto de que no sufrirían restricciones adicionales. Este nivel se obtiene sumando su 'proyección' al año  $\Gamma$ , con la probabilidad de penetrar su ámbito adicional de competencia. Definimos el ámbito adicional de competencia como  $M_{\Gamma}^{ij} - X_{\Gamma}^{ij}$ , por el siguiente raciocinio. Como se ha de trabajar necesariamente con un cierto nivel de agregación, cada agrupación  $i$  contendrá varios productos cualitativamente diferentes. Como una primera aproximación podemos suponer que Colombia puede llegar a ser competitivo en aquellos productos que exportan otros países en desarrollo y no en los que exportan los países desarrollados. Este supuesto justifica definir el ámbito adicional de competencia como  $(M_{\Gamma}^{ij} - X_{\Gamma}^{ij})$ .

Ahora bien, ¿de qué depende que efectivamente podamos penetrar dicho ámbito? De un lado, de la concentración de sus proveedores. Una mayor concentración de sus proveedores puede indicar ventajas comparativas específicas y en cualquier caso dificulta la penetración. Una menor concentración indica claramente que ésta es más posible. De otro lado, depende de los costos relativos de transporte y del grado en que el país respectivo otorgue preferencias a ciertos grupos de países en desarrollo<sup>23</sup>. Como el costo de calcular diferenciales en costos de transporte y márgenes de preferencia y sus efectos sobre los flujos de comercio exceden cualquier disponibilidad presupuestal razonable, se buscó una variable que capturara dichos efectos. Dicha variable es la participación latinoamericana ( $\delta^{ij}$ ) en las exportaciones procedentes de países en desarrollo.

<sup>23</sup> A través de acuerdos específicos como la Convención de Lomé entre la Comunidad Económica Europea y 42 países de África, el Caribe y el Pacífico; de la estructura de los Sistemas Generales de Preferencias, de ventajas arancelarias al ensamble de productos en el exterior efectuado por sus transnacionales, etc.

La forma funcional específica que liga estas variables con  $\lambda^{ij}$  es desafortunadamente, arbitraria. Se utilizó una función logística del tipo que indica la Gráfica

$$y = \frac{1/2}{1 + e^{-\alpha + \beta x}} \quad \text{donde}$$



$$\chi = \delta^a (1 - \rho/b)^{2-a}$$

siendo  $a$  y  $b$  parámetros de ajuste — $a_1:1,0$ ;  $a_2:1,5$ —<sup>23b</sup>. Se ensayaron varios valores de los parámetros para obtener resultados relativos intuitivamente razonables.

Por su parte, las 'proyecciones' de  $M$  y  $X$  se efectuaron en la siguiente forma. Se estimaron regresiones de las importaciones de cada mercado  $J$  para cada grupo de productos ( $m^j$ ) contra el producto interno bruto del país respectivo, para los periodos 1969-1974 y 1969-1975. Igualmente, se estimaron funciones logísticas respecto a la evolución sobre el tiempo de la participación de las exportaciones procedentes de países en desarrollo en dichas importaciones

$$\frac{M_T^{ij}}{m_t^j} = f_1(t)$$

y de la participación de las exportaciones colombianas en estas últimas

$$\frac{\chi_T^{ij}}{\bar{M}_T^{ij}} = f_2(t).$$

Las ecuaciones resultantes de crecimiento del PIB en cada país efectuadas por el Banco Mundial, constituyeron la base para proyectar  $m_t^j$ ,  $M_t^j$  y  $X_t^j$ <sup>24</sup>.

Las proyecciones sin embargo, se ajustaron por el efecto de los principales cambios arancelarios que ocurrieron du-

rante el período de estimación de las ecuaciones y por los cambios ya ocurridos o previsibles, que pudiesen afectar el comportamiento futuro de estas variables. En particular, en lo que respecta a los mercados de los países industrializados se calculó el impacto durante el período de estimación de las desgravaciones efectuadas como consecuencia de la llamada 'ronda Kennedy' en el GATT y de la adopción de los Sistemas Generales de Preferencias en los países europeos y el Japón, y se estimó el efecto probable de las que ocurrirán como consecuencia de las negociaciones actuales en el GATT ('ronda Tokio') y de la adopción del Sistema General de Preferencias en los Estados Unidos y Canadá, para los cálculos finales se utilizaron es-

<sup>23b</sup> La idea es que en la fórmula para el índice de acceso y dinamismo, el factor que indirectamente influye sobre  $y^j$ , aumente en la medida en que las exportaciones efectuadas por los países latinoamericanos ( $\delta^j$ ) sean altas, y disminuya en la medida en que unos pocos países se hayan apropiado del mercado disponible alto.

<sup>24</sup> Se escogió 1985 como 1985 por considerar esta fecha un horizonte de tiempo adecuado para planificar la expansión de las exportaciones industriales colombianas.

tudios previos<sup>25</sup>, principalmente en lo que concierne a los valores de elasticidades-precio en el mercado internacional. Con respecto a los mercados del Grupo Andino se tuvieron en cuenta los efectos de los procesos de desgravación al interior del Grupo. El detalle de la forma concreta como se efectuaron todos estos ajustes se puede consultar en el texto completo del estudio<sup>26</sup>.

Las 'proyecciones' resultantes deben ser ajustadas por otro factor: el posible recrudescimiento del proteccionismo en los países industrializados. Con base en la experiencia pasada, puede concluirse que siempre que las exportaciones procedentes de países en desarrollo alcanzan un porcentaje significativo del mercado del país respectivo, se manifestarán estas presiones en forma general, y que siempre que un país específico alcance una participación alta en un mercado dado, se manifestarán en forma específica<sup>27</sup>. En consecuencia, los posibles efectos del proteccionismo están directamente relacionados con el valor de los coeficientes  $M^{ij}/m^{ij}$  y  $X^{ij}/M^{ij}$ , desconociéndose la forma funcional que toma esta relación.

Finalmente, como se señaló al principio de esta Sección, debe considerarse la contribución relativa a la estabilidad de los ingresos por exportación, que resulta de expandir uno u otro tipo de exportaciones. En la literatura económica se ha debatido si existe o no alguna relación entre la estabilidad de ingresos por

exportación y el crecimiento económico. Según la posición que se tome en ese debate, conviene incluir o no esta consideración en el modelo. En todo caso la relación funcional concreta entre estabilidad y crecimiento se desconoce. De otra parte, la contribución relativa a la estabilidad depende de la inestabilidad del mercado respectivo y de la forma como la diversificación de exportaciones y de mercados contribuye a la estabilidad total. Estos efectos dependerán entonces del *coeficiente de variación* de la serie de importaciones en ese mercado con respecto a su tendencia de crecimiento ( $\sigma^i/m^i$ ) y de las razones ( $X^j/X^i$ )—qué tan importante es el mercado  $J$  con relación a las exportaciones colombianas del producto  $i$ , con respecto a nuestras exportaciones totales; y  $X^j/X$ —qué tan importante es el mercado  $J$ , considerando nuestras exportaciones totales—. De nuevo, la relación funcional concreta no es conocida.

Debido a las limitaciones señaladas en los dos párrafos anteriores, se construyó en forma relativamente arbitraria un índice que corrige el índice  $\lambda^{ij}$  y que depende de las variables mencionadas. La forma funcional escogida fue:

$$\gamma^{ij} = e^{-\gamma \cdot y} \left( \frac{M^{ij}}{m^{ij}}, \frac{X^{ij}}{M^{ij}}, \sigma^i, \frac{X^j}{X^i}, \frac{X^j}{X}, \frac{X^j}{X} \right)$$

donde  $\gamma^{ij}$  podría ser denominado "índice de contribución a la estabilidad y a la diversificación". La función  $f$  está constituida por el producto de funciones logísticas cuyo argumento es, en cada caso, una de las razones individuales<sup>27b</sup>. Nótese que el valor de  $\gamma^{ij}$  oscila

<sup>25</sup> Por ejemplo, Cline, *Multilateral Effects of Tariff Negotiations in the Tokyo Round*, Brookings, 1977.

<sup>26</sup> Debe observarse que las 'proyecciones' son estadísticamente débiles por la duración del período de estimación frente al de proyección; por esta razón deben tomarse más como una forma de ponderar el tamaño actual y las tendencias que presentan las variables respectivas, que como proyecciones propiamente dichas con un nivel de exactitud aceptable.

<sup>27</sup> Véase, Perry, G., "Mercados Internacionales de Manufacturas e Industrialización en los Países en Desarrollo", presentado al Seminario sobre Nuevo Orden Económico Internacional, CIEPLAN, Chile, 1977 (Por publicarse).

<sup>27b</sup> En otras palabras, la relación entre  $\gamma^{ij}$  y  $f$  es de tipo exponencial decreciente. Ahora la relación entre  $f$  y cada uno de sus argumentos es de tipo logístico

$$f() \Leftrightarrow \frac{d}{1 + e^{a + \gamma \frac{M^{ij}}{m^{ij}}}}$$

donde  $C$  es un parámetro de ajuste (se utilizarán los valores  $C_1 = 1,0$  y  $C_2 = 2,0$ ) para garantizar que  $\gamma^{ij}$  varíe entre 0 y 1.



entre 0 y 1. Los parámetros se ajustaron en forma tal que su valor no descende de 0.7, con lo cual se tiene un impacto moderado sobre el índice final.

El resultado del producto de los índices  $\lambda^{ij}$  y  $\gamma^{ij}$  — con lo cual se modifica a  $\lambda^{ij}$  para que incluya los factores adicionales tomados en cuenta  $\gamma^{ij}$ , se utiliza para dos fines. De una parte, se calculó una estructura 'deseable' de mercados para cada agrupación de productos<sup>28</sup>. Al confrontarla con la estructura actual de mercados, Proexpo puede decidir en cuáles de éstos conviene concretar su actividad de promoción (propaganda, ferias, estudios detallados de mercados, etc.) para cada grupo de productos.

De otra parte, se construye un índice agregado para cada grupo de productos<sup>29</sup>, cuyo valor se 'escala' entre 0.5 y 2.0 para ser utilizado en el Modelo de Asignación (Sección B)<sup>30</sup>.

### 3. Aplicación del Modelo

Para propósito del estudio se seleccionaron de común acuerdo con Proexpo los siguientes mercados: los 16 mayores países industrializados (EE.UU., Japón, Canadá, aquellos pertenecientes a la Comunidad Económica Europea y a la Asociación Europea de Libre Comercio), aquellos países miembros del Grupo Andino (inclusive Chile), los 6 países Centroamericanos y los mayores mercados del Caribe<sup>31</sup>: República Dominicana, Jamaica, Barbados, Trinidad-Tobago y Antillas Holandesas.

<sup>28</sup> Con base en el cálculo.

$$\epsilon^{ij} = \frac{\lambda^{ij} \cdot \gamma^{ij}}{\sum_j \lambda^{ij} \cdot \gamma^{ij}}$$

<sup>29</sup> Con base en el cálculo

$$\epsilon^i = \sum_j \lambda^{ij} \cdot \gamma^{ij}$$

<sup>30</sup> Nótese que este índice depende básicamente de factores de demanda. No es posible con la información disponible (sin confrontar estas tendencias con las de oferta al mercado internacional) determinar a partir de ellas la evolución probable de los precios.

<sup>31</sup> Exceptuando a Cuba.

De otra parte, de los 154 ítems de la clasificación CUCI a 3 dígitos se escogieron aquellos en que Colombia había exportado más de 100.000 dólares en 1974 ó 1975. En cuanto a las proyecciones, para cada agrupación de productos, se consideraron solamente los mercados de los países industrializados que representaban más del 1% de las importaciones totales de los 16 (en 1974 ó 1975) y en los cuales las importaciones procedentes de los PED fueron superiores al 5% de las totales (en 1974 ó 1975). Los mercados de Grupo Andino, Centroamérica y el Caribe se incluyeron en cada caso, con criterios similares.

El resultado de dichas 'proyecciones' y del cálculo de los otros parámetros del modelo, para una agrupación de productos, se presenta, a modo de ejemplo en el Cuadro 3. Los demás resultados del modelo, para la misma agrupación de productos, se presentan en los Cuadros 4, a saber, el valor de los índices  $\lambda^{ij}$  y  $\gamma^{ij}$  y la estructura 'deseada' de mercados. Finalmente el Cuadro 5 presenta el índice global para las 100 agrupaciones de productos bajo estudio.

Debe recalarse que estos índices representan las perspectivas de *demanda externa* para los productos respectivos, y no dicen nada sobre la disponibilidad de la oferta colombiana a corto plazo ni sobre la conveniencia de expandirla en el mediano plazo. Esta última, como se explicó en la Sección B, depende tanto de las perspectivas como de la valoración social de los efectos sobre la economía nacional que produciría tal expansión y por tanto el índice del Cuadro 5 es sólo una de las variables que incide en los resultados del modelo de asignación. Asimismo, el que a corto plazo no haya disponibilidad de oferta de productos derivados del petróleo, o de maderas y sus productos, no obsta para que las perspectivas de los mercados externos para estos productos sean inmejorables, como se desprende del Cuadro 5.

Cuadro 3

## PROYECCIONES DEL MERCADO INTERNACIONAL A 1985

## PRODUCTO: HILADOS, HILOS DE FIBRA TEXTIL

	mij	Mij	$\rho^{ij}$	Xij	$\delta^{ij}$	$\sigma^{ij}$
	Import. totales (mill US\$)	Import. desde PED (mill US\$)	Concentr. de import. desde PED	Import. desde Col (Tend.) (mill. US\$)	Particip. Latinoam. import. PED	Indice de inestabilidad
Canadá	601.34	58.51	0.036	5.0085	0.529	0.11845
Estados Unidos	434.91	349.85	0.123	4.3382	0.633	1.37486
Japón	1091.81	968.89	0.639	1.0658	0.050	0.19928
Bélgica	2025.37	1767.64	0.060	1757.6417	0.527	0.02605
Dinamarca	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.00534
Francia	1966.69	1965.17	0.032	1963.7988	0.419	0.07904
Alemania	3067.82	2826.65	0.086	2085.2169	0.419	0.04831
Irlanda	0.0	9.9	0.0	0.0	0.0	0.0
Italia	1062.39	436.81	0.096	426.8537	0.375	0.21293
Holanda	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.02438
Inglaterra	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.09850
Austria	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.01759
Finlandia	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.03008
Noaruega	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.03732
Suecia	510.05	393.34	0.043	41.5362	0.567	0.02656
Suiza	237.12	4.96	0.0	0.0	0.0	0.05807
República Dominicana	10.09	5.81	0.291	5.0588	0.983	0.04272
Jamaica	5.18	0.14	0.570	0.0538	0.775	0.46752
Barbados	5.55	0.13	0.728	0.0185	0.529	0.41021
Trinidad — Tobago	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	—
Antilla	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	—
Nicaragua	6.85	4.37	0.889	0.3438	0.907	0.19923
Guatemala	37.13	19.36	0.968	0.6569	0.997	0.11739
Salvador	95.73	24.79	0.826	4.5854	0.923	0.22357
Costa Rica	83.58	12.02	0.870	1.4530	0.984	0.08914
Honduras	2.62	0.61	0.770	0.0804	0.602	0.23700
Panamá	23.23	6.35	0.315	5.8938	0.836	0.18270
Venezuela	36.92	2.09	0.563	0.6509	0.886	0.14510
Guyanas	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	—
Ecuador	61.69	4.80	0.666	1.6620	0.910	0.07425
Bolivia	3.01	0.54	0.742	0.0416	0.801	0.50000
Perú	10.95	0.63	0.496	0.2487	0.532	0.23515
Chile	2.71	58.51	0.441	0.0417	0.992	0.52455

#### D. Esportaciones Agropecuarias Menores: Expansión requerida y Política de Subsidios

##### 1. Diferencias con las Exportaciones Industriales

El estudio de las perspectivas y problemas de los mercados externos para productos agropecuarios, y de la experiencia histórica reciente, lleva a efectuar las siguientes recomendaciones generales:

En el caso de la mayoría de los productos agropecuarios distintos del café,

se requiere tener en cuenta tanto las necesidades del mercado interno como la contribución que haga el sector a la balanza cambiaria. El conflicto entre exportaciones y mercado interno se presenta al muy corto plazo *para cada producto individual*. A mediano plazo, aunque la oferta total del producto puede aumentar substancialmente, como ha ocurrido en Colombia con el algodón, el azúcar y algunos otros productos de exportación, este aumento ha ocurrido al menos parcialmente a expensas de la producción de otros rubros. En efecto, la limitación global de la tierra disponible, la lenta expansión de la frontera

Cuadro 4  
ESTRUCTURA DE MERCADOS RECOMENDADA  
PRODUCTO: HILADOS, HILOS DE FIBRA

Mercado	$\lambda^{ij}$		$\gamma^{ij}$		$\epsilon^{ij}$		
	Indice acceso dinamismo <sup>1</sup>		Contribución estabilidad <sup>2</sup>		Estructura de mercado <sup>3</sup>		
	$a_1$ (millones US\$)	$a_2$ (millones US\$)	$c_1$ 1.00	$c_2$ 2.00	$a_1 \cdot c_1$	$a_2 \cdot c_1$	$a_1 \cdot c_2$
Canada	10.376.721.59	7.968.013.06	0.996195	0.992405	0.002	0.001	0.002
Estados Unidos	53.112.557.20	35.007.017.54	0.775221	0.600968	0.007	0.005	0.006
Japón	12.639.227.54	11.190.556.17	0.975569	0.951734	0.002	0.002	0.002
Bélgica	1.767.641.720.00	1.767.641.720.00	0.957314	0.916450	0.280	0.288	0.300
Dinamarca	0.00	0.00	0.994377	0.988786	0.000	0.000	0.000
Francia	1.963.886.207.97	1.963.845.169.82	0.861645	0.742433	0.286	0.288	0.270
Alemania	2.130.827.071.38	2.109.942.384.05	0.920706	0.847700	0.331	0.331	0.334
Irlanda	0.00	0.00	1.000000	1.000000	0.000	0.000	0.000
Italia	427.359.937.98	427.129.926.12	0.888171	0.788847	0.064	0.065	0.062
Holanda	0.00	0.00	0.973700	0.948093	0.000	0.000	0.000
Inglaterra	0.00	0.00	0.894893	0.800833	0.000	0.000	0.000
Austria	0.00	0.00	0.891724	0.963782	0.000	0.000	0.000
Finlandia	0.00	0.00	0.968939	0.938843	0.000	0.000	0.000
Noruega	0.00	0.00	0.961615	0.924703	0.000	0.000	0.000
Suecia	82.483.529.25	64.808.539.12	0.995511	0.991042	0.014	0.011	0.015
Suiza	49.557.79	49.557.79	0.998964	0.997929	0.000	0.000	0.000
República Dominicana	5.339.666.27	5.371.535.38	0.973309	0.947331	0.001	0.001	0.001
Jamaica	66.549.52	65.880.31	0.970796	0.942445	0.000	0.000	0.000
Barbados	25.441.61	23.719.71	0.987459	0.975076	0.000	0.000	0.000
Trinidad - Tobago	0.00	0.00	1.000000	1.000000	0.000	0.000	0.000
Antillas	0.00	0.00	1.000000	1.000000	0.000	0.000	0.000
Nicaragua	986.275.34	1.230.385.79	0.975290	0.951191	0.000	0.000	0.000
Guatemala	4.090.793.28	6.336.286.54	0.989811	0.979726	0.001	0.001	0.001
Salvador	8.209.726.75	9.539.258.58	0.983196	0.966674	0.001	0.002	0.001
Costa Rica	3.589.328.48	4.695.005.62	0.996252	0.992518	0.001	0.001	0.001
Honduras	119.308.78	112.507.79	0.985221	0.972632	0.000	0.000	0.000
Panamá	6.006.691.36	5.997.157.90	0.943338	0.889886	0.001	0.001	0.001
Venezuela	963.215.34	1.000.614.90	0.991797	0.983661	0.000	0.000	0.000
Guyanas	0.00	0.00	1.000000	1.000000	0.000	0.000	0.000
Ecuador	2.312.919.01	2.460.778.27	0.994993	0.990011	0.000	0.000	0.000
Bolivia	111.148.10	116.613.94	0.979828	0.960063	0.000	0.000	0.000
Perú	276.436.84	267.558.45	0.983410	0.967046	0.000	0.000	0.000

<sup>1</sup> Los resultados de este índice para el caso concreto del producto *i*: Hilados e hilos de fibra textil indican que para ambos parámetros de sensibilidad  $a_1$  y  $a_2$  el mercado *J*: Alemania, es el que ofrece mejores perspectivas, seguido por Francia y Bélgica.

<sup>2</sup> Entre mayor sea  $\gamma^{ij}$ , más deseable es exportar a tal mercado. Concretamente desde el punto de vista de estabilidad, los mercados a promover para este ítem CIU son aquellos como Canadá, Dinamarca, etc.

<sup>3</sup> De acuerdo a este índice  $\epsilon^{ij}$ , que combina a  $\gamma^{ij}$  con  $\lambda^{ij}$ , los mercados más importantes, para este CIU y por lo tanto aquellos en que Proexpo debería concentrar su labor de promoción de exportaciones son Alemania, Francia y Bélgica en su orden.

**Cuadro 5**  
**PERSPECTIVAS DE LOS MERCADOS EXTERNOS PARA LOS**  
**PRODUCTOS COLOMBIANOS DE EXPORTACION\***

CUCI	Nombre	Indice	CUCI	Nombre	Indice
073	Chocolate—Derivados NEP	2.0000	051	Frutas frescas y nueces	0.5221
332	Derivados del Petróleo	2.0000	243	Madera, debastada o trabajada	1.6673
514	Otros productos químicos		612	Manufacturas cuero NEP	1.6272
	INCRG	2.0000	642	Artículos pulpa, papel o catón	1.6161
651	Hilados, hilos fibra textil	2.0000	693	Artículos alambre, cercas, rejas	1.6030
652	Tejidos en algodón	2.0000	599	Materias productos químicos	
653	Tejidos no de algodón	2.0000		NEP	1.5951
655	Tejidos especiales y otros	2.0000	242	Madera bruta o escuadrada	1.5568
667	Perlas y piedras preciosas	2.0000	541	Prod. medicinal — farmacéut.	1.4673
831	Artículos de viaje, bolsos	2.0000	053	Frutas conservas, preparación	1.4174
841	Vestuario, no pieles	2.0000	861	Equipos científicos, medición	
851	Calzado	2.0000		STL	1.3722
666	Artículos de alfarería	1.997	112	Bebidas alcohólicas	1.3397
724	Apartado Telecomunicación	1.996	711	Máquinas generar fuerza	1.2892
714	Máquinas para oficina	1.993	661	Minerales construcción	1.2767
613	Pieles	1.9986	678	Tubería, accesorios hierro — acero	1.2447
512	Productos químicos orgánicos	1.9973	723	Equipos distribuidores energía	1.2110
263	Algodón	1.9943	099	Preparados alimenticios NEP	1.0738
122	Manufacturas de tabaco	1.9940	695	Herramientas	1.0585
722	Máquinas general eléctrica	1.9918	551	Aceite Esencial — aromát.	1.0508
671	Hierro bruto, poroso, etc.	1.8978	631	Maderas trabajadas NEP	1.0295
513	Productos químicos inorgánicos, óxido, sales	1.9862	062	Dulces — prep. de azúcar	0.9525
899	Artículos manufacturados NEP	1.9772	663	Manufacturas Minerales NEP	0.9425
894	Juegos, deporte, coches NINO	1.9633	231	Caucho en bruto	0.9160
561	Abonos manufacturados	1.9618	719	Máquinas otras no eléctricas	
729	Otros aparatos eléctricos	1.9233		NEP	0.9112
632	Manufacturas de madera NEP	1.8707	662	Materiales de arcilla — refrac.	
891	Instrumentos de música, grabadoras, reproductoras	1.8203		construcción	0.8529
821	Muebles	1.8093	697	Enseres domésticos metales	0.8273
892	Impresos	1.8036	001	Animales vivos	0.8252
698	Manufacturas de metal común		696	Cuchillería	0.7754
	NEP	1.8013	725	Aparato eléctrico uso domést.	0.7726
735	Barcos, botes	1.7653	734	Aeronaves	0.7348
011	Carnes frescas — refrigeradas		865	Manufacturas de vidrio	0.7337
	congeladas	0.6720	554	Jabones y otros pulir	0.7140
732	Vehículos automotores, carrt.	0.6645	081	Materias alimenticias animales	0.6823
692	Envases transporte — Almacén	0.6559	071	Café	0.5173
893	Artículos plásticos artificiales		061	Azúcar y miel	0.5133
	NEP	0.6366	674	Planos canteados, etc. hierro	0.5127
553	Perfumería, cosméticos, otros		691	Piezas estructurales NEP	0.5104
	tocador	0.6285	013	Carnes embasadas — Pref. NEP	0.5097
581	Plásticos, celulosa, resinas	0.6082	621	Materiales caucho	0.5090
629	Artículos de caucho NEP	0.6016	897	Joyas otras oro plata	0.5076
712	Máquinas para agricultura	0.5980	521	Derivados carbón petróleo gas	0.5062
812	Artículos sanitarios, calefacción, luz	0.5968	571	Explosivos — pirotecnia	0.5061
054	Legumbres frescos, productos		533	Pintura, barniz pigmentos	0.5058
	vegetales	0.5810	241	Leña y carbón vegetal	0.5056
694	Clavos, pernos, tuercas, etc.	0.5744	862	Productos fotográficos y	
664	Vidrio	0.5712		cinematográficos	0.5049
679	Otras piezas, hierro — acero NEP		292	Productos vegetales NEP	0.5048
656	Artículos de materia textil NEP	0.5545	042	Arroz	0.5036
673	Barras, ángulos Perf. hierro	0.5507	895	Artículos oficina NEP	0.5035
266	Fibras sintéticas y artificiales	0.5504	531	Materias orgánicas sintéticas	0.5032
321	Carbón, coque, Briquetas	0.5496	276	Otros minerales en bruto	0.5030
048	Pref. cereal — harina féculas	0.5382	633	Manufacturas de corcho	0.5017
641	Papel y cartón	0.5375	031	Pescado fresco y preparado	0.5011
718	Máquinas industria especial	0.5365	677	Alambre, hierro, acero	0.5010
684	Aluminio	0.5318	121	Tabaco en bruto	0.5010
672	Lingotes y otros hierro	0.5313	244	Corcho bruto y desperdicio	0.5006
717	Máquinas textil cuero	0.5298	422	Otros aceites vegetales fijos	0.5006
044	Maíz sin moler	0.5251	341		0.5000
715	Máquinas para trabajar metales	0.5227	611	Cuero	0.5000
			731	Material rodante ferrocarriles	0.5000

\* Un índice mayor indica mejores perspectivas.



agrícola y el moderado incremento anual de la productividad rural —debido a factores de la estructura de tenencia de la tierra, manejo tradicional, riego, etc.— han determinado un bajo crecimiento de la *producción agrícola total*, limitantes que no se presentan con respecto a la *producción industrial total*. Así, por ejemplo, entre 1970 y 1975 la expansión de las exportaciones menores de origen agropecuario se hizo a expensas del mercado interno y no por una gran expansión en la producción. Vale decir, la demanda interna efectiva creció más rápidamente que la oferta destinada a satisfacerla. Como durante parte de este periodo se estaban acumulando reservas internacionales, se incurrió en un costo alto en términos de inflación y escasez de productos agrícolas —sobre todo de alimentos— en el mercado interno, a cambio de un beneficio no muy claro, consistente en un mayor nivel de reservas. En efecto, ante coyunturas favorables en el mercado internacional del café, se requiere una contribución menor del resto de la agricultura al sector externo, desde el punto de vista del nivel de reservas. Además, como en esas circunstancias tiende a acelerarse el proceso inflacionario interno ante el aumento en la demanda agregada que producen los mayores ingresos (máxime bajo la política cambiaria vigentes), resulta doblemente conveniente orientar una mayor parte del producido agropecuario al mercado interno.

En consecuencia, la tasa de cambio real efectiva para las exportaciones menores agropecuarias debe ser mayor cuando el precio del café sea bajo, y menor cuando éste sea alto, efecto que se conseguiría mediante un manejo razonable de la política cambiaria, pero que además requiere reducir los subsidios a tales exportaciones durante los ciclos de precios altos del café. Las exportaciones agropecuarias, además de haber contado con un alza especial en sus precios internacionales, mantuvieron en los años previos a 1974 una protección efectiva mayor que la otorgada a sus ventas

domésticas<sup>32</sup>, debido a que subsidios a la exportación relativamente bajos proveen una protección efectiva alta puesto que por lo general los insumos agrícolas no están protegidos, (véase la discusión al respecto en la Sección B). La relativa facilidad para entrar y salir de los mercados internacionales de productos agrícolas a diferencia de los manufacturados, permitiría la aplicación de esta política, debiéndose tener cuidado especial sin embargo, con aquellos productos sujetos a mecanismos de cuotas bajo acuerdos internacionales, como sucede con el azúcar.

Pero además, ante los ciclos en los precios internacionales de los productos agropecuarios, convendría instituir un sistema de impuestos-subsidios variable y dependiente del nivel de tales precios. Este mecanismo podría implementarse a través de los Fondos que ha propuesto FEDESARROLLO<sup>33</sup> para los principales productos exportables del sector y que en cierta forma son similares al del café, lo que permitiría que los mecanismos actuales de subsidio, principalmente el CAT y el crédito subsidiado de PROEXPO, pudiesen limitarse casi exclusivamente a las exportaciones colombianas de manufacturas durante los períodos de precios altos del café, para compensar así el desmonte gradual propuesto para el Plan Vallejo.

En síntesis, se propone una política de subsidios a las exportaciones agrícolas cualitativamente diferente a la propuesta para las de manufacturas. La diferencia se debe a: 1) la limitante global que imponen el factor tierra y el lento crecimiento de la productividad por hectárea, con lo cual aparece un conflicto global entre las exportaciones agropecuarias y la atención al mercado interno; 2) el hecho de que los términos de este conflicto varían cíclicamente con

<sup>32</sup> Véase, por ejemplo, Hutchenson, *Incentives for Industrialization in Colombia*, Mimeo, 1973.

<sup>33</sup> FEDESARROLLO, *La Industria Azucarera en Colombia*, 1976.

la situación de los precios del café y que por lo tanto los subsidios a la exportación resultan convenientes en una fase e inconvenientes en otra; 3) la existencia de ciclos en los precios internacionales de los otros productos agrícolas, que permiten ahorrar en unos períodos para subsidiar en otros, de tal forma que los fondos para los subsidios se generen en buena parte al interior de cada subsector; 4) el hecho de que se pueda entrar y salir de los mercados internacionales con mayor facilidad y menores costos que en el caso de las manufacturas, lo cual hace viable la política propuesta. Se exceptúa el caso de los mercados sometidos a cuotas.

## 2. *Perspectivas de los Mercados Externos*

Al observar las proyecciones sobre los mercados internacionales de estos productos agropecuarios, se encuentra que debe jugar un papel muy especial la política referente a la producción y exportación de carne y ganado, prácticamente el único rubro que muestra tendencias al alza permanente en sus precios reales. Como los factores que afectan la producción, y especialmente las exportaciones colombianas de estos rubros, parecen ser ante todo de orden técnico (bajas tasas de fecundidad, condiciones fitosanitarias, etc.) y de comercialización, la política respectiva debe constituir un paquete mucho más complejo que simples subsidios y crédito.

Hay solamente otro rubro de origen agropecuario que muestra tendencias favorables en los mercados internacionales: maderas y sus productos. Como en la actualidad parecen haberse agotado los bosques de fácil explotación,<sup>34</sup> resulta necesario estudiar en detalle la viabilidad y conveniencia de proyectos de explotación maderera y forestación en esas y otras áreas.

De otro lado, el caso de las flores, las frutas y las hortalizas, requieren ser tratados en forma similar al de las exportaciones manufactureras, donde no se plantea el dilema mercado interno-mercado externo con la misma importancia, ni a nivel de productos individuales, ni en forma global; su producción es poco intensiva en el factor tierra y por tanto la expansión de sus exportaciones no debe afectar mayormente el producido total agrícola destinado al mercado doméstico. Debe observarse que estos sectores requieren subsidios bajos, puesto que el sobre costo incurrido por la protección nominal de sus insumos es muy bajo.

Por último, en cuanto a los productos exportables susceptibles de procesamiento posterior (algodón, azúcar, carne, cueros, frutas, hortalizas) se plantea el dilema de si conviene compensar la estructura arancelaria de los países industrializados, la cual otorga una alta protección efectiva al procesamiento en sus países. En principio se podría pensar que tanto un impuesto o restricción cuantitativa a la exportación de los productos en su forma natural (como se ha hecho en Colombia con el cuero) o un subsidio a la de productos procesados, podría cumplir este papel. Tal posibilidad depende, en últimas, de las perspectivas de los mercados externos de los productos procesados respectivos y de la medida en que su comercialización esté en manos de empresas transnacionales, lo cual deberá estudiarse en detalle en cada caso particular.

Los esfuerzos en esta área deben complementarse con acciones en materia de comercialización internacional. Así por ejemplo, con respecto a algunos productos básicos como el banano, cuya comercialización está en manos de transnacionales, el país debe cooperar activamente en la búsqueda de soluciones que hoy día acometen organizaciones como la UPEB<sup>35</sup>.

<sup>34</sup> FEDESARROLLO, *La Industria Maderera en Colombia*, 1977.

<sup>35</sup> Unión de Países Exportadores de Banano.

En forma general, Colombia no ha hecho gran esfuerzo en la promoción y negociación de acuerdos internacionales de productos básicos diferentes al café. Como la posibilidad futura de mejorar las condiciones y tendencias del mercado internacional de estos productos radica en el eventual, si bien difícil éxito en este tipo de acciones (sobre todo de los acuerdos de productores), el país haría bien en profundizar en el estudio y discusión pública de estos temas con el fin de adoptar posiciones definidas en la arena internacional.

### 3. *Requisitos Globales de las Exportaciones Agrícolas*

En consecuencia con los principios mencionados en el numeral 1, se estimó

la tasa de crecimiento anual promedio que deberían tener tanto la producción como las exportaciones agropecuarias en los próximos años si, de una parte, se quieren evitar problemas de desabastecimientos y presiones inflacionarias internas y, de otra, se desea evitar la gestación de una crisis cambiaria. Como se observó atrás, la tasa de crecimiento requerida por las exportaciones agropecuarias depende de la proyección de los ingresos por café. con base en las provisiones para estos efectuadas por FEDESARROLLO<sup>36</sup>, se determinaron las tasas que se muestran en el Cuadro 6.

Las conclusiones relativas al quinquenio 1975-80 indican que la produc-

<sup>36</sup> FEDESARROLLO, *Economía Cafetera Colombiana*, 1978.

**Cuadro 6**  
**EL CRECIMIENTO ANUAL REQUERIDO EN LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS**  
**1975 - 1990**

(Porcentajes)

	Crecimiento del PIB (1)	Crecimiento Requerido total (2)	Crecimiento de las exportaciones de café		Crecimiento requerido de exportaciones diferentes al café (5)
			Totales (3)	Ajustadas (4)	
1975 - 80	5.5	6.0	21.3	13.7	-29.1
	6.0	6.3	21.3	13.7	-27.4
	6.5	6.9	21.3	13.7	-24.1
1980 - 85	5.5	5.9	5.3	-2.3	25.0
	6.0	6.0	5.3	-2.3	25.4
	6.5	6.6	5.3	-2.3	27.4
1985 - 90	5.5	5.3	.6	-7.0	34.0
	6.0	5.9	.6	-7.0	36.0
	6.5	6.2	.6	-7.0	37.0

#### Fuente y Metodología:

- (1) Columna (1), Cuadro 8.
- (2) Columna (7), Cuadro 8.
- (3) Aumento anual según Columna (4), Cuadro 10. Para el período 1975-80, se le comparó con los ingresos de divisas correspondientes entre 1970-5, COYUNTURA ECONOMICA, Noviembre 1977, Cuadro II-4.
- (4) Columna (3) - 7.6m (estimativo de inflación mundial anual).

Participación porcentual de las exportaciones cafeteras dentro del total de exportaciones agrícolas. Véase Anexo Estadístico. Para 1975-80 se tomó (.18) y se modificó tal porcentaje según crecimiento de cada subsector. Para el período 1980-90 se tomó (.70) café y (.30) otras neto.

ción del sector agropecuario debería aumentar alrededor del 5.0% anual y que para un adecuado abastecimiento interno éste debería incrementarse a una tasa del 4.3%. Sin embargo, los resultados disponibles hasta el presente sugieren que el comportamiento global no ha sido tal y que más bien, ha sido similar, al que se presentó en el quinquenio anterior. En efecto, como se observó, el aumento en la producción del sector se ha concentrado en el café y en otros productos agrícolas de exportación que ha originado, de hecho, un exceso de divisas y una falta en el abastecimiento doméstico con el consiguiente aumento en los precios de los alimentos. Los resultados del modelo indican que para este quinquenio el país debería dirigir sus recursos hacia el mercado doméstico, dejando al café la contribución del sector a la balanza de pagos. Por lo tanto no sería perjudicial, sino aún recomendable que se redujeran las exportaciones agrícolas diferentes al café.

Diferente es la situación para el período posterior a 1980. Se calcula que entre 1980 y 1990 el mercado doméstico sólo

requerirá de un aumento de productos, de entre 5.3% y 4.0% anual. Para dicho período, la política a seguir deberá ser la de estimular en forma agresiva las exportaciones diferentes a café, pues se requiere que otras se dupliquen cada cuatro años. Este período deberá ser el que señale una verdadera apertura de la agricultura diferente del café hacia el sector externo de la economía. Hacerlo antes representaría, como de hecho lo ha venido representando desde 1970, un simple ingrediente inflacionario causado en primer lugar, por los incrementos en los precios relativos de los alimentos, resultado de desviar la asignación de recursos hacia la producción de bienes diferentes a alimentos y, en segundo lugar, por los estímulos inflacionarios causados por la monetización de las reservas internacionales resultantes del auge exportador, dado el sistema cambiario vigente en Colombia.

#### 4. *Exportaciones Agrícolas Menores por Productos*

Con el objeto de determinar qué productos agrícolas podrían generar las exportaciones globales requeridas, se

**Cuadro 7**  
**BALANZA COMERCIAL**

Producto	Valor de los excedentes exportables (miles de US\$)						
	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Azúcar	12.696	18.560	26.005	35.196	41.163	47.294	53.550
Cebada	-12.222	-16.448	-18.916	-21.960	-24.880	-28.509	-32.565
Algodón fibra	50.820	131.208	143.226	153.648	162.043	172.070	182.428
Arroz	21.600	16.600	37.200	64.200	100.000	144.000	198.300
Maíz Sorgo	7.213	13.112	17.402	20.104	21.421	22.056	20.585
Banano	84.804	82.789	81.436	82.082	87.018	93.362	100.674
Trigo	-67.500	-86.940	-96.582	-107.819	-120.352	-134.269	-150.085
Cacao	2.250	12.000	23.920	40.250	60.276	85.524	116.820
Tabaco	7.228	8.118	8.815	9.230	9.945	10.602	11.322
<b>Sub-total</b>	<b>107.389</b>	<b>178.949</b>	<b>222.616</b>	<b>275.291</b>	<b>336.633</b>	<b>412.130</b>	<b>501.090</b>
Oleaginosas	-10.645	-13.931	-17.704	-22.835	-28.187	-32.228	-43.793
<b>Total</b>	<b>96.744</b>	<b>165.608</b>	<b>204.912</b>	<b>252.456</b>	<b>308.446</b>	<b>379.902</b>	<b>457.236</b>

Fuente: Cálculos de FEDESARROLLO.



construyeron modelos econométricos para proyectar los posibles *excedentes exportables*) o déficits para cubrir con importaciones) de cada uno de los 19 mayores cultivos comerciales. Los modelos constan de una función de oferta, en la que la producción y el área cultivada depende de los precios reales recibidos por los productores en años anteriores; de una función de demanda doméstica, la cual depende del ingreso per-cápita, la población y los precios relativos al por mayor, y de dos ecuaciones para determinar el proceso de formación de precios, las cuales ligán los precios internos al consumidor y al productor con los precios internacionales, el nivel de los precios en el período anterior y los desequilibrios entre producción y demanda en el año en curso.

Los resultados se presentan en el Cuadro 7. Debe observarse que tales proyecciones suponen que se mantenga la tasa real de cambio y que en el país se siga una política de evitar cambios en los precios reales al consumidor. Bajo estos supuestos, se producirían excedentes exportables en azúcar, algodón, arroz, banano y cacao, lo que implica que las líneas de exportación bien probablemente continuarán siendo las ya tradicionales en el país. Tal vez las únicas novedades sugeridas por los resultados anteriores son el hecho de que el arroz pueda llegar a constituirse en otro producto de exportación permanente y que el cacao comience a generar sus primeros "excedentes exportables". Del lado de las importaciones, los resultados son los esperados por cuanto indican que en su orden el trigo, la cebada y los aceites continuarán siendo los rubros de importación agrícola colombiana.

De otra parte la estimación de la balanza comercial implica que su excedente pasará de US\$100 millones en 1978 a US\$ 457 millones en 1985<sup>37</sup>. Vale decir, bajo las políticas actuales, se puede esperar un incremento anual del 18%

promedio en el valor en dólares de las exportaciones agrícolas *netas* diferentes de café, lo cual sin embargo resulta inferior a lo requerido. Por demás esa tasa, aunque alta, se explica por los aumentos previstos en los precios internacionales y no por incrementos en los saldos físicos de excedentes, ya que estos en algunos productos tienden a reducirse.

En consecuencia, la conclusión principal que se deriva del análisis anterior es que aunque se prevén incrementos en el valor de las exportaciones agrícolas aparentemente muy significativas estas serán insuficientes para compensar la "destorcida" del café. En caso tal, resultaría indispensable el que a partir de 1980, o bien de incrementarse los subsidios a las exportaciones agrícolas menores, o se mantuviese una tasa de devaluación real positiva.

El Anexo 1 indica la forma en que se encuentran algunos resultados complementarios de nuestro trabajo para Proexpo. Para los 94 sectores CIIU estudiados<sup>38</sup> se presenta: la *protección efectiva deseada* a las exportaciones<sup>39</sup> (columna 2), el *subsidio total* (crédito de Proexpo, CAT y Plan Vallejo) propuesto para cada sector (columna 3); el *subsidio* que Proexpo debería otorgar para lograr el subsidio total propuesto, dada la estructura *actual* del CAT y del Plan Vallejo (columna 4); el *porcentaje de cobertura* que Proexpo debería emplear para lograr el subsidio anteriormente mencionado (columna 5); la *protección nominal* a los insumos de ese sector (columna 6); el CAT y el Plan Vallejo otorgados en 1976 (columnas 7 y 8).

<sup>38</sup> Véase la descripción de cada sector CIIU en el último cuadro de este anexo.

<sup>39</sup> I. (Lado izquierdo), indica el valor de la variable sin considerar los efectos indirectos dentro de la matriz insumo-producto.

D. (Lado derecho), indica el valor de la variable considerando los efectos indirectos.

<sup>37</sup> Sin contar flores.

## ANEXO 1

## FEDESARROLLO — MODELO DE ASIGNACION — PROEXPO

## CASO BASE — RESULTADOS

Sec.	2		3		4		5		6		7		8	
	Protección efectiva		Subsidio total		Subsidio equivalente		Cobertura del crédito		Protección		CAT		Plan	
	Exportaciones		exportaciones		PROEXPO		de PROEXPO		Nom. Insumo		I		Vallejo	
	I	D	I	D	I	D	I	D						
1	0.003131	0.084041	0.063774	0.130923	0.0	0.044723	0.0	0.740,200	0.248736	0.061192	0.086200	0.0		
2	-0.016226	0.072999	0.026330	0.103987	0.015230	0.092887	0.252067	1.537374	0.680603	0.040452	0.10200	0.000900		
3	-0.079549	0.011026	0.060580	0.123397	0.0	0.057997	0.0	0.959913	0.319971	0.115750	0.065400	0.0		
4	0.020511	0.074662	0.046610	0.097392	0.0	0.013992	0.0	0.231577	0.077192	0.027374	0.080100	0.003300		
5	-0.088519	0.038027	0.077150	0.151202	0.0	0.060202	0.0	0.995416	0.332139	0.128950	0.091000	0.0		
6	0.023395	0.075347	0.036513	0.086708	0.019513	0.069708	0.322970	1.153741	0.599894	0.013908	0.016400	0.000600		
7	-0.329665	0.169835	0.054991	0.118640	0.0	0.053040	0.0	0.877864	0.292621	0.186272	0.65100	0.000500		
8	0.026734	0.081570	0.038124	0.091163	0.025724	0.078763	0.425758	1.303617	0.718378	0.012265	0.012400	0.0		
9	-0.063639	0.001986	0.042786	0.091274	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.089807	0.076300	0.028300		
10	-0.037117	0.069640	0.068124	0.144790	0.012424	0.089090	0.205634	1.474538	0.628602	0.094779	0.053400	0.002300		
11	-0.017760	0.141849	0.101849	0.182505	0.013849	0.094505	0.229224	1.564166	0.674205	0.110824	0.088000	0.0		
12	-0.059429	0.067712	0.086807	0.165290	0.013807	0.092290	0.228520	1.527506	0.661515	0.123492	0.077000	0.002300		
13	-0.021968	0.049790	0.064743	0.119678	0.0	0.054278	0.0	0.898355	0.299451	0.081560	0.065400	0.0		
14	-0.119592	0.017809	0.141652	0.213892	0.076252	0.148492	1.262059	2.457710	1.660609	0.204529	0.065400	0.0		
15	-0.000252	0.084915	0.062578	0.133353	0.0	0.067953	0.0	1.124693	0.874898	0.062785	0.065400	0.0		
16	-0.063863	0.047528	0.094304	0.166482	0.028904	0.101083	0.478396	1.673025	0.876606	0.132277	0.065400	0.0		
17	-0.000602	0.063267	0.078977	0.130576	0.013577	0.065178	0.224720	1.078736	0.509392	0.079463	0.065400	0.0		
18	-0.069977	0.008121	0.117389	0.161224	0.046569	0.090424	0.770781	1.496609	1.012710	0.156663	0.056400	0.014400		
19	-0.010500	-0.223551	0.178411	0.281731	0.114411	0.217731	1.893621	3.603680	2.463641	0.362224	0.063800	0.000200		
20	-0.256970	-0.139995	0.221308	0.267858	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.323564	0.013300	0.439700		
21	-0.270810	-0.125388	0.240396	0.289206	0.174996	0.223806	2.896383	3.704228	3.165664	0.331291	0.065400	0.0		
22	-0.023511	0.070506	0.229515	0.274732	0.164115	0.209332	2.716290	3.464673	2.965751	0.240823	0.065400	0.0		
23	-0.224111	-0.102838	0.214577	0.266676	0.080877	0.132976	1.338595	2.200904	1.626032	0.310856	0.045900	0.087800		
24	-0.085028	-0.012139	0.159581	0.201552	0.025881	0.067852	0.428354	1.123029	0.659912	0.208542	0.045900	0.087800		
25	-0.144506	-0.045613	0.182293	0.230061	0.048593	0.096361	0.804264	1.594876	1.067801	0.252093	0.045900	0.087800		
26	-0.381188	-0.234586	0.175540	0.210268	0.046040	0.080768	0.762014	1.336801	0.953610	0.265839	0.044900	0.084600		
27	-0.244440	-0.112754	0.238204	0.295492	0.052504	0.109792	0.869007	1.817175	1.185062	0.344542	0.055300	0.130400		
28	-0.332341	-0.136285	0.260686	0.323960	0.074986	0.138261	1.241097	2.288363	1.590185	0.367945	0.055300	0.130400		
29	-0.381046	-0.108884	0.108469	0.195388	0.070668	0.157586	1.169656	2.608225	1.649178	0.230159	0.009200	0.028600		
30	0.031858	0.105740	0.047618	0.115292	0.034518	0.102192	0.571317	1.691391	0.944675	0.018437	0.013100	0.0		
31	-0.043849	0.062081	0.183949	0.239713	0.118549	0.174313	1.962121	2.885070	2.269770	0.207032	0.065400	0.0		
32	-0.196575	-0.081749	0.174127	0.219885	0.071127	0.116886	1.934572	1.429676	1.252461	0.046700	0.057300	0.0		
33	-0.039824	0.023228	0.020805	0.074333	0.0	0.001832	0.0	0.030334	0.010111	0.054613	0.072500	0.0		
34	-0.092701	0.059234	0.196969	0.265050	0.131569	0.199650	2.177613	3.304433	2.553219	0.238508	0.065400	0.0		
35	-0.046257	0.094757	0.144409	0.223612	0.0	0.059012	0.0	0.976708	0.325569	0.170390	0.053100	0.111500		
36	-0.092233	-0.010449	0.135625	0.183448	0.070225	0.118048	1.162304	1.953824	1.426144	0.189558	0.065400	0.0		
37	-0.123375	-0.033315	0.046387	0.096811	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.115464	0.065400	0.033300		
38	-0.450863	-0.204410	0.150366	0.191934	0.033166	0.074734	0.548937	1.236935	0.778270	0.226411	0.013400	0.103800		
39	-0.109581	0.038811	0.090471	0.163766	0.059071	0.132366	0.977688	2.190808	1.382061	0.144597	0.025300	0.006100		
40	-0.035217	0.056385	0.100043	0.150283	0.033043	0.083283	0.546892	1.378423	0.824069	0.119358	0.063800	0.003200		

41	-0.004155	0.058937	0.045125	0.095554	0.027425	0.077854	0.453919	1.288568	0.732135	0.484448	0.008200	0.009500
42	-0.067903	-0.021390	0.059853	0.084377	0.044953	0.069476	0.744020	1.149911	0.879317	0.095654	0.012600	0.002300
43	-0.066559	0.009452	0.034620	0.086219	0.0	0.003519	0.0	0.058248	0.019416	0.079803	0.005300	0.077400
44	-0.373996	-0.210872	0.071552	0.127602	0.035452	0.091502	0.586772	1.514462	0.896002	0.200059	0.012400	0.023700
45	-0.054549	-0.013430	0.027282	0.046953	0.012582	0.042253	0.208248	0.699339	0.371945	0.066645	0.019000	0.002800
46	-0.323801	-0.211563	0.032709	0.078866	0.002909	0.049066	0.048140	0.812101	0.302793	0.165871	0.029800	0.0
47	-0.225000	-0.131379	0.102879	0.140775	0.072679	0.110575	1.202923	1.830142	1.411996	0.193955	0.015800	0.014400
48	-1.174310	-0.924335	0.166481	0.210267	0.110281	0.154067	1.825275	2.549977	2.066842	0.372174	0.021400	0.034800
49	0.031820	0.132024	0.044580	0.138735	0.044560	0.138715	0.737521	2.295879	1.256972	0.014682	0.000020	0.0
50	0.045777	0.127165	0.049659	0.127863	0.0	0.067063	0.0	1.109969	0.369990	0.005674	0.060800	0.0
51	-0.149580	-0.086392	0.025511	0.067759	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.125521	0.055200	0.023800
52	-0.064148	0.037275	0.131356	0.183616	0.067456	0.119716	1.116468	1.981426	1.404787	0.164409	0.062800	0.001100
53	-0.289130	-0.126759	0.147144	0.195165	0.082244	0.130265	1.361231	2.156034	1.626164	0.232654	0.028700	0.036200
54	0.002444	0.085063	0.090210	0.154373	0.072310	0.136473	1.196805	2.258782	1.550707	0.088312	0.017900	0.0
55	-0.024475	0.061588	0.058637	0.120753	0.042238	0.104353	0.699077	1.727159	1.041770	0.076303	0.012600	0.003800
56	-0.044146	0.026022	0.026498	0.081448	0.010098	0.065048	0.167129	1.076621	0.470293	0.061070	0.012600	0.003800
57	0.077330	0.014120	0.084683	0.145612	0.071583	0.132512	0.0	1.520925	0.520925	0.010925	0.013100	0.0
58	-0.021402	0.044996	0.027368	0.085788	0.0	0.057388	0.0	0.949842	0.316614	0.046199	0.009900	0.018500
59	-0.062285	0.003148	0.001543	0.062762	0.0	0.045262	0.0	0.749129	0.249710	0.060298	0.013900	0.003600
60	-0.014025	0.054031	0.058483	0.105704	0.045883	0.093104	0.759421	1.540972	1.019938	0.068215	0.012000	0.000600
61	-0.051808	0.009763	0.087593	0.119996	0.061593	0.093996	1.019436	1.555737	1.198202	0.114858	0.026000	0.0
62	-0.025589	0.038522	0.057596	0.101298	0.031596	0.075298	0.522942	1.246259	0.764048	0.075039	0.026000	0.0
63	-0.140212	-0.053966	0.104387	0.134812	0.078387	0.108812	1.297391	1.800957	1.465245	0.153855	0.026000	0.0
64	0.011414	0.079732	0.048264	0.110522	0.022264	0.084522	0.368501	1.398937	0.711980	0.037862	0.026000	0.0
65	-0.014207	0.074820	0.101537	0.154177	0.0	0.047977	0.0	0.794065	0.26488	0.109938	0.054900	0.051300
66	-0.204823	0.007272	0.137231	0.203798	0.071831	0.133398	1.188883	2.290646	1.556136	0.201515	0.065400	0.0
67	-0.098585	0.055702	0.097307	0.165676	0.031507	0.099876	0.521481	1.653063	0.898675	0.140993	0.065300	0.000500
68	-0.023595	0.065694	0.093442	0.148429	0.011342	0.066329	0.187723	1.097810	0.491086	0.107973	0.055800	0.026300
69	-0.124033	-0.021531	0.111298	0.152904	0.020098	0.061704	0.332647	1.021273	0.562189	0.161644	0.037600	0.053600
70	-0.033317	0.024093	0.028692	0.073063	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.054442	0.049600	0.025300
71	-0.002198	0.103445	0.076551	0.147977	0.0	0.062777	0.0	1.039020	0.346340	0.078037	0.052700	0.032500
72	0.041052	0.125128	0.097542	0.161480	0.011942	0.075880	0.197657	1.255891	0.550401	0.066323	0.041600	0.044000
73	0.007656	0.085808	0.100817	0.150957	0.030017	0.080175	0.496809	1.326685	0.773434	0.095905	0.061500	0.009300
74	-0.128035	-0.072954	0.117348	0.145316	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.182357	0.036000	0.116300
75	-0.051178	0.022187	0.044892	0.094607	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.079572	0.049600	0.054200
76	-0.164079	-0.075672	0.088938	0.130687	0.0	0.026887	0.0	0.445003	0.148334	0.166421	0.049600	0.054200
77	-0.102061	-0.000400	0.115160	0.163900	0.0	0.009600	0.0	0.158897	0.052966	0.164092	0.056400	0.097900
78	-0.106831	-0.039374	0.108083	0.142941	0.034683	0.069541	0.574047	1.150977	0.766357	0.163287	0.054800	0.018600
79	-0.097229	-0.010931	0.114112	0.154955	0.048512	0.089355	0.802924	1.478926	1.028257	0.160123	0.065100	0.000500
80	-0.210510	-0.070836	0.124238	0.180809	0.040338	0.096909	0.667641	1.603943	0.979742	0.209498	0.058800	0.025100
81	-0.211441	-0.139889	0.088119	0.116768	0.032619	0.061268	0.539875	1.014046	0.697932	0.172773	0.011200	0.044300
82	0.022556	0.128146	0.092701	0.168217	0.016301	0.091817	0.269799	1.519673	0.866424	0.076589	0.038900	0.037500
83	0.017209	0.224240	0.155048	0.256192	0.089648	0.190792	0.483768	3.157824	2.041786	0.146640	0.075400	0.0
84	-0.519164	-0.441696	0.145871	0.172993	0.090371	0.117493	0.495738	1.944633	1.645370	0.327630	0.052600	0.002900
85	-0.062198	0.088202	0.134626	0.211244	0.069226	0.145844	0.145770	2.413875	1.568471	0.166311	0.065400	0.0
86	0.065166	0.148077	0.087386	0.145240	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.041914	0.053800	0.093800
87	-0.073538	0.074970	0.143241	0.199978	0.077841	0.134578	0.288353	2.227415	1.601374	0.171336	0.065400	0.0
88	-0.003720	0.092336	0.164197	0.212471	0.103597	0.151871	0.714649	2.513634	1.980977	0.166067	0.060600	0.0
89	-0.004870	0.059158	0.122874	0.162743	0.057474	0.097343	0.951255	1.611126	1.171211	0.125905	0.075400	0.0
90	-0.105238	0.017158	0.112564	0.159069	0.100064	0.146569	0.656160	2.425880	1.912733	0.152550	0.012500	0.0
91	-0.213747	0.261792	0.327275	0.436287	0.261875	0.370887	0.334311	6.138591	4.935737	0.876274	0.075400	0.0
92	-0.040643	0.087645	0.131913	0.180840	0.66514	0.115440	0.100871	1.910663	1.370802	0.147415	0.065400	0.0
93	-0.066462	0.017712	0.115334	0.164857	0.058334	0.107857	0.965499	1.785153	1.238716	0.154437	0.049600	0.007400
94	0.032620	0.160663	0.161967	0.238858	0.099567	0.176457	0.647947	2.920564	2.072153	0.142379	0.056000	1.007400



ANEXO 1 (Continuación)  
DESCRIPCION DE LOS 94 SECTORES CHU EMPLEADOS

Sector	CHU	Sector	CHU
1 Preparación de carnes	(3111)	47 Fábrica de productos químicos	(3528)
2 Productos lácteos	(3112)	48 Fca. de productos químicos NEP	(3529)
3 Envasado frutas y leche	(3113)	49 Refinería de petróleo	(3530)
4 Elaboración productos marinos	(3114)	50 Fca. de derivados del petróleo	(3540)
5 Aceites y grasas	(3115)	51 Fábrica de llantas	(3551)
6 Productos de molinería	(3116)	52 Fábrica de productos de caucho	(3559)
7 Productos de panadería	(3117)	53 Fábrica de plásticos	(3560)
8 Refinería de azúcar	(3118)	54 Fábrica de porcelanas	(3610)
9 Fábrica de confitería	(3119)	55 Fábrica de vidrio	(3620)
10 Elab. productos alimenticios	(3121)	56 Fca. de prod. miner. no metal.	(3621)
11 Alimentos para animales	(3122)	57 Fábrica de arcilla	(3691)
12 Dietéticos y otros	(3123)	58 Fábrica de cemento, cal y yeso	(3692)
13 Bebidas espirituosas	(3131)	59 Fca. minerales no metálicos NEP	(3699)
13 Industrias vinícolas	(3132)	60 Industria de hierro y acero	(3710)
15 Bebidas malteadas	(3133)	61 Fundición de cobre y aluminio	(3720)
16 Gaseosas	(3134)	62 Fundición de plomo y Zinc	(3721)
17 Industrias de tabaco	(3140)	63 Fundición de estaño y níquel	(3722)
18 Hilado, textiles	(3211)	64 Fundición de metales preciosos	(3723)
19 Materiales textiles	(3212)	65 Fábrica de herramientas	(3811)
20 Tejidos de punto	(3213)	66 Fábrica de muebles	(3812)
21 Fábrica tapices y alfombras	(3214)	67 Fábrica productos metálicos	(3813)
22 Fábrica de cordelería	(3215)	68 Fábrica de calefacciones	(3814)
23 Tejidos de algodón	(3215)	69 Fábrica de prod. metálicos NEP	(3819)
24 Tejidos de lana	(3217)	70 Fábrica motores y turbinas	(3821)
25 Tejidos artificiales	(3218)	71 Fca. maquinaria para agricultura	(3822)
26 Fábrica de textiles	(3219)	72 Fábrica maquinaria para metales	(3823)
27 Fábrica prendas de vestir	(3220)	73 Fábrica de maquinaria industrial	(3824)
28 Otras prendas de vestir	(3221)	74 Fábrica de máquinas de oficina	(3825)
29 Cortidurías	(3231)	75 Fábrica otras maquinarias	(3826)
30 Ind. y teñidos de pieles	(3232)	76 Fca. maquinaria y equipo NEP	(3827)
31 Fábrica de cueros	(3233)	77 Fábrica aparatos y equipos NEP	(3829)
32 Fábrica de cueros	(3249)	78 Fábrica máquinas eléctricas	(3831)
33 Talleres para trabajar madera	(3311)	79 Fábrica equipos de comunicación	(3832)
34 Fábrica de envases de madera	(3312)	80 Fca. equip. usos domest. elect.	(3833)
35 Fábrica de madera y corcho	(3319)	81 Fca; aparatos eléctricos NEP	(3839)
36 Fábrica de muebles	(3320)	82 Construc. reparacion barcos	(3841)
37 Fca. pulpa de mad. pap. y corcho	(3411)	83 Fábrica equipos ferroviarios	(3842)
38 Fábrica de cajas de cartón	(3412)	84 Fábrica automóviles	(3843)
39 Fábrica papel y cartón	(3419)	85 Fca. de motocicletas y bicicletas	(3844)
40 Imprentas, editoriales	(3420)	86 Fábrica de aeronaves	(3845)
41 Fábrica de sustancias químicas	(3511)	87 Fca. material de transp. NEP	(3849)
42 Fábrica de abonos	(3512)	88 Fca. equipo científico NEP	(3851)
43 Fábrica de fibras artificiales	(3513)	89 Fca. aparat. fotograf. y opticos	(3852)
44 Fca. de pintura, barnices y lacas	(3521)	90 Fábrica de joyas	(3901)
45 Fábrica de medicinas	(3522)	91 Fábrica instrumentos de música	(3902)
46 Fábrica de cosméticos	(3523)	92 Fca. artículos de deportes	(3903)
		93 Ind. manufactureras diversas	(3904)
		94 Otras industrias manufactureras	(3909)



**Comentarios  
y Reseñas Bibliográficas \_**

Esta nueva sección de *Coyuntura Económica* incluye, comentarios libres sobre temas económicos de actualidad y reseñas bibliográficas. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de quienes firmen las notas y no comprometen en modo alguno la posición de FEDESARROLLO como institución independiente de investigación en las Ciencias Sociales.

## Comentario

### El Nuevo Plan de Desarrollo

Una de las noticias económicas recientes de mayor significación para el país ha sido la especificación de las bases para un nuevo plan de desarrollo nacional. Sin embargo, ésta ha pasado sorprendentemente inadvertida por la prensa y por los analistas económicos del país.

En efecto, en su reciente exposición ante la Asamblea Anual de la Asociación Nacional de Industriales, ANDI, el Jefe del Departamento Nacional de Planeación Eduardo Wiesner Durán disertó sobre "La Planeación y Estrategias de Desarrollo". En su interesante exposición, ya debidamente editada y difundida, el conocido economista procedió inicialmente a explicar y a distinguir entre lo que él mismo denomina la "planeación activa", esto es la deliberada y expresa, y la "planeación estática o neutral", que consiste en apoyar en cierto modo las directrices del mercado con las políticas oficiales.

Pero, lo más importante de la exposición en referencia no es ni su valioso aporte académico y conceptual de los sistemas de planeación allí planteados, ni tampoco sus muy ilustrativas frases de cómo en Colombia con el transcurso de los años se ha pasado de la "planeación neutral" a la "planeación activa". Lo más trascendental es el énfasis colo-

cado sobre el segundo tipo de planificación y especialmente, dentro de tal, de la escogencia de acciones concentradas y expresas en el campo de "los transportes y las comunicaciones como parte integral de una política de descentralización y regionalización económica".

Un plan de desarrollo cuya estrategia principal hace énfasis en los transportes y comunicaciones es, en estricto sentido, consistente con el momento político y económico del país, y esperado para quienes conocían de tiempo atrás las ideas sobre desarrollo económico de Eduardo Wiesner, como catedrático en la Universidad de los Andes. Como profesor de Desarrollo Económico, Wiesner, después de analizar las "visiones" del desarrollo económico de los principales tratadistas de la materia, siempre terminaba diciendo que para Colombia nada sería más productivo que un plan de desarrollo orientado a unir por verdaderas vías de comunicación el triángulo de Bogotá-Medellín-Cali-Bogotá.

Desde el ámbito político este plan de desarrollo de infraestructura de transporte y comunicaciones es el más lógico a seguir por un Gobierno empeñado en la "descentralización económica y regional", pues los beneficios de tales acciones recaerán muy probablemente tanto

en los habitantes de las zonas rurales, como en los de las ciudades y municipios que se vean mejor intercomunicados. Además, en un momento en el cual la clase política ha readquirido "el poder" y se encuentra a prueba sobre su capacidad de liderazgo y de ejecución, qué cosa más lógica que la adopción de una estrategia de fomentar los transportes y las obras de infraestructura de comunicaciones, pues ellas implican acciones "tangibles" de un rápido dividendando político y que se pueden ejecutar en el no muy largo plazo.

Desde el ángulo económico puede también afirmarse que el nuevo plan resulta complementario a los adoptados en el pasado. Recuérdese que inicialmente durante los primeros años de los sesentas los planes con mayor o menor grado de ejecución se dirigieron a la sustitución de importaciones de tipo industrial y a fomentar la redistribución de tierras mediante la reforma agraria. Más tarde, en la segunda parte de los sesentas el esfuerzo se dirigió a promover las exportaciones diferentes del café, especialmente las industriales con alto contenido de empleo. El siguiente plan abordó el problema del desempleo urbano a través de la construcción, y durante los últimos cuatro años el plan buscó la reasignación del presupuesto hacia los sectores sociales y la promoción de la agricultura del pequeño campesino con los programas de desarrollo rural integrado. Vista, entonces, la estrategia nueva dentro de tal perspectiva histórica, se encuentra que difiere de los anteriores en cuanto a los sectores líderes de la economía y los complementa al pretender lograr para el país, después de casi veinte años de planeación, el cierre del círculo (junto con un nuevo plan de minería en 1982?) con un "desarrollo equilibrado" de toda su economía, así en los períodos de cada cuatro años se hubieran adoptado "estrategias

desequilibradas" que han buscado fomentar específicamente uno u otro sector de la economía.

Dado el panorama histórico anterior y la evolución registrada por la economía colombiana en los últimos años no es entonces desechable la inversión en vías y comunicaciones. Sobre todo si se tiene en cuenta que es factible que, hoy en día, se hallen aliviados permanentemente -como lo argumentan algunos-, los cuellos de botella del fomento industrial, las divisas y, más dudosamente, de la producción agrícola. Además de que puede ocurrir que en la actualidad ésta actividad -la de transporte y comunicaciones- después de haber sido abandonada por planes anteriores, presente mayores rentabilidades sociales que sus alternativas, aunque tal no haya sido el resultado de los análisis beneficio-costos realizados en el pasado.

De todas formas el esfuerzo oficial en esta etapa deberá ser el de identificar los proyectos más prioritarios (vías para comunicar el triángulo descrito, otras carreteras y caminos, mejoramiento de la infraestructura de puertos, etc.) en función de sus rentabilidades sociales, incluyendo sus impactos redistributivos, para que no se tilde al nuevo plan como "desarrollista", y la de programar sus fuentes de financiación no inflacionarias. Si, como se prevé, los primeros años del decenio venidero traen consigo la "destorcida" del café es bien posible y afortunado que el plan en referencia se pueda ejecutar adecuadamente con recursos de financiamiento externo en forma de política anti-cíclica. Indudablemente, de presentarse las circunstancias favorables mencionadas, se aseguraría, en gran medida, el éxito de la gestión económica del nuevo gobierno.

*Roberto Junguito Bonnet*



## Comentario

**El Fondo Nacional del Café: un sistema equitativo y eficiente para gravar ingresos inestables.**

Uno de los principios básicos de la hacienda pública es el de que el sistema tributario debe diseñarse teniendo en cuenta el criterio de equidad horizontal, o sea que las personas con iguales niveles de ingresos deben tener cargas tributarias iguales. Por eso se deben gravar ingresos de diferentes fuentes con tarifas similares, y se consideran injustos los sistemas que gravan más los ingresos de los empleados que los de los agricultores. También se consideran injustos los sistemas que hacen posible la evasión para ciertos grupos, como algunos empresarios independientes, y la obtención de la mayoría del recaudo con base en los ingresos del trabajo sujetos a retención.

La viabilidad política de un sistema tributario también depende de que exista el sentimiento entre la población de que el sistema tributario no es discriminatorio. Aunque nunca se pagan impuestos con gusto, la colaboración del público será mayor si el individuo cree que su vecino también paga impuestos. Esta realidad política explica por qué las propuestas de renta presuntiva agraria nunca se aplica-

ron, pero fue posible implantar el impuesto presuntivo general.

El segundo principio de justicia tributaria, el de la equidad vertical, se logra gravando con mayores tarifas las personas con mayores rentas. En Colombia, el sistema de renta presuntiva general logra ambos principios.

Uno de los problemas más conocidos de inequidad horizontal es el de la carga tributaria que pesa sobre las personas con ingresos inestables en un régimen de impuestos de renta progresivo. En dicho régimen las personas con ingresos inestables tienen un mayor gravamen que quien tiene rentas estables, debido a la progresividad de las tarifas. La Tabla 1 ilustra el caso.

Esta es una ventaja que tienen los empleados con sueldo fijo que no se ha discutido mucho en Colombia. El sistema de tarifas progresivas tiene este efecto de manera clara en una actividad como la cafetera, donde los ingresos netos del productor varían fuertemente a través del tiempo.

El principio de equidad horizontal sugeriría que esto es injusto, y que por

**Cuadro 1**  
**GRAVAMEN DURANTE 5 AÑOS DE TRES CONTRIBUYENTES**

	Ingresos Estables	Tarifa Prom. %	Impuesto \$	Ingresos Inestables (A)	Tarifa Prom. %	Impuesto \$	Ingresos Inestables (B)	Tarifa Prom. %	Impuesto \$
1.	1.000	20	200	0	0	0	500	10	50
2.	1.000	20	200	0	0	0	500	10	50
3.	1.000	20	200	0	0	0	2.000	40	800
4.	1.000	20	200	0	0	0	200	8	16
5.	1.000	20	200	5.000	50	2.500	1.800	35	630
<b>Impuesto</b>			<b>1.000</b>			<b>2.500</b>			<b>1.546</b>

lo tanto se debería diseñar un sistema que iguale el gravamen a los cafeteros al gravamen promedio del resto de la población en el largo plazo. En realidad esto es lo que ha logrado hasta cierto punto el Fondo Nacional del Café.

Sin embargo, es posible que la ventaja comparativa en la producción de café en Colombia sea tan alta que con un nivel de impuesto igual al promedio en la economía se produzca más café de lo que puede exportar Colombia según los arreglos del Pacto de Londres. En ese caso el impuesto debería ser mayor al promedio, y tener un nivel que en el largo plazo lleve a niveles de producción que maximicen los ingresos generados para el país por la economía cafetera.

#### **La variación optima en el impuesto cafetero**

El mecanismo de la retención en el Fondo Nacional del Café de hecho ha facilitado gravar de manera equitativa al cafetero en el largo plazo. En efecto, la retención disminuye la renta gravable en épocas de altos precios, y aumenta la renta en épocas de bajos precios. Esto hace posible acercar el impuesto de los cafeteros al del resto de las actividades.

Dentro de un esquema de este tipo lo lógico entonces es que los altos im-

puestos de las épocas prósperas no entren al presupuesto general, sino que constituyan un fondo para subsidiar al productor en las épocas de bajos precios. Por otra parte, parece lógico que el gobierno establezca la tasa promedio de gravamen de acuerdo con el gremio, siempre y cuando en el largo plazo el gravamen promedio de los cafeteros resulte igual al promedio en la economía.

La negociación de la retención debe basarse entonces en un estimativo de precios y costos futuros, y el criterio debe ser la generación de un ingreso neto más o menos estable a través del tiempo. En épocas de altos precios, debē haber una alta retención cafetera, y los ingresos generados por esta retención se deben invertir para subsidiar al productor en épocas de bajos precios. Este esquema disminuiría la variación en los ingresos gravables y por lo tanto eliminaría la distorsión implícita para ingresos inestables cuando las tarifas son progresivas.

En un sistema de este tipo, los ingresos no deben entrar al presupuesto general sino constituir un fondo de compensación. Por eso parece lógico el mecanismo de retención, que al no ser un impuesto, no entra al presupuesto.

## **El Fondo del Café como mecanismo estabilizador**

El actual mecanismo de retención también tiene la ventaja de ser un estabilizador automático de la economía, si la retención se fija con el criterio de estabilizar los ingresos cafeteros.

En épocas de bonanza, los ingresos por retención se deben congelar en el Banco de la República en bonos con intereses de mercado para disminuir la presión sobre la oferta monetaria y la demanda agregada. Si en lugar de usar la retención se aumentara el impuesto a la exportación, el efecto estabilizador sería menor, pues existiría la tendencia a aumentar el gasto público paralelamente al aumento en ingresos tributarios. Esto aumentaría la demanda agregada más que si no aumentara el impuesto (pues el gasto público tiene un mayor multiplicador que el privado), y crecería seriamente la presión inflacionaria.

Cuando los precios de café bajan, al contrario, se corre un peligro de recesión debido a una disminución en el nivel de demanda agregada. Esto se evita parcialmente si en esa época se gastan los recursos acumulados del Fondo durante la época de altos precios a través de subsidios que faciliten el mantenimiento del precio interno. El efecto estabilizador del Fondo manejado así es sustancial, y su contribución a la eliminación de los ciclos económicos y el desempleo podría ser significativa.

Como de hecho cuando bajan los precios internacionales puede ser necesario acumular inventarios, los recursos del Fondo pueden financiar estos inventarios. El efecto estabilizador se produce entonces al evitar con esa política que bajen aún más los precios internacionales, y el subsidio al productor se vuelve indirecto.

Si el Fondo del Café juega este papel estabilizador, no habría problema

en que lo manejara el gremio de productores, siempre y cuando dicho Fondo no reciba subsidios del presupuesto o de las autoridades monetarias. En el pasado el Fondo del Café no ha recibido subsidios del presupuesto, pero sí del Banco de la República. Para que el Fondo sea neutral tribuariamente y contribuya realmente a la estabilidad de la economía, se debería establecer el principio de que tanto el crédito como las inversiones del Fondo en el Banco de la República deberían tener tasas de interés de mercado.

## **Efectos de la Estabilización sobre la Producción**

La disminución en la inestabilidad en los precios también tiene un efecto positivo sobre la eficiencia en la producción. La respuesta de la inversión en café a los precios es clara, y variaciones altas en precios conllevan ciclos indeseables en inversión. Cuando los precios suben se sobreinvierte en café, generando un exceso de oferta posterior y encareciendo insumos. Al contrario, al bajar los precios disminuye la inversión y se puede generar desempleo. La estabilización de precios aumenta entonces la eficiencia y disminuye el desempleo en épocas de bajos precios y disminuye la inflación durante las bonanzas.

Sorprendentemente, los mecanismos existentes del Fondo del Café hacen posible manejar un esquema de estabilización con las ventajas propuestas. Esto no ocurriría si en lugar de una retención utilizada exclusivamente con fines estabilizadores, se estableciera un impuesto de exportación variable que entrara al presupuesto nacional. Lo más probable es que un impuesto cafetero generaría gasto público momentos en los cuales sería inflacionario, y es poco probable que el presupuesto pudiera generar gasto suficiente para compensar la caída en la demanda agregada al bajar los precios del café.

Todo esto lleva a la conclusión que el actual mecanismo de retención en el

Fondo Nacional del Café es el más adecuado para amortiguar los efectos desestabilizadores de la variación en los precios internacionales del grano. Lo que sí se podría mejorar son los instrumentos para analizar costos e ingresos del productor, con el fin de fijar un nivel de retención que mantenga unos ingresos netos para el productor más o menos constante. Una posibilidad sería tratar de mantener un ingreso neto por hectárea constante, estableciendo el precio interno a un nivel que le dé al cafetero pequeño eficiente un ingreso adecuado a las necesidades de nutrición, salud y consumo de la familia. Dicho ingreso se obtendría con tasas de retención variables aplicadas al precio internacional por carga.

Si el precio anterior resulta ser mayor al de equilibrio en el largo plazo, se

tendría que estudiar la posibilidad de limitar el área sembrada de café. La alternativa de bajar el precio a través de mayores impuestos es tal vez más atractiva, pero, en ese caso, habría que facilitar el traslado de cafeteros pequeños a otras actividades.

La discusión anterior sugiere que el tema fundamental de la economía cafetera no es quién controla el Fondo Nacional del Café, sino qué criterios se deben utilizar para fijar el precio interno de largo plazo. Sería importante que en el país se discutiera más este segundo punto, en lugar de concentrar la atención en el problema secundario de la organización jurídica del Fondo y la Federación, organización que actualmente, como hemos visto, hace posible, en teoría, lograr un gravamen justo y la estabilización en el sector cafetero.

*Miguel Urrutia Montoya*



## Reseñas Bibliográficas

### Análisis Preliminares del Mandato Claro

Hernando Agudelo Villa, *Retorno del Liberalismo* (Bogotá, Tercer Mundo, 1975); Hernando Gómez Buendía, *Alfonso López Michelsen: Un examen crítico de su pensamiento y su obra de gobierno* (Bogotá, FEDESARROLLO, 1977).

Más de un año antes de terminarse el período del Presidente Alfonso López Michelsen se publicaron dos libros sobre el contenido programático del gobierno. El primero tiene como subtítulo "Análisis económico y político del mandato claro", y analiza el primer año de gobierno. Aunque el trabajo es interesante como análisis de las medidas de los primeros meses de gobierno, tal vez es más importante como reflejo de la posición programática de un sector del liberalismo. El Dr. Agudelo plantea un modelo de desarrollo alternativo al del Presidente López, el cual se puede identificar con el modelo de industrialización y sustitución de importaciones que explícitamente rechazó el plan Para Cerrar la Brecha.

Aunque en los primeros capítulos el Dr. Agudelo considera el diagnóstico que hizo el gobierno de la crisis econó-

mica de 1974 acertado, y exitosas las primeras etapas del plan de estabilización, no considera adecuado el modelo de desarrollo de más largo plazo esbozado en el Plan de Desarrollo.

En efecto, el Plan planteó una estrategia de desarrollo encaminada a crear empleo a través del fomento de las exportaciones y la producción agrícola campesina; propone el reajuste de los precios relativos, eliminando los subsidios al capital y finalmente, la redistribución de ingresos directa a través de una reforma tributaria radical y un cambio en la estructura del gasto público. El Dr. Agudelo cree que la redistribución del ingreso se puede hacer a través de tasas de interés subsidiadas, control de importaciones y crédito dirigido. Es más, considera que estas políticas son parte primordial del acervo ideológico del liberalismo. Dice: "Debemos cuidar de que el Liberalismo pueda incurrir en una seria contradicción doctrinaria renunciando a una efectiva intervención del Estado en el sistema financiero".

El problema no es si la intervención del Estado es deseable o no en el sistema financiero, sino cómo debe hacerse. La tesis del plan Para Cerrar la Brecha es que los instrumentos tradicionales

defendidos por el Dr. Agudelo no han mejorado la distribución del ingreso en ningún país de América Latina en los últimos 20 años, incluido Colombia, y que tampoco han hecho posible el control de la oferta monetaria y por lo tanto han dificultado el logro de una moneda sana.

El Dr. Agudelo tampoco aprueba la liberalización del comercio internacional, lo cual contradice la estrategia de apertura de la economía propuesta en el Plan. El mantenimiento de algunos instrumentos de control defendidos por el Dr. Agudelo hicieron inevitable la inflación de la bonanza cafetera, experiencia que se debe analizar con el cuidado que él le dedica en este libro a la emergencia económica. El país tiene que aprender a manejar las bonanzas.

En el fondo, en este valioso volumen se plantean dos esquemas de desarrollo económico que se seguirán discutiendo en Colombia. Dice el Dr. Agudelo: "Resalta a primera vista la contradicción en que pueden estar incurriendo quienes limitan la acción intervencionista del Estado en campos como el financiero y de comercio exterior, alegando las bondades de la competencia y de la asignación de los recursos por las fuerzas del mercado y no por funcionarios y decisiones administrativas del Estado, y a renglón seguido proponen la ejecución de programas que implican, como los de Nutrición y Rural Integrado, una minuciosa y vasta empresa intervencionista contra las situaciones de pobreza absoluta en que vive la mayoría de la población colombiana"<sup>1</sup>.

No hay en realidad contradicción. El modelo de desarrollo del Mandato Claro simplemente parte de la comprobación empírica de que en los últimos 20 años la intervención del Estado en los campos financieros y de comercio exterior han creado privilegios y concentrado el ingreso. En Para Cerrar la Brecha se trataron de diseñar programas de in-

tervención que directamente beneficiarían a las familias más necesitadas, con base en una tributación progresiva dentro de un esquema de menor protección a la industria y más competencia. Estos dos tipos de intervención tienen efectos muy diferentes sobre la estructura industrial y política de la sociedad.

Es importante tener presente que no toda intervención estatal beneficia al proletariado. Como dice Martín Carnoy<sup>2</sup>: "Extendiendo la teoría Marxista, es claro que el Estado en sociedades capitalistas como las de Latinoamérica probablemente servirá más para afianzar y extender las relaciones capitalistas de producción de lo que contribuirá a una solución alternativa; y probablemente el Estado protegerá más a la propiedad que a la gente, promoverá desarrollos tecnológicos que favorecen las utilidades y la producción monopolista a gran escala, y en general apoyará políticas de desarrollo económico que se orientarán hacia las utilidades en lugar del empleo". Es probable que programas directos de gasto a favor de los grupos menos privilegiados sean entonces más eficaces para redistribuir ingreso que intervenciones administrativas en el proceso de producción.

En resumen, el Dr. Agudelo plantea en este libro un valioso debate ideológico, y hace con autoridad y en detalle una historia económica del primer año del Gobierno de Alfonso López.

El libro de Hernando Gómez Buendía, por otra parte, es un análisis de la evolución del pensamiento político y económico de Alfonso López Michelsen a lo largo de toda su trayectoria pública. Compara tesis de López expuestas en 1944 ó 1960 con discursos de la campaña electoral y desde la Presidencia. El libro es el resultado de un gran esfuerzo investigativo, que no se ajusta a la tradición de biografías partidistas. Analiza

<sup>1</sup> Ver página 247.

<sup>2</sup> Martín Carnoy, "Can Educational Policy Equalize Income Distribution in Latin America?" (Geneva, ILO, World Employment Programme Research, 1975) *Working Papers*.

un gran acervo de textos y compara su congruencia interna. No llega a conclusiones en base a un trabajo detallado con las fuentes primarias. En este sentido, es un ejemplo de lo que debe ser la historia intelectual.

Sorprendentemente este análisis muestra un alto grado de congruencia en el pensamiento del Dr. López, en campos tan diferentes como política industrial, cuestiones religiosas o soberanía marítima. Al mismo tiempo, el Dr. Gómez muestra las dificultades que tuvo el gobierno en ejecutar las políticas propuestas por el presidente. Esta dificultad probablemente explica la frustración de López con la administración pública y aún con la organización del Estado. Esta frustración se refleja claramente en sus propuestas de reforma constitucional. López se convenció que era imposible para el Estado ejecutar políticas reformistas dentro de la estructura administrativa vigente.

En resumen, el libro de Hernando Gómez demuestra lo congruente y completo que ha sido el modelo de desarrollo que le ha propuesto al país el Dr. Alfonso López Michelsen, y como dicho modelo se desarrolló en la oposición y como reacción al esquema tradicional de desarrollo que todavía defienden importantes sectores de la sociedad.

El libro es un poco una historia intelectual de la Post-Guerra, hecha alrededor del pensamiento de López. Pero también muestra hasta qué punto en Colombia la política se hace con ideas originales. Una sección atractiva es la de los slogans lopistas. "Soy el primero de los inconformes" es un aforismo lopista que explica por qué a veces parecía que el Presidente fuera el jefe de la oposición. "Quién puede ignorar que entre los objetivos de una política y sus realizaciones media siempre un abismo" es una frase que explica pero no justifica los problemas encontrados para hacer realidad el Mandato Claro.

Miguel Urrutia Montoya

## Proceso de Industrialización en Colombia

Jan Peter Wogart, *Industrialization in Colombia: Policies, Patterns, Perspectives*. (Kielier Studien, 153) Tubingen: J.C.B. Mohr, 1978.

Dentro de la colección Kielier Studien del Institut Fur Weltwirtschaft de Kiel, Jan Peter Wogart acaba de publicar un volumen sobre el proceso de industrialización en Colombia. El trabajo, escrito en inglés, es un resumen completo de los estudios que se han hecho sobre la industrialización en Colombia e incluye la actualización, con información reciente, de algunos de los análisis efectuados por otros investigadores. El trabajo también contiene algunos análisis nuevos sobre determinantes de la estructura industrial.

El análisis tiene un enfoque tradicional y se propone comparar los efectos de la política de sustitución de importaciones con los efectos de la política de diversificación de exportaciones. El supuesto principal del trabajo es que en el país se siguió una política de sustitución de importaciones en la época de postguerra hasta 1967 y que, de ahí en adelante, se adoptó una política de diversificación de exportaciones.

Por ejemplo, utilizando una metodología derivada de Chenery<sup>1</sup>, calcula las fuentes del crecimiento industrial. El Cuadro 1 resume sus resultados.

El ejercicio muestra que entre 1953 y 1963 casi el 40% del crecimiento industrial se debió al proceso de sustitución de importaciones, pero que entre 1963-68 dicho proceso dejó de contribuir a la industrialización. Después de 1968 la diversificación de exportaciones pasa a ser fuente de 15% del crecimiento industrial. Aunque el estudio sostiene que la sustitución de importaciones probable-

<sup>1</sup> Chenery, Hollis B., "Patterns of Industrial Growth", *American Economic Review*, Vol. 50, Sept. 1960.

mente fue una etapa necesaria en el proceso de industrialización, el Cuadro 1 sí sugiere un mayor dinamismo tanto en la producción como en la absorción de empleo en la etapa de diversificación de exportaciones, en la cual el país esencialmente ajustó sus precios relativos a la escasez real de factores en la economía.

Otra conclusión interesante del estudio es que desde la Segunda Guerra el proceso de industrialización en Colombia ha seguido un camino típico con relación a otros países en desarrollo. Por ejemplo, en 1968 la estructura industrial se acercaba a la normal para un país con el nivel de ingreso y el tamaño de Colombia. Esto sugiere que el país nunca siguió una política extrema de sustitución de importaciones.

Finalmente, una conclusión que concuerda con algunos de los resultados que se han encontrado recientemente en FEDESARROLLO<sup>2</sup> es la de que uno de los determinantes principales de aumentos en la productividad industrial es el proceso de aprendizaje de trabajadores y empresas. La producción industrial es compleja, y las empresas sólo se vuelven eficientes después de varios años de experiencia. Un trabajo de Dudley<sup>3</sup> concluye que "cualquier índice de aprendizaje que se tome, el efecto de dicho índice parece ser más importante como determinante de cambios en productividad que los efectos de aumentos en capital o mayores escalas de producción". En particular, parece que la sustitución de importaciones en el sector metal-mecánico fue necesaria para crear a través de la experiencia industrias viables de bienes de capital, que ahora comienzan a competir en el mercado internacional.

La principal crítica que se le puede hacer al trabajo es que no discute problemas de la calidad de las estadísticas usadas. Por ejemplo, se utiliza la información de CEPAL para los años anteriores a 1950 sin comentario alguno sobre sus debilidades y, en el último capítulo, en las ecuaciones sobre los determinantes de las exportaciones industriales, se utiliza un dato anual de utilización de capacidad que es difícil saber de dónde salió, y no se explica en el texto. En esa sección también se llega a la peculiar conclusión de que la tasa efectiva real de cambio no afecta las exportaciones industriales y aunque se dan los resultados de Tejeiro y Elson, que demuestran lo contrario, Wogart no intenta explicar la diferencia. Dejar sin explicación esta contradicción en un trabajo sobre diversificación de exportaciones es bastante sorprendente.

El estudio deja finalmente una inquietud que vale la pena estudiar más a fondo. Las exportaciones al Grupo Andino y ALALC son muy diferentes a las exportaciones industriales a otras áreas. Mientras que al área de ALALC se exportan productos con una alta relación valor agregado por trabajador y valor agregado sin salarios por trabajador, lo cual es un buen índice del grado de intensidad en el uso de capital, al resto del mundo se exportan productos que utilizan intensamente la mano de obra. Por ejemplo, mientras que en 1971/72 el 88% de las exportaciones de maquinaria eléctrica y el 64% de los productos de papel se exportaban a ALALC, ambos sectores intensivos en el uso de capital, sólo el 45% de los textiles iban a esta región, el 12% de las prendas de vestir, y el 61% de los artículos de cuero. La pregunta es la de por qué Colombia puede competir en productos intensivos en capital y capacitación en el continente y no en otras partes del mundo.

Valdría la pena analizar si en este tipo de productos los costos de transporte juegan un papel importante. Pero es más probable que en bienes de capital existan importantes barreras al mer-

<sup>2</sup> Perry, Guillermo, "Criterios para una Política Selectiva de Promoción a las Exportaciones Menores", FEDESARROLLO, Bogotá, Agosto de 1978.

<sup>3</sup> Dudley, Leonard, "Learning and Productivity Change in Metal Products", *The American Economic Review*, Vol. 62, 1972.



cadeo que sólo se pueden romper inicialmente en países vecinos, con industrias similares y el mismo idioma. También en estos, Colombia puede tener una ventaja al ofrecer bienes de capital más adaptados a la distribución de factores en la economía y a las condiciones de operación de industrias similares a la colombiana.

Pero la explicación es, tal vez, aún más fácil. Un producto especializado colombiano no se puede acreditar en Alemania pero puede ser posible lograr una estrategia de ventas en Venezuela o Ecuador. De todos modos, un análisis de este problema podría dar algunas indicaciones útiles para diseñar sistemas de promoción de exportación de bienes de capital, productos para los cuales no son suficientes ni determinantes los incentivos cambiarios y fiscales como la Tasa de Cambio y el CAT.

*Miguel Urrutia Montoya*

## Ciencias Sociales

Guillermo Briones.

*La formulación de Problemas de investigación social*, Universidad de los Andes, 1978, pp. 80

Este conciso libro, que en realidad es un breve manual de ayuda a quienes deseen hacer investigación, contiene cuatro capítulos y un anexo. Los primeros capítulos se refieren al proceso de investigación, a la escogencia de problemas de investigación, a los tipos de hipótesis y a la formación de variables. El anexo se refiere a las pautas para la presentación de un proyecto de investigación.

Como lo aclara el autor en el prefacio, en el libro se estudia la formulación de problemas relacionados con un tipo determinado de trabajo: la investigación con base en el análisis de variables o características particulares. Por esto, los problemas relacionados con totalidades

globales, o procesos, no se tratan en el libro.

Se inicia el libro con una discusión sobre las etapas del proceso de investigación. Inicialmente, en lo relacionado con la conceptualización del problema de investigación, se hace una observación que es una de las más convenientes observaciones del trabajo: la interrelación entre teoría e investigación. La segunda se refiere al diseño metodológico o sea a la forma de seleccionar las técnicas e instrumentos para observar, medir y analizar el problema a estudiar. La tercera etapa se refiere a la recolección de la información (cuestionarios, entrevistas, etc.). La última es sobre el procesamiento y análisis que puede hacerse a nivel descriptivo o a nivel explicativo de los datos obtenidos.

En seguida se discute acerca de la selección del tema de investigación, poniendo énfasis en que el origen de los problemas de la investigación puede ser de orden técnico o de orden práctico.

Los dos capítulos siguientes tratan sobre tipos de hipótesis, y conceptos y variables. El autor, siguiendo la lógica del método científico, presenta las hipótesis como las formulaciones que se hacen desde un contexto teórico y que sirven como forma de desarrollo del conocimiento científico, y hace una descripción de los tipos de hipótesis y de las fuentes para la formulación de las mismas. Por último se discute sobre la naturaleza de distintos tipos de variables. Entre las clasificaciones que el autor presenta se destaca aquella que distingue entre variables individuales y variables agregadas o colectivas, porque muchas veces se comente las llamadas falacia ecológica o falacia atomística. La primera se refiere al error de establecer características de los individuos basándose en propiedades colectivas, y la segunda, a concluir sobre características de los grupos basándose en propiedades individuales.

El libro tiene, en general, un aspecto muy positivo: la brevedad y la simplicidad con la cual se presentan los temas. Indudablemente esto facilita la lectura y el interés del lector. Pero, al mismo tiempo, por razones de brevedad y simplicidad, los temas son tratados de una manera rápida, por no decir superficial. Da la impresión de que fuera sólo el boceto de un futuro libro más completo y detallado, que el autor estuviera preparando. Ojalá! Creemos que una futura edición más completa debería incluir, entre otras cosas, una discusión más

detallada sobre la relación teoría e investigación; sobre el método científico; muestreo y técnicas de recolección de datos; técnicas de construcción de escalas/etc. A pesar de las limitaciones recomiendo personalmente la utilización del libro principalmente a estudiantes y/o personas que quieran tener una primera idea sobre el tópico tratado. El libro puede servir de base inicial para los interesados en la investigación.

*Eduardo Vélez Bustillo*

**Indice de Informes Especiales  
de Coyuntura Económica  
(Abril 1971 — Octubre 1978)**

**Gloria Esperanza de Avila**



# Indice de Informes Especiales de Coyuntura Económica (Abril 1971 — Octubre 1978)

Con el fin de hacer un análisis objetivo e independiente de la situación y perspectivas de la economía nacional, FEDESARROLLO ha publicado trimestralmente desde 1971 la Revista *Coyuntura Económica*.

La Revista tiene como secciones permanentes: Actividad Económica General; Precios; Moneda y Crédito; Ahorro y Mercado de Capitales; Sector Externo; Finanzas Públicas y Gobierno Nacional.

Además de éstas, publican informes especiales sobre los temas que investiga FEDESARROLLO, los cuales están registrados en el Índice que aparece a continuación.

A las referencias bibliográficas se les ha asignado un número para identificar-

las y relacionarlas con el Índice de Autores y Títulos que aparecen al final.

## Explicación de un asiento:

108 Caballero Argáez, Carlos. Evolución de la tasa de cambio. 8(3): 23-29. Octubre, 1978.

Se trata de un artículo aparecido en el volumen 8. Revista número 3, páginas 23 a 29 del mes de octubre de 1978.

El Índice comprende los artículos aparecidos en *Coyuntura Económica* desde 1971 hasta Octubre de 1978.

*Gloria Esperanza de Avila*  
Bibliotecóloga  
FEDESARROLLO



## AMERICA CENTRAL

1. Informe especial sobre Centroamérica. 2(3) : 155-163. Octubre, 1972.

## AMERICA LATINA

2. América Latina y el Acuerdo Monetario de diciembre de 1971. 2(1) : 135-143. Abril, 1972.

## ARGENTINA

3. Informe especial sobre Argentina. 2(4) : 161-166. Diciembre, 1972.

## BOGOTA — CONDICIONES ECONOMICAS

4. Low Murtra, Enrique y Marco Tulio Ruiz. Problemas financieros y el desarrollo económico de Bogotá. 7(1) : 183-191. Mayo, 1977.

## BRASIL

5. Informe especial sobre el Brasil. 2(1) : 95-110. Abril, 1972.

## CARIBE

6. Reseña de las economías del Caribe. 2(1) : 88-94. Abril, 1972.

## CHILE

7. Informe especial sobre Chile. 1(4) : 107-115. Diciembre, 1971.

## COMERCIO EXTERIOR

8. La economía colombiana y el comercio exterior en el período 1950-1970. 2(3) : 129-145. Octubre, 1972.
9. Informe especial sobre los convenios de pagos y créditos recíprocos entre los países de la ALALC. 2(2) : 112-119. Julio, 1972.

## CONSUMO

10. López de Rodríguez, Cecilia y Hernando Gómez Buendía. El consumo entre las familias urbanas de Colombia. 6(2) : 116-128. Julio, 1976.

## COSTA ATLANTICA

11. Informe especial sobre la Costa Atlántica. 3(1) : 115-130. Abril, 1973.

## DEMOGRAFIA

12. Familia, educación y anticoncepción. 4(1) : 145-158. Abril, 1974.
13. Implicaciones demográficas del plan de desarrollo. 2(3) : 78-86. Octubre, 1972.
14. Informe especial sobre las implicaciones económicas del crecimiento demográfico. 2(1) : 122-134. Abril, 1972.

## DESARROLLO URBANO

15. Aspectos sociales y políticos de la urbanización. 3(4) : 107-112. Diciembre, 1973.
16. Fuentes Hernández, Alfredo y Rodrigo Losada Lora. Implicaciones socio-económicas de la ilegalidad en la tenencia de la tierra urbana de Colombia. 8(1) : 155-183. Abril, 1978.
17. Losada Lora, Rodrigo. Legislación y problemas urbanos. 5(3) : 108-122. Octubre, 1975.
18. ———. El problema de la vivienda y el plan de desarrollo. 5(2) : 112-124. Julio, 1975.
19. Vivienda y desarrollo urbano. 1(2) : 69-92. Julio, 1972.

## DISTRIBUCION DEL INGRESO

20. Ospina Sardi, Jorge. La función del estado en la redistribución del ingreso. 5(2) : 125-137. Julio, 1975.
21. Urrutia Montoya, Miguel y Jaime Tenjo Galarza. Política de estabilización y distribución del ingreso en Colombia. 6(4) : 139-148. Diciembre, 1976.

## ECOLOGIA

22. Barrera Carrasquilla, Antonio. Ecología y desarrollo. 7(4) : 7-12. Diciembre, 1977.
23. Declaración sobre el Medio Humano. 2(4) : 155-160. Diciembre, 1972.
24. El desarrollo económico y la contaminación ambiental. 1(3) : 84-91. Octubre, 1971.

## ECONOMIA — MODELOS

25. Gómez Buendía, Hernando. Los modelos del continente y la opción colombiana: reformismo, desarrollismo y socialismo. 7(4) : 45-58. Diciembre, 1977.

## ECONOMIA MUNDIAL

26. Harf, Morris. Economía mundial 1975-1976. 6(1) : 105-120. Abril, 1976.
27. Harf, Morris y Carlos Caballero Argáez. Situación y perspectivas de la economía mundial. 5(1) : 122-137. Abril, 1975.

## ECUADOR

28. Informe especial sobre el Ecuador. 2(2) : 124-133. Julio, 1972.

## EMPLEO Y DESEMPLEO

29. Gómez Buendía, Hernando. El desempleo urbano: raíces, tendencias e implicaciones. 5(1) : 103-121. Abril, 1975.
30. Informe especial sobre las exportaciones y el empleo. 1(4) : 79-83. Diciembre, 1971.

## ENERGIA

31. El impacto de la crisis petrolera mundial. 4(3) : 131-142. Octubre, 1971.
32. La política energética y los recursos naturales en Colombia. 4(1) : 159-166. Abril, 1974.
33. Saldarriaga Sanfín, Jaime. La política de recursos hídricos en Colombia y la experiencia internacional. 5(3) : 99-107. Octubre, 1975.

## ESTADOS UNIDOS — POLITICA ECONOMICA

34. Las nuevas medidas económicas de Estados Unidos. 1(3) : 80-83. Octubre, 1971.

## EURODOLARES

35. Pieschacón Velasco, Camilo. El mercado de eurodólares. 4(4) : 117-122. Diciembre, 1974.

## EXPORTACIONES

36. Alternativas de la política de exportaciones: materias primas o productos elaborados. 3(4) : 84-89. Diciembre, 1973.
37. Informe especial sobre las exportaciones y el empleo. 1(4) : 79-83. Diciembre, 1971.

## FINANZAS PUBLICAS

38. Ospina Sardi, Jorge. Las finanzas del gobierno nacional 1964-1976. 8(1) : 107-132. Abril, 1978.
39. ———. La función económica del estado. 7(4) : 123-140. Diciembre, 1977.

## GRUPO ANDINO

40. Fuentes Hernández, Alfredo. El Arancel Externo Común Andino. 5(3) : 50-70. Octubre, 1975.
41. ———. La Decisión del Acuerdo de Cartagena: un enfoque analítico. 8(2) : 203-220. Agosto, 1978.
42. ———. Evolución reciente de la integración andina. 6(4) : 161-172. Diciembre, 1976.
43. Garay Salamanca, Luis Jorge. La estrategia de desarrollo implícita en el Acuerdo de Cartagena: ¿Una alternativa de desarrollo autónomo para los países del Grupo Andino?. 7(4) : 89-122. Diciembre, 1977.
44. ———, y Guillermo Perry. Algunos interrogantes sobre las perspectivas del Grupo Andino. 6(3) : 252-272. Octubre, 1976.
45. La incorporación de Venezuela al Acuerdo Sub-Regional de integración Andino. 3(1) : 131-140. Abril, 1973.
46. Informe sobre el Grupo Andino. 1(1) : 108-114. Abril, 1971.
47. Pacto Andino y Acuerdo de Cartagena: el diseño de sentencias. 2(1) : 111-116. Abril, 1972.

## HISTORIA ECONOMICA

48. Urrutia Montoya, Miguel. Cincuenta años de desarrollo económico. 8(3) : 51-65. Octubre, 1978.

## HUELGAS

49. Gómez Buendía, Hernando y Rodrigo Losada Lora. La actividad huelguística en Colombia: 1962-1976. 7(1) : 119-132. Mayo, 1977.

## IMPORTACIONES

50. Algunos aspectos de la estructura de control a las importaciones en Colombia. 4(3) : 143-150. Octubre, 1974.
51. Fuentes Hernández, Alfredo y Ricardo Villaverde Pardo. La liberación actual de importaciones y su perspectiva histórica. 6(2) : 87-98. Julio, 1976.
52. Pombo de Junguito, Nohora. Importaciones oficiales. 4(4) : 123-131. Diciembre, 1974.

## INDUSTRIA DE LA MADERA

53. Algunos aspectos relativos a la industria de las maderas y sus productos derivados. 2(3) : 87-100. Octubre, 1972.

## INDUSTRIA DEL AZUCAR

54. La política azucarera y panelera colombiana: situación actual y perspectivas. 5(4) : 100-121. Diciembre, 1975.

## INDUSTRIA MANUFACTURERA

55. Encuesta industrial. 5(4) : 55-71. Diciembre, 1975.
56. Encuesta industrial. 6(2) : 73-86. Julio, 1976.

## INDUSTRIA MANUFACTURERA

57. Encuesta industrial. 7(4) : 13-22. Diciembre, 1977.
58. Informe especial sobre las exportaciones de manufacturas. 2(2) : 80-97. Julio, 1972.

## INFLACION

59. Carrizosa Serrano, Mauricio. Dinero e inflación en Colombia. 6(1) : 147-174. Abril, 1976.
60. Inflación y desempleo. 4(3) : 155-164. Octubre, 1974.

## INVERSIONES

61. Fuentes Hernández, Alfredo. El control a la inversión extranjera en Colombia: antecedentes y perspectivas. 5(4) : 90-99. Diciembre, 1975.
62. Tironi, Ernesto. Tratamiento del capital extranjero en procesos de integración. 7(2) : 221-236. Agosto, 1977.
63. La financiación de inversiones a largo plazo y el control de la inflación. 4(3) : 151-154. Octubre, 1974.

## MERCADO DE CAPITALES

64. Fondos Regionales de Capitalización. 3(1) : 141-149. Abril, 1973.
65. Gómez Otálora, Hernando. Tercer Simposio sobre el Mercado de Capitales. 4(4) : 103-116. Diciembre, 1974.

## MEXICO

66. Perspectivas sobre la economía mexicana. 3(2) : 113-119. Julio, 1973.

## MONEDA — TEORIA

67. Sarmiento Palacio, Eduardo y Mauricio Carrizosa Serrano. Controversia sobre teoría monetaria. 6(4) : 149-160. Diciembre, 1976.

## MUJER — TRABAJO

68. La participación femenina en la actividad económica. 3(3) : 95-104. Octubre, 1973.
69. La participación de la mujer en la actividad económica: segunda parte. 4(2) : 97-102. Julio, 1974.

## ORGANISMOS GUBERNAMENTALES

70. Institutos descentralizados: resumen de las perspectivas del presupuesto de la nación para 1973. 2(4) : 106-125. Diciembre, 1972.
71. Los institutos descentralizados y la política partidista. 3(3) : 88-94. Octubre, 1973.

## PANAMA

72. Informe especial sobre Panamá. 2(2) : 120-123. Julio, 1972.

## PERU

73. Informe especial sobre el Perú. 2(3) : 146-154. Octubre, 1972.
74. Informe especial sobre el Perú: situación y perspectivas económicas. 1(2) : 64-68. Julio, 1971.

## PLANES Y POLITICAS DE DESARROLLO

75. Colombia. Departamento Nacional de Planeación. Problemas de la medición del impacto del plan de desarrollo. 5(4) : 72-79. Diciembre, 1975.
76. Gómez Buendía, Hernando y Roberto Junguito Bonnet. Comentarios al nuevo plan de desarrollo. 5(4) : 80-89. Diciembre, 1975.
77. El plan de desarrollo 1971-1973. 2(1) : 117-121. Abril, 1972.

## POLITICA

78. Losada Lora, Rodrigo. Reflexiones críticas sobre la llamada crisis de los partidos tradicionales. 7(1): 173-182. Mayo, 1977.
79. ———. El significado político de las elecciones de 1978 en Colombia. 8(2): 181-201. Agosto, 1978.
80. ——— y Juan Orlando Buitrago. Quiénes son y qué piensan los que no tienen partido político. 7(4): 23-44. Diciembre, 1977.

## POLITICA AGROPECUARIA

81. Araya Alemparte, Juan Enrique y Carlos Ossa Escobar. La mecanización en la agricultura colombiana. 6(2): 99-115. Julio, 1976.
82. Betancur Escobar, Juan Sebastián. La política agraria y el plan de desarrollo. 5(2): 92-103. Julio, 1975.
83. Carrizosa Serrano, Mauricio. Inflación, tasas de interés y financiación del sector cafetero. 7(1): 133-154. Mayo, 1977.
84. La empresa comunitaria en la reforma agraria colombiana. 4(1): 135-144. Abril, 1974.
85. El Fondo Financiero Agropecuario. 3(4): 113-119. Diciembre, 1973.
86. El IDEMA y la política de comercialización de productos agrícolas en Colombia. 6(1): 121-146. Abril, 1976.
87. Influencia de los precios externos sobre algunos productos agropecuarios. 3(2): 87-107. Julio, 1973.
88. Informe especial sobre política cafetera. 1(3): 92-95. Octubre, 1971.
89. Perspectivas de café a corto plazo. 2(4): 142-154. Diciembre, 1972.
90. El sector agropecuario colombiano: problemas actuales y perspectivas. 7(1): 107-118. Mayo, 1977.

## POLITICA INDUSTRIAL

91. Gómez Buendía, Hernando; Gabriel Misas Arango y Jorge García García. Controversia sobre la política de promoción industrial en Colombia. 6(4): 103-139. Diciembre, 1976.
92. Ospina Sardi, Jorge. Determinantes de la inversión industrial en Colombia. 6(4): 90-101. Diciembre, 1976.
93. El plan de desarrollo y la política industrial. 5(2): 104-111. Julio, 1975.
94. Utilización de capital fijo en la industria. 3(2): 108-112. Julio, 1973.

## POLITICA TRIBUTARIA

95. Ibáñez Arrázola, Dionisio. Algunos aspectos de la reforma tributaria. 4(4): 132-148. Diciembre, 1974.
96. Impacto económico y social de la Ley de Estímulos Tributarios. 3(2): 80-86. Julio, 1973.
97. Perry Rubio, Guillermo E. Las reformas tributarias de 1974 y 1975 en Colombia. 7(3): 81-132. Noviembre, 1977.

98. ——— y Roberto Junguito B. Evaluación del régimen de la renta presuntiva mínimo en Colombia. 8(3): 31-50. Octubre, 1978.

## PRESUPUESTO

99. El presupuesto más alto en la historia del país. 2(3): 101-128. Octubre, 1972.
100. Ospina Sardi, Jorge. Análisis del presupuesto del gobierno central para la vigencia de 1979. 8(3): 9-22. Octubre, 1978.

## PRODUCTOS BASICOS

101. Junguito Bonnet, Roberto y Diego Pizano Salazar. La investigación en el área de productos básicos: el caso Latinoamericano. 8(3): 67-91. Octubre, 1978.

## RELACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES

102. Perry Rubio, Guillermo E. El nuevo orden comercial internacional y el desarrollo. 7(4): 59-87. Diciembre, 1977.
103. ———. Relaciones económicas de Colombia con los países socialistas miembros del CAME. 7(2): 237-276. Agosto, 1977.
104. ———. Relaciones económicas de Colombia y Cuba: perspectivas y posibilidades. 7(1): 155-171. Mayo, 1977.

## SEGURIDAD SOCIAL

105. Gómez Buendía, Hernando. La protección desigual: previsión y seguridad social en Colombia. 5(3): 71-98. Octubre, 1975.

## SINDICALISMO

106. Gómez Buendía, Hernando. La encrucijada laboral. 7(3): 57-79. Noviembre, 1977.

## SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

107. Situación monetaria internacional. 3(4): 100-106. Diciembre, 1973.

## TASA DE CAMBIO

108. Caballero Argáez, Carlos. Evolución de la tasa de cambio. 8(3): 23-29. Octubre, 1978.

## TEORIA ECONOMICA

109. Ospina Sardi, Jorge. Notas sobre una teoría económica de usos del tiempo. 6(2): 129-144. Julio, 1976.

## TURISMO

110. Turismo. 2(4): 126-141. Diciembre, 1972.

## VALLE DEL CAUCA

111. Informe especial sobre la actividad económica del Valle del Cauca. 2(2): 98-111. Julio, 1972.

## VENEZUELA

112. Informe especial sobre Venezuela. 1(4): 110-106. Diciembre, 1976.

## INDICE DE AUTORES

	Número de Asiento	L	
A		López de Rodríguez, Cecilia . . . . .	10
		Losada Lora, Rodrigo . . . . .	16,17,18, 50,79, 80,81
Araya Alemparte, Juan Enrique . . . .	82	Low Murtra, Enrique . . . . .	4
B		M	
Barrera Carrasquilla, Antonio . . . . .	22	Misas Arango, Gabriel . . . . .	92
Betancur Escobar, Juan Sebastián . . .	83	O	
Buitrago D'Lleman, Juan Orlando . . .	81		
C		Ospina Sardi, Jorge . . . . .	20,35,40, 93,101
		Ossa Escobar, Carlos . . . . .	82
		P	
Caballero Argáez, Carlos . . . . .	27,109	Perry Rubio, Guillermo E. . . . .	45,98, 99,103, 104,105
Carrizosa Serrano, Manuricio . . . . .	60,68,84	Pieschacón Velasco, Camilo . . . . .	36
Colombia, Departamento Nacional de Planeación . . . . .	76	Pizano Salazar, Diego . . . . .	102
F		Pombo de Junguito, Nohra . . . . .	53
		R	
Fuentes Hernández, Alfredo . . . . .	16,41,42, 43,52,62	Ruiz, Marco Tulio . . . . .	4
G		S	
Garay Salamanca, Luis Jorge . . . . .	44,45	Saldarriaga Sanín, Jaime . . . . .	33
García García, Jorge . . . . .	92	Sarmiento Palacio, Eduardo . . . . .	68
Gómez Buendía, Hernándo . . . . .	10,25,29, 50,77,92, 106,107	T	
Gómez Otálora, Hernándo . . . . .	66		
H		U	
Harf, Morris . . . . .	26,27	Tenjo Galarza, Jaime . . . . .	21
I		Tironi, Ernesto . . . . .	64
		V	
Ibáñez Arrázola, Dionisio . . . . .	96		
J		Urrutia Montoya, Miguel . . . . .	21,49
		V	
Junguito Bonnet, Roberto . . . . .	77,99, 102		
		Villaveces Pardo, Ricardo . . . . .	52



## INDICE DE TITULOS

	Número de Asiento		Número de Asiento
La actividad huelguística en Colombia: 1962-1976 . . . . .	50	La función del estado en la redistribu- ción del ingreso . . . . .	20
Algunos aspectos de la estructura de control a las importaciones en Co- lombia . . . . .	51	La función económica del estado . . . . .	40
Algunos aspectos de la reforma tribu- taria . . . . .	96	El IDEMA y la política de comercia- lización de productos agrícolas en Colombia . . . . .	87
Algunos aspectos relativos a la indus- tria de las maderas y sus productos derivados . . . . .	54	El impacto de la crisis petrolera mun- dial . . . . .	31
Algunos interrogantes sobre las pers- pectivas del Grupo Andino . . . . .	45	Impacto económico y social de la Ley de Estímulos Tributarios . . . . .	97
Alternativas de la política de exporta- ciones: materias primas o productos elaborados . . . . .	37	Implicaciones demográficas del plan de desarrollo . . . . .	13
América Latina y el Acuerdo Moneta- rio de diciembre de 1971 . . . . .	2	Implicaciones socio-económicas de la ilegalidad en la tenencia de la tierra urbana de Colombia . . . . .	16
Análisis del presupuesto del gobierno para la vigencia de 1979 . . . . .	101	Importaciones oficiales . . . . .	53
El Arancel Externo Común Andino . . . . .	41	La incorporación de Venezuela al Acuerdo Subregional de integración andino . . . . .	46
Aspectos sociales y políticos de la ur- banización . . . . .	15	Inflación, tasas de interés y financia- ción del sector cafetero . . . . .	84
Cincuenta años de desarrollo econó- mico . . . . .	49	Inflación y desempleo . . . . .	61
Comentarios al nuevo plan de desarrollo	77	Influencia de los precios externos sobre algunos productos agropecuarios . . . . .	88
El consumo entre las familias urbanas de Colombia . . . . .	10	Informe especial sobre Argentina . . . . .	3
El control a la inversión extranjera en Colombia: antecedentes y perspec- tivas . . . . .	62	Informe especial sobre el Brasil . . . . .	5
Controversia sobre la política de pro- moción industrial en Colombia . . . . .	92	Informe sobre Centroamérica . . . . .	1
Controversia sobre teoría monetaria . . . . .	68	Informe especial sobre Chile . . . . .	7
La decisión de Acuerdo de Cartagena: un enfoque analítico . . . . .	42	Informe especial sobre el Ecuador . . . . .	28
Declaración sobre el Medio Humano . . . . .	23	Informe especial sobre el Perú . . . . .	74
El desarrollo económico y la contami- nación ambiental . . . . .	24	Informe especial sobre el Perú: situa- ción y perspectivas económicas . . . . .	75
El desempleo urbano: raíces, tenden- cias e implicaciones . . . . .	29	Informe especial sobre la actividad eco- nómica del Valle del Cauca . . . . .	111
Determinantes de la inversión indus- trial en Colombia . . . . .	93	Informe especial sobre la Costa Atlán- tica . . . . .	11
Dinero e inflación en Colombia . . . . .	60	Informe especial sobre las exportacio- nes de manufacturas . . . . .	59
Ecología y desarrollo . . . . .	22	Informe especial sobre las exportacio- nes y el empleo . . . . .	30
La economía colombiana y el comercio exterior en el período 1950-1970 . . . . .	8	Informe especial sobre las implicacio- nes económicas del crecimiento de- mográfico . . . . .	14
Economía mundial 1975-1976 . . . . .	26	Informe especial sobre los convenios de pagos y créditos recíprocos entre los países de la ALALC . . . . .	9
La empresa comunitaria en la reforma agraria colombiana . . . . .	85	Informe especial sobre Panamá . . . . .	73
La encrucijada laboral . . . . .	107	Informe especial sobre política cafetera . . . . .	89
Encuesta Industrial . . . . .	56,57,58	Informe especial sobre Venezuela . . . . .	112
La estrategia de desarrollo implícita en el Acuerdo de Cartagena: ¿Una al- ternativa de desarrollo autónomo para los países del Grupo Andino?	44	Informe sobre el Grupo Andino . . . . .	47
Evaluación del régimen de la renta pre- suntiva mínima en Colombia . . . . .	99	Institutos descentralizados: resumen de las perspectivas del presupuesto de la nación para 1973 . . . . .	71
Evolución de la tasa de cambio . . . . .	109	Los institutos descentralizados y la po- lítica partidista . . . . .	72
Evolución reciente de la integración andina . . . . .	43	La investigación en el área de produc- tos básicos: el caso latinoamericano . . . . .	102
Familia, educación y anticoncepción . . . . .	12	Legislación y problemas urbanos . . . . .	17
La financiación de inversiones a largo plazo y el control de la inflación . . . . .	64	La liberación actual de importaciones y su perspectiva histórica . . . . .	52
Las finanzas del Gobierno Nacional 1964-1976 . . . . .	39	La mecanización en la agricultura co- lombiana . . . . .	82
El Fondo Financiero Agropecuario . . . . .	86	El mercado de eurodólares . . . . .	36
Fondos regionales de Capitalización . . . . .	65	Los modelos del continente y la opción colombiana: reformismo, desarro- llismo y socialismo . . . . .	25

	Número de Asiento		Número de Asiento
Notas sobre una teoría económica de usos del tiempo . . . . .	35	Problemas de la medición del impacto del plan de desarrollo . . . . .	76
Las nuevas medidas económicas de Estados Unidos . . . . .	34	Problemas financieros y el desarrollo económico de Bogotá . . . . .	4
El nuevo orden comercial internacional y el desarrollo . . . . .	103	La protección desigual: previsión y seguridad social en Colombia . . . .	107
Pacto Andino y Acuerdo de Cartagena: diseño de sentencias . . . . .	48	Quiénes son y qué piensan los que no tienen partido político . . . . .	81
La participación de la mujer en la acti- vidad económica . . . . .	70	Reflexiones críticas sobre la llamada crisis de los partidos tradicionales .	79
La participación femenina en la activi- dad económica . . . . .	69	Las reformas tributarias de 1974 y 1975 en Colombia . . . . .	98
Perspectivas sobre la economía meji- cana . . . . .	67	Relaciones económicas de Colombia con los países socialistas miembros del CAME . . . . .	104
El plan de desarrollo 1971-1973 . . . .	78	Relaciones económicas de Colombia y Cuba: perspectivas y posibilidades .	105
El plan de desarrollo y la política in- dustrial . . . . .	94	Reseña de las economías del Caribe . .	6
La política agraria y el plan de desa- rrollo . . . . .	83	El sector agropecuario colombiano: problemas actuales y perspectivas .	91
La política azucarera y panelera colom- biana . . . . .	55	Situación monetaria internacional . . .	108
Política de estabilización y distribución del ingreso en Colombia . . . . .	21	Situación y perspectivas de la econo- mía mundial . . . . .	27
La política de recursos hídricos en Colombia y la experiencia interna- cional . . . . .	33	El significado político de las elecciones de 1978 en Colombia . . . . .	80
La política energética y los recursos naturales en Colombia . . . . .	32	Tercer Simposio sobre el Mercado de Capitales . . . . .	66
Perspectivas de café a corto plazo . . .	90	Tratamiento del capital extranjero en procesos de integración . . . . .	63
El presupuesto más alto en la historia del país . . . . .	100	Turismo . . . . .	110
El problema de la vivienda y el plan de desarrollo . . . . .	18	Utilización de capital fijo en la industria	95
		Vivienda y desarrollo urbano . . . . .	19



SEMANARIO DE ECONOMÍA COLOMBIANA E INTERNACIONAL

SINTESIS ECONOMICA se complace en ofrecer a sus suscriptores los servicios del Banco de Datos por el sistema de abonados.

Todo abonado a nuestro Banco de Datos tiene a su disposición:

- Información sistemática desagregada:
  - a) de la industria manufacturera nacional y sus componentes.
  - b) sobre el comercio exterior colombiano.
  - c) de las finanzas y la banca en Colombia.
- Información estadística general sobre los indicadores de moneda, banca, comercio exterior, finanzas públicas, etc.
- Series estadísticas discriminadas cronológica, especial y conceptualmente sobre demografía, cuentas nacionales, etc.
- Información documental y bibliografía sobre sectores específicos de la economía.
- Recopilación de información económica específica a pedido del abonado.

Si usted desea mayor información diríjase a la Calle 37 No. 15-52, Teléfono: 2-32-87-65.

## LA BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO DEL BANCO DE LA REPUBLICA

se complace en informar a los profesionales colombianos —médicos, ingenieros, arquitectos, abogados, economistas, técnicos, profesores, etc.; que mantiene a su disposición en los habituales servicios de consulta las mejores y más recientes publicaciones sobre todas las materias de su especialización.

Servicio en días ordinarios:  
9:00 a.m. a 9:00 p.m.

Servicio en días festivos:  
8:00 a.m. a 6:00 p.m.

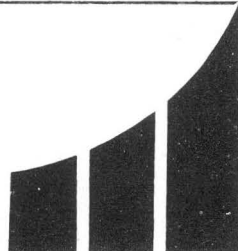
Dirección:  
Calle 11 No. 4-14  
Barrio de la Candelaria  
Bogotá

### LIBROS DE EDITORIAL LA CARRETA (Bogotá, Cra. 7a. No. 17-01, Of. 629 — Tel.: 2-837-194)

A. Tirado	Introducción a la historia económica de Colombia	\$ 150.00
G. Colmenares	Historia económica y social de Colombia 1537-1719	\$ 280.00
M. Urrutia	Historia del sindicalismo colombiano	\$ 170.00
M. Urrutia y A. Berry	La distribución del ingreso en Colombia	\$ 150.00
J. O. Melo	Historia de Colombia, Tomo I	\$ 150.00
J. A. Bejarano	El siglo XIX en Colombia (visto por historiadores norteamericanos)	\$ 120.00
M. González	Ensayos de historia colombiana	\$ 100.00
M. Arrubla	Estudios sobre el subdesarrollo colombiano	\$ 70.00
E. Zuleta	Comentarios a la "Introducción General a la Crítica de la economía Política" de Carlos Marx	\$ 55.00
E. Zuleta	Conferencias sobre historia económica de Colombia	\$ 55.00
D. Mesa	Ensayos sobre historia contemporánea de Colombia	\$ 60.00
A. López	Problemas colombianos	\$ 70.00
P. Gilhodes	Las luchas agrarias en Colombia	\$ 38.00
M. Arrubla	La infancia legendaria de Ramiro Cruz	\$ 60.00
A. Caicedo	Angelitos empantanados o Historia para jovencitos	\$ 70.00
S. Kalmanovitz	El desarrollo de la agricultura en Colombia	\$ 220.00
J. A. Bejarano	El capital monopolista y la inversión norteamericana en Colombia	\$ 55.00
J. A. Bejarano	Ensayos de interpretación en la economía colombiana	\$ 110.00
Revistas	Cuadernos Colombianos Nos. 8-9-10 y 11	c/u \$70.00
D. Jaramillo	Introducción al derecho cambiario	\$ 50.00



# FEDESARROLLO



Está interesada en recibir libros sobre temas de economía y ciencia política para su reseña en COYUNTURA ECONOMICA. La Biblioteca de FEDESARROLLO también está interesada en recibir como donación (para lo cual se puede obtener un crédito tributario) libros, colecciones de revistas, colecciones de fotografías, folletos, o afiches relacionados con la historia social colombiana. Favor comunicarse con:

## FEDESARROLLO – BIBLIOTECA

Apartado aéreo 20513

O

Calle 37 No. 20-27

Bogotá, D.E.

hernando gómez  
buendía

alfonso lópez michelsen

UN EXAMEN CRITICO  
DE SU PENSAMIENTO  
Y SU OBRA DE GOBIERNO

FEDESARROLLO  
TERCER MUNDO

colección  
TRIBUNA LIBRE

- Un análisis serio y desapasionado sobre las ideas y la obra de gobierno de Alfonso López Michelsen.
- Un libro indispensable para quienes se preocupen por la historia y los resultados del "Mandato Claro".
- Pídalo a FEDESARROLLO-PUBLICACIONES utilizando el cupón que aparece al final de esta revista o cómprelo directamente en la Calle 37 No. 20-27. Precio \$300.00.

COLCULTURA  
presenta sus  
DOS NUEVAS COLECCIONES

HISTORIA VIVA  
Y LITERATURA INFANTIL



Las grandes figuras  
y los grandes acontecimientos  
de nuestra historia en libros que  
revelan a todos los colombianos,  
realmente, su pasado.

Pensando  
en el gran público infantil  
colombiano, escritores y artistas  
nacionales contribuyen a crear estas  
ediciones especiales para niños.

**Ya están en venta!**

Búsquelos en la librería "La Alegría de Leer".

Próximos títulos

- La Culebra Pico de Oro (historia de un conflicto social)
- Selección de Cuentos Infantiles Concurso Enka de Colombia



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL.

**INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA**

TENEMOS MUCHO POR HACER... Y LO ESTAMOS HACIENDO!

# **CONOZCA LA BIBLIOTECA DEL BANCO POPULAR ENSAYOS, RELATOS, CRONICAS.**

**USTED PUEDE OBTENER INFORMACION  
SOBRE ESTOS LIBROS EXCLUSIVOS  
EN CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS  
EN TODO EL PAIS.**

En el Banco Popular nos preocupa conservar ese patrimonio intelectual del cual nos sentimos orgullosos y auspiciar su desarrollo.

Para ello, hemos reunido lo más selecto de autores y temas colombianos: literatura, libros de divulgación económica y social y textos universitarios.

Estos son los libros que conforman la biblioteca del Banco Popular:

## **LIBROS DE SERIE**

- Historia de la Literatura en Nueva Granada (2t.) por J.M. Vergara y Vergara.
- Conversaciones con mis hijos (3t.); por Francisco de Paula Borda.
- Fuentes Documentales para la Historia del Nuevo Reino de Granada (8t.); por Juan Friede.
- Libros colombianos Raros y Curiosos; por Ignacio Rodríguez Guerrero.
- Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad y Provincia de Santa Marta; por José Nicolás de la Rosa.

## **TEXTOS UNIVERSITARIOS**

- Evaluación Económica de Proyectos de Inversión; por Arturo Infante Villarreal.
- Derecho Administrativo; por Jaime Vidal Perdomo.

## **LIBROS FUERA DE SERIE**

- Convención de Ocaña; por José Joaquín Guerra
- Compilación de Doctrinas y Conceptos de la Superintendencia Bancaria.
- Tres Puertos de Colombia; por Theodore E. Nichols
- Desarrollo Económico de Colombia (Problemas y Perspectivas) Banco Mundial.
- El Frente Nacional; por Camilo Vásquez Carrizosa



- Ya está en venta la segunda edición del libro **LECTURAS SOBRE DESARROLLO ECONOMICO COLOMBIANO**.

- Contiene los siguientes trabajos:

— **Distribución del Ingreso en Colombia,**  
por Miguel Urrutia.

— **Empleo, Desempleo y Subempleo en Colombia,**  
por Antonio Urdinola.

— **Demografía Colombiana,**  
por Enrique Pérez.

— **Crecimiento Económico y Asignación de Reservas,**  
por Eduardo Sarmiento.

— **Antecedentes Constitucionales y Legales de la Planeación en Colombia,**  
por Augusto Cano

— **Introducción al Estudio de los Planes de Desarrollo en Colombia,**  
por Guillermo Perry.

— **Política Económica Internacional de Colombia,**  
por Albert Berry.

— **Moneda y Crédito,**  
Por Francisco Ortega.

— **Política Fiscal,**  
por Enrique Low

— **El sector Agropecuario y el Desarrollo Económico Colombiano,**  
por Roberto Junguito

- Pídalo a FEDESARROLLO-PUBLICACIONES  
o cómprelo directamente en la Calle 37 No. 20-27.  
Precio: \$ 350.00.

## lecturas sobre desarrollo económico colombiano

ALBERT BERRY

ALBERTO ROQUE MUSALEM

ALVARO LOPEZ

ANTONIO URDINOLA

AUGUSTO CANO

EDUARDO WIESNER

EDUARDO SARMIENTO

ENRIQUE LOW

ENRIQUE PEREZ

FRANCISCO ORTEGA

GUILLERMO PERRY

HERNANDO GOMEZ

JORGE GARCIA

MIGUEL URRUTIA

RICARDO FRENCH DAVIS

RICHARD R. NELSON

RICHARD SLITOR

ROBERTO JUNGUITO

ROBERT L. SLIGHTON

T. PAUL SCHULTZ

UNA PUBLICACION DE LA  
FUNDACION PARA LA EDUCACION SUPERIOR Y EL DESARROLLO







LA FUNCION DEL EJECUTIVO  
ES TOMAR DECISIONES

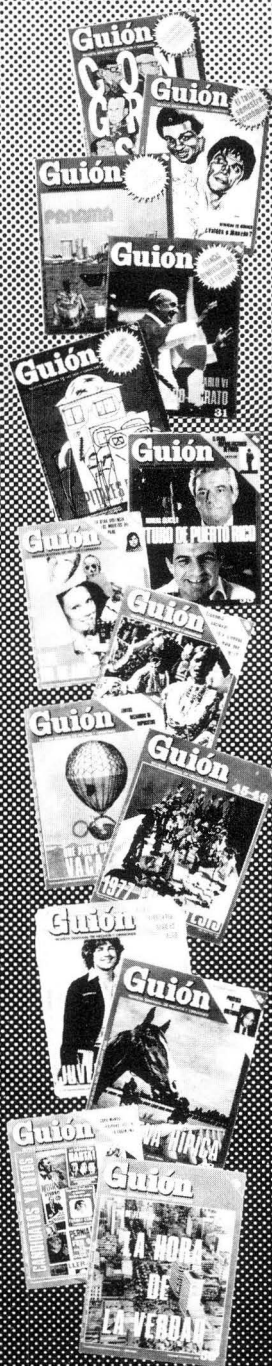
SIN INFORMACION NO HAY  
DECISIONES RACIONALES

**Guión** SUMINISTRA CADA SEMANA  
LA INFORMACION NECESARIA

Suscribase a

**Guión**

Carrera 16 No. 36-89  
Conmutador 232 26 60



# disponga del más completo análisis económico y financiero



Obtenga mayor información en la  
Carrera 4a No. 25B-12  
Teléfonos: 2848549 - 2411384  
o en el Apartado Aéreo 53120

# DESARROLLO Y SOCIEDAD

Número 1 — Enero 1979

La revista DESARROLLO Y SOCIEDAD publicada por el CEDE saldrá en Enero de 1979 y comprenderá los siguientes trabajos:

- **La reproducción de la fuerza de trabajo en las grandes ciudades colombianas.** Nohra Rey de Marulanda y Ulpiano Ayala.
- **Pobreza y dualismo en el sector urbano de las economías en desarrollo: El caso colombiano.** François Bourguignon.
- **Ideología y educación en Colombia. Notas para su análisis.** Elsy Bonilla de Ramos.
- **Colombia: Un caso particular de concentración urbana en América Latina.** Jorge Sapoznikow, Martha Baquero y Gabriel Mendoza.
- **Sobre la macrocefalia urbana en América Latina.** Samuel Jaramillo.
- **Desarrollo exportador y desarrollo capitalista colombiano en el siglo XIX.** José Antonio Ocampo.
- **Agricultura y planeamiento: El caso de Cuba.** Diego Otero.



**CEDE**

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO ECONOMICO

FACULTAD DE ECONOMIA  
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
BOGOTA — COLOMBIA

Obtenga sus suscripción anual (2 números al año) \$460.00 o compre la revista directamente en la Biblioteca del CEDE — Universidad de los Andes.  
Carrera 1E No. 18A-10, Teléfonos 2430295 - 2410377  
Apartado Aéreo No. 4976 — Bogotá, D.E. - Colombia

## PUBLICACIONES DE FEDESARROLLO

La mayoría de las investigaciones de FEDESARROLLO se han publicado total o parcialmente en Coyuntura Económica. Las que a continuación se enumeran han sido publicadas en forma de folletos o libros.

		Col.\$	US\$**
<b>LIBROS</b>			
L1	Lecturas sobre desarrollo económico colombiano, por varios autores, editado por Hernando Gómez Otálora y Eduardo Wiesner Durán, 1974. pp. 625.	350.00	8.75
L2	Alfonso López Michelsen: Un examen crítico de su pensamiento y su obra de gobierno, por Hernando Gómez Buendía. 1978, pp. 367.	300.00	8.00
L3	Familia y consumo en la ciudad colombiana, por Cecilia de Rodríguez y Hernando Gómez Buendía. 1977, pp. 231.	250.00	6.25
L4***	Lecturas sobre Moneda y Banca, editores Hernando Gómez Otálora, Francisco Ortega y Patricia de Lombana, 1976. pp. 591.	350.00	8.75
L5	La tierra en el mercado pirata de Bogotá, por Rodrigo Losada L. y Hernando Gómez Buendía. 1976, pp. 226.	250.00	6.25
L6	Las industrias azucarera y panelera en Colombia, por FEDESARROLLO. 1976, pp. 527.	400.00	10.00
L7	Economía cafetera en Colombia, por Roberto Junguito B. 1978, pp. 576.		
<b>FOLLETOS</b>			
<b>Ahorro y Mercado de Capitales</b>			
*	Determinantes económicos del comportamiento bursátil colombiano, por Roberto Junguito y Juan Carlos Jaramillo, 1971.		
*	Ahorro público y capitalización social, por Guillermo Perry y Manuel Martínez, 1971.		
*	La estructura de la bolsa de valores y posibilidades de colocación de nuevos papeles en el mercado de capitales, por Oscar Gómez V., 1971.		
*	Las tasas de interés en Colombia, por Hernando Gómez Otálora y Fernando Pardo, 1973.		
37	Algunos aspectos del mercado libre de dinero en Colombia, por Joaquín de Pombo, 1973.	60.00	1.50
73	La banca de desarrollo en Colombia. El caso de las corporaciones financieras privadas, por Rudolf Hommes y Gabriel Turbay, 1974.	50.00	1.25
*	Instrumentos financieros, inflación, producción y empleo, por Hernando Gómez O., Francisco Pieschacón y Mauricio Carrizosa, 1974.		
<b>Comercio Exterior</b>			
2	Nota sobre una metodología para evaluar proyectos relacionados con el sector externo, por Carlos Díaz-Alejandro, 1971.	10.00	.25
7	Relaciones comerciales y financieras entre Estados Unidos y América Latina, por Rodrigo Botero, 1972.	30.00	.75
*	La ventaja comparativa de la industria manufacturera colombiana, por Haroldo Calvo y Manuel Martínez, 1973.		
41	El cambio de una política de sustitución de importaciones a una tasa de promoción de exportaciones en Colombia, por Carlos Díaz-Alejandro, 1973.	60.00	1.50
58	Las políticas de comercio exterior y desarrollo económico, por Carlos Díaz-Alejandro, 1974.	90.00	2.25



		Col \$	US\$**
Exportaciones			
*	Las exportaciones y el empleo. Una perspectiva para Colombia, por Daniel Vargas y Eduardo Wiesner, 1971.		
14	Una política industrial para estimular las exportaciones y fomentar el empleo, por Gabriel Turbay, 1972.	60.00	1.50
19	Criterios para la asignación de inversiones en Colombia, por John Sheahan. Y la respuesta de las exportaciones colombianas a variaciones en la tasa efectiva de cambio por John Sheahan y Sara Clark, 1972.	60.00	1.50
29	Las exportaciones colombianas de manufacturas, 1963-1971, por Haroldo Calvo S. y José Francisco Escandón, 1973.	60.00	1.50
30	Las exportaciones menores colombianas, por Carlos Díaz-Alejandro, 1973.	80.00	2.00
33	Canales de información para los exportadores colombianos, por Michael Bernhart y Manuel Martínez, 1973.	60.00	1.50
40	El crecimiento de las exportaciones menores y el sistema de fomento de la exportación en Colombia, por J. D. Tejeiro y R. A. Elson, 1973.	60.00	1.50
50	Los ingredientes del éxito exportador: Las experiencias de Corea, Singapur y Hongkong, por Haroldo Calvo S. 1973.	60.00	1.50
54	Obstáculos al desarrollo de exportaciones manufacturadas, por Manuel Martínez, 1973.	60.00	1.50
69	Dos temas sobre comercio exterior: Las zonas francas y la promoción de exportaciones, la experiencia colombiana, por Roger Young, y La exportación de productos colombianos seleccionados, por Jean Currie, 1974.	60.00	1.50
Importaciones			
32	Determinación de las importaciones de bienes en Colombia y su relación con la formación de capital, por Carlos Díaz-Alejandro, 1973.	60.00	1.50
*	Los mecanismos de control de importaciones. El sistema durante 1971 y un recuento de su evolución, por Carlos Díaz-Alejandro, Parte I, 1973.		
44	Los mecanismos de control de importaciones. El sistema durante 1971 y un recuento de su evolución, por Carlos Díaz-Alejandro, Parte II, 1973.	60.00	1.50
57	Algunos aspectos cuantificables de las importaciones colombianas y del control a las importaciones en 1970-1971, por Carlos Díaz-Alejandro, 1974.	60.00	1.50
62	La liberación de importaciones en Colombia 1965-1966, por Carlos Díaz-Alejandro, 1974.	60.00	1.50
Integración Económica			
45	La segunda década del desarrollo y la integración económica regional, por Bela Balassa, 1973.	60.00	1.50
59	Grupo Andino: Situación actual y proyecciones hacia 1985 con el ingreso de Venezuela, por Morris Harf, 1974.	80.00	2.00
*	Situación y perspectivas de la economía colombiana en relación con el progreso de integración andina, por Roberto Junguito y Carlos Caballero, 1974.		
Inversión Extranjera			
39	La evaluación de la inversión extranjera en América Latina, por Shane J. Hunt, 1973.	60.00	1.50

		Col.\$	US\$**
<b>Comportamiento Político</b>			
51	Los institutos descentralizados de carácter financiero. Aspectos políticos del caso colombiano, por Rodrigo Losada, 1973.	60.00	1.50
86	Las elecciones de Mitaca en 1976: Participación electoral y perspectivas históricas, por Rodrigo Losada, 1976.	45.00	1.20
*	Resúmenes de tesis de grado sobre política colombiana, por Rodrigo Losada y Gladys Delgado, 1977.		
<b>Demografía</b>			
*	La política socioeconómica y el comportamiento demográfico. El caso del subsidio familiar, por Cecilia de Rodríguez, 1976, (por publicarse).		
26	Implicaciones económicas del crecimiento demográfico, por Cecilia de Rodríguez, 1972.	60.00	1.50
71	Familia, educación y anticoncepción, por Alejandro Angulo N., 1974.	80.00	2.00
78	Trabajo y fecundidad de la mujer colombiana, por Cecilia de Rodríguez y Alejandro Angulo, 1975.	80.00	2.00
80	Temas sobre población y desarrollo económico en América Latina, por Alvaro López T., 1975.	80.00	2.00
<b>Desarrollo Económico</b>			
*	La Costa Atlántica. Algunos aspectos socio-económicos de su desarrollo, por Cecilia de Rodríguez, 1974.		
*	El sector agropecuario y el desarrollo económico colombiano, por Roberto Junguito, 1972.		
*	Tendencias y fases de la economía colombiana y sus transacciones internacionales, 1950-1970, por Carlos Díaz-Alejandro, 1972.		
*	Colombia, derecho y desarrollo, textos, lecturas y casos, Cap. I, por Hernando Gómez O., 1972.		
*	Colombia, derecho y desarrollo, Cap. II, por Hernando Gómez O., 1972.		
*	Principales aspectos de la evolución económica colombiana, 1961-1971, por FEDESARROLLO, 1972.		
9	Colombia, derecho y desarrollo, Cap. III, por Hernando Gómez O., 1972.	60.00	1.50
11	Colombia, derecho y desarrollo, Cap. IV, por Hernando Gómez O., 1972.	60.00	1.50
15	Colombia, derecho y desarrollo, Cap. V, por Hernando Gómez O., 1972.	20.00	0.50
16	Colombia, derecho y desarrollo, Cap. VI, por Hernando Gómez O., 1972.	60.00	1.50
20	Aspectos teóricos de la tesis Prebish, por Haroldo Calvo S., 1972.	60.00	1.50
26	Implicaciones económicas del crecimiento demográfico, por Cecilia de Rodríguez, 1972.	60.00	1.50
27	Crecimiento económico y asignación de recursos, por Eduardo Sarmiento, 1972.	60.00	1.50
43	Latinoamérica hacia el año 2000, por Carlos Díaz-Alejandro, 1973.	60.00	1.50
48	México en la post-guerra: Los economistas y la política económica, por Leopoldo Solís, 1973.	50.00	1.25
53	Familias más pequeñas a través del progreso económico y social, por William Rich, 1973.	50.00	1.25
58	Las políticas de comercio exterior y el desarrollo económico, por Carlos Díaz-Alejandro, 1974.	80.00	2.00

		Col\$	US\$**
61	¿Quiénes se benefician del desarrollo económico?, por Irma Adelman, 1974.	60.00	1.50
64	El sistema jurídico de los indígenas Guahibos en Colombia, por Alejandro Reyes, 1974.	60.00	1.50
65	Estrategias de desarrollo económico en algunos países de América Latina, por Edmor L. Bacha, Dominique Hachette, Gonzalo Martner, Leopoldo Solís, Pedro Tinoco y Rubens Vaz da Costa, 1974.	50.00	1.25
66	Estrategias alternativas de desarrollo, por Hollis B. Chenery, 1974.	30.00	0.75
80	Temas sobre población y desarrollo económico en América Latina, por Alvaro López T., 1975.	80.00	2.00

#### Distribución del Ingreso

*	América Latina y equilibrio ecológico mundial, por Antonio Barrera, 1971.		
*	La distribución del ingreso en Colombia, por Miguel Urrutia (en Lecturas sobre Desarrollo Económico, 1974).		
49	El cambio en la distribución del ingreso en el desarrollo económico. El caso colombiano, por Albert Berry, 1973.	60.00	1.50
74	I. La distribución del ingreso y la distribución de la educación. II. El sector financiero y la distribución del ingreso, por Miguel Urrutia, 1974.	70.00	1.75
*	La inversión estatal en el mercado de capitales. Eficiencia y distribución del ingreso, por Mauricio Carrizosa, 1975.		

#### Empleo y Desempleo

4	Absorción de mano de obra en el sector industrial, por Gustavo Ranis, 1971.	30.00	0.75
22	La división internacional del trabajo: El caso de la industria, por Hollis B. Chenery y Helen Hughes, 1972.	60.00	1.50
28	Empleo, desempleo y subempleo, por Antonio Urdinola, (también en Lecturas sobre Desarrollo Económico Colombiano, 1974).	60.00	1.50
52	Sustitución de importaciones, creación de empleo y generación de divisas en Colombia, pocas perspectivas para la industria petroquímica, por David Morawetz, 1973.	60.00	1.50
78	Trabajo y fecundidad de la mujer colombiana, por Alejandro Angulo y Cecilia de Rodríguez, 1975.	80.00	2.00

#### Hidrología

*	Los problemas ambientales y la hidrología, por Jaime Saldarriaga, 1971.		
12	Modelos estocásticos para la simulación de sistemas recursos hídricos, por Jaime Saldarriaga y Argemiro Aguilar, 1972.	60.00	1.50
31	La investigación y el planteamiento hidráulico en América Latina, por Jaime Saldarriaga, 1973.	60.00	1.50
35	Introducción al desarrollo y la planeación de los recursos hídricos, por Jaime Saldarriaga, 1973.	60.00	1.50
42	Dos temas de desarrollo hidráulico: I. Diseño de proyectos de recursos hídricos con datos escasos. II. El impacto ecológico de la construcción de presas, por Jaime Saldarriaga, 1973.	60.00	1.50
47	Principios para la evaluación social de recursos hídricos, por Jaime Saldarriaga, 1973.	60.00	1.50

		Col.\$	US\$**
<b>Moneda y Banca</b>			
6	Más allá de Bretton Woods. Una propuesta para reformar el sistema monetario internacional, por Lawrence B. Cruse, 1972.	50.00	1.25
73	La banca de desarrollo en Colombia. El caso de las corporaciones financieras privadas, por Rudolf Hommes y Gabriel Turbay, 1974.	60.00	1.50
<b>Planeación Económica</b>			
*	Modelos matemáticos para la planificación del sistema interconectado nacional, por Jaime Saldarriaga, 1971.		
*	Dos ensayos sobre planeación: Comentarios sobre el nuevo Plan de Desarrollo y la organización para la planeación económica nacional, participación y estabilidad, por Guillermo Perry, 1972.		
*	El proceso de planeación en Colombia, por Augusto Cano, 1972.		
*	Análisis de algunos aspectos del Plan de Desarrollo: "Para cerrar la brecha", por FEDESARROLLO, 1976.		
1	Algunos aspectos generales de la inversión pública en Colombia. El proyecto de carretera Medellín-Puerto Triunfo, por Antonio Barrera, 1971.	80.00	2.00
*	Introducción al estudio de los planes de desarrollo, por Guillermo Perry, 1972.	60.00	
46	Desarrollo institucional de la planeación en Colombia, por Guillermo Perry, 1973.	60.00	1.50
84	Piesvalle, programa de indicadores económicos y sociales para el Valle, por Antonio J. Posada y Beatriz Castro, 1976 (circulación restringida).		
	Antecedentes constitucionales y legales de la planeación en Colombia, por Augusto Cano (en Lecturas sobre Desarrollo Económico Colombiano, 1974).		
<b>Política Agropecuaria</b>			
*	Estudio del impuesto de renta presuntiva al sector agropecuario, por Roberto Junguito, 1971.		
*	Objetivos de la política cafetera colombiana, por Roberto Junguito, 1974.		
*	La política agraria en Colombia, 1950-1975, por FEDESARROLLO, 1975.		
*	La industria colombiana de la pulpa, papel y cartón frente a la liberación del comercio internacional, por Fernando Barberi, 1976 (por publicarse).		
70	Un modelo de respuesta en la oferta de café en Colombia, por Roberto Junguito, 1974.	60.00	1.50
*	La mecanización en la agricultura colombiana, por Juan Enrique Araya y Carlos Ossa, 1976.		
<b>Política Industrial</b>			
36	La industria petroquímica en un país subdesarrollado, por M. A. Aldeman y Martín B. Zimmerman, 1973.	60.00	1.50
52	Sustitución de importaciones, creación de empleo y generación de divisas en Colombia: pocas perspectivas para la industria petroquímica, por David Morawetz, 1973.	60.00	1.50
60	La utilización de capacidad instalada en Colombia; algunos resultados, por Francisco E. Thoumi, 1974.	60.00	1.50
72	Economía y petróleo. Aspectos internacionales y problemas colombianos, por Jorge Pérez y Guillermo Perry, 1974.	70.00	1.75



- \* Evolución reciente de la situación petrolera y sus consecuencias para Colombia, por Jorge Pérez y Jaime Saldarriaga, 1974. 70.00

#### Seguridad Social

- \* La política socio-económica y el comportamiento demográfico. El caso del subsidio familiar, por Cecilia L. de Rodríguez, 1976 (por publicarse).
- \* Estas publicaciones están agotadas, pero pueden consultarse en la Biblioteca de FEDESARROLLO.
- \*\* El porte aéreo no se incluye en precios en dólares.
- \*\*\* Este libro no tiene ningún tipo de descuento.

Pedidos a:

FEDESARROLLO — PUBLICACIONES

Calle 37 No. 20-27

Tels.: 232-3592, 232-3594, 285-4105

Apartado Aéreo 20513 — Bogotá